Revista Mensual Febrero 1988 Nº 74 A$9

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

JUEGOS DE GUERRA

EL AVANCE DE LOS CARALAVADAS

TELEDOS: VOLVER A VIVIR / **GRAN SUBASTA** NUCLEAR EN LA CNEA / **GUARDIA DE HIERRO:** LOS NUEVOS COMANDOS CIVILES / **DINERO** PLASTICO / **LA EDUCACION** COMO DIOS MANDA / **BERTOLUCCI** / **SARLO** / **MARIE LANGER** / **SINCERAMENTE, PUCCIO**

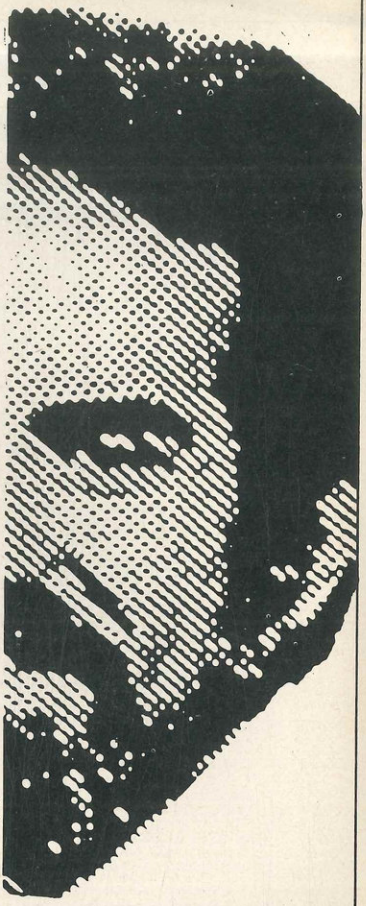
SUPLEMENTO:
ROCK & BUSINESS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la **FM** Argentina

Lunes a Viernes de 6 a 8 hs.
Pepe Eliaschev en 95,9 Mhz.
Splendid FM

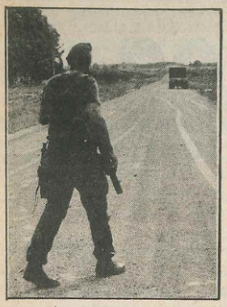


LA DIFERENCIA

R.V.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Sumario



4. **Ejército.** El avance de los caralavadas, por Eduardo Blaustein, Patricia Grinberg, Alberto Ferrari, Mario Moldovan, Luis Salinas y Osvaldo Gazzola.

16. **Teledós I.** Un día en la broadcasting de García, por Ricardo Ragendorfer.

18. **Teledós II.** La danza de la fortuna, por Claudia Selser.

20. **Investigación.** El remate atómico, por Alberto Ferrari, Patricia Grinberg y Alberto Ronzoni.

25. **The Posta Post.**

28. **Epístolas.** Los principios de Arquímides, por Isabel Stratta y Olga Viglieca.

32. **Política.** Guardia de Hierro: de Massera a Rico, por Juan José Salinas.

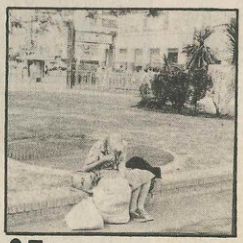
37. **Suplemento.** Bienvenidos al Rolls, por Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Horacio González, Fito Páez, Eduardo de la Puente y Enrique Symns.

52. **Servicios.** El sueño de la plantita propia, por Roberto Marley.

55. **Congreso Pedagógico.** La educación como Dios manda, por Marcelo Helfgot y Sergio Lewinski.

59. **Cine.** El psicoanálisis como tortura china, por Serge Toubiana.

62. **Rayos y Centollas.**



65. **Territorios.** Miserias de Miserere, por Alberto Castro y Jorge Warley.

68. **Alpargatas.**

71. **Entrevista.** Beatriz Sarlo: Los intelectuales y el poder, por Guillermo Saavedra.

75. **Adminículos.** ¿Dónde hay una tarjeta, viejo Gómez?, por Eduardo Berti y Luis Moreno.

78. **Herejías.** El diván al servicio de la Revolución, por Rolando Graña.

81. **Cartas**

STAFF. **Redacción:** Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Eduardo Villar. **Jefe de arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de arte:** Julieta Ulanovsky, Silvia Maldini. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Coordinación:** Olga Viglieca. **Circulación, Publicidad y Administración:** David Blaustein, Juan Pablo Dicovsky. **Redacción cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Andrea Ferrari, Rolando Graña, Walter Goobar, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Luis Salinas, Adriana Schettini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Jorge Warley, Marcelo Zlotogwiazda. **Publicidad:** Mónica Benavídez, 854-2922. **Colaboran en este número:** Claudia Selser, Patricia Grinberg, Alberto Ronzoni, Isabel Stratta, Horacio González, Fito Páez, Eduardo de la Puente, Enrique Symns, Roberto Marley, Sergio Lewinski, Serge Toubiana, Alberto Castro, Guillermo Saavedra, Luis Moreno, Osvaldo Gazzola y Mario Moldovan. **Ilustraciones:** Daniel Paz y Rudy. **Foto y diseño de tapa:** Eduardo Rey. **Servicios periodísticos:** Altercom / Alasey / Fempress / Ilet. **Corresponsales:** Chile: Patricia Moscoso. México: Enrique Gaucher. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. **El Porteño**, está editado por la **Cooperativa Independiente Ltda.** Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. **Fotocomposición textos:** Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183, Capital y M & M, Alsina 2631/7, Capital. **Fotocomposición titulares:** Diseño, Sarmiento 1828, Capital. **Impresión:** Impresiones Gráficas Tabaré. **Películas:** Selector. **Distribuidor en interior:** SADYE, Belgrano 355, 9°. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente de la revista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL AVANCE DE LOS CARALAVADAS

Por Alberto Ferrari

Los "generales de escritorio" encabezados por Caridi fueron más astutos que Rico, que no tiene la jactancia de dudar quizá porque no pensó las cosas más de dos veces. La mayoría de los militares tiene preocupaciones más pedestres que el Rambo de Monte Caseros y no se quiere jugar la carrera. Más aun cuando Caridi les demostró que a cara limpia, oliendo a lavanda, se puede obtener gradualmente todo lo que la corporación pretende.

Foto: Gustavo Gilabert

Antes de las fiestas, generales y coroneles habían acordado terminar con Rico y sus acólitos. Esos *loquitos* podían estropearles la carrera, comprometer los ascensos, los aumentos presupuestarios y el prometido equipamiento con sus invocaciones periódicas a las asonadas castrenses. Los comandos fueron útiles en su momento, pero si las reivindicaciones de Semana Santa lograron cohesionar a los mandos superiores en sus negociaciones con el gobierno, si ya avanzaba hacia ese ejército "profesional", que es la aspiración de los tenientes coroneles hacia abajo, no se precisan maquillajes tenebrosos para arrancar concesiones.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rico estaba condenado desde antes que abandonara su prisión en Campo de Mayo. Los generales y coroneles habían planificado cortarle la cabeza a más tardar en marzo, justicia militar mediante. Pero debieron acelerar los acontecimientos cuando descubrieron las aviesas intenciones de algunos operadores presidenciales, —Enrique Nosiglia y Carlos Becerra en primera fila— de "negociar" con Rico y Venturino su pacífico pase a retiro a cambio de la destitución de Caridi.

Entonces los generales, por una vez, aceptaron entenderse con los "duros" del gobierno, que jugaban simultáneamente su interna en el entorno presidencial. Eligieron los tiempos y ganaron. Nosiglia aún negociaba con Fernández Gil, emisario "civil" de los comandos, cuando ellos pusieron en marcha los tanques.

A Rico lo perdió su intransigencia. Despreció la oferta de Nosiglia cuando aún podía arrastrar a Caridi en un "ojo por ojo". Y su dogmatismo lo llevó a proclamar que la Ley de Obediencia Debida, reclamada por sus camaradas para zafar de las citaciones judiciales *"es una aberración moral y jurídica, una claudicación ética del partido gobernante"*. A las promesas de recomposición salarial de la cúpula, respondió que "algunos (por los generales) creen que la solución pasa por el aumento del presupuesto y la compra de más equipos". Incluso su mentor ideológico, el mayor (R) Ernesto Barreiro, quiso que Horacio Jaunarena se enterara por intermediarios que "Rico valora sus declaraciones (sobre los episodios de fin de año) pero para él Caridi es otro Ríos Ereñú". El fanatismo expuesto en su exigencia de una *"reivindicación global"* de la guerra sucia, limitó al terreno de los principios las simpatías que su discurso aún despertaba en los cuarteles.

Por el contrario Caridi, bautizado "Lulú" por Rico y su entorno, recorrió las unidades luciendo su pragmatismo. Prometió equiparación salarial para el personal militar con el escalafón de la justicia civil y consiguió que Arosa lo secundara en su campaña por *una Navidad sin presos*: se referían a los militares procesados, no a los de Devoto, y lograron que muchos pudiesen cumplir un arresto domiciliario durante las fiestas. Para medir fuerzas antes del enfrentamiento decisivo, sancionó con 30 y 40 días de arresto a los mayores Fernández y Villarruel, que se habían negado a jurar la constitución en la unidad de Río Mayo el 25 de Mayo. Y no encontró respuesta de los comandos.

Mientras Nosiglia y Becerra preparan el terreno de la negociación apuntando al relevo de Caridi con el argumento de que no había podido controlar a Rico cuando quiso marcharse de Campo de Mayo, desde otro frente radical, Raúl Alconada Sempé, secretario de Defensa y militante de la Junta Coordinadora de Buenos Aires, ponía en marcha el operativo que lo convertiría en el "héroe" casi anónimo de la alianza Caridi-Estado Mayor-Ministerio de Defensa.

INTIMIDADES DE LOS FRESNOS

Eje de la línea *dura* del gobierno en la cuestión militar mientras Nosiglia negociaba, Alconada Sempé sostuvo que Rico sólo podría arrastrar detrás suyo a un grupúsculo de unidades, pues Caridi con un paciente trabajo de zapa había reducido su influencia entre oficiales que ahora privilegiaban los reclamos salariales a las reivindicaciones históricas y políticas, tal como pretendían Rico y su "estado mayor"; los tenientes coroneles *Alonso, Venturino, Polo, Fernández Maguer, González Naya y Berra Alemán*.

Por las dudas, Caridi y Alconada Sempé lanzaron la versión de que contaban con una "fuerza de tareas" para reprimir cualquier amotinamiento, a cargo del general Salomón, director del Colegio Militar, e integrada por oficiales artilleros del G-101 de Ciudadela. "Carne podrida" o estrategia de combate, según el cristal con que se mire.

A la posición de Alconada Sempé adhirieron su líder en la interna radical, Fredy Storani, el senador Hipólito Solari Yrigoyen, el coronel (R) José Lagomarsino, asesor de Alfonsín, y José María Llados, secretario de Producción para la Defensa y asesor de Eduardo Angeloz en temas militares. Jaunarena, entre tanto, prefería diferir el desenlace para más adelante y Caputo apretaba para que la "ofensiva" enfilara hacia la Marina y el caso Astiz, urgido por la fecha del viaje del presidente a Suecia.

Un aliado extrapartidario de Alconada Sempé resultó *Patiño Mayer*, asesor de Cafiero, que inmediatamente se convirtió en "enemigo" de los carapintadas (antes no lo era tanto), sin ganarse sin embargo la confianza de Caridi, a quien no le agrada por su condición de peronista y por sus vinculaciones con el grupo de los "33 orientales".

En ese camino sin retorno, los hombres de Rico se conectaron con el coronel Seineldín que había regresado al país antes de fin de año. Apelaron a su influencia para arrastrar hacia el bando de los tenientes coroneles a los coroneles de las promociones 86 y 87 del Colegio Militar, cuya actitud hacia los comandos de Semana Santa había sido "neutral" cuando no "antagónica", según reconocieron con sus propias palabras.

La alianza contra Caridi incluía a los generales Fausto González y Heriberto Auel y de conseguir el apoyo de los coroneles —los complotados vislumbraban la posibilidad de "acceder a la conducción del Ejército durante el año en curso" (documento reservado del grupo Rico distribuido desde Bella Vista).

Pero Seineldín se borró. Después de todo, su corazoncito está con Menem y sabe que la suerte puede cambiar en 1989, como para quemarse junto a un grupo de oficiales de menor graduación, sin respaldo político de peso en lo interno y sin contactos en Washington.

"A Rico lo jodió el entorno, más fanático que él, había que verlo en Bella Vista sentado silencioso en la cabecera de la mesa, con la mirada alucinada, mientras el que hablaba y bajaba línea era Barreiro. Para colmo, antes de la fuga distribuyó un comunicado que escribió Venturino contando boludeces, como que había ido al despacho de Gassino vestido de camisa y vaquero. Eso fue un suicidio porque convertía al conflicto en una cuestión personal con Caridi."

El relato pertenece a alguien que en esos días pudo ingresar a la quinta para contemplar un paisaje surrealista: la hija adolescente de Rico repartía febrilmente mensajes, niños jugaban entre nidos de ametralladoras, Rico, taciturno, hablaba como un gran jefe indio, economizando palabras.

MARINA Y AERONAUTICA EN EL MOLDE

Después, ya en la cuenta regresiva, Jaunarena asumió el control de las operaciones políticas. Esta vez le exigió al presidente que nadie "interfiera como en Semana Santa", recomendación destinada a Nosiglia, Moreau, Jaroslavsky, Becerra y otros animados metedores de manos en el plato.

Sin embargo, durante el conflicto Jaunarena tuvo menos suerte que Barreiro con los servicios de inteligencia del Ejército "leal".

Ante las consultas del ministro sobre la sublevación de Monte Caseros, el sábado por la noche, cuando los medios de comunicación ya se desplazaban hacia el páramo correntino el SIE respondía: "No podemos confirmar la versión". En cambio Barreiro distribuyó entre los periodistas amigos la primicia de la rebelión en San Luis. El *Nabo* estaba instalado nada menos que en el **Edificio Libertador**, desde donde pudo recurrir a la red de comunicaciones para no perder enlace con Rico y los demás focos del alzamiento. Obtuvo también colaboración de la **Central de Inteligencia Militar** (ex-Batallón 601) de Callao y Viamonte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los servicios tampoco se enteraron de que el teniente coronel León, desplazado del R-19 tucumano como coletazo de Semana Santa y a quien el gobierno "castigó" trasladándolo a la División Logística de Palermo, en las últimas semanas frecuentaba esa unidad militar y era asiduo visitante de Rico. León se cavaría la tumba al huir luego de pedir permiso para *"ir a orinar"*, afrenta que el honor militar no perdona.

La actitud de la Marina y la Fuerza Aérea resultó otra decepción para el gobierno. Alfonsín dispuso su intervención en el conflicto, a sabiendas que se trataba de una orden en el vacío. Apenas difundida, voceros de la Armada comenzaron a llamar a algunas redacciones para anticipar que ellos no se meterían "en un asunto de otra fuerza".

Lo cierto es que con la Marina existieron negociaciones, pero no para que remontaran el Río Uruguay con sus barcos, sino, simplemente, para que se quedaran en el molde. ¿Y qué pudo negociarse sino el futuro de Astiz? Y si el brigadier Ernesto Crespo apareció firme y valeroso ante el periodismo, frenta a Alfonsín y Jaunarena hizo gala de un lenguaje conciliador, tibio, casi neutral.

Con la rendición, al gobierno pareció preocuparle de manera desproporcionada "la imagen del país ante los organismos internacionales" en función de las negociaciones de la deuda externa. No descartaba tampoco alguna *locura*, fruto de la desesperación de los derrotados y saludaba el triunfo de Caridi como el final de una pesadilla.

Sin embargo el triunfo de los *leales* tendrá un precio, que dependerá del avance de los "halcones" —como el general Isidro Bonifacio Cáceres— o de las "palomas", como Valentín Venier o Humberto Ferucci, este último titular del V cuerpo de Ejército, agregado militar en Venezuela durante el proceso, con las manos limpias en la represión y que en su momento cuestionó los métodos de la *guerra sucia*.

Esta vez vencieron los comandos sin tizne y con *after-shave*, aquéllos que creyeron en las promesas concretas de Caridi y no en el mesianismo a ultranza. En definitiva se ha fortalecido un polo de poder, tal como ocurrió con Videla en 1975, después del levantamiento del brigadier Jesús Orlando Capellini. La estabilidad de los generales no *supera* la interna militar de Semana Santa y el ejército pos-Rico ya no necesita pintarse la cara para alcanzar sus objetivos. □

RAMBO NO ESTABA SOLO

Por Patricia Grinberg

Aunque muchos ahora miren para otro lado y silben bajito buscando reacomodarse Rico, el fogoso comando malvinero, contaba con bastantes simpatías fuera de los cuarteles. Nacionalistas, liberales, desarrollistas, y hasta algunos peronistas y radicales hicieron el caldo gordo para que el carnaval de Corrientes se adelantase unas semanas.

Detrás de las trincheras, en la torridez de Monte Caseros, Aldo Rico estaba solo con sus comandos y oficiales afines. Sin embargo, no había sido en soledad como llegó a urdir su nueva aventura que, no por rambesca, dejó de tener sentido político y una coherencia absoluta —en lo estratégico, aunque no en lo táctico— con la voluntad del resto de las fuerzas armadas, incluyendo al oponente de Rico en el frente, el general Mabragaña, cuyo primer gesto después del "triunfo" fue levantar la bandera de amnistía de sus pares.

Como diría el presidente Alfonsín, en lo que a civiles se refiere, hubo varios "niveles de responsabilidad":

- Los ultramontanos —entre ellos integrantes de la Internacional Negra (nazis)— que colaboraron activamente (caso aeroparque) con la sedición.
- Los procesistas, como el anfitrión de Rico en Bella Vista, Guillermo Fernández Gil, más ligados a ciertos sectores empresarios y del clero.
- Ciertos dirigentes, partidos y organizaciones empresariales que, o guardaron "prudente" silencio durante la crisis, o emitieron declaraciones subliminales de apoyo a los sediciosos.
- Los diputados oficialistas y de la oposición, gremialistas y hasta un ministro (Nosiglia) que enviaron emisarios o visitaron personalmente a Rico en Campo de Mayo y luego lo fueron a ver a Los Fresnos o mantuvieron conversaciones con sus emisarios en Punta del Este.

Dentro de este último grupo, existen a su vez distintos niveles de responsabilidad, ya que no fueron idénticas las intenciones de todos los "negociadores" o "sondeadores"; pero lo cierto es que Rico, ensoberbecido ya por su triunfo en Semana Santa fue viendo crecer ante sí mismo su papel en la historia contemporánea argentina, gracias, precisamente, a esas visitas que hicieron más llevadera su prisión preventiva rigurosa.

LOS ULTRAMONTANOS

El comodoro Luis Estrella, uno de los cabecillas del copamiento del aeroparque, está acusado de haber participado en el asesinato del obispo Angelelli. Se lo vincula con el Movimiento Nacionalista de Restauración Nacional, de Ricardo Curutchet y Antonio Caponetto, este último yerno de Jordán Bruno Genta, ideólogo de los grupos falangistas de la fuerza aérea.

Estrella, junto con otro actual "riquista", el ex-interventor en la UBA Alberto Ottalagano, y el intelectual Jaime María de Mahieu, estuvieron ligados a la *Internacional Negra* cuando era manejada por el mercenario italiano Stefano Delle Chiaie, y también con el grupo paramilitar argentino-boliviano "Los novios de la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

muerte", según lo detalla el libro *La ultraderecha argentina*, de los periodistas Antonio Zucco y Claudio Díaz. Delle Chiaie estuvo vinculado también con el grupo de oficiales de La Perla encabezado por Luciano Benjamín Menéndez (quienes protagonizaron, en el '79, el "golpe dentro del golpe"). A ese grupo perteneció el mayor Barreiro, uno de los inspiradores de Semana Santa y Monte Caseros.

Oscar Castrogiovanni —Castro G— dirigió la agresión a las Madres de Plaza de Mayo y a los parlamentarios europeos que las acompañaban el jueves 4 de agosto de 1983. Según su propia confesión, (*La ultraderecha argentina*, pág. 136), concretó ese "operativo" junto con "amigos de Cabildo, de ASSEFF, del Partido de la Independencia y de la CEDADE" (Centro de Estudios de América y de Europa), brazo nazi de la *Internacional Negra*, con sede en la calle Brasil 1715.

En cuanto a Juan Carlos Eslaiman

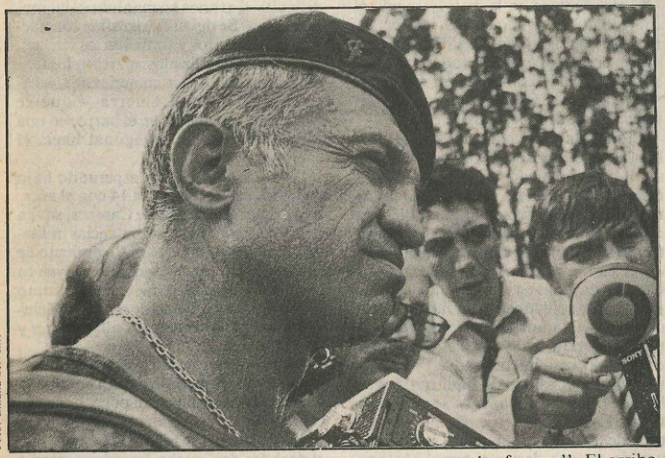


Foto: Liliana Servente

Ale, vocero de Rico en Bella Vista, fue instructor de karate de los comandos y hoy se gana la vida como prestamista de comerciantes y empresarios en San Miguel, partido de General Sarmiento, donde tiene excelentes relaciones con los seguidores de Herminio Iglesias.

POLITICOS, EMPRESARIOS, MEDIOS

En medio de la crisis, cuando Rico anunciaba que correría "sangre, sudor y lágrimas", el desarrollista Rogelio Frigerio llamó a "entablar un diálogo sincero en lugar de balas fratricidas" y se quejó porque los medios de comunicación estatales "ocultan a la población las demandas de los sublevados". Frigerio destacó, en cambio, como "positiva la posición pública asumida por la CGT, que reclama el entendimiento en lugar de la violencia". El último número de *Los Hechos* (vocero del MID y de Guardia de Hierro) critica a la UCeDé porque, a pesar de que levantó las reivindicaciones de los sublevados, "se alineó con los otros partidos" al condenar la rebelión.

La UIA y la Sociedad Rural hicieron "mutis por el foro" hasta el final de la sedición, que sí fue condenada por la CGE y la CGI, que agrupan a pequeños y medianos empresarios que vienen del peronismo y de la izquierda moderada.

El sector financiero respondió en forma elocuente: el dólar trepó a 5,82 australes el lunes 18, en el momento más álgido de la crisis, y cerró a 5,64 cuando la rendición ya aparecía en el horizonte. El martes siguiente, ya estaba en 5,51.

También el lunes, en su primera plana, *Ambito Financiero* advertía que la decisión del Presidente de involucrar a las tres fuerzas en la represión "puede dar origen a discusión y tal vez crear resquemores entre las fuerzas". El arribo de Caridi y sus tropas a Corrientes fue titulado "llegan los represores", mientras que en la edición del martes, también en primera plana, se incluyó un recuadro titulado "Hay muchos detenidos", donde se lamentaba de "la grave sangría de hombres que se avecina sobre el ejército".

Un capítulo aparte merece el gobierno correntino (alianza entre el Partido Liberal, de Ricardo Leconte, y el Autonomista, de José Romero Feris), cuya "pasividad" durante la crisis que tenía como epicentro a su provincia fue condenada por el resto de los partidos políticos locales (UCR, PI, PJ, CSA, DC, MAS, PC, entre otros), que organizaron manifestaciones de repudio donde los oficialistas brillaron por su ausencia.

"No es casual que Rico haya elegido Corrientes", comentó un vocero de la UCR correntina, haciendo notar, además, la cercanía con el Paraguay. El oficial retirado de la Policía Federal que llevó a Rico a Corrientes en su Cessna, el señor Saborido, es conocido en Corrientes por su trabajo de "fletero" desde y hacia el país vecino.

Romero Feris lidera el movimiento *Nueva Mayoría*, que organizó a fines del año pasado el famoso debate entre los carapintada y algunos políticos, como María Julia Alsogaray y Simón Lázara.

El *Centro de Estudios para la Nueva Mayoría* está presidido por Rosendo Fraga (h). Fraga opera en conjunto con Ricardo Yofre, el "radical" que fue secretario de la Presidencia de Videla. Fraga y Yofre trabajan tanto para Romero Feris como para la UCeDé, particularmente para la corriente interna de este partido conducida por María Julia Alsogaray y Héctor Siracusano.

Rosendo Fraga es, junto con Carlos Tórtora, el mayor "experto militar" al que acude Ambito Financiero. Juan Bautista Yofre, hermano de Ricardo, dirige la sección política del matutino.

María Julia Alsogaray declaró que no coincidía con "los métodos incorrectos de reivindicar cosas que entendemos son correctas".

Al senador nacional por la Capital, Juan Trilla, le quedan cinco años en el Parlamento (fue elegido en el '83 por nueve años). Quizás eso sea lo que frenó los pedidos de tribunal de disciplina de dirigentes indignados por la actitud del balbinista de "cortarse solo" e ir hablar a Los Fresnos con Rico. Su actitud causó resquemores e indignación sobre todo entre los miembros de la Coordinadora, algunos de los cuales se preguntaban también por qué el gobernador de Córdoba y virtual candidato a presidente, Eduardo Angeloz —de vacaciones en Mar del Plata cuando empezó todo— no se hizo presente en Buenos Aires (aunque sí viajó a Córdoba) durante la crisis.

En todo caso, al senador Trilla no le faltan asesores en temas militares: el abogado Tomás Sánchez de Bustamante, hijo del general, y el señor Echandi, mencionado por versiones periodísticas como supuestamente vinculado a los civiles detenidos durante el Estado de Sitio en 1985.

Como ya es público, Nosiglia se entrevistó dos veces con Fernández Gil: una en Punta del Este y otra en el aeroparque de Don Torcuato, en una actitud que un diputado oficialista y exministro justificó así: "el ministro del Interior tiene que dialogar con todos, desde la Virgen María hasta el diablo".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PUENTE SOBRE EL RIO TIMBOY

Por Eduardo Blaustein

En la última escena de "El Puente sobre el Río Kwai", Alec Guiness, un valeroso comando de su Majestad, vuela con el último hálito de vida un enorme puente, vital para los odiados japos. El ejército argentino no podía carecer de una gesta capaz de hacer empalidecer aquella del celuloide y la pérfida Albión estará verde de envidia con las casi diez voladuras sufridas por el puente del arroyo Timboy.

Y ¿Está lleno de milicos?

El morocho de la estación de servicio, todavía en la ruta 12, guiña el ojo y sonríe. Cien kilómetros más adelante, ruta 14, el chofer de la línea Singer, que viene de Curuzú Cuatiá, también sonríe, pero recomienda precaución. "Cuidado con la lluvia y ojo con los tanques. Están tirados sobre la ruta".

Cierto. Bajo un cielo que estalla en relámpagos fabulosos, encerrados en masas líquidas plateadas por la luz de los faros, los tanques, las orugas y los camiones inutilizados aproximan sus moles yacientes de manera peligrosa. En algún tramo se ven orugas completas alargadas en el camino, como boas mecánicas. Cuando hay más de un vehículo descompuesto, los soldados enfundados en sus capotes —una imagen que parece de la primera guerra, la de las trincheras, el barro y la espera— intentan advertir a otros vehículos con balizas de alquitrán, cuyas llamitas miserables apenas se ven bajo lluvia. La imagen se repetirá más adelante, la del Ejército que moviliza sus máquinas de muerte desvencijadas. Muchos dirán "Ahora entiendo lo de Malvinas".

JUEGOS DE GUERRA

En el radio prometen guerra. "Con las primeras luces", dicen los locutores que dicen los generales. "Las tropas leales ya están dispuestas a escasos kilómetros del Regimiento IV", dicen los cables de las agencias que dicen los enviados especiales. Horas más tarde sabremos que una corresponsal de guerra, mientras pinchaba tranquilamente un tomate contra una lechuga, se enteró por radio del primer intercambio de disparos. Según su propia agencia, así lo había informado la enviada, desde el terreno de operaciones.

La primer concentración de tropas, pasado el límite de Corrientes y Entre Ríos, se alarga en Unimogs, camiones cisterna, jeeps y rampas lanzacohetes, y dificulta el avance en maniobras incomprensibles. Se dejan fotografiar con ademanes tranquilos y comentarios cínicos. Igualmente paralizados aparecen los tanques Sherman —norteamericanos, rezago de la Segunda Guerra— que se entierran torpemente en el barro, en una ruta que traza una diagonal hacia el enemigo.

Siempre demorados, esperando bajo la lluvia, en el cruce de la 14 con el acceso pavimentado a Monte Caseros, se ven más jeeps, cañones y ambulancias militares. Son tres los accesos al Regimiento de Infantería IV, tres rutas que confluyen en lo que la jerga castrense definiría como un "típico movimiento de pinzas". Siempre y cuando avancen por allí tanques y blindados.

La sensación de atravesar continuamente la periferia de la guerra pero no la guerra misma se diluye un poco, unos pocos metros antes del puente sobre el arroyo Timboy, que se hizo más célebre que el desastre de Cancha Rayada merced a las sucesivas voladuras de que fue víctima el pobre puentecito en el parauniverso de la ficción periodística. Allí, otro soldado con capote, que monta guardia al lado de una caja de trotyl indica —por fin con un gesto guerrero— que el coche debe pasar por la derecha. Ese soldado, único y húmedo, era el primero del campo rebelde y su función —se dijo— era estratégica.

¿HAY ALGUIEN EN CASA?

Monte Grande ... Monte Hermoso ... Monte Caseros. Más de un porteño debe llegar por eliminación al nombre correcto de la ciudad tomada, marginada contra el río Uruguay, con la frontera uruguayo-brasileña ahí enfrente y con 18 mil habitantes que aún duermen a las 7 de la ma-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Foto: Liliana Servente

ñana, ajenos a las algaradas radiofónicas. Monte Caseros es un pueblo de límites imprecisos, rodeado de chacras, con algunos paseos anchos pavimentados, ningún edificio que exceda los dos pisos, absolutamente calmo, incluso en los ademanes de sus policías, que hablan con esa zeta gaucha que en Buenos Aires se daba por extinguida.

El Regimiento IV de Infantería, las entrañas del monstruo, aparece esa mañana de lunes sin signos inquietantes, ni ametralladoras, ni trincheras. Nada ni nadie alrededor, excepto los rostros más que tensos de los cuatro milicos que esperan en las garitas, en una de las cuales figuran 46 nombres de soldados correntinos caídos en Malvinas pertenecientes a ese regimiento. Pegada contra un poste, se puede leer una cédula sellada por el juez federal de Pasos de los Libres, Juan Angel Oliva, dirigida "al señor Aldo Rico". "Hágole saber a Ud. que se lo intima para que en el perentorio término de 30 minutos deponga la supuesta actitud de rebelión asumida y en consecuencia ordene el inmediato retiro de las tropas apostadas con explosivos y armas dotadas sobre la ruta provincial 25 y zonas aledañas."

Absurda bajo la lluvia, la cédula no es retirada.

Frente a esa misma verja, el día anterior, los vecinos de Monte Caseros habían dado muestra de su peculiar identidad democrática, haciendo chistes. El Regimiento IV es casi un barrio más en Monte Caseros. Todos los casereños hacen la colimba allí, todos se conocen, todos saben todo de todos. De ahí los chistes de los vecinos a los carapintadas, de un lado al otro de la verja.

—Ahora tu señora está con cuatro, che guampudo.

—Pero no, che, el betún es para las botas.

—¿Con qué cara vas a comprar el pan mañana?

Un grupo más atrevido, en un momento en que ningún soldado está en la guardia, cierra el portón con una cadena de bicicletas. Entre risotadas, un vecino posa para la posteridad, frente al portón, con gorro de pescador, enseñando un puñal, triunfante. En tres oportunidades, los colimbas vienen desde el interior del regimiento, en bicicleta bajo 40 grados, para intentar cortas la cadena con serrucho, con hacha y con tijera para cortar metales. Tras los sucesivos intentos frustrados, los propios vecinos quitan la cadena.

Esa anécdota y la apasionante persecución de seis móviles del periodismo al jeep de Rico, que logra poner distancia con velocísimos zigzagueos, frenadas y cabriolas cinematográficas, hasta que el líder carismático se baja para ofrecer una conferencia de prensa en medio del campo, son lo más interesante en la batalla del Timboy a falta de mayores vértigos.

Tan mansa se presenta la mañana del domingo en Monte Caseros, que el cronista intenta fugarse hacia Curuzú Cuatía, sede de las tropas leales y promesa de mejores aventuras. Además, sólo desde Chajarí y Curuzú Cuatiá se puede hablar por teléfono con Buenos Aires, tras 80 kilómetros de viaje.

De manera tal que el móvil, un taxi, vuelve a cruzar el estratégico puente del Timboy y su carga de trotyl hasta encontrarse con una columna de blindados leales. Detrás del último camión vienen cuatro coches con más periodistas. Hacen señas como diciendo "La guerra es para acá", el taxi se detiene. Dos horas de espera, con avances temerosos de cien metros, en los cuales el puente del Timboy vuela tres o cuatro veces por la radio. Un baqueano comenta: "Es que no se animan a pasar, por las minas". Al parecer, el Ejército argentino, nacido según el general José Segundo Dante Caridi antes que la Patria, no lleva detectores de minas, ni voluntarios para eliminarlas, como en las películas. El taxi da la vuelta, siempre bajo la lluvia, y enfila hacia Curuzú Cuatiá.

Es allí, en medio de un asado, que la radio escupe la rendición de Rico; después la tregua, después la fuga y otra vez la rendición. Sólo dos minutos después de la primera noticia, la radio dice que Mitterrand ya había felicitado a Alfonsín por el triunfo de la democracia. Insólita la capacidad de reacción de la diplomacia.

Para volver a Monte Caseros hay que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

aguardar una más de las tortuosas maniobras militares sobre la ruta. Esta consiste en dar vuelta los cañoncitos mientras los soldados toman sopa, para dirigirlos hacia Curuzú Cuatiá. "Gran maniobra", ironiza un oficial, preguntando novedades al periodista.

En Monte Caseros la entrada triunfal de los leales está demorada a doscientos metros de la puerta del Regimiento 3. Los vecinos dedican algún aplauso, alguna sonrisa, a las columnas vencedoras, hasta que se les acaba el entusiamo y los soldados se ponen a comer sandía encaramados sobre los tanques. Antes se han abrazado un poco, en señal de victoria, o han fruncido el entrecejo al enterarse de los heridos por una mina. Casi todo Monte Caseros está en la calle, sale el sol y un oficial palmea la cabeza de un chico justo cuando ve aproximarse la cámara fotográfica. En Monte Caseros sigue sin pasar nada y muchos intentan desentrañar —conforme a nuestras más sagradas tradiciones— los términos de la rendición de Aldo Rico.

En Monte Caseros no pasa nada pero los teléfonos siguen cortados, no por los carapintadas, según se dice en Buenos Aries, sino por altas órdenes impartidas desde la Capital. El taxi atraviesa otra vez más y más columnas, pasa el puente del Timboy. Se dirige tranquilamente a Curuzú Cuatiá cuando de pronto, como caído del cielo, rodeado de soldados y brazos militares que se agitan frenéticos para detener al vehículo, aparece un helicóptero y del helicóptero sale un uniformado más, pero canoso.

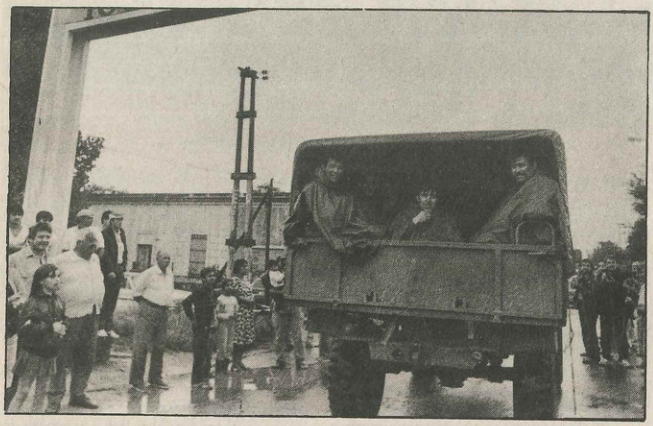


Foto: Enrique Rosito

Este cronista, fatigado de las respuestas mecánicas que hasta entonces han acumulado anteriores cabos, tenientes y mayores ("Desconozco" "Afirmativo" 'Retírense"), está a punto de interpelar a ese militar enésimo con fatigada informalidad. El soldado canoso sonríe ligeramente, sacudido su pelo por el girar de las aspas, alarga la mano derecha y presenta.

—General Mabragaña, encantado.

La tierra vuela, las piedras llueven, el general se agacha un poco, los que le rodean le hacen gestos como subiéndolo nuevamente a la máquina cuyas aspas aún silban. Pero Mabragaña muestra una sonrisa gentil, esperando las preguntas de la prensa.

—Así es. Se cumplió todo lo que teníamos previsto. Se efectuó el cerco a la unidad. A las cinco de la tarde recibimos la comunicación de que el teniente coronel Rico... o el ex teniente coronel Rico deseaba hacer una rendición.

—¿Sin ningún tipo de condicionamientos?

—Sin ningún tipo de condicionamientos. Están detenidos, yo los llevé a Curuzú Cuatiá y ahora voy a tomar las medidas correspondientes con el resto de la unidad que está rodeada por las tropas mías.

Inmediatamente después, el amable general Mabragaña dice que el Ejército argentino responde al poder político, defiende la Constitución "por la cual hemos jurado" y "todo el sistema democrático que nos rige".

A la mañana siguiente pide una amnistía desde Monte Caseros.

A la tarde dice que fue mal interpretado.

DESFILES, SIMULACROS Y PARADAS

Cuando los empresarios hacen política se reúnen en enormes despachos situados en las alturas de enormes edificios. Cuando los sindicalistas disputan parcelas de poder, se citan en pizzerías o realizan asados multitudinarios. Los políticos, si las decisiones son importantes, suelen juntarse en sus domicilios privados, en secreto. Quizá los militares, en función de sus tradiciones culturales, deban hacer política con otros recursos. Entonces, como en la serie *Shaka Zulú* que está emitiendo canal 9, y al igual que los guerreros africanos, su estilo deba respetar un ceremonial estricto: amenazas, juramentos de muerte, disposición y enfrentamientos de tropas, escudos que golpean contra el piso. alaridos rituales, rendición.

Dicen que en Corrientes existe una tradición de coraje legitimada a veces por el relumbrar de los puñales. El martes por la noche, concluido ya el rito, los correntinos de Monte Caseros atienden masivamente a los ensayos de sus escuelas de samba, preparándose para el carnaval inminente. Algunos cantan estribillos sobre la rendición de Rico. Otros baten el parche, alborozados, disfrazados como comandos. Los tanques ya se retiran, la lluvia vuelve a caer, y en la ruta 14, en el acceso a Monte Caseros, todavía se puede leer el cartel "Bienvenidos a la capital nacional del carnaval". □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERONISMO:

UNA FACTURA PENDIENTE

Por Mario Moldovan

A las dos de la mañana del viernes 15 se quebró el plácido silencio en la habitación del matrimonio Cafiero. Anita (la mujer del gobernador), aún dormida, sacudió a su marido y le entregó el teléfono con palabras admonitorias: *"Es el Coti, parece que hay golpe"*.

La residencia del gobernador se alborotó. Cafiero se enteró por boca de Nosiglia sobre la situación castrense y Anita ordenó deshacer las valijas, listas para el viaje que esa misma tarde pensaban emprender hacia Pinamar.

Durante el resto de la jornada el mandatario provincial y titular nacional del Justicialismo se dedicó a esperar las novedades del frente militar, mientras se debatía pensando cuál debía ser la actitud a asumir por su partido.

El sábado 16 la situación se había agravado. El gobierno radical no daba señales claras de entender lo que pasaba, los principales dirigentes peronistas no le iban a la zaga en la confusión.

En este clima de desinformación, incertidumbre y vacilaciones una delegación justicialista, encabezada por José Luis Manzano, partió hacia Estados Unidos un día antes del desenlace en Monte Caseros. Mientras, el asesor militar de Cafiero, Hernán Patiño Mayer, debió retornar presuroso desde Punta del Este el mismo día de las definiciones militares.

Cafiero dudaba sobre el camino a seguir. *¿Actuar o mantener la prescindencia? ¿A quién formularé la pregunta?* Los radicales no daban respuestas y finalmente se comunicó con el general Dante Caridi.

El jefe del peronismo sugirió al militar la posibilidad de que su partido convoque a una movilización como la de Semana Santa.

—*No* —fue la escueta respuesta del militar, que le explicó que esa alternativa podía ser interpretada como una "provocación" que favorecería los argumentos golpistas.

Entre la rapidez con que se desarrollaban los acontecimientos y las propias dudas, el PJ se parapetó detrás del muro institucional. Acompañó al gobierno nacional amoldándose a su estrategia de minimizar los alcances d ela crisis, al menos hasta que Rico apareció en Monte Caseros.

Gobernador Cafiero: ¿Y ahora qué hacemos?

De esta manera, propició el embanderamiento de edificios públicos, la entonación del Himno Nacional en las reparticiones provinciales y la "ubaldinesca" (SIC) decisión de rezar por la paz y desechó reunir a la conducción partidaria como reclamaba el gobernador entrerriano Jorge Busti.

No resultaba fácil, además, conciliar las opiniones diversas que coexistían en el seno del justicialismo. La cúpula Cafiero —Grosso y la mayoría de los dirigentes renovadores— eran firmes sostenedores del sistema institucional y repudiaron con énfasis el alzamiento de Rico.

Otros dirigentes, en cambio, mostraron cierta ambigüedad (los de la CGT, por ejemplo) que en algunos casos llegó a resultar más que sospechosa.

Cuando los disparos de compromiso se acallaron en Corrientes, el peronismo entendió que volvía la hora de la política.

¿Y ahora qué hacemos?, preguntó Cafiero en una reunión realizada el mismo día de la rendición de Rico. Los hombres de su equipo político retuvieron el aire, entornaron los ojos y dejaron pasar algunos segundos.

En esa reunión se plantearon dos posturas. La "liberal", propiciada por el secretario de Justicia, Alberto García Lema, y el secretario general del Gobierno, Mario Cafiero, pretendía sólo ratificar el orden constitucional y respaldar al gobierno. La más aguerrida de, entre otros, el ministro de Gobierno Luis Brunatti insistía en la necesidad de criticar al radicalismo por su manejo militar.

Esta última es la que prevaleció a la hora de volcar el tema en el Consejo Nacional del Justicialismo, pero con un añadido de tinte sensacionalista: "Hay en marcha un golpe desestabilizador".

La denuncia y el consecuente pedido de creación de una comisión bicameral que estudie las vinculaciones de civiles en la sublevación de Rico molestó al radicalismo.

La prueba: una llamada que el presidente Alfonsín le hizo a Cafiero. El jefe de Estado se quejó amargamente por un par de frases pronunciadas por el diputado Raúl Carignano y recogidas por la prensa en las que se revelaba un secreto a voces: los radicales temían que el propio vicepresidente Víctor Martínez —a la sazón en Punta del Este cuando la crisis militar llegaba a su punto culminante— estuviese implicado en una suerte de "golpe de Estado institucional".

Yo no puedo controlar lo que dicen todos los peronistas: lo importante no son las palabras, sino los hechos, respondió Cafiero, con la factura en la mano. Y Alfonsín calló. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BIZARROS, GALLARDOS SOLDADITOS DE PLOMO

Por Luis Salinas

Los *civilachos* corremos más peligro yendo a un concierto de rock o a la cancha que los militares en las parodias de *catch* (que ya es una parodia) en las que dirimen sus diferencias
Locos porque se les reconozca que vencieron en una guerra civil auténtica, cuando tienen la ocasión la desaprovechan mientras los políticos les siguen la corriente para que se porten bien, tomen la sopa y dejen vivir.

Estas breves notas están dedicadas al honor y la valentía de la pequeña cronista de Canal 2, punta de lanza en la reconquista del Regimiento 4 de Infantería, con asiento en Monte Caseros, mucho antes de que llegasen allí las tropas del general Mabragaña. En serio, y humildemente.

De pequeñín, como le pasó al cantautor Heredia, me copaban los soldaditos. Sin embargo yo detestaba hacerlos desfilar y los quería para combatir. Nunca fui un purrete con plata, por lo que mis primeros batallones eran más bien irregulares; indios y cow-boys se mezclaban con la legión extranjera (mi primer cuerpo de élite, de doce hombres) y los de plomo, heredados con los standard, de plástico verde. En su momento tuve vehículos anfibios y hasta una decena de blindados.

Porque las legendarias guerras que relato abarcan un período que cubre de los cinco o seis hasta pasados los trece años, y una transformación de la táctica militar constante, desde la puramente ritual, decidida arbitrariamente por un sólo director de campo, pasando por la larga y deliciosa etapa posterior al descubrimiento de las aplicaciones de la bolita, que incorporó la necesidad de chico y ejército rival, y la complicación del sistema de movimientos tácticos (una mano por turno para los infantes, tres para la caballería) hasta terminar en el uso de las ampolletas de bencina, los petardos y sobre todo las armas de aire comprimido.

El que habla de los horrores de la guerra sin saber lo que puede hacerle a un infante de cuatro centímetros el impacto de un proyectil 4 y 1/2 es un chanta.

Para ese momento —ya no había baldío que nos contuviera, a mí y a mis compañeros de hobby en el barrio— hacía rato que calzaba los largos y tenía pelos debajo. Sin embargo no fue esto lo que terminó con nuestra pasión bélica (ni tampoco lo cara que resultaba, con todos esos montoncitos de plástico quemado después de cada desafío), sino el comprender que es imposible reconstruir la realidad a partir de los símbolos: sólo se accede a convenciones cada vez más complejas. Regalé todos mis soldados de un saque, los pocos enteros y las decenas de lisiados. No podía verlos en una repisa;

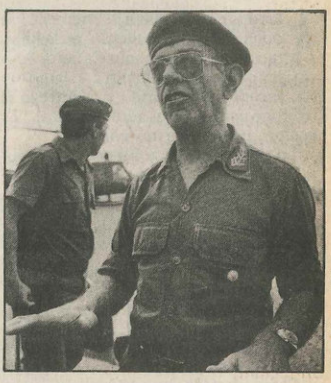


Foto: Gustavo Saiegh

me hacían el mismo efecto de un televisor apagado para siempre. Hasta hoy llevo luto por ellos.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Es llamativa la importancia que la imaginaria "guerra antisubversiva" tiene en la deteriorada psiquis de los militares argentinos: aun cuando se la despoja de todos sus elementos ideológicos y se la despolitiza, suelen insistir en la necesidad de que se les reconozca que la hubo. Perplejas mentes civiles arriesgaron: sin guerra de por medio, las FFAA tendrían que fijar la vista en su propia miseria procetista, con oficiales que en toda su carrera no consiguieron jamás matar a alguien que no estuviera atado previamente, con impresionantes coberturas militares para negociados gigantescos. Hoy creo que esta explicación, aunque correcta, es incompleta: creo que aceptarles que *sí* hubo una guerra es lo mismo que aceptar que ellos son gente seria, lo que conservaría su precario equilibrio mental (psicótico, pero equilibrio al fin). Lo contrario, en cambio, implica ya no asumir la infinita crueldad demostrada —algo para lo que la mente militar está preparada— sino el inútil, estúpido infantilismo de esa crueldad.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Durante los *años de plomo* hubo, sí,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

duros enfrentamientos con avances y retrocesos, ocupaciones militares de objetivos (Abril/76: ocupación con tanques de General Motors; Julio/76: nueva ocupación del mismo sitio, esta vez por la infantería de Marina; Marzo/76: ocupación de los Astilleros Río Santiago y de decenas de otras plantas de todo el país). Hubo triunfos al costo de pérdidas de vida (más de veinte desapariciones solamente a raíz del conflicto en subterráneos de Buenos Aires) ataques a objetivos que podrían considerarse militares (incendio del Dique cuatro —Nov./76— y de Prefectura Naval —Feb./77— presuntamente producidos por los trabajadores portuarios; derribo de 19 torres de alta tensión —4/Ene./77— por parte de los trabajadores de Luz y Fuerza). Se podrían dar decenas de otros ejemplos. Toca, sin embargo hacer algunas salvedades: en primer término, que no son éstos los ejemplos que los militares gustan citar cuando intentan probar que existió una guerra (en realidad, y ustedes lo habrán notado, los militares no citan ningún ejemplo nunca; no lo hacen porque los pocos que se homologan a la guerra que imaginan los perdieron, con sólo dos excepciones: el de Monte Chingolo, anterior al *proceso*, y el de Villa Crespo, en el que necesitaron una brigada con apoyo blindado para dominar a cinco personas). En segundo término, porque la resolución de cada uno de estos conflictos dependió de elementos políticos y no de las maniobras militares; por la misma línea de razonamiento se podría probar la inexistencia de la guerra tan traída y llevada, pero ello no tendría demasiado que ver con el objetivo de esta nota. Sí tiene que ver un aspecto más *frívolo* de la cosa: en cualquier enfrentamiento en que hayan tenido parte civiles desde 1955 hasta la fecha hubo más "bajas" que en los enfrentamientos entre militares. Cualquier historial de las manifestaciones estudiantiles o de las movilizaciones obreras suma una enormidad de "mártires" y "héroes" de la que carece la de los movimientos de tropas. Hasta los enfrentamientos entre hinchadas son más peligrosos para sus participantes que los fragotes militares para los suyos.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Resulta imperdonable el papel que los políticos del realismo asumen cuando refuerzan la hueca pomposidad militar con sus declaraciones, ya se trate de la de los eventuales "defensores" de la democracia o la de sus eventuales "enemigos" (papeles que son simbólicos e intercambiables, según el ejemplo del general Onganía entre 1963-66, y tal como acaba de reconfirmar Mabragaña al coincidir con Rico diez horas después de haberlo "vencido"). Los militares tienen una acentuada tendencia a confundir pompa con dignidad; cualquier reflexivo sabe, en cambio, que la pompa es en el mejor de los casos el símbolo estático de la dignidad, así como las formaciones y las paradas de mis soldaditos de plástico eran el estado estático de los combates. Los políticos del realismo ayudan a los milicos a "creérsela" cuando dejan una crisis nacional en sus manos (para que la solucionen como lo hacen todo: para la mierda). Teóricamente, sería probable que tuviéramos un fusilado como resultado del estallido que lisió de por vida a una persona (espero que no, y no por piedad hacia Aldo Rico, sino para que no se inscriba al lado del heroico General Valle y sus compañeros a un fusilado por imbécil). Tal vez al auditor al que toque la defensa se le ocurra argumentar que, al fin y al cabo, su defendido es tan culpable o menos que el general en jefe que olvidó llevar detectores antiminas a un lugar que estaba minado según unánimes versiones, no de la "inteligencia" militar, sino de los diarios.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Y es que la inconsecuencia y la desproporción entre las palabras y los hechos ha terminado por convertir a unos y otros en señas con mucho menor contacto con la realidad que las del truco; piénsese, si no, en Rico jurando *"ganar esta patriada o regresar en un cajón"*; en su ya famosa frase acerca de la invencible sangre mezclada de gallegos y asturianos o en aquélla acerca de que los soldados no negocian.

Recuérdese también aquella otra: *"No puedo permitirme la jactancia de la duda que es propia de los intelectuales"*. Seguramente ni Mabragaña ni Caridi, pero sí cualquier memorioso sería capaz de recordarle los ejemplos de unos cuantos intelectuales que lo ponen en off-side, aun antes de que decidiera entregarse sin un disparo.

Pero no es cuestión de hacer leña de un sólo árbol: también lo tenemos a Caridi enviando una columna de tanques que se van quedando por el camino para detener a un solo hombre, cuando hasta el cabo de policía más bisoño sabe que la mejor manera de cumplir con la misión es con una partida de a pie, a lo sumo con perros.

Por detrás de estos pocos ejemplos (a los que podrían agregarse las declaraciones del ex-Tte. Cnel. León prometiendo *"iniciar operaciones para capturar a Caridi"* justo antes de encerrarse angustiado; su fuga después de ser arrestado y de pedir permiso para hace pipí, la charada en aeroparque, etc.) está la repetición agigantada del mismo estilo de dichos y hechos por parte del poder político.

- El jefe de la SIDE, Facundo Suárez, alegando como pretexto de su ausencia a las primeras reuniones de gabinete la imposibilidad de conseguir pasaje para regresar de Pinamar.
- El señor presidente, redondeando dos tautologías perfectas: la de que ahora tenemos milicos constitucionalistas gracias a las leyes de obediencia debida y punto final —lo que no es un argumento tan pavo como parece: en Chile, por ejemplo, las FFAA son rabiosamente constitucionalistas desde que la constitución la confeccionaron ellos— y el agradecimiento al pueblo argentino, que supo demostrar su fervoroso apoyo a la democracia y a su gobierno continuando sin alteraciones sus tareas cotidianas. Con semejante método científico podría haberse demostrado cualquier otra cosa, pero lo importante es que se demostró lo demostrado.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Y, por detrás de ellas, las de la prensa adicta (adicta a lo que haya) con su constante cacareo acerca del deseo de los argentinos de que las cosas se solucionen de cualquier manera pero "sin que haya derramamiento de sangre entre hermanos".

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Lo que hace imperdonable a estos modos declamatorios es que resulta transparente que quienes los usan no creen en lo que dicen: apenas actúan para tranquilizar a esos terribles niñitos armados, cosa que se porten bien y se dejen de joder.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Los golpistas ya no son útiles a nadie, ni siquiera a la oligarquía, puesto que la derecha (la derecha seria, no Castrogé) ha encontrado la forma institucional de avanzar sin necesidad de fragotes. En el momento de terminar con estos apuntes acaba de estallar un nuevo artefacto bélico en un campo militar de práctica. Los muertos esta vez son civiles y estaban jugando a otro juego: recogiendo plantas para un parque infantil.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

¿Quién puede querer jugar con estos contrincantes? Lo hacen todo mal. Se les escapan los tiros y no tiran cuando toca. Se dejan olvidados los juguetes en el campo de batalla. Sus prisioneros andan como Pedro por todo el país.

☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Vayan a trabajar, torrantes.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MAGUIRE Y GARCIA PINASCO EN EL JUZGADO

LAS ANDANZAS DEL GORDO Y EL FLACO

Por Osvaldo Gazzola

El teniente primero auditor Maguire y el capitán García Pinasco se hicieron famosos de la noche a la mañana gracias a una foto que volvió a demostrar cuál es la concepción que anima a los hombres de uniforme, aunque lleven pantalones cortos: estar preparados para la represión interna, no para la defensa del patrimonio y la Constitución Nacional.

Stan Laurel y Oliver Hardy trocaron sus nombres —con los que esperaban ganar fama y dinero como actores dramáticos— por el simple calificativo de *El Gordo y el Flaco* gracias a un visionario productor-director del cine mudo que los catapultó al estrellato como la pareja cómica más importante de la cinematografía mundial.

Horacio Alejandro Maguire (teniente primero auditor, nacido el 12 de marzo de 1962, DNI 14.809.14, con domicilio en Senillosa 147, 3° B) y Fernando Rodolfo García Pinasco (capitán, nacido el 30 de marzo de 1954, DNI 11.154.785, con domicilio en Charcas 3039, 2° A) son conocidos entre sus camaradas del Ejército por los apodos de "el gordito" y "el flaco", respectivamente. Si bien la rígida vida militar los llevó a sepultar toda veleidad cinematográfica —individual o conjunta—, también ganaron fama —no tanta, por supuesto, como aquellos dos genios del cine mudo— cuando el reportero gráfico Rafael Calviño, de la agencia periodística Noticias Argentinas, los inmortalizó en una foto que dio la vuelta al mundo: el teniente primero auditor, con gesto amenazante desde el interior de su automóvil Fiat 147, empuñando en posición de tiro una pistola calibre 11,25 (vulgarmente llamada 45) mientras el capitán miraba, como indiferente, el blanco elegido por su compañero de andanzas.

Si las tremendas equivocaciones que cometieron cuando fueron a probar suerte como actores dramáticos llevaron, en definitiva, a Stan Laurel y Oliver Hardy a iniciar una exitosa carrera en la cinematografía cómica, las contradicciones en que incurrieron "el gordito" Maguire y "el flaco" García Pinasco cuando tuvieron que explicar ante la justicia federal los motivos de su bravuconada podrían hacer suponer que este dueto castrense también tiene asegurado su porvenir en artes no tan marciales. Pero nada más alejado de la verdad; si aquéllos tuvieron talento y libretistas y directores talentosos, estos seguidores-admiradores de Aldo Rico demostraron carecer por completo de las conductas que deben tener quienes gozan de sueldos y armas que el pueblo provee para la defensa de la Constitución Nacional.

EJERCITO POCO FOTOGENICO

Pese a que la reiteración no asegura el éxito, Maguire insistió el 11 de enero —en una nota dirigida, desde su lugar de arresto, a los periodistas que había amenazado dos semanas antes— en que su actitud de desenfundar y apuntar con la pistola número de serie 77.548 fue producto del "sentimiento de defenderme de un peligro gravísimo" pues "en ese contexto y lugar" confundió la cámara fotográfico de Calviño con un revólver. En esa nota de disculpas "el gordito" utilizó los mismos argumentos que había esgrimido cuando fue indagado por el juez federal de Morón, Juan María Ramos Padilla, quien lo procesó y le trabó embargo por 15 mil australes al encontrarlo, en primera instancia, penalmente responsable del delito de amenazas calificadas que las leyes argentinas castigan con 3 a 6 años de prisión.

Pero lo más interesante es que decidió presentar sus excusas, mientras cumplía un arresto de veinte días en el Regimiento de Infantería "Patricios" impuesto por la jefatura del Ejército, luego de "meditar sobre lo ocurrido y apesadumbrado por algunas alusiones a la eventual lesión que mi conducta habría inferido al Ejército". Si se repasa el texto de la orden de arresto firmada por el general de división Miguel Wenceslao Abbate, subjefe del Estado Mayor General del Ejército, y de la cual Maguire se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

notificó a las 13.30 del 4 de enero, no surgen "algunas alusiones a la eventual lesión" que su amenaza ocasionó al Ejército como pretendió justificarse. Todo lo contrario, en esa orden se especifica, sin ningún tipo de dudas, que se le impone al teniente primero auditor una sanción disciplinaria por "asumir en la vía pública una conducta irreflexiva e imprudente, originando con ello un incidente con medios periodísticos cuya posterior trascendencia incidió negativamente en la imagen de la institución a la cual pertenecía".

TRAVESURAS DE UN GORDITO

"Acto seguido se interroga al compareciente para que manifieste si posee antecedentes penales y el mismo dice: que en el año 1977, aproximadamente, cuando yo tenía 15 años y a modo de travesura hurtamos con unos compañeros del colegio secundario un ciclomotor, por tal razón se me inició un proceso en el que intervino la doctora (María) Servini de Cubría (por entonces jueza de menores) y en el que fui sobreseído definitivamente."

En su declaración indagataria, cuando sobre la lluviosa medianoche del 4 de enero fue conducido detenido ante el juzgado federal de Morón, Maguire no sólo habló de sus travesuras de estudiante secundario o de su expulsión del Liceo Naval por una broma a un profesor (casi lo electrocuta), sino que, asumiendo como abogado su propia defensa, trató vanamente de justificar su amenaza a los periodistas: "...en ese momento, realmente le digo la verdad, sentí miedo porque pensé que lo que estaba sacando era un arma y en un acto instintivo saco mi arma, en el momento en que estiro el brazo, cuando termino de estirar el brazo, me doy cuenta de que el objeto que estaba pretendiendo sacar (Calviño) era una cámara fotográfica, ante lo cual guardé el arma, procedí a poner en marcha el vehículo y retirarme..., lo que quiero aclarar es que dada la velocidad con que suceden los hechos y lo instintivo de la reacción no atino a cargar el arma como tampoco a apuntar: el arma está dirigida al vehículo pero no está apuntando a ninguna persona en particular (...) el arma se encontraba con su cargador colocado con siete proyectiles pero no tenía bala en la recámara, lo que significa que antes de apuntar no accioné la corredera para colocar el arma en condiciones de ser disparada. Preguntado por su señoría para que diga cómo se compadece ese accionar con el acto instintivo de reacción al que hizo referencia y su entrenamiento militar, manifestó: que dado lo reducido del curso en lo que vendría a ser el área operacional, que es todo aquello estrictamente militar, manejo de armas, formas militares, saludo, etc., el entrenamiento que tenemos con armas es bastante reducido". En síntesis, el "gordito" teniente primero auditor —que el 4 de diciembre había terminado un curso especial en la Escuela militar Lemos— desenfundó su "45" sólo para que Calviño pudiera ganar algún premio con la foto.

UN CAPITAN EN SHORTS

García Pinasco, quien justificó su presencia el 30 de diciembre de 1987 en la Escuela Lemos diciendo que había concurrido a Campo de Mayo para "averiguar en qué instituto o unidad militar iba a cobrar mis haberes, el reajuste de los haberes y la indemnización por cambio de destino", no dijo "decidimos" con Maguire seguir a Rico. Explicó al juez federal de Morón que le solicitó al teniente primero auditor "si podía concurrir como acompañante" en su Fiat 147 y que integrando la caravana de seguidores del ex teniente coronel en un "momento tengo la vista dirigida hacia el teniente primero Maguire, veo que el mismo hace un ademán de tomar la pistola y me dice "mi capitán, nos dispara" (frase que en ningún momento mencionó el "gordito" en su indagatoria) y al escuchar estas palabras dirijo rápidamente la vista hacia el Renault 12 (donde viajaban los periodistas de Noticias Argentinas) y observo que la persona que iba en el asiento de atrás tenía sobre la cara un objeto extraño que nos apuntaba, producto quizás de la sorpresa con que el teniente primero me dice esas palabras es que por un instante pensé que podía haber sido un arma de fuego, mas aún sumado que el teniente primero estaba de uniforme perfectamente identificado. Pasados breves segundos al percatarme de que era una máquina de sacar fotos, mi primer reacción fue intentar manotearle la pistola al teniente primero que, a lo mejor, no se había percatado. Esto no llegó a concretarse en función de que, al dirigir nuevamente la vista hacia el teniente primero Maguire, él ya había bajado el arma".

García Pinasco lucía ese día el "uniforme reglamentario de gimnasia" (zapatillas, medias, pantalón corto y remera, todos de color blanco) y dijo que no tuvo "el tiempo necesario para cambiarme de ropa" cuando resolvió subirse al coche de Maguire para seguir a Rico, por quien siente "un gran afecto" ya que con el ex teniente coronel "he tenido en algunas oportunidades relación de dependencia, en el curso de comandos y en el curso avanzado de armas y algunas experiencias como el curso de perfeccionamiento de paracaidista militar y prisionero de guerra en Malvinas".

Cuando el fiscal federal Santiago Blanco Bermúdez le preguntó cómo se compadecía su actitud tranquila —tal como se aprecia en la foto— si el teniente primero auditor le había advertido que podían dispararle desde el otro vehículo, el "flaco" contestó: "entiendo que la fotografía fue un momento quizás o fue tomada en un momento en que yo recién miraba al fotógrafo y como todo fue en cuestión de segundos, al darme cuenta enseguida de que no era un arma no adopté ninguna posición defensiva; por otra parte, al tener un arma pegada a la cara creo tener que contar con demasiado tiempo, cosa que no se dio, para tener una reacción lógica, pues estaba prácticamente acorralado" (??). Pero, cuando a instancias de la defensa se le reiteró el por qué de su "aparente parsimonia frente a la advertencia de supuesta agresión anunciada por Maguire", el testigo dice: pues estoy acostumbrado a trabajar permanentemente con las armas."

EL COLOR DEL EJERCITO

Maguire (inscripto en el tomo 31, folio 852, del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal) asumió sólo la noche de la indagatoria su defensa, tarea que luego dejó en manos de sus colegas Florencia del Carmen Villegas y José Licinio Scelzi, éste último con probada experiencia en estas lides de representar a uniformados verde oliva que por una causa u otra —violaciones a los derechos humanos o amenazas con armas de fuego a periodistas— deben comparecer ante la justicia civil. Scelzi fue un asiduo espectador de primera fila en los juicios públicos seguidos a las ex juntas militares y a Ramón Camps y muchos aseguran que integra el departamento jurídico del edificio Libertador, lo cual significaría endilgarle una actitud dual al Ejército pues sanciona, por un lado, a dos oficiales por asumir conductas imprudente e irreflexivas en plena vía pública que lesionan la imagen de la institución y, por el otro, les pone un abogado para que los defienda.

Para Scelzi tiene otra preocupación mayor: lograr el desprocesamiento y excarcelación de su tío, el general retirado Otto Carlos Paladino, ex titular de la SIDE y uno de los principales responsables de la represión ilegal desatada durante la dictadura militar.

Por supuesto, no se le puede achacar al sobrino de Paladino o a la doctora Villegas que "el gordito" teniente primero auditor y "el flaco" capitán hayan incurrido en algunas contradicciones en sus declaraciones ante la justicia civil. No son, lógicamente, libretistas, no tienen por qué estar armando o pensando guiones como lo hacían Stan Laurel y Oliver Hardy. Claro que, cuando tienen un libretista, las armas no sólo se empuñan para amenazar, se desenfundan para matar..., cuando Martínez de Hoz y los "Chicago boys" armaron el "programa económico de las fuerzas armadas" la Argentina vivió la más oscura y dolorosa noche de su historia. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

UN DIA EN LA BROADCASTING DE GARCIA

El edificio de Teledós está en plena remodelación. Exteriormente no hay logotipos ni emblemas y, a primera vista, parece un depósito clandestino de licores. De madrugada, una cuadrilla de albañiles entra y sale con carretillas cargadas de mezcla; pero recién al mediodía comienzan a llegar los verdaderos inquilinos del lugar: el *star system* en todas sus variantes.

Por Ricardo Ragendorfer

Fotos: Alejandro Elías-Gabriela Vacca

El policía de la entrada, despatarrado sobre un banquito, con la gorra apoyada a un costado y la calva perlada de sudor, se apantallaba con un ejemplar de *Crónica*. La llegada de Arturo Bonín lo rescató del letargo matinal; se puso la gorra y lo increpó blandiendo una libretita con el perro Pluto dibujado en la tapa. "Es para mi pibe, don", le dijo. Cumplido el trámite autográfico, el actor se perdió tras una puerta de vidrio, y el sargento, nuevamente instalado en el banquito, clavó la mirada en un punto indefinido del espacio. Al rato descubrió a la anciana de mejillas arrugadas; "¿A quién busca, abuela?", dijo a la mujer que se apoyaba penosamente en un bastón de tres patas. "Vengo a dejar estas cartitas. Son para la audición del domingo", graznó con marcado acento genovés mientras sacudía un fajo de sobres arrugados. Por única respuesta, el uniformado apuntó el índice en dirección a la mesa de recepción. Después de dos arremetidas fallidas, la vieja pudo finalmente abrir el blindex y entrar. El policía no la ayudó; acomodó la cartuchera, tomó asiento y se enfrascó en el crucigrama del diario. Luego, cuando llegó Roberto Galán, el sargento dio un respingo y ensayó una venia de emergencia. El recién llegado pasó de largo y no se dio por saludado.

EL GALAN DE LOS HOGARES

Hace un año se lo podía encontrar tomando ginger-ale en los bares de la Recoleta. En ese entonces su obesidad era visible, detalle que disimulaba con holgados conjuntos de jogging. El intento de triunfar desde la TV rosarina había resultado un fracaso y, en sueños, creía ver agentes de la patota cultural acechando desde todos los rincones. En lo personal, había abandonado el calor de hogar por una oscura suite del Alvear Palace Hotel; su mujer, una cantante de tangos apodada *Galleta*, lo había puesto de patitas en la calle. No era una buena época para Roberto Galán.

Doce meses después, las cosas habían cambiado. Una propuesta de Héctor Ricardo García permitió exhumar *Si lo sabe cante* del cajón de los éxitos vencidos. La hiper actividad que supone la producción del programa hizo que bajara de peso y, asimismo, volvió al traje cruzado, camisa a rayas y corbata al tono, con nudo petitero. Ese mediodía, Galán se dejó aplicar el último toque de maquillaje, abrochó el botón del saco y salió al ruedo.

En la tribuna, 400 almas pugnan por acomodarse. A la derecha, la hinchada liderada por un colectivero al que llaman *Odorono*, amenize la espera con cánticos variados. Un morocho parecido a Rubén Rada, con barba en candado y extremadamente barrigón, se pasea frente a la multitud. Bajo el brazo lleva una carpeta negra a la que jamás consulta, pero la exhibe, quizás, para acentuar su rango de asistente de producción del programa. Imprevistamente lanzó un chiflido que penetró en el griterío como una navaja. Luego levantó las manos y dijo: "¡Probemos el aplauso!". La gente, en carácter de ensayo, ovacionó y aplaudió a la nada hasta que las palmas enrojecieron. Sin embargo el gordo quedó insatisfecho; no sin cierta afectación, sentenció: "¡Está flojo, flojo!". El mismo acto se repitió cuatro veces más.

Sentada en la primera fila, con el bastón entre las piernas, la anciana batía palmas sin dejar de sujetar la pila de sobres. De pronto, los aplausos arreciaron,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sobrepasando las indicaciones del gordo. Este se dio vuelta y vio a Dorita Delgado, una de las secretarías "históricas", contorneándose solitariamente sobre la tarima central. La secretaria que desde hace dos décadas acompaña a Galán, a pesar de sus cuarenta largos, conserva buena parte del encanto juvenil. Al fondo, el bandoneonista Osvaldo Rico, alias *Pichuquito*, improvisaba en su instrumento notas de cabaret, y Dorita, serpenteando los glúteos, bailó la mímica de un streap-tease. Enardecida, la concurrencia masculina no dejaba de ovacionar el acto, que concluyó cuando Galán, imperativo, dijo: "¡No des la espalda, Dorita!"

Pocos minutos después, todo estaba dispuesto para arrancar. El público hacía olas y las cámaras perpetraban, de un extremo a otro del piso, desvastadores *travellings* que desplazaban, empujaban y arrinconaban a todo aquél que no estuviese instalado en la tribuna. Sobre tarimas individuales, las secretarias nuevas, cuya única misión es acompañar cada canción con pasitos de baile, hacían una suerte de precalentamiento. Las veteranas (Gladys Mancini, Jorgelina Aranda, además de la ya citada Delgado) rodeaban a Galán mientras la concurrencia vociferaba los himnos del programa, a saber: "Si-Si", "Hay que besarse más" y "Tenga una secretaria". Ese día la grabación sufrió un solo retraso, cuando la productora Alicia Passeri descubrió que el canario enjaulado —uno de los premios— había pasado a mejor vida. Pero una llamada telefónica a la veterinaria auspiciante del programa, solucionó el problema en diez minutos.

El resto no es muy diferente a lo que se ve por la pantalla. Por programa hay doce participantes, pero, en términos reales, cada tarde desfilan de 24 a 36 aficionados, ya que los cinco programas semanales son grabados a través de dos jornadas.

El favoritismo del público tiene tendencia a volcarse sobre atributos extramusicales; en la primera ronda de ese día, ganó una embarazada y, en la segunda, un no vidente que desgranó: "Granada". Entre programa y programa, las cuatrocientas almas son reemplazadas por otros cuatrocientos que, bajo el sol y en filas de diez en fondo, permanecen esperando en la vereda del canal. Cuando le tocó el turno de irse a la vieja del bastón, en vez de enfilar para la salida del edificio, se internó subrepticiamente en el pasillo que comunica con la escalera del segundo piso.

BARRAS Y ESTRELLAS

Sobre la trama cuadriculada del piso, Oscar Otranto y Néstor Biondi, apostados en cada extremo del estudio, parecen dos torres de ajedrez abandonadas por los demás trebejos. Fuera de cámara, un locutor lee en *off* los titulares del día. Desde la sala de control, Mario Gavilan —productor del informativo— manda la cortina musical intitulada *Barras y Estrellas*, famosa marcha compuesta por el compositor Souza que popularizó Radio Colonia. Gavilán —creador de Buenas Noches Argentina, Realidad y Nuevediario— es un cruzado que batalla contra el tiempo; camina de un lado a otro, escupe instrucciones, compagina la edición, responde consultas varias y brama órdenes por el intercomunicador, sin dejar por un momento de restregarse la nariz. De pronto le informaron que se cayó una nota que iba salir al aire. Gavilán masculla por lo bajo. Medita, luego chasquea los dedos y resuelve: "¡Manden lo de la piba muerta!".

En el estudio todos quedaron estupefactos. "En un hospital, una niña murió por un medicamento mal administrado", leyó Otranto. La congoja también estaba impresa en los rostros de Kazansew y Aronín, hombres sensibles ante el infortunio, a pesar de haber trashumado, respectivamente, los campos de batalla del Atlántico Sur y de la "guerra sucia".

Minutos después, como un predicador aferrado a su pequeña Biblia, Raúl Urtizberea desgranaba su columna: "...y lo ocurrido con esa desafortunada niña es también una secuela de esa época nefasta donde los médicos se recibían sin dar siquiera examen". Cuando bajó de la tarima, alguien le preguntó a que época hacía referencia. Entonces, el pequeño "abogado del diablo", con su simpatía irreductible, salió con elegancia del paso, diciendo: "Eh!... no me hagás dar nombres".

Nadie advirtió su presencia hasta avanzado el programa. Sin embargo, la anciana intrusa se delató con su torpeza, cuando un movimiento fallido precipitó la caída de una mampara. El noticiero estaba en el aire y el estruendo fue escuchado por la totalidad de los televidentes. Los asistentes corrieron presurosos y uno de ellos, después de rescatar a la vieja, le preguntó: "¿Qué está haciendo acá?". "Nada —respondió— vine a traer unas cartitas, pero me perdí". De todas maneras no la echaron, porque su salida implicaba una recorrida de quince metros que, cubiertos con el bastón de tres extremos, habría complicado nuevamente la higiene del sonido. Fue sentada junto a Kazansew, y recién pudo abandonar el estudio durante la última pausa comercial.

Durante el resto de la tarde, la anciana se codeó con la flor y nata del *star system*. Le dio un beso a Pinky, la mano a Perciavale, saludó a Corzo Gómez y también quedó apesadumbrada por el envejecimiento de Lucho Avilés. Se sintió cabalgando sobre el lomo de la felicidad. Ella, que de joven quiso ser actriz, recién a edad tardía logró violar, al menos por un día, el hermético muro que separa a la farándula del resto del mundo. Prometió volver asiduamente, además, porque su viejo televisor en blanco y negro no capta canal 2. Al pasar por el hall atisbó al policía calvo que seguía en su puesto de lucha, es decir, con las asenteraderas apoyadas en el banco de madera. Cuando la anciana se mezcló con el gentío de la calle Riobamba, todavía sujetaba el fajo de cartas arrugadas. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA DANZA DE LA FORTUNA

Por Claudia Selser

Por entre la no muy elevada urbanización de Florencio Varela, la antena nueva de Teledós emerge como una versión tecnológica de la Torre de Babel. Pero al igual que ésta, la imponente estructura metálica tampoco sirve a los fines de la comunicación masiva: fallas de orientación privan a buena parte de la audiencia de los beneficios del "Canal de las noticias". Sin embargo, la propiedad sobre este medio no sólo representa una veta aurífera, sino que provoca cambios notables en el tablero de la teledifusión. Mientras muchos apenas acceden al Plan Ahorra Grande, otros compran canales de televisión.

Competir con los cuatro canales capitalinos que llegan en la misma Capital y en el Gran Buenos Aires a 3.692.000 hogares ha sido el *leit-motiv* de la inversión del grupo de José Irusta Cornet secundado por Héctor Ricardo García a través de la Productora Estrellas S.A. La diferencia con la situación anterior es notoria: el Canal 2 de La Plata llegaba sólo a 236.000 hogares. En otras palabras, según cifras actualizadas en septiembre de 1987, en el área que comprende Capital y conurbano, se vio televisión un promedio de 158 horas. De ese total (mes) sólo 3 hs. 18' corresponden a Canal 2.

UNA HISTORIA PENDULAR

LS86 Canal 2 salió al aire desde La Plata, provincia de Buenos Aires, a mediados de 1966, casi quince años después de la primera transmisión de televisión en Argentina y poco tiempo antes del golpe del general Onganía. Por ese entonces existían en Capital Federal y Gran Buenos Aires más de 1.100.000 hogares con receptores de TV que emitían la programación de cuatro canales.

Desde el surgimiento de la industria de la televisión en ocasión de la primera transmisión de LR3 Radio Belgrano/Canal 7 de Buenos Aires, el 17 de octubre de 1951, el régimen de propiedad de las emisoras había variado fundamentalmente. A la intención estatizante y cuasi monopólica del gobierno peronista siguió la creación y la expansión de la televisión privada, favorecida por el Decreto Ley N° 15.460 de Radiodifusión y TV dictado por el gobierno de facto del general Pedro Eugenio Aramburu en 1957. Ya era obvia la rentabilidad de esta industria: en 1960 aparecerán Canal 9 y Canal 13 y en 1961, Canal 11, organizados sobre bases comerciales y con una notable dependencia de las grandes cadenas norteamericanas y de la industria electrónica estadounidense.

El fenómeno se dio casi simultáneamente en toda América Latina mediante la creación de grandes productoras, a través de las cuales se burlaban las disposiciones legales que impedían en cada país el control de los canales de cabecera por parte de grupos extranjeros o empresas monopólicas. El recurso que continúa hasta el presente, es una distinción legal sólo aparente, en tanto que, globalmente, se trata de una misma empresa, incluso desde el punto de vista físico de las instalaciones y los recursos materiales y humanos.

De acuerdo con esto la productora *Dicon S.A.* (Difusora Contemporánea), fundada con empresarios y profesionales vinculados a la Compañía de Jesús —entre los que pueden señalarse sectores ligados al grupo Pérez Companc, a la Banca Loeb y a Ala/Austral— fue la licenciataria de Canal 11, asociada a la *American Broadcasting Corporation* (ABC). El Canal 9 de Buenos Aires tuvo como núcleo fundador a empresarios ligados al *show business* local, como *Kurt Lowe* que formaron la productora *Telecenter* contando también con inversiones de la *National Broadcasting Corporation* (NBC). Canal 13, por su parte, tuvo en su origen a *Proartel S.A.* (Producciones Argentinas de Televisión), es decir el imperio del grupo cubano de Goar Mestre que tenía hilos tendidos en Perú y Venezuela y había sido desalojado poco tiempo antes de su país natal por la revolución de Fidel Castro. A este grupo se habían sumado dos grandes monopolios norteamericanos de la comunicación *Time Life Inc.* y *Columbia Broadcasting System* (CBS), así como también algunos empresarios locales.

Hacia 1965 comienza un proceso de retracción de las tres grandes cadenas que reorientan gradualmente sus inversiones hacia otras áreas de explotación ligadas a la comunicación vía satélite, la televisión por cable y el videocassette. Este proceso se inicia con Canal 9 y finalizará recién en 1972 cuando Goar Mestre vende su paquete accionario a Canal 13. Así disminuyeron las fuentes de financiación de la TV local pero aumentó el control de los empresarios locales.

LOS LOCALES GANAN POSICIONES

En momentos de la creación de Canal 2, Alejandro Romay llevaba un año al frente de Telecenter (Canal 9), luego de comprarle el paquete accionario a la NBC. Este empresario del *show bussines* que había dirigido LS10 Radio Libertad de Buenos Aires se unió a Julio Korn, por entonces titular de cuatro editoras de revistas y de un taller gráfico, y miembro de varias empresas industria-

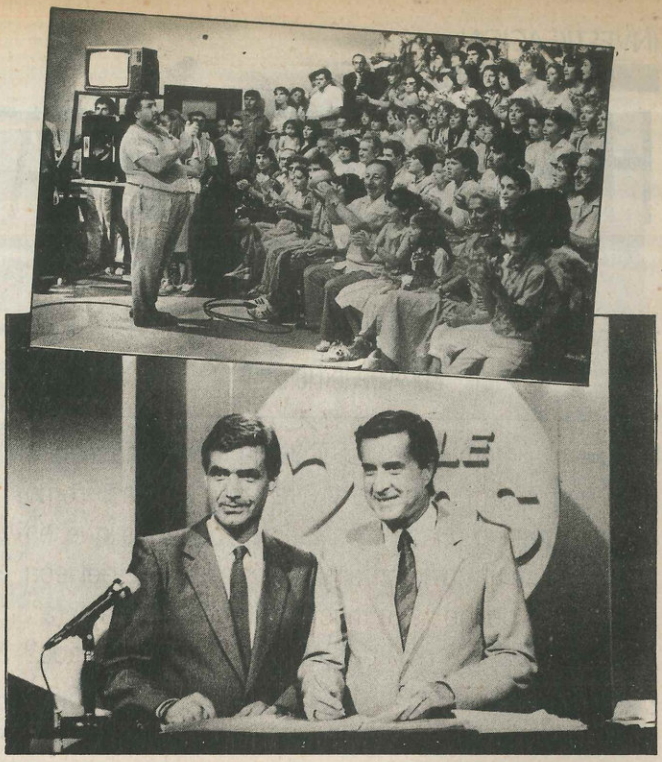
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

les y financieras. En 1970 sería el turno de Héctor Ricardo García, por ese entonces titular de la Editorial Sarmiento que publica *Crónica*, matutino y vespertino (con una venta neta de 324.000 y 226.000, respectivamente) y un semanario de corte sensacionalista, *Así* (con un tiraje de 105.000 ejemplares). Este empresario que también controlaba Radio Colonia compra a la ABC el paquete accionario de la Productora *Dicon* S.A. por el cual pasa a controlar el Canal 11 de Buenos Aires.

En sus orígenes Canal 2 tuvo que ver con Proartel. Pocos meses después de su instalación había sido adquirido por Panamericana de Televisión (un trust peruano encabezado por Genaro Delgado Parker) que lo subarrendó a la productora de Goar Mestre. Proartel contaba entonces con un canal estatal (13 de Buenos Aires) y 11 canales privados en el interior del país, hacia 1973, cubría con su complejo al 89,47% del público potencial (4.738.000 hogares con TV). En ese mismo año Dicon S.A. cubría el 73,10% del público potencial, Telecenter el 59 % ciento y la empresa estatal llegaba con un solo canal a 2.376.000 hogares, es decir, el 51,10% del público potencial.

Pero la dicha no iba a durar mucho. En octubre de 1974, fundamentándolo en el vencimiento de las licencias, el gobierno peronista declaró caducas las concesiones de los tres principales canales privados de TV de la ciudad de Buenos Aires y los intervino. Por ese entonces Canal 2 era *Rivadavia Televisión S.A.*, bajo el control del Ministerio de Economía. De allí surge la relación con el empresario *Juan Graiver*, hombre fuerte de la Confederación General Económica (CGE) de la provincia de Buenos Aires, relación que motivará en 1977 su intervención por parte de la Comisión Nacional de Responsabilidad Patrimonial (CONAREPA). A partir de allí la persona jurídica Rivadavia Televisión S.A. será administrada por funcionarios públicos designados por el Ministerio de Economía hasta diciembre de 1987 en que se levanta la intervención al hacerse efectiva la adjudicación de la emisora a Radiodifusora Del Carmen S.A.

Pero este proceso tuvo varios obstáculos en su camino. El 23 de junio de 1983 cuando el gobierno de facto del general Reinaldo Bignone llamó a licitación para la adjudicación de Canal 2, se presentó una única postulante. Así, rápidamente *Radiodifusora Del Carmen S.A.* obtuvo la frecuencia mediante el Decreto N° 2811 del 27 de octubre de 1983. Para esa misma época Alejandro Romay, asociado a Ricardo Pérez Pícaro y Enrique Vanoli, ganaba la licitación



de Canal 9, emisora que recobraría plenamente tras una acción judicial, en 1984.

En momentos en que los empresarios José Domingo Irusta Cornet y Teresa Hortensia Flouret (titulares de Radiodifusora Del Carmen) se proponían iniciar el equipamiento de las instalaciones exigidas por ley, el 6 de diciembre de 1983, el empresario bonaerense Juan Kraiselburd —dueño del diario *El Día* de La Plata— interpuso una medida cautelar por la cual quedaba suspendida la adjudicación de la emisora hasta tanto se expidiera la justicia. Kraiselburd alegaba no haber ganado la licitación por la aplicación del artículo 65 de la Ley de Radiodifusión 22.285/80 (aún vigente) por la cual se prohibía la adjudicación de emisoras a quienes tuvieran vinculación jurídica o económica con empresas periodísticas nacionales o extranjeras

Sin embargo el fallo de la Cámara Federal de La Plata, producido recién el 5 de noviembre de 1987, rechazó la pretensión articulada por Kraiselburd porque éste no se había presentado al concurso. Para esa fecha, la población estaba bombardeada con promesas de relanzamiento de la emisora y se sabía de la presencia de Héctor Ricardo García a través de una inversión en dólares varias veces millonaria. Se hablaba del equipo transmisor japonés (NEC) con potencia de 25 kw, de la antena de 200 metros de altura ubicada en Florencio Varela y del estudio de 16.000 m² con varias islas de edición. El lanzamiento se produjo finalmente luego de que la Secretaría de Estado de Comunicación se expidió favorablemente, el pasado 14 de diciembre.

La puja interempresaria continúa ahora con las denuncias de Alejandro Romay por irregularidades en la direccionalidad de la famosa antena. El trámite está hoy en la Secretaría de Estado de Comunicaciones a la espera de resolución. Mientras tanto en la Capital Federal la zona norte puede ver —no sin ciertas dificultades— la nueva programación. En tanto la zona sur (por tener ubicadas sus antenas mirando hacia el norte) cuenta sólo con la recepción de los canales de siempre. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOY GRAN REMATE GRAN

Por Alberto Ronzoni

La energía atómica está cuestionada mundialmente, pero una cosa es el culo y otra las témporas, como decía Quevedo. Hace más de tres décadas que en Argentina se trabaja con ella, aunque la parte del león se la llevan desde hace muchos años "los de ajuera". ¿Por qué la CNEA está cada vez más desmantelada? ¿Quiénes se benefician de la insólita política nuclear argentina? Ambas preguntas están íntimamente relacionadas. Aquí una respuesta.

Las empresas favorecidas por la actividad nuclear argentina son principalmente SADE (ingeniería civil, del grupo Pérez Companc), Techint y Pescarmona. Las tres están agrupadas en la *Asociación Argentina de Tecnología Nuclear*. A su vez, las tres patrocinan "grupos de estudio y debate" como la *Fundación Energía*, el *Club Nuclear* o la *Fundación para el Proyecto Argentino*, "sellos de goma" que presionan contra el estatismo y exigen contrataciones directas pronosticando al tiempo sistemáticamente el "colapso" del Plan Nuclear Argentino.

Inspirado por *Vittorio Orsi* —presidente de SADE— en 1987 se conoció un proyecto para "descentralizar" la Comisión Nacional de la Energía Atómica (CNEA). La idea: transformarla en un *holding* dominado por el sector privado, a cuyo cargo quedarían las actividades productivas. El proyecto contó con la bendición del almirante Carlos Castro Madero y de Alberto Constantini, ex titulares del ente antes y después de diciembre de 1983, respectivamente. También lo recibieron con euforia muchos de los "A-1", funcionarios jerárquicos del organismo, que *"hacen fuerza desde adentro"*.

Las áreas en las cuales restaría decidida la intervención del capital privado son: una parte del procesamiento de uranio, la explotación minera, todo lo referente a la ingeniería civil y parte de la tecnología complementaria, como ser los equipos de alta precisión.

Pero no sólo en estos rubros se busca el negocio. La CNEA factura 200 millones de dólares anuales en venta de electricidad. La explotación de una central nuclear también es codiciada, aunque esto no signifique la compra de una. Amortizar no es lo mismo que facturar.

PRIVATIZACIONES Y VACIAMIENTOS

El 5 de agosto de 1986 *Alfonsín* firmó la autorización para que las plantas de agua pesada fuesen explotadas por empresas privadas. La marcha atrás se produjo el 23 de octubre de ese mismo año, ante las protestas del personal de la CNEA. Pero tal bocado es aún ambicionado por Techint y SADE, únicas firmas con capacidad operativa como para asumir el encargo.

La trama de la historia se remonta a 1977, cuando *Joe* Martínez de Hoz boicoteó la construcción de la planta experimental de Atucha y compró "llave en mano" la Planta Industrial de Agua Pesada (PIAP) de Arroyito, en Neuquén. Esta licitación fue ganada por *Sulzer Brothers Ltd.* de Suiza, la misma empresa interesada en la construcción del "basurero nuclear" argentino. El proyecto sigue teniendo plena vigencia. Pero, por ahora, se lo mantiene en el más estricto secreto.

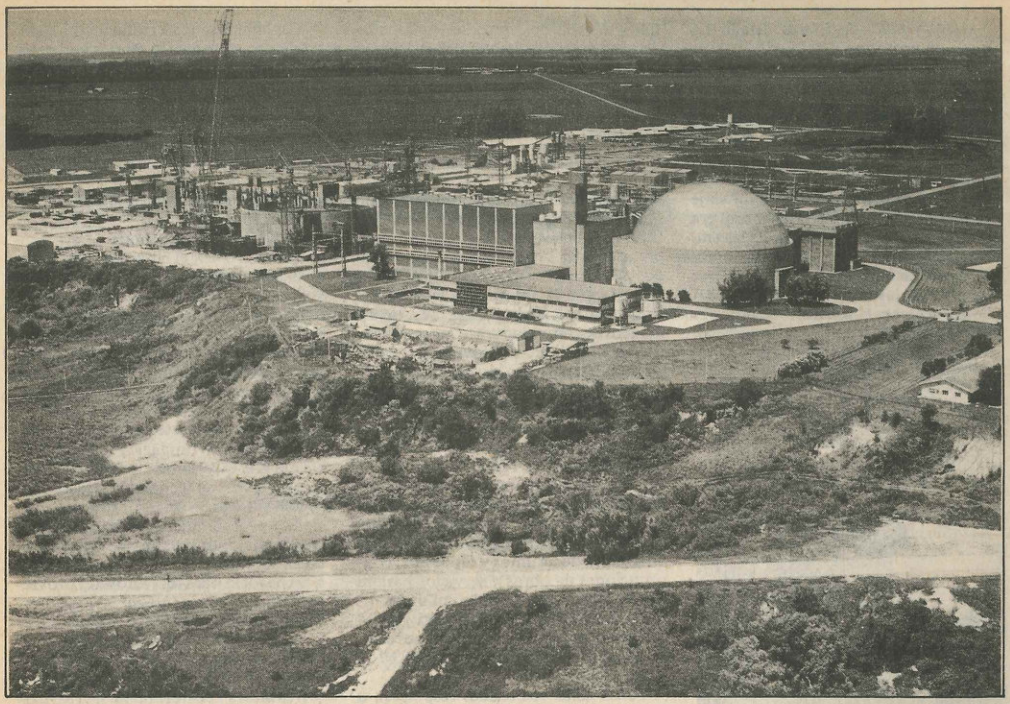
AGUA PESADA A RAUDALES

Previamente, los suizos habían construido una planta de agua pesada en la India, junto a una fábrica complementaria de fertilizantes. En cambio en Argentina el proyecto de la empresa de los helvéticos hermanos Sulzer no presenta ningún tipo de complementareidad y, para colmo, está notoriamente sobredimensionado: *programa producir 200 toneladas al año, cuando un reactor apenas pierde el 1% de su carga en el mismo lapso*. Sin ir más lejos: el reactor de Embalse necesita sólo una reposición de seis kilos de agua pesada por año.

Por otra parte, Sulzer Brothers Ltd. subcontrató a *Techint* y *SADE* para efectuar las obras de ingeniería civil. Las mismas empresas fueron favorecidas en Atucha II. No por nada las empresas privadas prefieren las centrales "llave en mano": la negociación se efectúa con las trasnacionales en términos inadmisibles para la CNEA. Una cosa está clara: la planta de agua pesada de Atucha —sometida hoy a los vaivenes presupuestarios— habría alcanzado para cubrir las necesidades de nuestros reactores.

Para tener personal capacitado para operar la planta de Arroyito se enviaron 18 profesionales a especializarse en Suiza y la India. Sólo quedan dos: los demás emigraron a la empresa privada. Sin proyectos, condenados al aburrimiento, estos técnicos transcurrían los días arrojando piedras al lago adyacente a la planta. Cuando se disponga que Arroyito comience a funcionar —ya reúne las condiciones operativas indispensables— habrá

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



que reclamar técnicos de SADE o Techint. O de Sulzer. Ahí está el negocio y el justificativo del abortado decreto presidencial. En cuanto a la planta de fertilizantes que reclaman la provincia de Neuquén y los propios técnicos, Alfonsín dispuso construirla junto al polo petroquímico de Bahía Blanca, incluido en el plan de privatizaciones.

Existen además otras *curiosidades* que superan lo imaginable. Por ejemplo, las 600 toneladas de agua pesada que requiere el reactor de Embalse fueron alquiladas a Canadá en 1983. El contrato, que vence en mayo de 1988, establece que si la Argentina no devuelve esa cantidad deberá adquirirla definitivamente. La inversión equivaldría a tres años de funcionamiento de la planta de Arroyito que, de acuerdo a las necesidades de las dos centrales en actividad (Atucha y Embalse) y la tercera en construcción (Atucha II), tiene apenas diez años de vida útil. En definitiva, se habrán gastado 800 millones de dólares en construir una planta que se paralizaría a los siete años de actividad.

En cuanto a Atucha II, la principal interesada en finalizar las obras en uno o dos años es la empresa *Evangelista-Astra*, capaz de pagar los sueldos cuando la CNEA se atrasa. El día de mañana, confía esta empresa, tanto empeño le será recompensado con una concesión para explotarla.

LAS HUELLAS DEL URANIO

El 30 de diciembre de 1986 el gobierno modificó la ley 2765/80, que sólo autorizaba a exportar el 25% de la producción de uranio natural, como parte de pago de tecnología nuclear. La modificación extendió la exportación al 100%, esto es sin restricciones y, además, sin ninguna contraprestación en materia de tecnología. Por lo demás permite la explotación de esos yacimientos por cuenta de terceros. También se autorizó la exportación del óxido de uranio, subproducto del primer proceso de elaboración del mineral, "la torta amarilla", base de las pastillas de uranio que utilizan los reactores.

El yacimiento de uranio de *Sierra Pintada* de San Rafael, Mendoza, es considerado uno de los más ricos de América. Luego de un viaje de Alberto Constantini a Europa (cuando era presidente de la CNEA), aparecieron por el lugar técnicos de *TOTAL*, empresa francesa beneficiada por las licitaciones petroleras de los últimos años. Las autoridades de la CNEA entregaron a los técnicos franceses estudios de exploración del yacimiento, hasta entonces de valor estratégico reservado. Francia no posee minas de uranio, pero un gran porcentaje de su energía eléctrica procede de usinas nucleares.

Sierra Pintada no es una excepción en cuanto a privatización de minas. El yacimiento *Don Otto*, en Salta, de inusual riqueza (900 gramos de uranio por cada kilo de piedra) fue entregado en 1976 a la empresa *Castellone*. La explotación irracional lo agotó, en cuatro años.

En Salta también se encuentra el yacimiento *Los Berthos* que contiene uranio y banadio, pero jamás se invirtió en su explotación y fue clausurado en 1980 por considerárselo "no rentable". Además del nombrado se cerraron los de Huemul —en Malargüe—, Laguna Colorada — en Chubut— y Tinogasta.

LA GUITA NO ALCANZA PARA NADA

Otro yacimiento, Los Adobes de Trelew, sólo requería de maquinaria apropiada para proseguir su explotación. Aún se recuerda un episodio protagonizado por *Félix Rodrigo*, jefe de la dirección de suministros de la CNEA:

—*¿Por qué no reactiva el yacimiento de Los Adobes?*, le preguntó Constantini a Rodrigo, durante una reunión del directorio de la CNEA.

—*Porque no tengo presupuesto*, fue la excusa.

—*¿Cuál es su presupuesto?*, quiso saber Constantini.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—*De un millón de dólares*, detalló Rodrigo, un prototipo del "A-1".

—*Bueno, entonces va a tener dos millones,* propuso Constantini.

Y así fue. Pero Rodrigo, en lugar de reactivar Los Adobes, invirtió el millón en bonos. La huelga que llevaron adelante los trabajadores durante mayo de 1987 lo tuvo como víctima. Su sucesor, el ingeniero Jorge Kittil (fallecido en un viaje por Alemania el último noviembre) era considerado como personero de las empresas privadas. Hace tres años promovió la asociación de la CNEA con *Pérez Companc* en las empresas CONUAR SA (Construcciones Nucleares Argentinas) y FAE (Fábrica de Aleaciones Especiales).

Estas dos empresas deben su tecnología, equipamiento y personal capacitado a la CNEA. Poseen, a su vez, el monopolio de la provisión de combustibles a las centrales nucleoeléctricas. CONUAR se ocupa de la producción de las pastillas de uranio; FAE de las vainas de zircalloy necesarias para sostener a aquéllas. En definitiva, estas dos empresas son dueñas del ciclo del combustible nuclear del país.

SOCIOS

La CNEA está asociada con la provincia de Río Negro en la INVAP, empresa que absorbe el personal que aquella no puede retener por cuestiones salariales. INVAP es una vía de escape hacia las empresas privadas de los proyectos elaborados por los científicos de la Comisión.

A su vez, esta empresa y la provincia de Río Negro son socias en ALTEC, un armadero de computadoras, que se convirtió en la principal proveedora de la CNEA. Un perfecto círculo cerrado. El departamento INEND, de la planta Constituyentes de la CNEA, perdió 15 profesionales por falta de proyectos. Fueron reemplazados por una docena de computadoras ALTEC.

Otras empresas mixtas son *Nuclear Mendoza* (con la provincia de Mendoza) y *CORATEC* (con Córdoba). La primera se dedica a la realización de gestiones de compra de insumos y repuestos, contrataciones de obras y servicios para la operación de los complejos mineros fabriles de la CNEA. Es decir actividades que implican el pago de comisiones e impuestos, lo que no ocurriría si la CNEA se encargara de ello.

Todas estas sociedades responden a una estrategia: realizar contrataciones directas, alentadas por el capital privado y, sobre todo, ayudar al desmembramiento de la CNEA.

Claro que se puede argumentar que su intención es otra: facilitar las contrataciones directas eludiendo la Ley de Contabilidad del Estado, so pretexto de mayor rapidez y desburocratización. Sin embargo, cuando esas empresas comenzaron a funcionar, el recargo en los contratos con el sector privado era del 16% y hoy asciende al 47%. El estafado, como se ve, siempre es el Estado. Es decir, nosotros.

La empresa mixta más importante es sin duda alguna, ENACE SA. En ella la CNEA posee el 75% del capital y la alemana KWU (*Kraftwrek Union*) subsidiaria de *Siemens*, el 25% pero con una ventaja: los alemanes tienen derecho a veto. La construcción de Atucha II se encuentra a cargo de la KWU.

La asociación con la empresa alemana impone en sí mismo una elección en materia de tecnología, pese a que los científicos y trabajadores de la Comisión Nacional se pronunciaron en reiteradas ocasiones a favor del reactor CANDU, de origen canadiense. Este, más económico y seguro, es factible de ser desarrollado hasta un 60% por la industria local, tal como quedó comprobado cuando los canadienses quisieron paralizar la obra de Embalse bajo presión de los Estados Unidos.

Canadienses y alemanes, con todo, coinciden en su escaso interés por transferir tecnología. Y el Estado argentino, a partir de la presidencia de Arturo Frondizi, asumió el modelo dependiente de la adquisición de centrales "llave en mano". Desde aquella decisión, históricamente los técnicos de energía atómica han sido formados para saber "elegir" la mejor oferta, no para desarrollar una tecnología propia.

La CNEA se comprometió para Atucha II en proveer el 50% por ingeniería, 45% en suministros electromecánicos y 95% del montaje. Pero los problemas financieros transformaron el proyecto casi en "llave en mano"; posibilidad no descartada desde el comienzo, ya que la obra quedó exceptuada del "compre nacional" mediante la ley 22.268, lo que se contradice con la voluntad de garantizar un aporte sustancial de tecnología nacional.

En el acuerdo fundacional de la ENACE, la KWU se comprometió a transferir a la CNEA su tecnología. Hasta ahora sólo entregó catálogos, folletos comerciales y procedimientos de ingeniería conocidos hasta en el tercer año de las facultades argentinas.

El negocio para los teutones y proveedores locales como *Nuclear S.A.* (consorcio presidido por SADE) o Techint no sólo es construir centrales; también "curran" con el mantenimiento y "puesta a punto". Atucha I está parada desde hace tres meses y posiblemente siga así hasta marzo a abril. Mientras tanto la CNEA paga servicios que se cotizan en dólares.

ATOMOS SIN LEY

Sería inocente subestimar el interés de los empresarios por apurar la sanción de una Ley Nuclear en un momento histórico que les es propicio gracias a las invocaciones oficiales a la privatización, disfrutan de las gentilezas que les prodigan a los "A-1" y tienen influencia entre diputados "amigos". Unos y otros comparten el temor que el debate iniciado por los trabajadores, avalado por la actual presidenta de la CNEA, doctora Emma Pérez Ferreira, se vuelva incontrolable (ver recuadro).

Hasta el momento sólo se conoce en el Parlamento un proyecto de ley nuclear, cuya autoría corresponde al ex-diputado justicialista Julio César Aráoz, que no defiende, precisamente, los intereses estatales.

A las grandes empresas privadas les interesa que proyectos de esta matriz sigan su curso. Confían en silenciar las protestas de los trabajadores, tal como ocurre desde 1983. Pero hoy la energía de las fuerzas comprometidas asemeja a la que los átomos producen en un fisión nuclear. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Participación y quintacolumnismo

LOS CAPITANES DE LA INDUSTRIA FRENTE A LA "PRIMAVERA NUCLEAR"

Por Alberto Ferrari

Mientras los trabajadores de la CNEA se dan formas organizativas capaces de garantizar su participación en el diseño de políticas y de un perfil tecnológico, los ideólogos de la transferencia al sector privado y cultores del "eficientismo" miran el tamaño de la torta y pelan las maquinitas de calcular.

Durante tres efímeros meses los destinos de la CNEA no resultaron ajenos a ningún trabajador del organismo. Mediante un debate inédito (excepto en el período 73-74), desde el personal de maestranza hasta el científico más encumbrado, todos juntos, elaboraron propuestas de crecimiento, definieron un perfil tecnológico, discutieron opciones de estatismo o privatismo y hasta reclamaron la revisión de los contratos firmados con empresas nacionales y extranjeras. Las conclusiones nutrieron el III plenario del *Congreso de Objetivos y Políticas Institucionales (COPI),* celebrado en Embalse en diciembre pasado.

"La ofensiva de los trabajadores ante el vaciamiento de la CNEA creció en los últimos tiempos. Con Alberto Constantini esa participación no fue posible, porque nos tiraba un caramelo mientras tildaba de "irresponsable" al personal por denunciar el desmembramiento y la injerencia privada, o decretaba asueto cuando convocábamos a concentraciones frente a la sede de Libertador", recuerda Teodoro Peralta, coordinador de la rama de Energía Atómica de ATE.

Con *Ema Pérez Ferreira* se abrieron algunos canales para el debate. Tal vez por su propia experiencia. La funcionaria procedía del grupo *TANDAR*, integrado por técnicos de la planta de Constituyentes, que "socializaba" los sueldos y designaba a sus jefes.

A poco de asumir, Pérez Ferreira concurrió al plenario de los trabajadores de la CNEA, organizado por ATE a fines de junio de 1987 y se comprometió a impulsar el debate. En octubre se concretó el segundo plenario, también en Buenos Aires, que propuso "bajar" la discusión a todas las plantas y a cada puesto de trabajo. Así, durante tres meses, llegaron a elaborarse 107 trabajos para el encuentro decisivo de Embalse.

Mientras tanto los "A-1" temerosos de semejante protagonismo, lograron alejar de Buenos Aires la convocatoria del tercer plenario, trasladando la cita a Embalse, para evitar la presión de los trabajadores movilizados. Dicen que la doctora Pérez Ferreira compartió la aprensión de sus funcionarios. Igualmente fueron desbordados por la composición numérica del plenario: *los "jerárquicos" aportaron 30 delegados, los trabajadores 70 y otros 30 fueron elegidos por los gremios que agrupan al personal de la CNEA.*

En Embalse los sectores privatistas recogieron el barrilete pues no era el lugar apropiado para sacarse la careta. Y los trabajadores impusieron la conformación de comisiones investigadoras *para analizar trámites o procedimientos sospechosos o con denuncias de irregularidades* y de una comisión responsable de la aplicación de las políticas elaboradas por el COPI e integrada por 22 delegados. *Uno por cada centro de trabajo elegido por el personal, —en total 16—, más seis en representación de las organizaciones sindicales (ATE, UPCN, Luz y Fuerza, SEA, AP, CNEA y AT CENEA).*

Los "A-1" no dieron batalla en Embalse, porque tenían —como siempre— una carta guardada en la manga para desandar el camino recorrido. Cuando Emma Pérez se marchó de vacaciones en enero, su reemplazante, *Dan Beninson,* integrante del consejo asesor de la CNEA, dispuso por decreto la "defunción" del COPI. En cuanto a sus conclusiones, de un plumazo se convirtieron en un ejercicio intelectual, tal vez apropiado para hojear en una noche desvelada.

En cambio los trabajadores no están dispuestos a dejarlo morir. *"Para nosotros el COPI debe seguir funcionando mientras dure la reestructuración de la CNEA y este proceso debería culminar en la autogestión. Incluso las conclusiones del COPI sirven de basamento para una futura Ley Nuclear",* sostiene Teodoro Peralta.

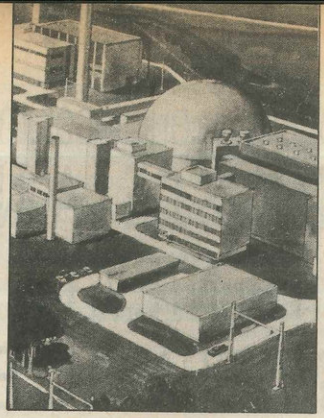
La lucha recién empieza. Una forma de romper el cerco sería incorporar los 22 delegados propuestos por el COPI al actual consejo asesor, que resulta poco *"confiable"*. Además de Beninson, lo integran *Roberto Perazzo, Enrique Mariano, Oscar Wortman, Raúl Tomas* y *Carlos Martínez Vidal.* Sólo este último defiende la integridad de la CNEA. Sus colegas ya demostraron ser demasiado "permeables" a las seducciones del sector privado. Mariano, a su vez, es el "monje negro" del radicalismo y vocero de la Secretaría de Energía.

No son los únicos que vislumbran una CNEA desmembrada y zarandeada por los capitanes de la industria. Además del depuesto Félix Rodrigo, quedan en carrera *Jorge Martínez Favini, a car-*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

go del departamento Legal, Renato Terigi, gerente de Administración y Finanzas y el doctor Mario Mariscoti, director de Investigación y Desarrollo, ideólogo de la transferencia al sector privado de las áreas productivas. Todos ellos típicos "A-1", que hacen culto del "eficientismo".

"El concepto predominante en la CENEA parece ser que aquello que "no sirve" en el organismo, (técnicos y proyectos) sirve en las empresas privadas. De fondo se impide que Argentina compita en el dominio de la alta tecnología. Desde 1984 renunciaron 364 personas a causa de los magros salarios y entre ellas 56 profesionales, 24 con más de diez años de antigüedad. Parece que Alfonsín no tiene autoridad para exigirle al ministro de Economía un presupuesto adecuado para la CNEA. Pero las autoridades de la comisión tampoco reclaman un presupuesto que evite el éxodo



de su personal. Por eso una de las atribuciones que reclamamos para el organismo de conducción que debe integrarse con los trabajadores, es autonomía en el manejo del presupuesto, los salarios y el escalafón y un sistema administrativo ágil y dinámico para desburocratizar los procedimientos actuales", compara Peralta.

Derrotados en Embalse, los "A-1" y los capitanes de la industria no se darán por vencidos. Para ellos la experiencia del COPI es como una "primavera" abortable cuando las aguas se aquieten. El poder aún está en sus manos y la torta es demasiado tentadora. Los trabajadores no se equivocan cuando sostienen que las presiones internacionales sobre la CNEA *"son similares a las que aplican nuestros acreedores sobre el país y el desarrollo nuclear argentino se ha convertido en moneda de pago de la deuda externa".*

Empresas del Estado al fin, ferrocarriles, puertos, petroquímica, petróleo o uranio, a todas le cuelga el cartelito de "en venta" y los capitanes privados tienen para elegir en el GRAN-REMATE-GRAN □

LA GUADAÑA DEL PROCESO

Por Patricia Grinberg

La represión desatada por la dictadura sobre la Comisión Nacional de Energía Atómica fue un auténtico *Hiroshima,* con objetivo coincidentes al genocidio argentino: la eliminación de lo que obstaculizaba la aplicación de un definido proyecto económico-político.

Entre abril de 1976 y noviembre de 1977, catorce integrantes de la CNEA —entre ellos, investigadores de nivel internacional— fueron secuestrados y desaparecidos. Otros diez —*dos de los cuales fueron secuestrados en las mismas dependencias de la Comisión*— figuraron como *desaparecidos* durante un tiempo y luego de ser torturados fueron "legalizados", encarcelados a disposición del PEN y posteriormente liberados sin acusación alguna en su contra.

A las desapariciones y secuestros se sumaron decenas de cesantías y de "servicios" infiltrados entre trabajadores, que fueron "custodiados por expertos" y obligados a trabajar con las ventanas cerradas.

Esa medida, la CNEA la debió a su vecina de enfrente, la ESMA. En 1977, un empleado de la Comisión que se encontraba probando su nueva cámara fotográfica, apuntó casualmente la máquina hacia la tenebrosa dependencia militar, y a los pocos minutos, irrumpió en la oficina un grupo de tareas que incautó el filme ante la azorada mirada del fotógrafo aficionado, que a partir de ese momento pasó a engrosar la lista de "marcados".

En 1983, se descubrieron en la CNEA 529 legajos "paralelos" elaborados por los "servicios". En marzo de 1984, dos miembros de éstos, Mendoza y Gatti, (pertenecientes a Gendarmería) retiraron esa documentación, según declararon luego ante la Justicia *por orden de Castro Madero.* En el curso de la investigación judicial, 222 de esos legajos fueron devueltos, pero se supone que el resto continúa en poder de la Gendarmería Nacional.

Durante el reciente plenario del COPI realizado en Embalse, los trabajadores denunciaron que la "desmedida y desvirtuada injerencia y control de una fuerza de seguridad" en la CNEA a partir de 1976, no es una cuestión del pasado, pues "aún perdura".

El primer blanco "nuclear" de los dictadores fue precisamente el científico de mayor renombre internacional, una verdadera eminencia *Antonio Misetich,* arrancado de su casa el 19 de abril de 1976 por efectivos de la Armada. Fueron vanas las gestiones emprendidas ante la embajada argentina en Washington, Castro Madero y la junta militar, por las autoridades del Instituto de Tecnología de Massachusetts (EE.UU.), quienes ofrecieron un puesto de trabajo para que Misetich, graduado en esa institución, fuera autorizado a dejar el país. Tampoco tuvieron respuesta los reclamos de la comunidad científica internacional por *Federico Alvarez Rojas,* secuestrado junto con su esposa, Hilda Graciela Leikis, en octubre del '76.

Prácticamente nada se supo de los "nucleares" —como los llamaban en los campos de detención— desaparecidos, a excepción de Jorge Gorfinkiel, quien fue visto en *El Atlético* por un testigo. Una sobreviviente de la ESMA también vio en una de las "capuchas" a un científico nuclear "prácticamente destruido". Se cree que era Misetich.

Gran parte de los científicos y trabajadores secuestrados, Misetich incluido, pertenecían a una agrupación peronista que funcionaba abiertamente en la CNEA y cuyo proyecto en el sector de energía nuclear —orientado hacia el autoabastecimiento tecnológico— no era compatible con los planes castrenses. Irónicamente, los científicos secuestrados fueron visitados frecuentemente en cautiverio por sus reemplazantes, que necesitaban asesoramiento para hacer funcionar el engranaje atómico.

Falta de testigos y obediencia debida mediante, la causa por la desaparición de los "nucleares" está congelada en la Cámara Federal, entre las incluidas en el paquete del Primer Cuerpo de Ejército. Sin embargo, según la abogada Alicia Oliveira anunció a **El Porteño,** el CELS planteará próximamente nuevos recursos jurídicos para averiguar, no sólo el paradero de los desaparecidos de la CNEA, sino también para determinar en función de qué se perpetraron esos crímenes: es decir, qué cambios se introdujeron en la Comisión y en la política nuclear argentina a partir de la "Hiroshima" del '76. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

The Posta Post

LA FISCALIA AL ATAQUE

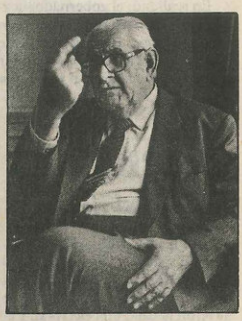
MOLINAS CONTRA LOS MOLINOS

Durante febrero la **Fiscalía Nacional** difundirá el dictamen final sobre los gastos que demandó la organización del **Mundial '78**, aportando pruebas sobre irregularidades contables sumamente comprometedoras para el almirante **Carlos Alberto Lacoste**, para quien Ricardo Molinas ya solicitó el procesamiento por **enriquecimiento ilícito** durante su gestión como funcionario público.

Molinas emprendió, además, una investigación en el **Banco Nación**, reclamando de sus autoridades que le giren fotocopias de los contratos firmados con las empresas que efectúan el transporte de sus caudales y clearing bancario, o sea Juncadella, Tab-Torres, Zubdesa, Ocasa y Oca, ante denuncias gremiales y periodísticas (ver **El Porteño** nº 71) sobre irregularidades y curros varios.

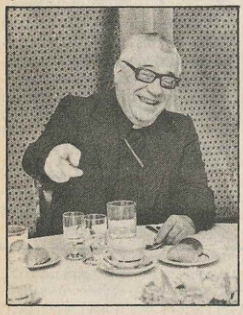
A su vez, **Emil Castro**, consejero para asuntos económicos de la Embajada norteamericana, amenazó con "represalias" comerciales si la Fiscalía Nacional sigue investigando a la empresa DHL, courier privado y permisionario de Encotel. Quizás los marines no desembarquen en Nicaragua, sino en el viejo edificio de Hipólito Yrigoyen.

Además, a pedido de sus trabajadores, la Fiscalía Nacional inició una investigación sobre el vaciamiento de la Casa de la Moneda. Sucede que el sector privado está apretando por medio de algunos funcionarios que se dejan "aceitar" y últimamente ha dejado de presentarse a licitaciones, beneficiando a la empresa Ciccone-Lima que, a su vez, después contrata la imprenta de la Casa de la Moneda para imprimir sus trabajos.



QUARRACINO NO LE TEME AL ENGRUDO

Querracino también quiere currar en ENTel



Entel produce una cantidad importante de material de desecho. Este se vende habitualmente a Fabricaciones Militares. Se trata de cables deteriorados o de aparatos reemplazados del servicio, cuyo valor radica en su contenido de hilos de cobre, los que son recuperados mediante un proceso industrial.

El cobre es muy apreciado y costoso. Durante la guerra de las Malvinas, las escasas reservas se cotizaban a la par del oro. Incluso, los militares salieron a recorrer los corralones donde todavía los "botelleros" descargan su mercancía, buscando cables o cualquier otro elemento que contuviese cobre.

Antonio Quarracino, obispo de La Plata, futuro primado de Argentina, sabe de las bondades de la "compra-venta" del cobre y pretende que Entel le venda esos rollos de cables usados que ahora se lleva FM a precio de oferta. Como la Iglesia no es menos que las Fuerzas Armadas, exige igualdad de condiciones en cuestión de precios.

Quarracino dice que si Entel lo deja entrar en el negocio del cobre podrá finalizar las obras de un seminario que se construye en La Plata. Causa altruista, sin duda, que en definitiva sería financiada por Entel, esa "oprobiosa" empresa del Estado que muchos quieren privatizar.

Para reforzar su "cruzada del cobre", Quarracino solicitó la ayuda de la diputada **Fausta Martínez**, hermana de Víctor, siempre abierta de corazón cuando de santos, vírgenes o estampitas se trata. Su influencia resulta decisiva en las esferas oficiales para que al cobre de Entel se le conceda un destino "divino". En esta cruzada sólo falta Neustadt.

LAS CUENTAS DE LA DERROTA

Luis Dominiani, subsecretario de Prensa de la Provincia de Buenos Aires hasta el 10 de diciembre, gastó 45.000 dólares en viáticos durante una gira de apenas una semana realizada por el gobernador Armendáriz por España poco antes de las elecciones.

Producto de tanta autogenerosidad, él y su equipo tienen ahora, en sus casas, equipos de video, filmadoras y videocasettes flamantes, adquiridos en el viejo continente sin impuestos.

En el curso de la gira ibérica de Armendáriz, Dominiani y su equipo grabaron 19 videocasettes que ahora tiene, souvenir del viaje, la Sra. de Armendáriz para mostrar a las visitas.

El chofer de Dominiani, un joven coordinador bonaerense, cobró en uno de los últimos meses de la gestión Armendáriz la friolera de 6.000 australes en concepto de "horas extras" ante el estupor de los restantes choferes de la Subsecretaría.

En total, Dominiani, de los cinco millones de australes que tenía de presupuesto, dejó para terminar el año a la administración de Cafiero solo 50 mil australes.

Dominiani fue desde 1983 un fiel funcionario de Prensa del radicalismo. Debutó como director de Radio Nacional, pasó por ATC, después le encomendaron la publicación de un boletín del Comité Capital de la UCR y a principios de 1987, al lanzarse la campaña electoral, fue convocado a La Plata con el aval de sus amigos Marcelo Stubrin y Enrique Nosiglia.

Cuando los funcionarios peronistas le reclamaron que había hecho con el dinero de la Subsecretaría, Dominiani, sin inmutarse, respondió: "No pretenderían que se las fuese a dejar para que las gastasen ustedes ¿no?".

Son puntos de vista.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS ELEGIDOS DE ANGELOZ

Los colaboradores de **Eduardo Angeloz** afirman que el gobernador cordobés no quiere que Alfonsín le imponga a **Juan Manuel Casella** como compañero de fórmula para 1989, a cambio del apoyo de Renovación y Cambio.

La excusa oficial para "bocharlo" es la derrota electoral del 6 de setiembre, la que convertiría a Casella en un **"piantavotos"**, de acuerdo a los argumentos de Angeloz.

En realidad, el gobernador cordobés lo rechaza por razones políticas, ya que prefiere postularse a la presidencia acompañado por **Juan Carlos Pugliese** o **Fernando de La Rúa**, mucho más identificados con su credo liberal.

LOS ZORROS DE ROUSSELOT

Juan Carlos Rousselot, el sonriente intendente de **Morón**, prometió infinidad de cargos y nombramientos a los punteros que le hicieron la campaña electoral. Pero como las vacantes para ingresar a la municipalidad estaban congeladas, la forma de cumplir con sus promesas fue incorporar mil nuevos agentes a la Dirección de Tránsito, única repartición en condiciones de contratar personal.

Hoy las calles de Morón tienen más zorros grises que semáforos. Y zorros que se desviven por hacer boletas, pues cobran un porcentaje de acuerdo a las infracciones que facturen. Si alguien estaciona en un lugar prohibido, inmediatamente le caerán encima dos, tres o cinco agentes. Y hasta son capaces de pelearse entre sí para sancionar la falta.

REVUELTO SANTAFESINO

En la conducción del peronismo santafesino, la lucha interna se agudiza día a día. El gobernador **Víctor Reviglio**, que comenzó su gestión distanciándose de sus tradicionales amigos "ortodoxos" para alcanzar una relación equilibrada entre aquellos y los "renovadores" de la provincia. Tal precario equilibrio, denominado por los propios dirigentes peronistas "la cooperativa", parece haber entrado en crisis.

El vicegobernador y líder del sector "ortodoxo", **Antonio Andrés Vanrell**, lanzó el 13 de enero una agrupación interna, la Mesa Unificadora del Peronismo, que tiene como objetivos lograr la candidatura presidencial del ex gobernador **José María Vernet**. Este mantiene buenos contactos con

Cafiero y con Menem y tratará de lograr una posición de fuerza para finalmente negociar con cualquiera de los dos el segundo término de la fórmula peronista.

Además, las 62 Organizaciones de Rosario (lideradas por la UOM) amenazan con el apoyo del sector anti-Reviglio restar su apoyo al candidato del gobernador a la reelección como presidente de la Cámara de Diputados provinciales, **Raúl Druetta**, un conspicuo integrante de **Guardia de Hierro**. Advierten que a la hora de renovarlo, en abril próximo, postularán un hombre propio, **Oscar Máximo Soma**, ligado a los **Estudios Cerruti** de la UOM rosarina.

Los renovadores, por su lado, encabezados por el titular del PJ local, Raúl Carignano, y el diputado Rubén Cardozo, están disgustados con Reviglio porque éste les restó apoyo a último momento cuando pretendieron **tumbar** a Vernet de la lista única del consejo nacional justicialista.

Adrían Trucco
(desde Santa Fe)

EL SUEÑO DE LOS PIBES

A pesar de los magros resultados electorales obtenidos el 6 de setiembre integrando el FRAL, los intrépidos jóvenes de **Radicalismo de Liberación**, ubicados por propia decisión fuera del partido gobernante, insisten en mantener aspiraciones políticas. Anuncian ahora el lanzamiento nacional del **Movimiento de Liberación 29 de Mayo** (fecha del cordobazo).

Conformado principalmente por dirigentes provenientes de **Franja Morada** y con un promedio de edad que no llega a los 30 años (su líder, **Carlos Vicente**, alcanzó ese "límite" pocos días antes de ser candidato a gobernador de Córdoba), este nucleamiento persigue la meta de ser reconocido como partido nacional. Sus militantes aseguran que ya tienen 10.000 firmas para lograrlo en Córdoba (se necesitan 4.000 avales) y que en pocos meses más lo harán en **San Luis, San Juan, La Pampa** (donde dirigen las respectivas federaciones universitarias) y en otras provincias.

También afirman que desde el sector estudiantil se han extendido hacia algunos gremios (Calzado, Luz y Fuerza y empleados públicos, en Córdoba) y hasta han logrado una incipiente inserción en ámbitos campesinos, como en la localidad sanjuanina de Ullun.

El único "viejo" de la agrupación es el judicial **Néstor Rompani**, ex candidato a vicegobernador bonaerense por el FRAL.

CHIVO EXPIATORIO

Raúl Magario, un exiliado radicado en México, retornó en abril de 1984 con un pasaporte extendido por el consulado argentino en tierras aztecas. Para sobrevivir montó un pequeño almacén en el Bajo Belgrano. Peronista, quiso volver a la política y adhirió al congreso renovador de Río Hondo.

Hasta febrero de 1987 sus días fueron normales. Pero en aquel verano se presentó por su propia voluntad ante el juzgado Federal de San Martín, a cargo del doctor Luft, con la intención de hacer efectiva la eximición de prisión dictada por la Cámara Federal de La Plata. Cuando se retiraba una comisión policial lo detuvo aduciendo una orden verbal del doctor Piotti, juez federal de San Isidro.

A Magario lo acusaron de participar en el secuestro de un directivo de la Mercedes Benz en 1975, hecho cometido por **Montoneros**. Y desde entonces está en la cárcel, pese a que la calificación de su presunto delito permite la excarcelación. Hasta el fiscal **Romero Victorica**, que solicitó su prisión, lo consideró en un reportaje (pero sin nombrarlo) como un **"montonero marginal"**.

Romero Victorica, en privado, también reconoció que Magario **"no era importante"** en la organización y que no tenía ni un centavo del fabuloso rescate obtenido por los Montoneros de aquel secuestro.

Además, la causa ya está prescripta, al igual que la del secuestro de los hermanos Born, pero en este caso la prescripción fue "suspendida", lo que no ocurrió cuando los imputados eran oficiales como Astiz o cuando se decidió blanquear el pasado con leyes de "Punto Final" y "Obediencia Debida".

Desde la cárcel Magario prepara un excelente resumen semanal de prensa que es utilizado por todos los organismos de Derechos Humanos y por no pocos diputados peronistas. Sin embargo, la conducción del justicialismo parece olvidar su existencia y no se sabe de gestiones (oficiales o de las otras) para obtener su libertad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BALDASSINI PRIVATISTA

Las presiones para privatizar **Encotel** provenientes del sector privado y de los tecnócratas de turno, recibieron el inesperado apoyo de **Ramón Baldassini**, secretario general vitalicio de **FOECYT**, que presentó un proyecto de su autoría para constituir una empresa mixta que explotaría las áreas rentables del servicio de correos.

Esa empresa mixta actuaría en forma "paralela" a Encotel y al Estado le correspondería el 51% del capital accionario. Los permisionarios accederían al 44% y el 5% restante sería para FOECYT, cuyos afiliados no fueron consultados acerca de si prefieren asociarse con el sector privado o recuperar la eficacia que Encotel perdió a causa de funcionarios coimeros y burócratas.

Esa empresa, cuya constitución alientan desde hace tiempo los permisionarios, explotaría el servicio "puerta a puerta", que siempre deja ganancia, y las zonas rentables del país, mientras que aquellas en donde el servicio resulte deficitario, seguirían dependiendo del área oficial.

Mientras tanto, están ocurriendo algunos robos muy sugestivos contra las camionetas que transportan correspondencia. El 15 de diciembre y el 11 de enero fueron asaltadas las de la empresa Villalonga-Furlong (subsidiaria de Ocasa, principal permisionaria contratada por Encotel), que hacían el recorrido entre las sucursales de Villa Tessei (Morón), San Martín y Tres de Febrero. Días después, millares de cartas abiertas aparecieron esparcidas en una calle de tierra de Hurlingham. Lo curioso es que los funcionarios de Encotel prefieren "tapar" el episodio. Pero si alguien mandó alguna carta en esos días, desde alguna de las sucursales mencionadas, mejor será que no aguarde respuesta.

EL PARAISO DE LA CENSURA

El dibujo de **Hermenegildo Sabat** debió aparecer pocas semanas atrás, ilustrando —como lo hace habitualmente— el "panorama político" que suscribe Joaquín Morales Solá los domingos en el autodenominado **"gran diario argentino"**.

Aparecía Alfonsín colocando una aureola de santo sobre la cabeza de Astiz. Este, vestido con uniforme de marino y con anchas alas de ángel, irrumpía en llanto. Una inequívoca alusión a la resolución presidencial de ascender al militar y, al mismo tiempo, recomendar su retiro.

Pero esta vez los magistrales trazos del "Menchi" —como conocen los íntimos a Sabat— debieron dormir en un cajón, porque la censura arrasó con su pequeña obra de arte. No era la primera vez. En realidad, el cuerpo de periodistas de **Clarín** está acostumbrado a sufrir censuras abiertas o encubiertas por parte de una empresa que declama la defensa de la libertad de prensa.

Otro dibujo del propio Sabat fue a parar al arcón de los recuerdos tiempo atrás: en él aparecía Alfonsín vestido de bailarina, inclinándose hacia una enorme bota militar.

Caloi con **Clemente**, Trillo-Altuna en el **Loco Chávez**, Crist y otros humoristas —la mayoría de ellos— también conocieron más de una vez las argucias del "señor tijeras".

Algunos memoriosos recuerdan un cuadro que le censuraron a Landrú, en época del proceso. Dos chicos estaban mirando en la TV mientras sonaba la canción "pueblo, pueblo, levántate y camina...", era utilizada por el gobierno militar como propaganda. Uno de ellos le comenta al otro: "Debe ser por el año internacional del discapacitado".

LOS PUNTEROS DEL PAMI

En nuestro número anterior publicamos una lista de punteros radicales que se convirtieron en funcionarios del PAMI durante la gestión de **Raúl Pistorio**. Pero no eran todos los que son. Hay que agregar a la nómina a **Amadeo Mirabelli, Rubén Florio, Marcelo Dallorso** y **Marcos Martínez.**

Mirabelli, puntero de Casella, es director del PAMI-Avellaneda y, al mismo tiempo, retiene el cargo de delegado del ministerio de Trabajo en esa comuna. O sea que ocupa simultáneamente dos cargos públicos. Además, posee una flotilla de taxis, negocio que controla en sus ratos libres.

Florio ingresó al PAMI de Avellaneda como asesor legal después de ser derrotado como candidato a la intendencia de Lanús, en setiembre pasado.

Dallorso fue hasta diciembre el director del IOMA en la provincia de Buenos Aires. Con el cambio de gobierno quedó desocupado y lo ubicaron como jefe de distrito de la regional Lomas de Zamora del PAMI.

Marcos Martínez, fiscal en la provincia de Buenos Aires, aparece, asimismo, como secretario administrativo de la comisión normalizadora del PAMI.

En cuanto al futuro del organismo, el ministro **Barrios Arrechea** —que no simpatiza con Pistorio— prometió su normalización inmediata **"con o sin ley de Obras Sociales aprobada en el parlamento"**, durante un congreso de entidades gremiales de jubilados celebrado en Mar del Plata hace pocas semanas.

LA ULTRADERECHA PATAGONICA

El diputado **Osvaldo Pellin** del Movimiento Popular Neuquino presentó en el Congreso un proyecto que reclama una investigación sobre los secuestros de las estudiantes **Vanina Guatri y Graciela Matamala**, ocurridos en las ciudades de Cipolletti y Neuquén.

Si hay alguien interesado en investigar a los grupos parapoliciales que siguen actuando con impunidad, podría comenzar por los bolsones ultraderechistas existentes en Río Negro y Neuquén, nucleados en torno a la revista **El Fortín**, versión patagónica de **Cabildo**, editada actualmente en Fernández Oro. Su fundador, **Hugo Ramasco**, fue declarado **"persona no grata"** en San Martín de Los Andes, donde reside, cuando publicó en el **Diario de Río Negro** un aviso necrológico al fallecer **Rudolf Hess.**

El Fortín es la revista de cabecera de muchos policías de Río Negro y se dice que la misma **cooperadora policial la distribuye.** El país circula también por los juzgados de la región (especialmente en la zona del Alto Valle, Catriel y Río Colorado) pues hay varios jueces que se lo acercan en manos a sus colegas.

Para **El Fortín, Julio Rajneri**, dueño del diario de Río Negro y ex ministro de Educación, **"es comunista"**. A partir de tal amplitud ideológica, militantes estudiantiles, gremiales o de organizaciones de Derechos Humanos, portan la peste bolchevique. Razón más que suficiente como para secuestrarlos.

EMPRESARIOS CHANTAS

Los empresarios gráficos nucleados en **FAIGA** iniciaron una campaña bautizada **"achiquemos el Estado impresor"**, destinada a eliminar las imprentas existentes en los organismos oficiales, de manera que el mercado quede exclusivamente en sus manos.

Su campaña de destrucción alcanza a las impresoras que poseen las universidades de La Plata y San Juan, el Banco Provincia de Santa Fe, la municipalidad de La Matanza, la Cámara de Diputados de Santa Cruz, la Dirección de Servicios Públicos de Neuquén, el Banco Ciudad de Buenos Aires, la editorial del gobierno de Entre Ríos, diecisiete imprentas dependientes del gobierno de Córdoba y catorce del sanjuanino, y hasta la que posee la Corte Suprema de Justicia. Con el III Cuerpo del Ejército llegaron a un acuerdo: **los militares sólo utilizarán su taller gráfico para trabajos caseros.**

Esos empresarios reconocen que el Estado invirtió el doble que ellos en maquinarias, pero si desaparecen los talleres estatales, no tendrán competencia. Por supuesto, siguen declarándose amantes de "la libre competencia".

Sin "Estado impresor", hasta los documentos oficiales pasarían por sus talleres. Así resulta que una empresa gráfica cotizó en 490 mil australes la impresión de 24 ediciones atrasadas del Boletín Oficial, trabajo que no cuesta más de 200 mil. Buena gente.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SINCERAMEN

Una carta es por definición un texto privado, íntimo. Hasta que la súbita celebridad de su autor o su destinatario la convierte en documento, reliquia histórica o literatura. Daniel *Maguila* Puccio pasó tres años en Australia, entre 1982 y 1985. Si no fuera por tanta mala estrella, las amorosas misivas no habrían salido jamás del anonimato. Pero hoy están cosidas a unos voluminosos expedientes en el juzgado de San Isidro. Esta es, apenas, una antología.

A Arquímedes Puccio la escritura siempre lo tentó. No pudiendo escribir *La muerte y la brújula*, y ni siquiera *La llave de cristal* apuntó periódicamente sus emociones en una agenda, sin saber que esos fragmentos llegarían a convertirse en su propia novela policial. Durante años, sólo pudo anotar fracasos, con excepción de alguna módica reivindicación: "Prescripción de la causa iniciada por los cipayos gorilas en 1962", escribe en el 74. Pero nada, ni siquiera la amistad de esos años con Pedro Eladio Vázquez (ex funcionario de Isabel ligado a las tres A) y la gente de López Rega logró devolverlo a la Arcadia perdida tras la exoneración de la cancillería. Hasta que en el '82 echó a andar su "industria sin chimeneas". Entonces volvió a la vieja afición de escribidor, y se dedicó a las epístolas.

Como progenitor que enviaba cartas a su hijo distante, Arquímenedes escribe piezas edificantes, modelos del género. "Estudia inglés"; "aprende y procede con inteligencia". Sus consejos y recomendaciones apuntan siempre a la lucha por la vida, y no se le escapa a Arquímedes que una dosis de rigor y tenacidad es una herramienta indispensable para la crianza del hijo lejano: "Carácter y temple en todo, siempre adelante y nunca te rindas, querido Daniel". Algo de piedad también es importante en la formación de un hombre joven. "Saludos del Padre Gómez y del Padre Daniel", reitera periódicamente. Y eso sin descuidar, desde luego, un armonioso desarrollo corporal: "Papá se puso chocho al ver la foto (escribe Silvia) porque dice que tenés casi tantos músculos como él".

Papá, Mamá, los chicos, todos mandan cartas al ausente Danielito. De las misivas se desprende que Papá Arquímedes es el que les pone a todos sus sobrenombres (una lectura suspicaz dirá que les pone *alias*). Y así Alejandro pasa a ser *el Zorri*, Daniel es *Maguila* y Guillermo, *el Oruga*. Y la familia, a su vez, sabrá retribuir la atención: en sus cartas posteriores al gran golpe de 1982 dejarán de nombrarlo como Papá y *el Father* para ascenderlo a *El Doctor*.

¿Y la madre? Epifania deja para otros las materias graves y prefiere ser portadora de las noticias menudas, de la grata sociabilidad. Sus cartas recogen ese cúmulo de hechos pequeños pero importantes para los cimientos de una familia y una sociedad sana: casamientos, cumpleaños, veraneos. Y si nada mejor que un padre para impulsar la formación del carácter y los principios, sólo una madre puede dar ese pulimiento de las buenas maneras: "Cada vez que cobrés, tené una atención con la señora, comprale flores". En su registro distendido, también afloran las marcas de la época: ella es la que comenta sobre Malvinas, sobre la televisión color y el precio del dólar.

Con sus hijos varones, Epifania más que madre es una amiga. Y se dirige a Daniel casi como una igual, diciendo que alguien está "insopor", que papá tiene "pálidas" y "qué tal por allí las minitas". Con su hija menor, Adriana, es tan cariñosa que se diría que juega a las muñecas. Poco y nada dice, en cambio, en esa correspondencia livianamente mechada de palabras *"in English"*, de su hija mayor, Silvia.

Como cuadra a las familias afectuosas, Adrianita sigue siendo, a los diez años, la bebota. Como corresponsal ella es un caramelo: en las cartas pone dibujitos y corazones, y le recomienda a Daniel no olvidar el vaso bien lleno de nesquik y el supersandwich.

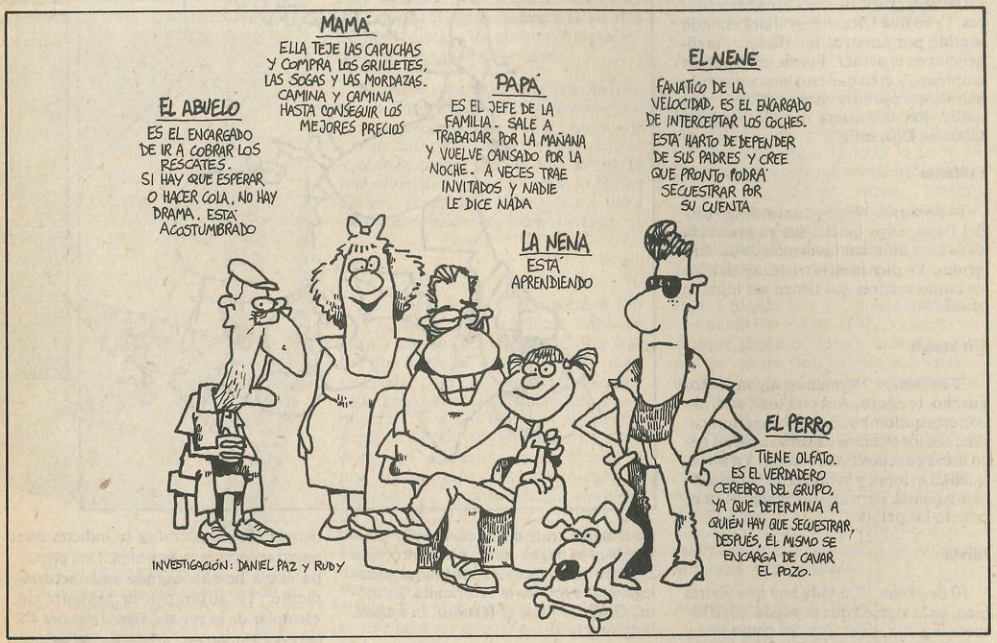
Alejandro Puccio no escribe, pero sobre él escriben los demás. Para eso él es, después de todo, el que ha dado lustre y relaciones a la familia con su rugby y su admisión en el CASI. Todos miman un poco al primogénito, y tratan de no irritarlo. Cuando hay plata en la casa, se merece algunos premios: "La F-100 está muy linda, la pusimos a nombre de Alejandro"... "el amigo Zorri compró un equipo de audio de la gran puta", informa papá Arquímedes.

Como sucede en las mejores familias, los segundones no tienen tanta suerte. Guillermo y Daniel —a su turno destinatarios de las cartas— colaboran y son hijos fieles, pero no tienen recompensas tan evidentes. Chicas como Silvia Puccio suelen encontrarse a la salida de misa de once en las parroquias importantes. Sus vidas amorosas se centran en la espera de un hombre bueno y respetuoso; mientras tanto cultivan la vida familiar y en los veranos, si pueden, van con parientes más pudientes a Pinamar. A veces se les da por levantar vuelo de la chatura cotidiana, y se inscriben en cerámica o enseñan algo en algún colegio de monjas. Además de todo eso Silvia es, decididamente, una hija ejemplar, que brega por la unión de la familia y considera su mayor deber apuntalar al padre en sus adversidades. De tanto en tanto, dice en sus cartas, se cansa de poner el hombro mientras todos la pasan mejor. Pero apela a su reserva interior, al esfuerzo y al sacrificio. Nada de esto alcanza, sin embargo, para que Arquímedes la mime o Epifania se dé cuenta de que existe. Pero ella siempre tiene una disculpa cuando se trata de la sagrada familia: "Papá lo hizo por nosotros", declarará al salir de los tribunales de San Isidro, descubiertas ya las actividades de la casona patriarcal.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NTE, PUCCIO

Por Isabel Stratta y Olga Viglieca



El año 82 tampoco prometía ser bueno para la familia Puccio. En realidad las cosas no iban bien desde mucho antes, desde que un modesto contrabando de armas —unos pocos centenares de pistolas calibre 22— le costara a Arquímedes su puesto en la cancillería, en el 64. Dispuesto a luchar contra el destino adverso, igual instaló a su prole en San Isidro. Pero varios intentos de entrar en negocios grandes le fallaron, y tuvo que contentarse con ser, en el vecindario ilustre, el dueño de una rotisería.

Silvia

Marzo. "El negocio a veces no lo aguanto, es que le debo tener idea, por todas las cosas que nos fue sacando, la unión de la familia... A papá creo que lo tengo muy desvalorizado, no sé por qué. Yo sé que está sufriendo mucho, que no se encuentra a sí mismo. Pero yo pienso que hasta que no se saque el miedo que tiene y se deje de pensar en lo que le pasó no va a salir adelante... Mi papel es ayudar y apoyar a papá. Porque como dice papá, donde hay unión se encuentra la fuerza. ...Comencé a salir con Edgardo, un chico que me quiere y me respeta, lo que siempre quise y tanto le pedí a Dios."

Epifanía

Abril. "Aquí el único tema son las Malvinas... Guillermo no aprobó cuarto año... Lo de Marlboro no salió para Alejandro; están echando gente, así que no lo toman. Ahora vinieron los de ENTel y rompieron la vereda. Los clientes nos dicen cómo tenemos que sufrir por la vereda... Nosotros hundimos el Sheffield y dañamos el Hermes... Sabés qué sonada para los que hacen recepciones. En *La Nación* sale el aviso de los que se casan, comunicando que se suspende la recepción, debido a la situación actual."

Mayo. "¿Cómo se compran allá los dólares?... Papá haciéndose mala sangre con la vereda. Yo le hacía una broma diciéndole que le vas a conseguir algo allí, así se va y se distrae. Susana me dijo que desde que vos no estás los pollos no están tan ricos... Maguilita, no te tomes toda la cerveza... Cada vez que cobres tené una atención con la señora. Comprale bombones, flores o lo que se acostumbre allí."

Abril es el mes más cruel, y sobre todo en la Argentina del 82. Pero no por eso Arquímedes se abandona a la depresión. Y mientras todos piensan en los jóvenes

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de Malvinas, él pone sus ojos en otro joven, Ricardo Manoukián, de 24 años. La familia, sensible a los humores del progenitor, también se deja ganar por el optimismo. Arquímedes sigue remiso a escribir cartas, pero en su diario de vida se encarga de agradecerle a Dios por "la nueva etapa" que se le abre.

Arquímedes

6 de junio. "Espero con gran aliciente la próxima semana, porque estoy seguro de que podré afrontar positivamente acontecimientos que venimos elaborando con un grupo de nuevos colaboradores. Creo que Dios nos ayudará en todo sentido por nuestros sacrificios e inteligencias en el actuar. Formé un grupo de empresas, y creo que esto básicamente lo logré inspirado en la victoria. No nos para nadie. Reconquistaré todo lo perdido. Gracias, Dios mío."

Epifania

30 de mayo. "Está anunciada la visita del Papa. Dios quiera que su presencia sirva para iluminar las mentes de los dirigentes. Yo pienso en la tristeza y el dolor de tantas madres que tienen sus hijos en el sur."

Un amigo

11 de junio. "Mandame alguna foto, guacho, te adoro. Acá está todo podrido con este quilombo. Según los comunicados, acá los estamos cagando a palos, pero estos guachos no se rinden. Ya no les quedan aviones y la mitad de la flota está arruinada, pero así y todo siguen rompiendo las pelotas."

Silvia

30 de junio. "La vida hay que vivirla bien, en la medida que se pueda. Si yo tuviera la plata, dejo todo así como está y me iría. Por eso yo lo volvía loco a papá con viajar... y ahora estoy muy tranquila porque sé que lo voy a poder hacer y me estoy preparando... Los ingleses nos hicieron bolsa, fue algo degradante. Todo es tan terrible y desesperante para las madres de esos chicos que no quiero pensar... A papá le están yendo las cosas muy bien: creo que pronto va a haber nuevas perspectivas para todos. Pero hay que hacer las cosas bien y saber esperar. El Oruga viene matando, dice que va a llevar la moto a arreglar y a cambiarle algunas cosas. No te preocupes, yo me voy a encargar de que te la cuide... Con Edgardo estoy muy bien, contenta."

Epifania

9 de julio. "Si te interesa te mando una sucripción aérea de *La Nación*, así estás enterado de lo que pasa aquí. Perfeccioná el inglés, tratá de obtener algún certificado. No hagas como Alejandro, que no trajo nada. Después ponés aquí un colegio inglés con Silvia y Adrianita. La moto, Guille le puso el farolito, la mandó limpiar y la lustró."

En la moto Guillermo sale con chicas, pero también hace los mandados. Entre ellos, seguir a Manoukián. Para fines de julio el empresario ya ha sido asesinado, y el dinero del rescate permite a la familia algunos desahogos.

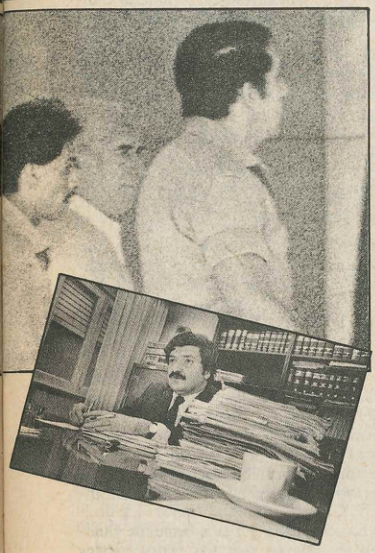
Epifania

28 de julio. "Ayer el doctor se destapó con un Talent Color de 20 pulgadas. Lo compró en Carrefour con Alejandro."

Arquímedes

8 de agosto. "Como padre te advierto que no hay que desesperarse, porque este país es inmensamente rico pese a todo, con oportunidades sin límites. Querido Daniel, perseverancia vence siempre a adversidad; tú me conoces y sabes de mi temple. Estos párrafos te indican que nuestras cosas marchan bien. Una pequeña etapa hemos logrado satisfactoriamente. Te adjunto a la presente un ejemplar de la revista *Siete Días* del 4-8 (*en ese ejemplar está la crónica del secuestro de Manoukián*); espero que en tus ratos de descanso la leas tranquilamente para que te vayas formando una idea de nuestra situación y no nos olvides. Para estar un poco más cómodos saldé totalmente el crédito; dentro de un par de días viene nuevamente Vilca y arreglará todo el sótano. Mamá hoy se ha comprado un lavarropas automático, para reemplazar al viejo Drean que con sus 25 años se tiene ganada la jubilación. Hemos dispuesto que cada uno de nosotros, en la medida de las posibilidades, cambie su vestuario... Estamos encarando la solución de varias cosas, y si salen como hasta ahora, tendré muchas satisfacciones, que las haré extensivas a ustedes. Organizate cada día en todas tus ocupaciones; aprendé, ganá amigos y ten fe en el futuro, y especialmente en tu padre que bajo ningún concepto te va a defraudar y, si analizas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



cómo tú eres capaz de hacerlo, el contenido de estas líneas te estarán dando un anticipo. Noticia de último momento: compramos una camioneta F-100, modelo 80, impecable."

17 de agosto. "...no me cargue con palabritas de que el Doctor ha hecho guita. Yo te respondo; qué le vas a hacer... Si es guita, dejala que venga... A la generalidad le va realmente mal, y a nosotros, nos va muy bien; tenemos que rogarle a Dios que así nos siga... El domingo fui a ver CASI/SIC. La tribuna estaba ocupada por una cantidad de bacanes, y dado mi nuevo estado atlético, le metí con todo para subir y la Vieja fue a parar al carajo, lo mismo que el idiota que estaba a mi derecha... La casa, actualmente transformada en un patio español, en fin, reminiscencias de mi pasado esplendor. Las cosas que hay que hacer, mi querido Daniel, cuando uno debe volver de la adversidad renaciendo de sus cenizas... Te recalco que trates de aprender todo lo que puedas de inglés, para adelantar nos va a hacer falta... Este país es inmensamente rico y solamente hay que agarrar la manija. Preparate que te necesito, si Dios lo permite, dentro de poco."

22 de agosto. "Al Oruga le compré un jetra y un saco sport con dos pantalones, y un par de timbos y unas botas para hacer pinta. El Zorri también adquirió un traje. Por mi parte parezco un ciempiés, tengo 10 pares de zapatos."

Un amigo

24 de agosto. "...Creo que tu viejo el otro día anduvo preguntando precios en una casa de antigüedades para saber cuánto le saldría un juego de esas bolas con cadenas que se usaban en la Edad Media para sujetar a los esclavos o los servidores de los señores feudales."

El año 83 comienza con cierto nerviosismo. Silvia ha dejado de salir con el novio. Edgardo, al fin y al cabo, no es más que un extraño y ¿cómo contarle lo que sucede en la casa? La hepatitis de varios miembros de la familia retrasa todos los planes. Arquímedes se impacienta, pero no por eso renuncia a sus empeños.

Silvia

1 de enero de 1983. "Empieza el año y lo empiezo como la mierda. Papá me grita y me putea todo el día, dice que soy una histérica, una loca. Yo lo quiero ayudar para que todo se arregle, pero lo único que hace es mandarme a la mierda. Yo sé que tiene sus problemas y que está pensando en otra cosa. Para él es duro todo esto... Según él todo es una mierda, el mundo está en caos de destrucción... Papá va a seguir trabajando arriba y no me ayuda... El cree que no somos capaces de hacer otra cosa que atender gente estúpida y atar pollos inmundos. Pero yo le voy a demostrar lo contrario, no soy una pobrecita como él dice. La vida será dura pero si la gente vive debe ser que no es imposible llegar a ser feliz..."

Arquímedes

29 de marzo. "Si no te escribí con la frecuencia que debía hacerlo es porque me encontraba en la programación de algunos capítulos que me llevaron más tiempo de lo que tenía calculado. Sobre el cierre del negocio, consideré que podríamos elegir un ramo más importante que el de rotisería... La situación del país para muchos está muy mal, pero te recuerdo: hay muchos que en la guerra mientras otros mueren y sufren, hacen grandes negocios; lo importante es tener los medios; en eso estamos".

22 de abril. "Por aquí, en política, las cosas marchan como la mona, pero eso no tiene importancia, porque nos estamos organizando para superar todo, que el tiempo es de los que se deciden y luchan por sus ideales... El futuro será para vos un capital inmenso, ya lo verás. tenemos un territorio maravilloso con todos los climas... Te insisto como siempre en que aprendas a hablar inglés muy bien, porque todos los oligarcas poseen idiomas para sus trampas y negocios".

El 5 de mayo ya es "huésped" de la familia Ricardo Aulet, rugbier como Alejandro. Los Puccio piden 350.000 dólares de rescate, pero tienen que contentarse con 100.000. Así y todo el futuro se avizora promisorio, y Arquímedes piensa que hacen falta más brazos. Es preciso que Daniel regrese a compartir esfuerzos y beneficios.

Arquímedes

15 de mayo. El negocio del que te hablé no dio todo el resultado que merecía, dado el esfuerzo realizado. Colaboró conmigo en toda la tarea el Zorri, que si continúa estudiando como le indico no tendrá problemas... En síntesis, obtuvimos una utilidad muy importante en verdes".

4 de junio. "...así que dejate de joder y preparate para volver".

Daniel (desde Sydney, a Arquímedes)

8 de diciembre de 1983. "...pero yo siempre pensé en volver a la Argentina, no quiero que pienses que vuelvo porque vos me decís que me das guita y un negocio".

Obediente, Daniel regresa a ayudar a su padre. Las cartas se interrumpen, pero el trabajo no: entre julio del 84 y enero del 85 la familia se aplica a los casos Naum y Lanusse. Para julio del 85, el que estará afuera es Guillermo, dando oportunidad a Arquímedes de retomar la pluma y los consejos.

Arquímedes (a Guillermo)

31 de julio del 85. "Tenemos varios proyectos de trabajo interesantes. Más adelante te enviaré más detalles... En momentos de guerra o crisis, siempre hay muchos que les va bien. Pues entonces debemos colocarnos en esa fila, si podemos, y adelante. Tenés que poner el máximo de atención en todo lo que puedas aprender. En la vida para tener éxito hay que ser como el rastreador, que ve donde los demás miran y no ven".

El 23 de agosto, cuando intentaba cobrar el rescate de la viuda de Prado, varios Ford Falcon se interpusieron entre Arquímedes, el rastreador y el éxito. Hombre de hábitos perdurables, tal vez las horas vacías de la cárcel lo animen a afrontar un nuevo género. Las memorias, elegidas por los que se solazan en el descanso, parece el más indicado. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un apoyo civil de los carapintadas

Guardia de Hierro: de Massera a Rico

Por Juan Salinas

Organización paramilitar con grados, frentes, "nombres de guerra" y hasta uniformes, Guardia de Hierro nunca reivindicó una acción violenta. Enemiga acérrima de la renovación, fue la única *orga* expresamente reconocida en la "lista de unidad" del peronismo. Misteriosos como su jefe carismático, Alejandro Alvarez (a) "El gallego", los *guardiamarinas* estuvieron desde 1977 al servicio de Massera y después de Malvinas extendieron su influencia al ejército.

Hay muchas maneras de ver este conflicto. La mía es, yo no diría más indiferente, sino más ajustada al carácter estrictamente institucional, que no pone en peligro el orden constitucional.

A las 9,25 del lunes 28, apenas dos horas antes de que comenzaran las hostilidades en Monte Caseros y cuando ya habían corrido las gotas de sangre que adobaron la de captura de Aldo Rico, Pascual Albanese ironizaba en su columna de *La Otra Campana*, audición emitida por Radio América:

—*Alguien tiene que mandar*— dijo, parafraseando al senador Oraldo Britos. Y añadió: *Es una buena pregunta*.

La apoyatura civil de la sublevación carapintada no es amiga de mostrar el rostro limpio de afeites. Pero es una presencia evidente para quien sepa leer (esta vez escuchar) entrelíneas. En este caso se vio la pata de la sota (una, porque ésta tiene bastantes más que dos).

Pascual Albanese es el periodista-estrella de un semanario de reciente aparición, *Los Hechos (en la Argentina y el mundo)* en cuyo último número (9) antes de la tumultosa salida de Rico de su prisión dorada de Campo de Mayo, anticipó en la doble página inicial la decisión carapintada de lograr a cualquier costo el relevo del general Caridi en el curso de enero.

Albanese, muy próximo a la Armada desde que fue editorialista de política nacional de su vocero oficioso, el matutino *Convicción*, es desde hace muchos años militante de Guardia de Hierro.

Los Hechos, que publica en esa misma edición una defensa del régimen racista de Sudáfrica, es una publicación controlada por Guardia de Hierro y el Movimiento de Integración y Desarrollo.

Otro integrante de GH, el también periodista Víctor Lapegna, atizaba entretando las brasas de la rebelión en *El Informador Público*, quizá la tribuna favorita del golpismo argentino, donde bajo la dirección de Jesús Iglesias Rouco conviven en extraño maridaje y vierten sus negros humores *los guardianes*, un sector de la UCeDé, voceros informales del ejército y la embajada de los Estados Unidos, entre otras fuentes sépticas de "información".

Como su amigo desde la infancia, Luis Castellanos, también *"editor"* de *El Informador*, Lapegna es un antiguo militante del comunismo chinoísta, reconvertido, luego de haber sufrido prisión por ello, en asesor del almirante Massera y, poco después, cuando la Marina se hizo con su control, en vocero de Guardia de Hierro.

Albanese, en cambio, proviene del "Grupo Praxis", orientado por el teórico marxista Silvio Frondizi (asesinado por la Triple A), al igual que Horge Castro y Jorge Bolívar, sus compañeros de *Convicción* y en sus afanes *nacionalistas*.

Mientras tanto, otros miembros de GH, particularmente los ex diputados nacionales Héctor Basualdo y Mario Gurioli, se dedican *full-time* a consolidar los contactos militares de la *orga*, hasta el punto de hacer pública ostentación de ellos.

Sin embargo, Guardia de Hierro fue admitida sin que nadie hiciese públicos reparos en la "lista de unidad" peronista.

Para más escarnio, en vísperas del 6 de setiembre y a pesar de la pirotecnia verbal de sus miembros contra el gobierno, se encontraban respaldando firmemente a los 15 y a su ministro Alderete, uno de cuyos principales asesores, Armando Canciani, es integrante de Guardia.

Ya en la lista provisoria pergeñada en el Hotel Bauen un mes antes se encontraba Daniel Adrogué, ideólogo de Mar Chiquita y principal propulsor de la estrechísima alianza en torno a la candidatura de Herminio Iglesias entre *guardianes,* ex montoneros del *Peronismo Revolucionario* y los intendentes Russo, Quindimil e Ibáñez. Sin embargo ningún medio de prensa pareció darse por enterado.

Por fin, *Clarín* reparó en ello el 31 de diciembre: "Curiosamente, sólo una agrupación interna obtuvo representación (en la "lista de unidad") en su carácter de tal. Se trata de Guardia de Hierro, cuyo hombre es Ricardo Romano, quien reemplazó a Daniel Adrogué, nominado anteriormente."

Teniendo en cuenta que el ahora barbado Alejandro *Gallego* Alvarez, pope de GH, preconiza la *romanización* del peronismo (de la que Rico sería sólo un centurión) y que el nombre del grupo proviene de una organización fascista *rumana* del período de entreguerras, el representante de GH no pudo estar mejor elegido.

La aceptación a regañadientes de Guardia de Hierro por los renovadores habría sido lograda, sobre todo, por la presión de los representantes justicialistas de las provincias de Formosa y Santa Fe. Vicente Joga, gobernador de Formosa, se ha convertido en uno de los barones más poderosos de GH, aun cuando el grupo controlaba desde antes el gobierno provincial: el exhuberante antecesor de Joga, Floro Bogado, también es afín al grupo. En lo que respecta a Santa Fe, los hombres fuertes de GH son el vicegobernador, Antonio Vanrell y el ex diputado nacional Raúl Druetta, ambos enfrentados al gobernador Víctor Reviglio. Este fue un importante miembro de GH hasta 1979, aunque de algún modo parece seguir vinculado a ella, tal como parece probarlo el hecho de que se desplace a Buenos Aires acompañado habitualmente por el *Toti* Aguirre, uno de los "cuadros" más caracterizados de la GH santafesina (Más información en *The Posta-Post).*

BAJO EL ALA DE MENEM

Otro motivo para la inclusión de GH

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dentro de las listas del peronismo unificado parece haber sido la necesidad de Cafiero de ofrecer algo a çambio por la "traición" a Menem de los intendentes Quindimil (Lanús), Russo (La Matanza) y Brown (San Martín). Los tres, al igual que sus apoyos del PR y GH (y, en el caso de La Matanza, del tristemente célebre *Comando de Organización* dirigido por Alberto Brito Lima) siguen teniendo su corazón con Menem aunque tratan de que no se les note, al menos por el momento, advertidos de que en la puja de aparatos Cafiero lleva todas las de ganar.

A diferencia del PR, no hubo mayores problemas para incluir a GH que, a imagen y semejanza de su jefe carismático el *gallego* Alvarez, fue siempre una *orga* oscura que no trascendió jamás —como los Montoneros— al "gran público".

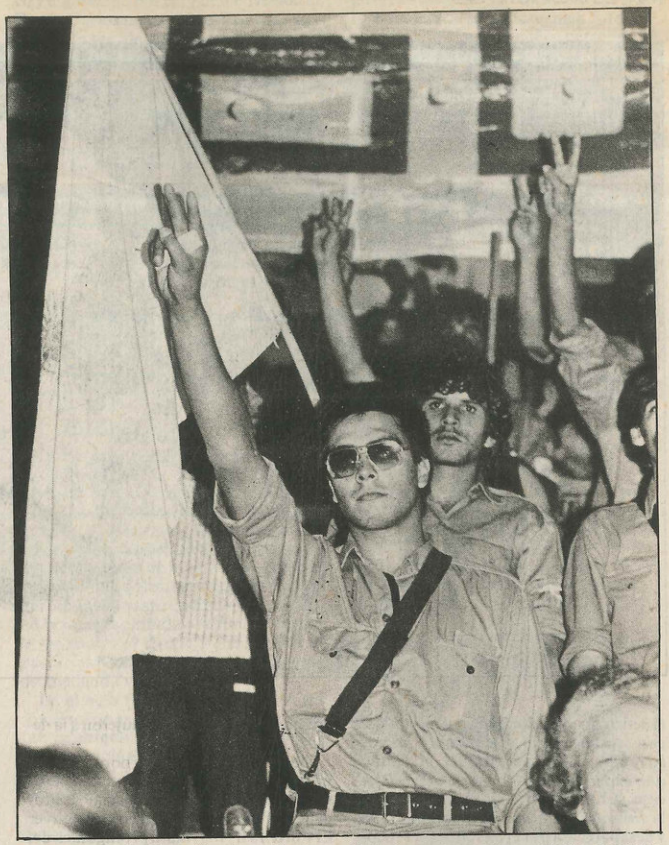
Este carácter oscuro, sumado a las tres veces que GH fue disuelta por Alvarez, enmascara que el grupo actual no tiene casi que ver con la GH de 1962 y tampoco con la de 1966-74, cuando contaba entre sus filas con los cineastas Gerardo Vallejos y Fernando Solanas, el humorista Caloi, los hoy renovadores Manzano, De la Sota y Olga Riutort y hasta el actual diputado radical, Guillermo Tello Rosas.

Durante el gobierno de Lanusse y luego de absorber a los *humanistas* de Julio Bárbaro y —sobre todo— al *Frente Estudiantil Nacional* (FEN) liderado por Roberto Grabois y Hernán Pereyra (Bárbaro y Grabois son hoy renovadores; Pereyra la mano derecha de Jesús Rodríguez), GH rebautizada *Organización Unica para el Trasvasamiento Generacional*, compitió con la *tendencia revolucionaria* por la hegemonía de la Juventud Peronista, siendo derrotada.

Luego de la muerte de Perón, Alvarez disolvió por segunda vez el grupo, rearmándolo subrepticiamente luego de convocar únicamente a sus escogidos en el invierno de 1977 para poner la reflotada GH al servicio de la Armada o, con más propiedad, al servicio del proyecto político del almirante Massera.

El liderazgo de Alejandro Alvarez en GH fue siempre carismático y nunca fue fácil para los díscolos ponerlo en entredicho. Así cuando en 1975 Alvarez (quien siempre había sostenido que López Rega había llegado a infiltrarse en el entorno de Perón en el marco de un vasto operativo de la CIA), en un acto realizado en la Federación de Box comparó sorpresivamente al *Brujo* nada menos que con Eva Perón, cundió el desánimo y se produjeron deserciones, pero nadie discutió la jefatura.

Con todo, en este nuevo y brutal giro solo obtuvo el apoyo de un puñado de viejos militantes: Daniel Adrogué, Pascual Albanese, Mario Gurioli, Carlos Ferré, Liliana Gurdulich, Alejandro Pandra, Lorenzo Gatica, Francisco Piñón y Guillermo Quinteros entre ellos. Otros, como



el salteño Pedro González, la ex diputada Virginia Sanguinetti y su marido, Silvio Pappi, director del efímero matutino *La Epoca*, abandonaron al poco tiempo el barco, para entonces completamente gris.

UN NUEVO PERON

So pretexto de una detención por la policía en "Los 36 billares", Alvarez decidió, por entonces, mudarse con todos sus petates de las zonas que frecuentaba.

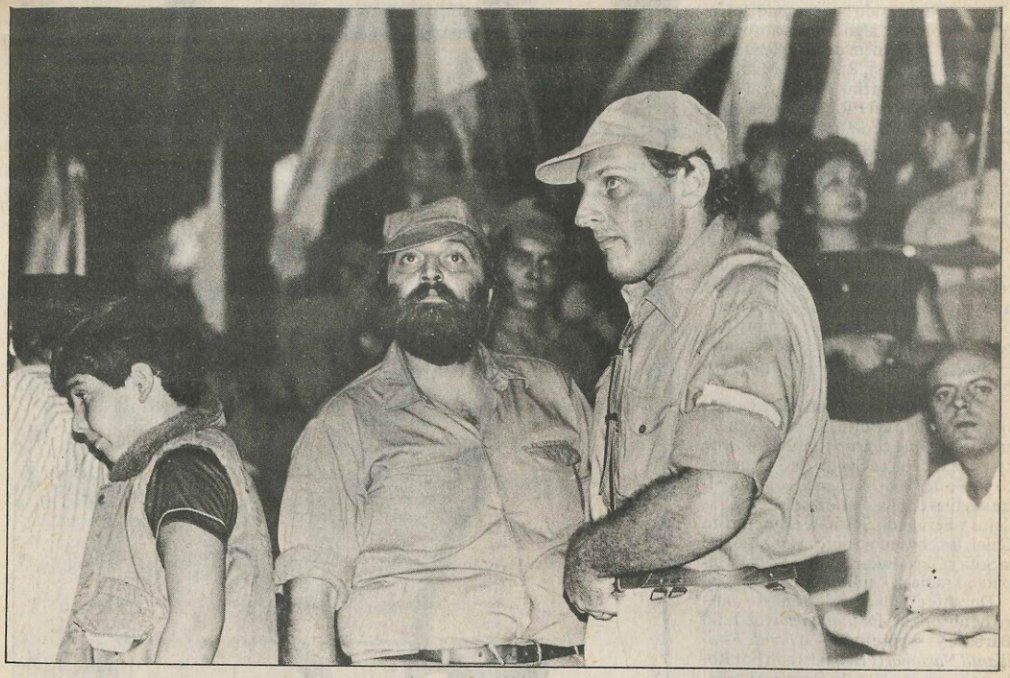
Para justificar el traslado a Belgrano, Alvarez explicó que era necesario llegar con la prédica del grupo a gente de otro *status*, ya que la acción política no podía ser directa (recordemos que la represión se hallaba en su cenit). Por entonces, Daniel Adrogué firmó junto a otros políticos —como Arturo Frondizi— una solicitada de felicitación a la Junta Militar por el éxito obtenido en la *guerra contra la subversión*.

En realidad, Alvarez eligió el barrio de Belgrano porque éste era *zona operativa* de la Armada, con la que había anudado estrechísimas relaciones. Alvarez mandó establecer un Club allí: el de la Victoria, antecesor de otro, más lujoso, el Santa María del Buen Ayre, también en Belgrano, al que serían invitados a disertar en las postrimerías del Proceso muchos políticos y sindicalistas.

Pero Alvarez no dirigirá el traslado: quiere marchar a Europa para verificar *in situ* "la decadencia de una civilización".

Como en su periplo lo acompañó su eterno segundo de GH, Fabio Bellomo (ya fallecido), Alvarez dejará de vicario a un capitán de navío retirado, Carlos Bruzzone, al que la mayoría de los viejos militantes de GH no conoce. El marino, antiguo miembro de la intervención a la CGT encabezada por el capitán Patrón Laplacette en 1956, apenas podía ostentar como mérito peronista haber enviado un plan de pesca al general cuando éste aún estaba exiliado en Madrid. Su mayor mérito marino, en cambio, era haber chocado el crucero *General Belgrano* contra un carguero liberiano a la entrada del puerto de Buenos Aires, lo que le valió

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



el retiro anticipado. Tras muchos años, casi septuagenario, fue *peronizado* por su hija Inés, militante de GH, al tiempo que experimentaba los rigores del *Proceso*: su hija menor, Marcela, militante de la *Juventud Guevarista*, fue secuestrada y desaparecida por el ejército. Cabe acotar que durante el Proceso, también GH tuvo, al menos, seis desaparecidos.

La forma en que GH se relacionó tan intensamente con la Armada aun tiene sus claroscuros. Se sabe, sí, que le cupo un papel importante a Bruzzone y a quien entonces era su yerno, el periodista *Charly Fernández*, quien ofició de maestro de ceremonias en no pocos contactos. De cualquier manera, desde ese momento GH cambió. Para empezar: de *guardianes*, los miembros de GH pasaron a ser llamados jocosamente *guardiamarinas*.

Aunque al declinar Massera GH fue nuevamente disuelta *pour la galerie*, la actual formación, cuarta edición, es parecida en esencia a la tercera. Aquella puso toda la carne en el asador —particularmente en el gremio de prensa— con la Marina; ésta procura extender su influencia a las otras fuerzas.

Sobre todo a partir de Malvinas, GH se transformó a partir de allí en tan irredentista como el FIP de Abelardo Ramos. En buen romance: se dedicó en cuerpo y alma a azuzar y tratar de capitalizar para sí el lógico malestar de la oficialidad joven contra los jefes que la condujeron a la derrota.

Desde antes iban incorporándose al grupo personas sin ningún pasado peronista. Tal es el caso del ex teniente de Fragata Jorge Radice (a) *Ruger* o *Gabriel* (ver **El Porteño** n° 61) figura protagónica del G.T. 3.2 que operó en la ESMA y luego secretario personal y hombre de confianza de Massera en el efímero Partido para la Democracia Social.

CURAS Y SPONSORS

La *ligazón* con la Marina fue acompañada por la coronación de un largo trabajo de aproximación a los jesuitas, realizado sobre el Superior Provincial de la orden, el padre Bergoglio, amigo de la filósofa Amelia Podetti, quien fue directora (hasta su fallecimiento en 1978) del órgano teórico de GH, la revista/libro *Hechos e Ideas*.

Este trabajo fructiferó cuando Francisco *Cacho* Piñón fue nombrado rector de la Universidad del Salvador. Inmediatamente —corría 1978—, se organizó allí una reunión de 500 "cuadros" de GH, que escucharon con unción al nuevo líder: el almirante Massera.

Con éste, GH buscó justificar la "guerra sucia" al tiempo que intentaba desbancar al superministro Martínez de Hoz. Al margen de razones ideológicas, la dirección de GH tenía con él un contencioso particular. Resulta que en 1975 había anudado un acuerdo con SASETRU a través de su tesorero, Pancho De Isla. Según este acuerdo, GH se lanzó (junto con otros sectores de la derecha peronista, como el conducido por Norma Kennedy) a una pertinaz campaña que exigía la nacionalización de Bunge & Born. Mientras soñaba con librarse de la competencia, SASETRU financiaba generosamente a los dirigentes de GH. Pero al llegar Martínez de Hoz al Ministerio de Economía, Bunge & Born logró vengarse y SASETRU fue rápidamente a la lona y con el pulpo se fueron gran parte de las entradas del grupo.

En agosto de 1983, cuando la candidatura *in pectore* de Luder era un hecho, los *guardianes*, que entonces pintaban "Somos la rabia", organizaron junto a sus aliados menores un acto en el Luna Park al que asistieron tres mil personas. En él propusieron la reorganización del peronismo, proclamando a Isabel "jefa indiscutida" y "candidata natural" del movimiento. El principal orador fue el ex teniente Julián Licastro.

Licastro, al menos desde entonces, fue inseparable de la nueva GH "en las sombras", hasta el punto de compartir hoy las mismas oficinas y parecidas responsabilidades con el *Gallego* Alvarez.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS NOCHES DE GALTIERI

Fue Licastro quien arrastró a GH a una catastrófica interna contra Grosso en la Capital en alianza con las 62 Organizaciones, que le supusieron a GH perder casi toda representatividad en el distrito.

En julio de 1985 *El Periodista* acusó al GH de estar involucrada como sostén civil de un plan denominado *Noche Celeste y Blanca*, que consistiría en la eliminación simultánea de 473 personas entre periodistas, sindicalistas de los 25, jóvenes coordinadores y peronistas renovadores, algunos sacerdotes del Tercer Mundo y un puñado de militares.

Según el semanario, la conjura se habría tejido en Córdoba, más precisamente dentro de los lindes del III Cuerpo de Ejército. Tras la denuncia nada sucedió, así que no hubo forma de verificar la veracidad de lo publicado aunque los contactos de GH con el III Cuerpo (por medio del *Chiche* Gatica, por ejemplo) estaban más que comprobados.

En marzo de 1985, aun sin usar su nombre, GH impulsó la formación de una "Comisión Permanente de Homenaje a los caídos en la Guerra de las Malvinas" integrada, entre otras personalidades, por el todavía libre Leopoldo Fortunato Galtieri, Arturo Frondizi y Herminio Iglesias. La comisión realizó un acto en Atlanta el 2 de abril en el que hablaron Alejandro Herrera, conservador bonaerense, el fletador de barcos patrióticos Osvaldo Destéfanis, un teniente captado por GH, Carlos Polidario, y Carlos Ferré, uno de los miembros de su dirección y titular del miniblloque de Diputados hegemonizado por el grupo.

En el acto se vivó repetidamente al *Patton vernáculo*: el dipsómano Galtieri. Con los micrófonos quien puso más entusiasmo en el empeño fue el entonces diputado Mario Gurioli, uno de los "viejos" indiscutidos, ya que llegó a la primera GH proveniente de la Federación Juvenil Comunista en 1962.

Ya ex legislador, Gurioli irrumpió en Semana Santa, por los pasillos del Congreso en estado de excitación alcohólica y ataviado con una corbata con un gran escudo justicialista estampado y un cinturón del uniforme de combate del ejército. *'¡Viva Rico' 'Viva el heroico ejército argentino!'*, gritó hasta enronquecer.

Poco antes, el 2 de abril, aniversario de la efímera recuperación de Las Malvinas, una manifestación que incluía 300 jóvenes de las Brigadas uniformados con camisa caqui y correajes, casi todos con pantalones cortos y con gorras militares, dejaron a más de un paseante completamente desconcertado, quizá pensando que se filmaba una película sobre las SA nazis de Rhöm. Se trataba de la juventud de GH, *Las Brigadas* que marcharon encolumnadas hasta el Luna Park entonando consignas contra el usurpador británico y el gobierno radical y de bienvenida al Papa. Curiosamente, Las Brigadas firman muchos de sus denuestos con un nombre críptico: "La Misión".

Para los corderos de GH la visita del Pastor y, tras cartón, tan *felices Pascuas* fueron demasiado y entraron en éxtasis. Se abrazaban eufóricos mientras sus hombres, como el ex diputado Héctor Basualdo, entraban y salían como Pedro por su casa de la Escuela de Infantería en la que Rico se había hecho fuerte.

Tan envalentonados se pusieron que, a principios de junio, en una apartada residencia católica de las sierras cordobesas, GH organizó un "Encuentro de reflexión" con oficiales del III Cuerpo, sacerdotes y un puñado de empresarios.

El grupo volvió a hacer pintadas con su nombre e incluso a firmar las viejas ("Por la unidad de los combatientes") que no lo tenían.

También recuperó el nombre Víctor Lapegna, que pese a que ser "editor" de *El Informador* desde sus inicios, firmaba hasta entonces sus artículos con seudónimo.

Con todo, la ocasión de volver al primer plano no llegaría hasta un hecho infausto: la misa celebrada en la avenida 9 de Julio a causa de la profanación de la tumba y robo de las manos del cadáver de Perón. En un vasto operativo previo llenó la zona de pintadas: *Alfonsín: robaste las manos de Perón y das hambre al pueblo* era la más repetida junto a otras prometiendo venganza.

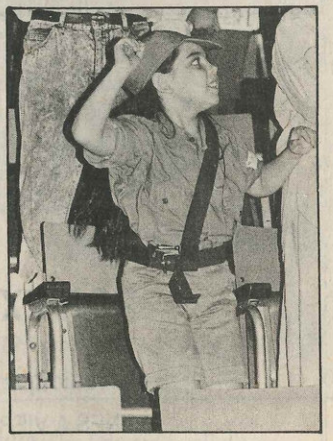
En el acto flameó la bandera blanca con el sol de guerra en el centro. La misa fue celebrada por monseñor Antonio Maggi, hombre de consulta de Saúl Ubaldini y puntal del grupo *Comunione e Liberazione*, grupo del catolicismo conservador (dueño del semanario *Esquiú*) con el que GH sostuvo privilegiadísimas relaciones hasta los hechos de Semana Santa. Desde entonces, parecen haberse enfriado bastante.

MOROS Y CRISTIANOS

En contraposición, las vinculaciones con el grupo *Unidos por la Fe*, con oficinas en Sarmiento 1371, 8° piso, son excelentes. De este grupo fundamentalista que pregona el sincretismo entre las religiones cristianas y musulmanas provendría la bandera adoptada como propia por GH. Los principales dirigentes de Unidos por la Fe, asiduamente visitados por Víctor Lapegna y Mario Gurioli, son Máximo Ferreyra, el *Negro*, el financista Pablo Ghirardi y Haydeé Iriarte (a) *Cuqui Márquez*. Ferreyra está bien relacionado con sectores de la Fuerza Aérea y quizá por eso se vio involucrado en la venta fraudulenta de un Fokker F-28 que había sido declarada "chatarra" al Paraguay, asunto en el que intervino la Fiscalía Nacional de Investigaciones. La señora Iriarte/Márquez es amiga personal del general Galtieri. Ghirardi, por su parte, parece ser el financista de la logia de la oficialidad joven del ejército *Nuevo Ejército Argentino*. (NEA).

Este pequeño grupo minoritario aun entre los minoritarios carapintada pero en absoluto despreciable, lucha por imponer entre los militares discolos su particular cosmovisión del mundo, en la que Gamal Abdel Nasser y Muamar-el-Gadafi ocupan, paradójicamente, el máximo sitial en la "defensa del mundo occidental y cristiano" contra las hordas rojas.

El NEA tiene una apoyatura civil que se presenta asimismo como logia, *Nueva América*, y no es otra cosa que la estructura verticalizada y militarizada de Guardia de Hierro. Los *guardianes*, quizá tomando a los militares por completamente ignorantes, se guardan muy bien de difundir sus tesis simplificadas hasta el maniqueísmo. Ocultan, por ejemplo, que a partir de los ataques norteamericanos contra Trípoli y Bengasi, Libia se halla estrechamente aliada a la URSS (del mismo modo que Nasser lo estuvo) y que Gadafi se burló en la última cumbre de "Los No Alineados", celebrada en Harare, Zimbabwe, de quienes aún dudan en ali-



nearse con la URSS.

Las tesis geopolíticas de GH están muy relacionadas por el deslumbramiento del *Gallego* Alvarez con el pensamiento de Lyndon H. La Rouche, un demócrata norteamericano *sui generis* que procura convencer al *establishment* norteamericano de las bondades de condonar la deuda externa latinoamericana y establecer con los gobiernos del área una estrecha alianza que permita evitar mayores convulsiones sociales y concentrar las fuerzas del conjunto contra la URSS y sus aliados. La

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Rouche patrocina la *Fundación Schiller* que edita sus libros e invita a dirigentes de todos los países del mundo a interesarse y difundir sus tesis. Varios dirigentes de GH han viajado a EE.UU. invitados por ella.

Por fin GH llama a confesionalizar la política (en esto sí se parece a Gadafi y hasta al ayatollah Jomeini) en base a un "catolicismo popular" de presunto origen hispánico, inscripto pomposamente en una *romanidad* que otorga un papel capital a la gestión del Papa, cuyos artículos y fotos al estilo-libro-de-Mao se publican en *Hechos e Ideas*.

El empeño parece por ahora bien recompensado: a través de la valija diplomática del embajador argentino en el Vaticano, Santiago de Estrada, GH suele recibir generosas subvenciones.

Otro de los *sponsor* de GH es la multinacional alemana *Kraftwerk Union AG* (KWU), asociada con la Comisión Nacional de la Energía (CNEA) en la empresa nuclear mixta ENACE (ver nota en este número).

Otra de sus vinculaciones más fructíferas es con el abogado y financista Luis Pico Estrada, muy vinculado tanto a la Armada como a la Embajada de los EE.UU. Pico Estrada cuenta con excelentes contactos con la central sindical norteamericana AFL-CIO y la Alianza Popular de España y la Unión Social Cristiana bávara de Franz Strauss.

Por otra parte, las teorías geopolíticas de GH abominan de establecer cualquier privilegio en las relaciones bilaterales con Chile y Brasil, pronunciándose, en cambio, por profundizarlas con Bolivia y Paraguay. Los complicados razonamientos desplegados por Alvarez vienen de perlas para justificar ideológicamente el floreciente intercambio entre los mandatarios formoseños del grupo y la dictadura del general Stroessner. A la asunción de la gobernación de Vicente Joga acudió una nutrida delegación oficial de ocho militares paraguayos además, entre otros, de Saúl Ubaldini (quien tenía unas cuantas ceremonias similares para elegir) y Rogelio Frigerio. La alianza de GH con el MID que preside Frigerio permite a GH mantener contactos de privilegio con la *Secta Moon*, muy proclive a financiar la profundización de posturas anticomunistas de Frondizi y otros dirigentes políticos.

Tanta religiosidad (y tan variada) por momentos parece contagiar a todo el peronismo. Tras el remanido recurso de Saúl Ubaldini de hacer celebrar misas por los motivos más dispares, en la noche del domingo 17, en plena crisis militar, el gobernador Antonio Cafiero manifestó su intención de que se oficiase una "por la pacificación de los argentinos". Al final la misma no se celebró. Dicen que faltaron hostias. □

SUSCRIBASE, OBSEQUIE A SUS AMIGOS...

Hipótesis

LA REVISTA DE ALIVERTI

BARTOLOME MITRE 846 (2000) ROSARIO

HILANDO FINO
Una propuesta para volver a ser nosotros mismos

POR EXCELSIOR
en el 910 del dial
La radio que eligió la gente
LUNES A VIERNES 19 a 20 Hs.

"Un programa pleno de sentido común"
(el menos común de los sentidos)

Conducen:
MARIO CASALLA
JORGE DEVINCENZI

Música:
LITTO NEBBIA

Producción:
ROBERTO GASPARINI

Colaboran:
RAUL BLANCO
EMILIO FERRARA MUNIZ
CARLOS PAZ
EDUARDO PEDUTO
RODOLFO ZIBELL
OSCAR CASTELLUCI
RICARDO BERMUDEZ
ALEJANDRO MAYOL

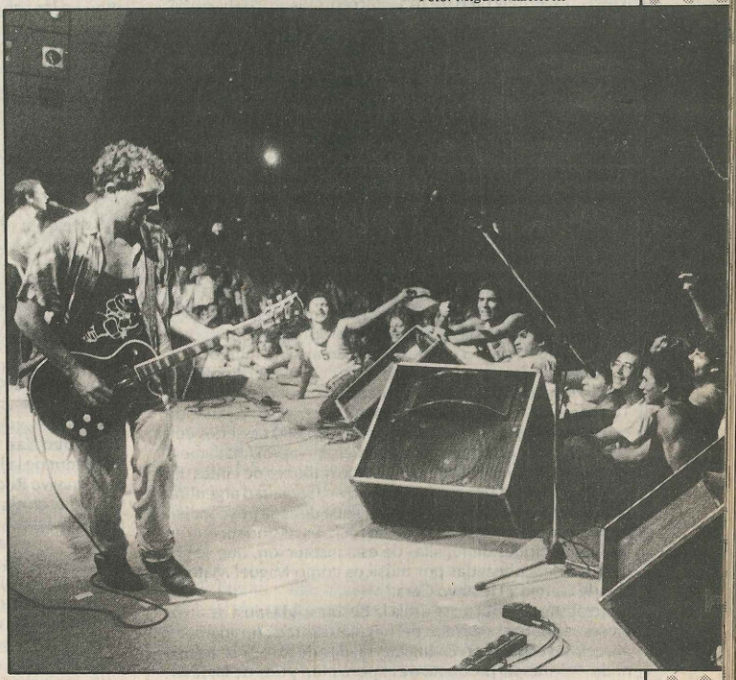
y sus amigos:
CARLOS CARELLA
DALMIRO SAENZ
CECILIA ROSETTO
GERARDO VALLEJO
JULIO MACCI
LEANDRO GIL IBARRA

Producción Comercial:
JUAN C. MANOUKIAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ROCK: BIENVENIDOS AL ROLLS

Foto: Miguel Martelotti



Desde aquel *B.A. Rock* del '70 en el Velódromo, lento pero seguro, el rock avanzó un buen trecho por Figueroa Alcorta: ayer nomás sesenta mil personas vieron a Sting y otras tantas a Tina *rolling on the River.* La industria del rock en la Argentina parece haber abandonado para siempre la bicicleta, aunque quizá sus dineros sigan dando vueltas y más vueltas -pobre Fermín- por otros circuitos ciclísticos. El negocio impone reglas, se trate de discos u otros supermercados, y cada vez quedan menos "loquitos" dispuestos a romperlas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ROCK'N ROLL'N DOLLARS

Por Eduardo Berti

Aun con un mercado relativamente pequeño, el rock se ha vuelto en los últimos años uno de los pocos negocios florecientes en la Argentina. Como casi todo lo interesante que sucede en estas tierras, la repartija de los dineros resultantes es más bien oscura. Porcentajes, curros, ventas, publicidad, regalías, estadios llenos, discos, radios, forman una trama cerrada en la que van prendidos hasta los plomos. Las transnacionales, pobres, sacan lo que pueden.

La parte del rock

Dentro de la crisis que atraviesa la industria discográfica argentina, el rock sigue siendo uno de los pocos géneros que aún proporciona dividendos sustanciosos, además de algunos cantantes melódicos, cuartetos cordobeses y otras pocas excepciones. Según datos de Capif (Cámara argentina de productores e industriales de fonogramas), de los 100 discos más vendedores de 1986, treinta y cinco correspondieron al rock: 18 al argentino y 17 al internacional. Otras estadísticas indican que de los 2.556.456 discos y 10.098.800 cassettes editados en 1985, el rock y el pop vendieron —aproximadamente— un millón y medio de LPs y cinco millones de cintas. En cuanto a los recitales en vivo, en Sadaic (Sociedad argentina de autores y compositores) se estima que de cada tres conciertos realizados en 1987, uno fue de rock. Lo mismo sucede en las liquidaciones de regalías de esta institución, que se encuentran encabezadas por músicos como Miguel Mateos, Charly García y Gustavo Cerati.

No obstante, aquí no se estila la **business-glasnost** de otros países y las cifras concretas del negocio del rock no aparecen en todo su esplendor. En Inglaterra, donde el rock se ha tornado el principal producto de exportación y una de las favoritas presas de caza de los recaudadores fiscales, las cifras no suelen escamotearse como aquí. Tampoco en Estados Unidos se escatiman los números, aunque una sola cantante como Whitney Houston venda la misma cantidad de unidades —8 millones— que el volumen total del mercado argentino en un año. Allí, las revistas especializadas —como la **Billboard**, por ejemplo— informan periódicamente las principales ventas y las mayores recaudaciones en vivo.

El oro, el moro y el platino

Mientras en los EE.UU. un disco de oro equivale a la venta de 500 mil copias y un disco de platino a un millón de copias, en Argentina la ecuación es más modesta: 30 mil y 60 mil, respectivamente. Los artistas que alcanzan estas cifras son pocos; la mayoría graba discos cuyas tiradas son irrisorias. Para que una compañía recupere el dinero invertido en la producción de un álbum, debe vender más de 5 mil ó 6 mil unidades. Claro que los costos de producción varían según cada caso y la mayoría de los directores artísticos o directores de A & R (artistas y repertorio) suele quejarse de que los rockeros son muy derrochones. "El rock es buen negocio con los artistas nuevos, pero no sucede lo mismo con los consagrados que graban en el exterior y presentan presupuestos muy elevados", dice Sergio García de la RCA. Lo que un solista o un grupo de rock gasta en grabar un disco oscila entre los 10.000 australes y los 50.000 dólares o más. Muchas veces, los gastos resultan excesivos por "delirios" del productor y "caprichos" del músico. Por ejemplo, hace cinco años se había impuestos la moda de grabar en Ibiza y muchas bandas argentinas viajaron allí, como GIT y Los Abuelos de la Nada. Hasta Los Twist grabaron en Ibiza, un despropósito semejante al que cometerían, por ejemplo, Les Luthiers si registraran su próximo álbum en los estudios Power Station de Nueva York.

El mercado argentino es demasiado pequeño para solventar grabaciones valuadas en miles de dólares. La exportación de rock a Latinoamérica parece, entonces, la solución mágica. Los rockeros venden hoy un promedio de 11 mil unidades por disco y muchos de ellos no poseen méritos artísticos suficientes para sobrevivir la moda y convertirse en material "de catálogo".

Best-sellers

Parte de la religión de Charly García ronda las 90 mil placas vendidas en 1987. Soda Stéreo vendió 60 mil copias de su primer álbum, 130 mil de **Nada personal** y 110 mil de **Signos**, mientras que el nuevo disco en vivo ya superó los 50 mil. Los Enanitos Verdes vendieron 60 mil unidades de **Contrareloj**; Raúl Porchetto, 110 mil de **Noche y día**. Viudas e hijas de Roque Enrol habrían vendido 100 mil discos de **Ciudad catrúnica**, aunque otras compañías sostienen que la verdadera cifra ronda los 50.000. De todos modos, el sello Interdisc compró el contrato de este grupo femenino por 50 mil dólares a su productor Bernardo Bergeret.

El grupo Zas, que lidera Miguel Mateos, sería el máximo vendedor de la historia del rock vernáculo. Se dice que su álbum en vivo **Rockas vivas** fue adquirido por 230 mil personas. Claro que en el caso de Zas y de las Viudas, las compañías multinacionales advierten que las cifras pueden estar infladas. La explicación es la siguiente: sellos internacionales como CBS o RCA deben soportar, respectivamente, 5 y 4 auditorías. Mientras tanto, los sellos argentinos no deben rendir cuentas a ninguna casa central y así es como inflarían las cifras o, en otros casos, las reducirían y realizarían ventas "en negro".

Por un disco nuevo se paga hoy de 18 a 22 australes. De este precio de venta al público, un 28,5% son impuestos; un 25% suele corresponder al comerciante; un 4% al intérprete, y un 10% a los gastos industriales. Sadaic se lleva, por ley, el 7,5% del valor de venta una vez deducidos los impuestos. Por lo tanto, la compañía suele quedarse con un 10%, o a lo sumo un 15%. Si se deducen los gastos de grabación, que son variables, se obtendrá el ingreso que obtiene el sello por cada álbum o cassette vendido. No suele ser poco. Por supuesto.

Supercontratos

Cuando Charly García firmó en 1986 un contrato de tres discos con la CBS por 100 mil dólares, el rock conoció las modalidades que, hasta entonces, las grandes compañías sólo habían puesto en práctica con otros géneros musicales. Luego llegarían otros contratos similares, como el de Zas con RCA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(sería por 250 mil dólares y tres discos), el de Virus con RCA (100 mil U$S) y el de Soda Stéreo con CBS, cuya cifra exacta no ha trascendido pero es la más alta de la historia del rock vernáculo. Por supuesto que está lejos del "Puma" Rodríguez, quien ha firmado por un millón de dólares, pero es mayor que el de otras figuras igualmente prioritarias para la CBS como Pimpinela, María Marta Serra Lima y Valeria Lynch.

En realidad, estos contratos significan un adelanto en efectivo de las regalías de los próximos trabajos. Usualmente, el primer contrato con una compañía suele rubricarse por 3, 4 ó hasta 6 años, quedando para la empresa la posibilidad de modificarlo o renovarlo. Un músico que acaba de lanzar su primer álbum suele cobrar el mínimo de regalías, el 4%. Los más vendedores cobran hasta un 12%, cifra más baja que en el exterior, donde las superestrellas del pop llegan a menudo hasta el 18%.

En los casos en que no hubo adelantos, las discográficas argentinas coinciden en el modo de adjudicar las regalías: el primer pago a los 30 días de salido el disco y, luego, liquidaciones trimestrales.

Canta conmigo, canta

El trío que integran Gustavo Cerati, Charly Alberti y Héctor "Zeta" Bosio es uno de esos grupos que tiene que vender más de 65 mil placas para solventar los altos gastos de estudio. Sin embargo, pese a que el mercado argentino es pequeño y les presenta un tope de 120 mil unidades, Soda Stéreo ha obtenido ventas muy abundantes en el resto de América Latina.

En Chile, donde **Thriller** de Michael Jackson había tirado 40 mil ejemplares, **Nada personal** vendió 60 mil (record de la CBS trasandina), **Signos** 50 mil y el primero, 40 mil. En Perú, vendieron 100 mil placas entre los tres álbumes; en Ecuador, 40 mil; en Colombia, 40 mil; en Venezuela, 30 mil; en Costa Rica, 6 mil. La próxima meta de Ohanian Producciones (representantes de Soda Stéreo) es el inmenso mercado mexicano. Allí, **Nada personal** vendió ya 80 mil placas pero ellos estiman que deberían alcanzar las 200.000 ó 250.000. El total de discos vendidos por Soda en toda América (incluida Argentina y Uruguay) ronda las 800 mil unidades, todo un récord.

Regalías

Sadaic liquida cada seis meses a los autores y compositores afiliados las regalías por los derechos correspondientes a venta de discos, ejecución y difusión de las composiciones y actuaciones en vivo. En los últimos cinco años (desde el boom del rock, durante Malvinas) los músicos jóvenes ocupan los primeros lugares, desplazando a los cantantes melódicos o "románticos".

Miguel Mateos ha encabezado las liquidaciones del segundo semestre de 1986 y del primero de 1987, exceptuando al fallecido Matos Rodríguez, autor de "La Cumparsita", quien desde hace décadas ocupa la primera o la segunda posición, para beneplácito de sus herederos.

Las liquidaciones más importantes del primer semestre del '87 son las siguientes, en australes: Miguel Mateos: 138 mil; Gustavo Cerati, 125 mil; Charly García, 115 mil; "La Cumparsita", 106 mil; Fito Páez, 77 mil; el "Paz" Martínez, 70 mil; Mariano Mores, 65 mil. En el caso de grupos como Virus, o también Pimpinela (¿por qué no?), la cifra global se hace difícil de estimar ante los numerosos autores de las canciones: Federico Moura cobró 40 mil; Julio Moura, 25 mil, y hasta su letrista Roberto Jacoby obtuvo una suma considerable, al igual que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Osvaldo Marzullo, responsable de varias letras de GIT y Raúl Porchetto.

Las cifras de los rockeros no rankeros entre los "Top 10" de las regalías también son interesantes. Andrés Calamaro por ejemplo, cobró 20 mil australes; Pedro Aznar, 23 mil; Pappo, 3 mil, y Luis Alberto Spinetta un poco menos de 30 mil. En cuanto a otros músicos, Horacio Guarany rondó los 55 mil australes, y Víctor Heredia y Teresa Parodi los 50 mil. Lejos de estas sumas, Astor Piazzolla cobró alrededor de sesenta aus-

trales (poquito más de diez dólares), aunque se sabe que muchas de sus obras están registradas en sociedades europeas de autores. Por otra parte, numerosos integrantes de aquí ignotos "cuartetos" cordobeses obtuvieron liquidaciones de 60 mil australes, aproximadamente.

Mujeres apasionadas

Una de las peores cosas que puede sucederle a un músico de rock (o de otro estilo musical) es cambiar de compañía discográfica. En la mayoría de los casos, una vez que esto sucede, la antigua compañía le hará la vida imposible, cual amante despechada. Por ejemplo, cada vez que el músico edite un nuevo disco, la "ex" lanzará una recopilación de viejos éxitos que apuntará a neutralizar las ventas del flamante LP y "montarse" sobre su compañía publicitaria. Hay otras tácticas como liquidar el llamado "material de catálogo" en grandes tiendas y así "devaluar" al artista ofreciéndole al público, a mitad de precio, un disco viejo de ese-mismo-tipo-que-ahora-saca-uno-nuevo.

En el caso de las recopilaciones, sean de varios músicos o del mismo artista, suelen ser un excelente negocio para el sello, ya que el gasto de grabación ya se produjo. Claro que a veces, con el afán de presentar el "mejor" compilado, los sellos meten a presión 10 ó 12 canciones por lado. De este modo no sólo empobrecen la calidad de sonido sino que a menudo mutilan las obras musicales, bajando el volumen (**fading**) de las canciones para que duren menos. Las recopilaciones también suelen ser los recipientes donde las compañías meten, como atractivo "extra", temas que el intérprete —ahora en otra compañía— grabó pero no editó. Así, por ejemplo, Interdisc dio a conocer una versión de "Rezo por vos", a cargo de García y Spinetta, extraída de un "demo" o cassette de demostración. Los músicos, al escucharla explotaron de ira.

Los celos entre distintas empresas discográficas no saben de límites. En el tema "Yo no quiero volverme tan loco" el primer disco solista de Charly García, un cantante "muy parecido" a León Gieco provocó las iras del sello Music Hall. Según ellos, ese tal Ricardo Gómez que allí cantaba no era otro que Gieco, quien había "participado sin autorización de una grabación de otra compañía".

Crecimiento y caída

Según los datos del libro **"Historia del rock en Argentina"** de Marcelo Fernández Bitar, el crecimiento del rock ha sido lento y con altibajos hasta 1982, y constante y vertiginoso en estos últimos cinco años. En cuanto a la edición de discos, en 1966 sólo se editaron dos álbumes que pudieran considerarse "beat": Los Shakers y los Season. En 1967 se publicó el simple de Los Gatos con "La balsa", que vendió 200 mil copias. En 1971, se editaron 12 larga duración de rock argentino; en 1976 veinticuatro; en 1981, treinta y siete; en 1986, sesenta y dos. El año en que más discos de rock local salieron a la venta fue 1984, con 82 trabajos.

A partir de 1985, fecha de quiebre, primer año en que ni Charly García ni Luis Alberto Spinetta editan un LP, comienza la involución. "El rock vende hoy menos de lo que solía vender hace un par de años", opinan distintos productores de varios sellos. Pese a esto, dos compañías multinacionales que hasta el presente habían tenido escaso contacto con el rock local (Polygram y WEA), abrieron en 1987 su catálogo "progresivo".

El productor de la criatura

Cada disco tiene su productor artístico, que a menudo es el mismo intérprete, y su productor discográfico, que pertenece al sello que editará el LP. A veces, una misma persona realiza ambas tareas. La moda de que un músico de rock produjere a otro grupo del mismo género (por ejemplo: García a Los Twist, Moura a Soda Stéreo, Calamaro a Los Enanitos Verdes) nació cuando muchos intérpretes dijeron necesitar una "mirada objetiva" durante la grabación; una opinión más entendida que la del productor discográfico, quien trabaja a sueldo para el sello y a menudo pasa de producir un disco de tango a otro de cumbia y luego a otro de jazz.

Los productores discográficos, además del sueldo, suelen percibir un porcentaje de regalías. Algo similar sucede con los productores artísticos: perciben entre un 3 ó un 4% de regalías, o un monto fijo de —por ejemplo— 6 mil australes, pero no cobran sueldo.

Cuando los productores entienden que poseen un repertorio pegadizo pero no desean compartir sus regalías con un intérprete conocido, entonces recurren al llamado "grupo fantasma". Un caso paradigmático es el del grupo Boney M, que en 1976 inventó el productor norteamericano Frank Farian. Tres chicas y un muchacho registraron un disco como cantantes a sueldo pero, como el grupo tuvo éxito, Farian debió montar una formación para que se presentara en vivo. Algo similar sucedió, en Argentina, con el grupo Malvaho de Christian Hansen. Luego de registrar varios **covers** (versiones que respetan los arreglos originales de los hits internacionales), el grupo fue solicitado en la TV y debió procurársele una "puesta en escena".

En casos extraordinarios, el mismísimo presidente de una

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

compañía puede producir un álbum. Tal es el caso de Clive Davis (Arista Records) quien produjo a Aretha Franklin, Dionne Warwick y al nuevo éxito de sello Whitney Houston, que vendió en todo el mundo 14 millones de copias de su disco debut. Cifra record para una opera prima.

¡Baratita la Almendra!

A principios de la década pasada, Rodolfo García y Emilio del Guercio (Almendra) ganaron un juicio a la RCA por haber editado un disco solista de Spinetta (**La búsqueda de la estrella**) donde se indicaba a Almendra como grupo intérprete. Rogolfo García también precisa que "en todo 1987 sólo nos liquidaron, para repartir entre los cuatro ex-integrantes del grupo, 600 australes en concepto de regalías. Y por las ventas de discos entre 1985 y 1987 en Uruguay cobramos 0,37 australes, también para repartir. Esto se va a acabar cuando se obligue a estampillar y numerar los discos y se acaben las ventas en negro".

Por último, Rodolfo García indica que, según AADI (Asociación Argentina de Intérpretes), durante el primer semestre de 1987 ninguna radio del país pasó ningún tema de Almendra ni de Aquelarre ni de Tantor, los tres grupos que él integró como baterista. "Este es el argumento que ellos me dieron para explicarme porqué no cobré ni un centavo por ese período."

Payolas y gayola

En Argentina, el sistema del "sobrecito" con dinero para el musicalizador de radio AM no se limita a la música de rock. En las radios FM, en cambio, las grabadoras tienen un modo más sutil de imponer su música: la publicidad. La amenaza de que las grabadoras retiren sus "microguías" (avisos de discos recientemente aparecidos) es suficiente para que las emisoras accedan a pasar el material. En algunos casos los programadores acatan fielmente las "sugerencias" del sello y sólo irradian el "tema de difusión". En otros casos suelen aventurarse más allá y pasar otras canciones del álbum. De todos modos, la libertad nunca es total para los musicalizadores, quienes siempre se encuentran con listas de intérpretes o compañías que no deben programar.

En Estados Unidos, en cambio, la "payola" (pasada paga por radio) es tan usual como ilegal. El último número de la revista **Rolling Stone** da cuenta de un **promotion man** independiente, Joe Isgro, quien fue descubierto como capo-maffia de las maniobras de pago a discjockeys. El caso fue tomado por el departamento de justicia de Los Angeles, que también acusa a su ex-socio, un tal Ralph Tashjian. Al parecer, las compañías les pagaban millones de dólares, convencidas de que su ayuda era invalorable para convertir discos en hits. Isgro oficiaba de contacto con las compañías y cobraba más de 150 mil dólares por semana. Mientras, Tashjian realizaba el enlace con la radio y llegó a manejar hasta 60 discos a la vez, recompensando con cifras de mil a dos mil dólares a todos los musicalizadores que pasaban "sus" canciones.

La importancia de la radio para el lanzamiento de un disco es tal que muchos allegados a la CBS explican que la lenta repercusión que tuvo el último larga duración de Springsteen se debe a una pequeña demora en la difusión radial. En tanto, Miles Copeland (ejecutivo de IRS Records y manager de Sting) estima en 60 u 80 millones de dólares lo que los sellos pagan anualmente a sus "indies": promotores independientes ante los discjockeys.

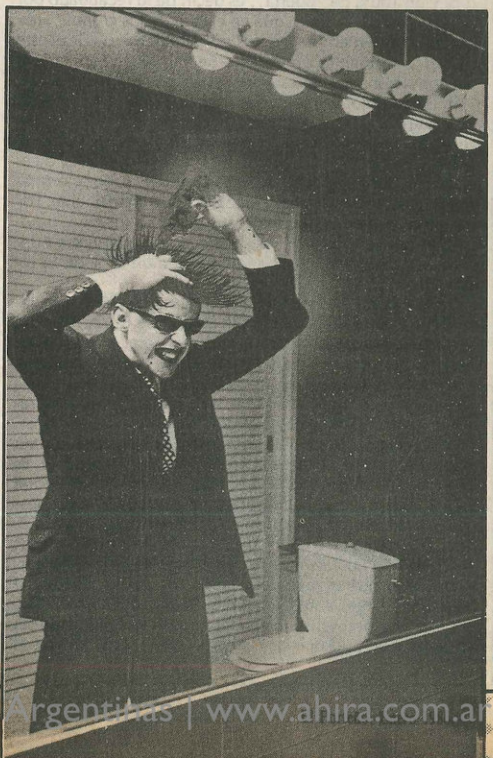
Ya en 1973 había estallado otro escándalo de "payola", que costó el puesto a Clive Davis (CBS) y finalizó en 1975, cuando los tribunales supremos de Los Angeles, Newmark y Filadelfia formularon acusaciones contra 6 compañías y 19 ejecutivos, por soborno, evasión de impuestos y fraude postal, entre otros cargos.

Pasando revista

Todas las revistas argentinas de rock pertenecen a editoriales independientes y pequeñas, a diferencia de otros países, como Brasil, donde una de las principales publicaciones (**Bizz**) es editada por Abril. Salvo Andrés Cascioli (**Humor, Sex-Humor, Fierro**), quien en 1981 publicó la fugaz revista **Hurra** y ahora **Caín**, las editoriales más importantes, como Abril, Atlántida o Perfil, nunca se decidieron a lanzar un **fancine** de rock y pop. Al parecer, consideran que el mercado ya está saturado y que el negocio no es tan redituable. Durante 1987 se rumoreó insistentemente que una de estas tres grandes editoras estaba interesada en comprar la más antigua revista argentina de rock pero que, al enterarse de su tirada, desistió de hacerlo. Por lo tanto, el único medio de música joven que no pertenece a una editorial independiente es el Suplemento Sí del diario **Clarín**. El resto, en realidad, es publicado sólo por dos editoriales: Zafeta (Cantarock, El Musiquero y Rock&Pop, ésta última con Daniel Grinbank) y Magendra (Pelo, Metal, Chicas, 220).

El hecho de que estas revistas se circunscriban exclusivamente a un género musical y a un público que oscila entre los 13 y los 25 años, ha limitado sus tiradas. Si en 1984 algunas de ellas llegaron a vender más de cincuenta mil ejemplares, hoy deben esforzarse para superar los quince mil. Su dependencia de la publicidad de las compañías grabadoras es, entonces, mayor.

Al igual que en las radios, un sello puede amenazar con retirar sus avisos si no está conforme con el espacio o los conceptos destinados a sus artistas. En 1986, CBS canceló por un par de meses sus páginas de publicidad en una revista de rock, molesta por un comentario discográfico.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

QUE TE PUEDO COBRAR

El cachet de la mayoría de los grupos argentinos va desde los 3 mil hasta los 8 mil australes por actuación en vivo. Unos pocos se cotizan a 10 mil, y los número uno del momento (García y Soda) venden sus shows entre 15 mil y 20 mil australes. Estos precios rigen para las discotecas, teatros o estadios.

Si el recital se realiza en un pub, los términos del acuerdo cambian. El boliche se lleva todo lo recaudado por "consumisión" (bebidas, comida) y el grupo se lleva entre un 70% y un 100% de "puerta", es decir, de lo recaudado por venta de entradas. Claro que en el caso de los grupos "subtes" que recién empiezan, los pubs suelen modificar este convenio y exigirles un mínimo de entradas vendidas como condición para "prestarles" el boliche por una noche.

Si, en cambio, el concierto se lleva a cabo en un teatro de la Capital y es una producción del grupo o de su manager, la sala puede obtenerse por un monto fijo (800 a 1000 dólares por un teatro mediano de la calle Corrientes) o cediendo el 20% ó 30% de la recaudación. El productor/manager/representante se lleva un 25%, aproximadamente. Los sonidistas suelen cobrar 1000 australes por función, o poco más, y los "plomos" (asistentes en escena) entre 60 y 110 australes per cápita. Sadaic se lleva un 12% de lo recaudado.

De los diez conciertos más taquilleros de 1987 (ver recuadro), cuatro fueron de rock: Sting, The Cure, Pat Metheny (jazz-rock, dirán algunos) y Charly García. Ya en 1988, Tina Turner recaudó en River una suma cercana a un millón y medio de australes. Por su parte, dos estadios Obras colmados —como sucedió con Soda Stéreo en mayo— reportaron casi 160 mil australes.

Por reglamento, los cobradores de Sadaic obtienen una décima parte del 12% que corresponde a esta sociedad. Es decir, por ejemplo, que un cobrador de Sadaic se llevó el 1.20% de la recaudación de Sting; exactamente 27.226 australes. Las áreas de jurisdicción de estos empleados son fijas; por lo tanto este mismo individuo cobró, tres semanas después, 17.760 australes por el concierto de Tina Turner. ¿Opinará él que el rock no es negocio? ¿Y qué opinará el cobrador que durante varios años tuvo a su cargo el estadio Obras y obtuvo suculentos beneficios? Algunos hasta aseguran que pudo construirse una casa quinta gracias al rock.

Sin embargo, los editores argentinos no suelen adoptar la modalidad de "comprar" notas, como sí hizo hace unos años algún matutino porteño. En España, por ejemplo, esta actitud era corriente a mediados de los setenta y todos los rockeros argentinos que regresaban de allí comentaban el hecho, casi con extrañeza. En realidad, los agentes de prensa de los sellos y las agentes de prensa de los artistas (existe una abrumadora mayoría de mujeres promotoras frente a hombres periodistas) no necesitan pagar por ver la información publicada. Es la misma avidez de estos medios, tan especializados, lo que lleva a que casi cualquier noticia del "ambiente rock" se dé a conocer en sus páginas.

Rolling Stone bajo sospecha

La más conocida revista de rock, editada en Estados Unidos desde el 9 de noviembre de 1967, siempre tuvo como lema ocuparse no sólo de la música, sino además "de las cosas y actitudes que abarca la música".

Sin embargo, como afirma Chet Flippo en **The history of Rolling Stone**, la revista siempre fue dependiente del mercado musical. En sus primeros años de vida WEA le prestó 100 mil dólares para que superase sus problemas económicos, y la CBS colaboró en la distribución y el "marketing". Otros sellos también ayudaron con nutridos paquetes de publicidad.

Según un importante ejecutivo de una grabadora, "si la **Rolling Stone** nos critica y se mete con nosotros sólo de vez en cuando, es para protegerse de las sospechas y acusaciones de sus lectores supuestamente anti-establishment".

La generación de Pepsi

Los creativos publicitarios locales parecen haber descubierto el rock un poco tardíamente, pero desde entonces no tienen intenciones de abandonarlo. Antes de que la "música progresiva" fuera "pop argentino", las zapatillas Flecha habían contado con una canción del dúo Pastoral y Gabriela Molinari cantaba su "Campesina del sol" dentro de un televisor Motorola BGH. Pero fueron excepciones, al igual que las insistentes ofertas de hasta 20 mil dólares que Flecha hizo a Luis Alberto Spinetta, hace una década.

A partir de 1982, publicidad y rock comenzaron a entenderse mejor. En diciembre de ese año, Charly García tocó en Ferro con el auspicio de una marca de pantalones y las críticas de los viejos rockeros hicieron que el músico escribiera: "El se cansó de hacer canciones de protesta y se vendió a Fiorucci". También llovieron palos sobre la cabeza del entonces debutante Alejandro Lerner por aparecer en un spot publicitario de chocolates Cabsha. Pero pronto las polémicas fueron acallando y las Viudas se prestaron para un comercial de teclados Casio, mientras que Los Twist aparecieron promocionando un guardapolvo estudiantil. A diferencia de Estados Unidos, donde figuras como Chuck Berry o Ringo Star aparecen botella en mano en varios avisos, en Argentina el alcohol aún no ha sido un aliado publicitario del rock, ni siquiera las bebidas **cooler** o de baja graduación. En cuanto a Pepsi Cola, que ha utilizado a Michael Jackson y Tina Turner en sus cortos, aquí intentó contratar a Charly García o Soda Stéreo. La oferta habría rondado los 15 mil dólares pero no satisfizo a los músicos; Soda habría aceptado siempre y cuando no tuvieran ellos que pronunciar el nombre del producto. Raúl Porchetto, en tanto, modificó una tendencia decreciente en las ventas de sus álbumes gracias a un aviso de cigarrillos Jockey Club, la misma marca que años atrás popularizó a Sandra Mihanovich.

Por otra parte, muchos rockeros se desempeñan grabando **jingles** publicitarios. Leo Sujatovich compuso la excelente

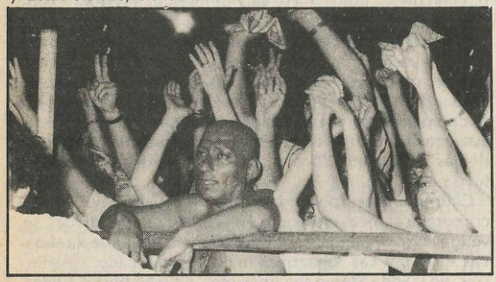
Hemeroteca Distrito de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

música de "Conway"; Rubén Goldín cantó "Yo era un Tuby que andaba solo..."; La Torre habría grabado un jingle para Coca Cola y Celeste Carballo y Sandra Mihanovich otro para "7 Up", mientras un ex cantante de Riff prestó su voz para promocionar un nuevo equipo de audio.

Happy year

El mercado estadounidense del rock alcanzó el año pasado cifras que deprimirían al más optimista de los músicos argentinos. Según el último número de la revista **Pollstar** "U2" fue el grupo mejor pago por sus shows en vivo. Los irlandeses recaudaron 32,5 millones de dólares en los 79 conciertos que dieron en Estados Unidos durante 1987. Les siguieron el grupo **heavy metal** Bon Jovi, con 28,4 millones de dólares recaudados en 130 conciertos; Pink Floyd, 27,7 millones en 60 shows; Gratefuld Dead, 26,8 millones en 84 recitales, y David Bowie, 22,2 millones en 45 espectáculos.

Para el mercado del disco, 1987 fue igualmente próspero: se vendieron en Estados Unidos 142 discos de oro (500.000 copias) y 79 de platino (1 millón de copias). El álbum más vendido fue **Slippery when wet**, de Bon Jovi, con cinco millones de copias, que ya había vendido 3 millones de copias en 1986. El álbum **Whitney**, de Whitney Houston, repitió en 1987 la performance del año anterior: cuatro millones de ejemplares vendidos. Sólo hubo tres discos simples de oro: **I just can't stop loving you**, de Michael Jackson, **I wanna dance with somebody**, de Whitney Houston, y **Lean on me**, de Club Nouveau.



Las compañías de las compañías

La CBS Records acaba de ser adquirida por Sony en dos mil millones de dólares. La operación incluye sucursales en 50 países, plantas de manufactura de LPs y cassettes en 14 países, y 10 mil empleados en todo el mundo. Se calcula que la división discos de CBS ganará, aproximadamente, 200 millones de dólares en 1988, sobre un ingreso total de mil seiscientos millones. Al ser comprada por una empresa japonesa, sólo quedan dos grandes empresas con dueños norteamericanos: MCA y Warner. Del resto, PolyGram pertenece a la Philips; EMI posee capital británico, y la RCA pertenece al grupo Bertelsmann.

Un dato llamativo de esta operación es que, hasta el momento en que cerró el trato, CBS encabezaba la campaña contra el cassette digital (DAT o Digital Audio Tape) creado por Sony. Ahora, es probable que la empresa japonesa haya logrado salvar uno de los mayores escollos contra la producción masiva de grabadores y cintas DAT.

Pero no sería esta la primera ocasión en que los propietarios de las compañías discográficas también poseen fábricas de equipos de audio. La EMI, por ejemplo, es según Simon Frith (en su libro **Sociología del rock**), "el ejemplo más dramático de intereses entrelazados", al controlar además cadenas de cines y teatros, un canal de TV, una distribuidora de instrumentos musicales y una empresa de equipos de grabación. Otro caso es el de Virgin Records, que también controla una importante cadena de disquerías.

En Argentina, por su parte, durante mucho tiempo se comentó que Mario Kaminski, presidente del sello Microfón, era a la vez uno de los dueños de la tienda "El supermercado del disco". Y los más "maliciosos" hasta sostienen que la red "Musimundo" posee importantes capitales de las principales compañías discográficas.

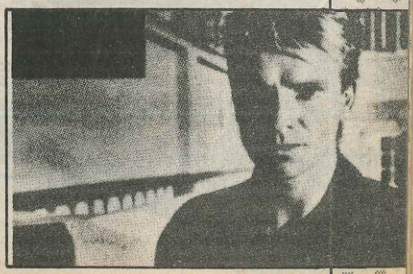
Beatles y Elvis

Los Beatles son utilizados a menudo como paradigma del rock business y su manager Brian Epstein es presentado como el "inventor" de este negocio. No es para menos. En 1964, al estallar la beatlemanía, los ingresos de EMI se incrementaron en un 80%. En 1973 se calculaba que las ventas de dos recopilaciones de los Beatles representaban el 29% de los ingresos de EMI. Tras la muerte de John Lennon, Yoko Ono declaró que los ingresos de su marido superaban los 150 millones de dólares en efectivo. En cuanto a Paul Mc Cartney, quien asegura haber vendido 70 millones de discos como solista, al separarse de los Beatles comenzó a firmar las canciones junto con su esposa Linda. Los motivos no fueron románticos; de este modo, los Mc Cartney obtenían el 100% de derechos sobre "media" canción hasta tanto Paul terminara su contrato con Northern Songs.

Otro gran fenómeno de ventas ha sido, y es, Elvis Presley. Se estima que Presley ha vendido más de 600 millones de discos. Al día siguiente de su muerte, el 17 de agosto de 1977, la compañía RCA vendió 10 millones de copias en disquerías de todo el mundo.

LOS DIEZ CONCIERTOS MAS TAQUILLEROS DE 1987
(Cifras aproximadas, en australes)

1.	Sting en River (una función en diciembre)	2.260.000
2.	Gal Costa en el Gran Rex (6 funciones en julio)	815.000
3.	The Cure en Ferro (2 funciones en marzo)	530.000
4.	Pat Metheny en Luna Park (dos funciones en diciembre)	420.000
5.	Sergio Denis en Luna Park (2 días de noviembre)	400.000
6.	Charly García en el G. Rex (6 días de noviembre)	365.000
7.	Silvio Rodríguez en el G. Rex (6 días de diciembre)	362.000
8.	Mercedes Sosa en Luna Park (2 días de diciembre)	300.000
9.	Víctor Heredia en el G. Rex (4 días de octubre)	205.000
10.	Dyango en el Opera (5 días de marzo)	203.000



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FITO PAEZ: "MI MODELO ES LA REVUELTA"

Entrevistado por Horacio González

Libre del fastidioso ripio de las preguntas, Fito Páez monologa largamente en este reportaje acerca del mercado de rock, el paraíso, las transnacionales, la creación estética, Sting, Borges, la política, la vida, la muerte y el sistema, sin perder la calma, el escepticismo ni el buen humor.

No hay que sorprenderse. El mercado de rock, como el mercado persa o el mercado de Abasto, es un negocio. Ahora, si pensamos un poco cómo está hecho, hay multinacionales, empresas extranjeras que están acá con un presupuesto fijo, que tienen que gastar en desarrollo de artistas de acá o de otros lugares, llevándose un buen pedazo de guita. Entonces, hay gente que está lucrando con esto, obviamente. (Voy desglosando de a poco, porque esto nunca lo había pensado muy bien). No creo que se diferencie de cualquier otro tipo de institución de la sociedad. Es corrupto, alienante, por momentos es una especie de bálsamo con el que podés hacer algo. Depende para cada persona y para cada momento de esta persona.

Para Luis y para mí, por ejemplo, haber hecho **Lá Lá Lá** significó algo super importante para los dos.

Pero también las mismas compañías editan cosas tremendas, o por lo menos, que a mí no me gustan. (No sé si tremendas: ¿quién dice lo que es tremendo y lo que no?) Por otro lado, tampoco estoy de acuerdo con esa inclinación musical del tipo que cultiva la música y es un músico absorto. Y entonces habría como "una buena música y una mala música".

El mercado es una tienda, y las tiendas son consecuencia del hombre. Pero cuando yo grabé mi primer disco, me importaba muy poco que la grabadora fuese de capital extranjero o de donde fuese. Ni lo pensé. Quería mi contrato, grabar mi disco y que me dejen de joder. Ahora sé que el mercado, o lo que llaman mercado, existe. No sé en qué medida influye sobre la música, porque me siento un marginal. No podría estar pensando en eso. Algunos tipos me pueden decir "este tema se va a vender" o "no se va a vender". Y yo les voy a decir: "OK, se va a vender" o "no se va a vender". No me conmueven. Que se diviertan un rato. No va cambiar nada en mi vida que venda o no venda. No me conmueven las grandes masas en movimiento. Pero espero siempre que aparezca "ese momento", eso que no sé cómo se llama, llamémoslo la creación... y hasta que no aparezca, vivo angustiado. Después, lo que queda, todo lo demás, es el mercado y la gente dando vueltas alrededor tuyo.

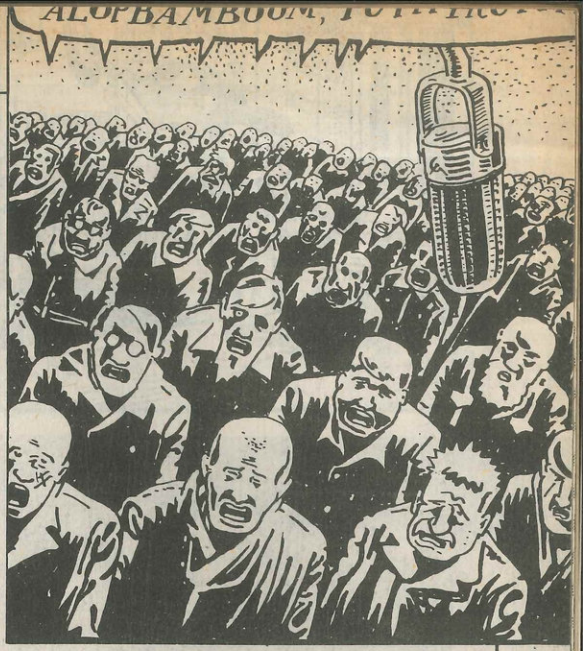
Claro que este tipo de angustia puede ser muy bien incorporada al mercado. También la música "angustiada" se vende. Pero depende del kiosko. El mercado tiene kioskos. **Las Primas** y **Las Amazonas** tienen un mercado. Charlie, Luis, yo y **Soda Stéreo** tenemos otro. Litto Nebbia y Silvina Garré otro. Otro, **Los Redonditos de Ricota.** Son como diferentes "ghettos". Están, por más que uno no les dé bola y trate de juntarse con otros músicos para hacer otra cosa, en busca de no sé qué. De repente, con Sting, el "ghetto" se rompe, aunque a la gente que lo fue a ver, podríamos considerarla más bien de guita.

Personalmente, no me siento cercano a la política. Pero no por estar en un mercado, pues mercado y política no se contraponen. El mercado no tiene ideologías, o más bien las utiliza a todas. Yo pienso que la civilización es una causa perdida y que hay alianzas momentáneas. Lo que yo creo es medio denso y difícil de bancar. Pero es lo que veo. La humanidad se divide en dos grandes fracciones. Los que se dan cuenta y los que no se dan cuenta. Eso es lo que veo.

Los que se dan cuenta, varían, quizás según las clases sociales. Porque los hay en todas. Los que no se dan cuenta, en general son clase media, lánguidos, iguales en todo el mundo. En realidad, los que no se dan cuenta, son buscadores. Buscan razones, quieren explicar su vida.

Todo el quilombo humano se resume en esas dos tipologías. El tipo entregado al humor y a veces al cinismo, el que se abre a todas las posibilidades, está en ruta. Ese es el que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



no niega. El que parte de decir, "OK, el mundo es así" y no que "tiene que ser así por esto y esto". Ese sería mi realismo. Excluye el gran proyecto, pero no excluye la constante disponibilidad. Si me tengo que agarrar a piñas con un tipo, lo hago. Simplemente vivo en presente, pero viendo lo que pasa. Y si me tengo que llevar bien, me llevo bien. El presente siempre es creador, no bienhechor.

Pero el mercado, como ideología, implica cierta bienhechoreidad. Al mercado no le gusta la causa perdida. Al revés de lo que se piensa, en el mercado se trata de preservar "las buenas ideas" y las "buenas intenciones hacia la gente".

Yo en la música busco una especie de clima, que pase algo que sea distinto, como una revelación. Es como la borrachera, definida por Bukowsky. Te emborrachás cuando estás mal, para sacarte la angustia, y cuando estás bien, para festejar. Y cuando no pasa nada, te emborrachás para que pase algo. Esto último es lo que me pasa a mí. En la música me pasa todo aquello que hará que me pase algo. No estoy por que le pase algo a alguien más que a mí. Si a otro le pasa, bueno... que le pase. Si pensamos que la muerte es la gran regidora, las cosas carecen de sentido.

Por eso, no puedo explicar el mercado desde una moral. Ya sea para condenarlo, para estar en él con astucia, para combatirlo con inteligencia, para someterse, lo que sea. Me da vértigo escuchar explicaciones del tipo "mercado de la música invadido por no sé quién". ¡Si todo es así! ¡Si uno mismo le pega a su mujer! ¿Como podríamos decir "mercado" y suponer alguna santidad respecto a él? No lo entiendo. En el mercado, en tu vida y en el mundo —el Gran Mercado— pasan cosas horribles. ¿De qué estamos hablando cuando un ayudante de Rico le pone un chumbo a un fotógrafo en la cabeza? Con el mercado pasa lo mismo. "Si no me vendés 50 mil discos te echo". Eso ha pasado. "¿Este director artístico cuántos discos vendió? ¿120 mil en un mes? Lo pasamos a Chile, después va a Inglaterra". Si el mundo se maneja con chumbos en la cabeza, es necesario que nos sepamos mover dentro de eso, con diplomacia pero sin innecesarias justificaciones. La bienhechoreidad esconde chumbos en la cabeza.

La historia es muy simple. Si a vos te interesa tener casas, autos, minas, putas, whisky importado, tenés que moverte dentro de eso. Pero también podés hacer tus cosas, tranquilo, sin que nadie te joda e incluso tocando para la gente... bueno... ¿por qué no? ¡Que la gente disfrute de lo que uno hace! Yo en ese sentido estoy reviendo lo mío, pues antes era muy escéptico respecto a los momentos de comunión. Pero siempre que no haya esa bienhechoreidad de por medio, porque el bienhechor engaña, no por mentiroso, sino porque no conoce sus propios fantasmas.

Me gustan algunos tipos que logran eso, como Charly, que está en este momento trabajando a partir de una violencia contenida, desde el escenario. Me gusta Luis, también; me encanta Prince. Al contrario, Sting me pareció una escena engañosa. Pero no hablo de él, que es una gran persona y un gran compositor. Un buen músico. Me refiero a su propuesta, que es bastante ingenua. ¡A los 40 años se da cuenta de que están torturando gente en el mundo! ¿Quién de nosotros se puede permitir esa misma ingenuidad? Seguro que ha hecho una contribución al presentar las cuestiones más graves de la Argentina, pero lo que yo critico es el fenómeno de los medios. A Sting no lo juzgo, pues lo veo completamente sincero. Lo que yo veo es el rollo de los medios. Lo muestra a Sting como un santo redentor. Ahí veo el manoseo; no en él, que hace su música y está feliz. Los medios hicieron la comedia del emisario redentor. Y ahí tenemos el otro gran componente del mercado.

Ningún grupo de rock argentino expuso así a las Madres de Plaza de Mayo, porque aquí sería considerado un hecho demagógico, si fuera realizado por nosotros. Yo nunca tuve esa necesidad, respeto a las Madres o a cualquier otro grupo de derechos humanos. No quiero exponer nada en el escenario que no sea música. Yo cuando vi las Madres en River me emocioné. Me pareció muy emocionante, pero al mismo tiempo Sting las convirtió en parte de él. Me acordé de los días del Mundial y de las Malvinas. Un gran espectáculo colectivo por arriba, pero por abajo una marcha sorda, un elefante que está marchando, en un bamboleo sordo.

El argentino tiene con la muerte algo muy extraño, como que no la quiere ver. Un ángel, mundo afuera, tiene que recordárselo. Yo cuando toqué el tema de las Malvinas, en el '85, me criticaban porque era un tema medio político. Pero era más real, hablaba de cocaína. Era un tipo que se había tomado un par de saques y hacía la guerra porque estaba fisurado. Era más real. Sting, el predicador que salva a los desmemoriados, si quiere ser eso, lo logra. Aparte, es un gran músico. A mí no me interesa hacer eso.

En un momento yo fui también un símbolo de bienhechoreidad para la sociedad y luego eso se transformó en todo lo contrario. Entonces, en la psicología colectiva, se crea una especie de no entendimiento respecto "a lo que le pasa a este pibe". Pero yo también me pregunto la razón de esos cambios. Yo tenía una lectura respecto a lo que son esos cambios bruscos. A los 16 ó 17 años había leído a Lautremont. Pero no tenía la experiencia carnal de lo que eso era. Sin embargo, me alcanzó lo maldito; abrí los ojos y empecé a ver cómo funcionaba todo. Y te angustia darte cuenta de todo, cada vez más. Vas percibiendo más.

Toda esa percepción repercute en el mercado. Mi último disco, **Ciudad de pobres corazones,** vendió la mitad que el anterior. Es complicada la relación entre el mercado y la filosofía personal, cuando uno hace lo que le surge como algo inesperado. La gente viene al mundo para aburguesarse, yo incluido. Pero cuando viene alguien que basa su obra en la descomposición de eso, ya sea descomposición social o personal, parece una compulsión para cagar a algo, o a alguien. Y aunque no lo seas, pasás a ser marginal. Bukowsky, incluso, ahora que a los 70 años parece estar "in-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tegrado'' después de vivir años como reventado, vive en una casita bien ordenadita, pero donde él labura lo tiene todo hecho mierda. El dice ''yo necesito este ámbito para trabajar''.

Cuando empecé a tocar, el primer disco que hice, yo estaba en una época como política, pensando en los desaparecidos, en que hay que cambiar el mundo para hacerlo mejor. Una multinacional vio que eso prendía rápido... ''Este chico, a grabar''. Yo cumplí con mi ambición romántica de cambiar el mundo y ellos se llenaron de guita.

Ahora pienso que las multinacionales son un gran monstruo... y yo también. Tienen que vérselas con uno como ellos. No creo que haya un sistema y un antisistema. Quieras o no quieras, es una lucha en el mismo espacio y entre cosas semejantes. Estoy repitiendo mal y gruesamente a Foucault. No creo ni en la apología del reviente ni en la apología del glamour. Una no está fuera de la otra. Hay permanente complementación. Por eso, decir ''no hago canciones dentro del sistema'' es muy pelotudo o muy viejo.

Cuando Charly vino con **Clics Modernos**, dijeron ''el loco se vendió a las multinacionales'', porque estaba copado con hacer música para bailar. El quería bailar. Y lo que había era malo. Por eso cambió su posición, como es preciso hacerlo, millones de veces. Quien cambia es uno y no el sistema o el mercado, para que hagas distintos temas. **Giros, Lá Lá Lá** y **Ciudad** son completamente diferentes entre sí.

Y ahora voy a hacer otro que no tendrá nada que ver con el anterior. Cuando hacés un tema, es una pulsación en el plexo solar que tenés. Y no estás pensando en el sistema o en el mercado. Después la pulsación se te pasa...

Pero aún cuando acaba, no por eso comienza la batalla por ganar dinero. Yo no estoy abocado a esa batalla, ni a la de querer cagar a las multis o cambiar esas instancias. Sé que se llevan el 90% de lo que gano, y es así acá o en la China. Lo que hagas con eso tiene que ver con el astral en que te movés. Si te movés en pelearte con la multinacional o te movés en otro rollo. Como dice John Voight en **Escape en Tren**, ''Al final, ganar, perder, qué importa''. Yo los estoy pisando. Porque pienso lo difícil que es cambiar algo, a un punto que ni imaginan los que dicen que hay que cambiar las cosas, sean Alfonsín, Cafiero o la izquierda. Yo creo que podrían pasar otras cosas. Pero tendría que ser algo muy distinto para cambiar esto que hay. Por eso lo mío no es ni una lucha. Conscientemente, no lucho contra nada. Hice mi sello, pero no para cagar a nadie ni para ''hacer lo mío con total libertad''. Me metí e hice mi sello. No como Gran Proyecto. No soy apocalíptico ni napoleónico. Que Amnesty haga una transa con los carceleros del mundo para que larguen cien tipos por año, me parece mucho más del *''time''* de este mundo.

Mi modelo es la revuelta, y lo será aunque alguna vez tenga casa, auto, y esté un poco más gordo. Yo ''compro locos'', como Luca Prodan, mi ''modelo maldito'' de Argentina. El maldito es no sólo el que se despoja de moral, sino el que al despojarse se ríe. No me gusta todo lo que se asienta demasiado en algo. La refriega de basar una cosa demasiado en otra, me perturba. Por ejemplo, Borges. Cuando el loco explica que sacó tal cosa de un libro o una Enciclopedia encontrada de casualidad, eso ya me cansa. Prefiero que las cosas estén por sí mismas, no que sean citas de otras cosas. Me gusta el estilo ''cerveza, calle y minas'', cosas que no provienen de otras cosas, sino que son lo que son.

Digamos que hay algo de maldito en esto, pero los malditos siempre precisan alguien que los cuide. El límite de un pensamiento maldito es saber en qué punto comienza la autodestrucción. Si se percibe eso, hay que evitarlo, aunque sea viendo el Kenia Sharp Club. Prendo la tele, y que no me rompan las bolas. ''Y bien amigos, esto ha sido todo por esta noche, en el Kenia Sharp Club''.

Siento constantemente que cada obra es la última y que en cualquier momento voy a morir. Puede no haber cura para el maldito, o mejor dicho, no hay nadie esperándolo. Pero siempre busca curaciones.

Por eso, un maldito en el mercado, siempre hace lo suyo. Sin falsas independencias, porque el independiente puede ser un aburrido o un simulador. El mercado puede ser más o menos despiadado, pero sólo puedo ser realmente independiente con la inspiración. Si digo ''las masas no me entienden'', olvido que las masas son misteriosamente sutiles. Todos somos grandes boludos, que nos fascinamos por cualquier cosa. Pero de repente, y nadie sabe por qué, muchos se dan cuenta que aparece alguien que ''mata''.

Mucha gente en el mundo sabe hoy que Bowie es popular, pero que además tiene algo que mata, que es distinto, algo que sin que se sepa cómo, todos perciben. Sea Bowie, Fellini, Prince o Bukowsky, esa percepción hace que nadie sea solamente un consumidor, así como nadie es enteramente un creador.

El consumista es un romántico desesperado. Yo, si tuviera guita, me compraría una gran casa a orillas del mar. Habría diez mujeres abanicándome constantemente. Y muchas latas de la mejor cerveza. ¿Qué sería allí el mercado? Se llamaría paraíso. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS ALMAS BELLAS BAJO SOSPECHA

Fito Páez se plantea el dilema del creador. Por un lado, cómo hacer para que el mercado, en vez de banalizar la obra, la convierta en conocimiento. Por otro lado, cómo podría haber creación sin mercado, es decir, sin agencias de producción cultural y sin consumidores...

Esta paradoja puede extremarse: ¿podría haber obra liberada, sin "público de arte"? ¿Obras que no precisen espectadores o lectores, hechas "sólo para mí mismo"? En la historia del arte, esta situación es imposible. Como ilusión deliberadamente construida, en cambio, posibilita significativas aventuras estéticas.

Páez, como Charly García y Spinetta —de quienes recoge un legado— coloca estas cuestiones en el mundo del rock, ámbito tradicional donde se superponen profetismos juveniles, fetichismos propiciatorios del más diverso origen, movimientos culturales utópicos, junto a actividades empresariales de gran porte.

Lo primero que percibimos en las reflexiones de Páez, es que el mercado de rock es observado con cierto desprecio. Un desdén a la vez utilitario y aristocrático. Esto último, lo lleva a condenar cualquier intento de identificar marketing empresarial con creación cultural. Lo primero, a aceptar una descarnada convivencia con la "sagrada sed de lucros" de los industriales del sector.

Así, el mercado tendría un doble ropaje. Sería un pelele anti-artístico pero necesario al arte, y de allí su faz de "bienechoreidad", palabra que Páez utiliza para señalar actos edificantes, escencialmente falsos, pero que se deben encarar sin ilusiones. Y sería también un conjunto de artimañas que es necesario conocer para situarse frente a ellas. Situarse esquivando las luchas. "Yo no lucho", dice Páez. Situarse luchando con recursos equivalentes. "Yo también soy un monstruo, como ellos", completa.

Sting encara esta misma situación, despojado de dramatismos. El músico inglés muestra una exitosa alianza táctica entre dos realidades. Una, su mensaje educativo, de cuño humanístico y de generosa reparación en valores fundamentales en peligro de extinción. Otra, la lógica de las organizaciones empresariales que comercializan en todo el planeta, bienes simbólicos de dudosa apelación paradisíaca.

Con delicado ingenio, Sting aprovecha la sugestiva atmósfera del gran espectáculo de masas, les amplía la esfera temática situándolos al nivel de la "humanidad esperanzada", esquivando con elegancia la crasa ideología de los patrocinadores comerciales de tales eventos.

A diferencia de Sting, Páez no desea moralizar desde su compromiso con la música. Se niega a convertir un espectáculo musical en una exposición augural de causas unánimes y socialmente conmocionantes. Ahora ya no quiere "entregarse" sino producir revelaciones.

¿Acaso esta omisión de las condiciones efectivas en que se produce la relación rock-sociedad, llevaría a Páez a convertirse en un músico cómodo para la ideología empresarial que sólo acepta sublevaciones metafóricas e ilusorios hedonismos? Más bien parece lo contrario.

Las opiniones de Páez son sentidas por muchos como inoportunas para la **pax mercatoris**, la necesaria tranquilidad que exige el negocio. Como se sabe, Páez dijo cosas polémicas sobre Sting. Elogió al músico, pero ironizó sobre las "almas bellas". Ironías que no provienen de su desinterés por los compromisos de reparación y justicia que exhibe Sting, sino de una ética anterior a ellos que, a los tortazos, Páez quiere abordar.

Páez quiere ver la historia como si rockeara a martillazos. Como algo pesado y luctuoso, no lleno de belleza y facilidades. Algo en donde no alcanza la comunión con el bien para producir el bien. Como es lógico, abundan los que no creen recomendables tales reflexiones. La empresa Pepsi, **sponsor** de las actuaciones de Páez, acaba de comunicarle que le ha retirado su auspicio. □

H.G.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MATRIMONIO, COCA COLA Y POP

Por Enrique Symns

Antes los rockeros hacían música "progresiva". Como todo jornalero del show business, se jactaban de "no venderse al sistema", quizás porque éste no los quería comprar. Los tiempos han cambiado y el rock terminó con las asentaderas apoyadas en el trono del estrellato y rodeado de los dividendos que confiere la celebridad. Con su vertiginoso ascenso, hay quien dice que las Malvinas tuvieron algo que ver.

Nada menos que una guerra, la de Malvinas, fue la que reunió en un patriótico contubernio a los futuros socios de un nuevo y pingüe negocio: el rock argentino o nacional.

En esa gesta, amparada por la dictadura militar, todos sacaron su tajada: los principales productores de rock (Daniel Grinbank, Pitty Iñurrigarry, Alberto Ohanián y Oscar López; las **superstars** colaboracionistas del susodicho género musical (el Flaco Spinetta, Charly García, David Lebón, Pappo, Litto Nebbia, Nito Mestre, Raúl Porchetto y otros) y las radios especializadas de aquella época: Radio del Plata y El Mundo. A partir del Festival de Solidaridad Latinoamericano (como fue bautizado el lamentable engendro) productores, músicos y periodistas radiales y de medios especializado se montaron un kiosco de interesantes proporciones, que repartió desigualmente la tortita.

Antes de eso, el rock no era nacionalista, ni belicista y a pesar de la característica pacatería local, bastante transgresivo y convocante. Desde las arrabaleras propuestas de Manal o Moris a la sofisticada sicodelia esotérica de Spinetta o la bronca rebelde de Cantilo, la pendejada deambulaba por los Barock ansiosos de encontrar las famosas "tetas y cervezas" que Zappa había cantado.

A partir de Malvinas, cuando por primera vez la radio comenzó a emitir canciones de los hoy dinosaurios del rock, no hubo músico que no se quejara **"del imperialismo musical imperante en los medios de comunicación"**. Como si Pappo mereciera más atención que Led Zeppelin o Spinetta que los Floyd.

Así nació la falacia conceptual de "rock nacional" que se convirtió casi en un tema de derechos humanos para cualquier atorrante con guitarra que quisiera tomarse el tren expreso al éxito. A partir del momento en que Charly García llenó un estadio, las estrellas del rock se convirtieron en carne de noticia dando surgimiento a una prensa **groupie** que efectuaba reportajes frívolos e insignificantes para conseguir

una entrada al recital, un saludo de Charly o unos australitos de Grinbank.

Pero más allá de la cuestión económica (no es necesario recordar que el rock se convirtió en negocio en todo el mundo hace mucho tiempo), el rock-business perdió toda su capacidad combativa. Porque en Londres o en California, donde los músicos también se hicieron millonarios, no por eso Rotten, o Jagger renunciaron a sus ideas ni modificaron sus estilos poéticos. Pero aquí, era tanta la necesidad que tenía éstos "pibes de barrio" por ser aceptados por la sociedad a la que habían supuestamente enfrentado que, en forma obsesiva, humillante y casi depravada, se dedicaron a glorificar los mandatos sociales imperantes. De un día para otro todos fueron buenos, nadie se drogaba, Spinetta tenía un rolex y estaba contento en su matrimonio, Lebón era nacionalista y Porchetto tan feliz con la democracia.

Entonces, a la tradicional falta de creatividad que siempre caracterizó a los poetas (perdón) rockeros argentinos se agregó un superficialidad optimista que imitó una grotesca apología de los sueños hippies: **"fuerza, pibe que estás vivo", "todo esto es una mierda, pero es tan lindo estar vivo"**. Como si la platea que asistía a su show perteneciera a un jardín de infantes diferencial (quizá lo fuera, habría que investigarlo) cada rockero se creyó en la obligación ética de bajar una optimista y surrealista línea que en su momento se sintetizaba en el repugnante **"manso y tranquilo"** de Piero.

Los estadios llenos y las radios FM mandando brasa, pronto fueron las compañías discográficas las que dispararon el tiro de largada para la maratón del éxito. Mientras que en la década del 60/70 un músico de supuesto o verdadero talento tenía que recorrer un largo y sinuoso camino para medianamente llenar primero la heladera y después la caja fuerte, en los ochenta, los Soda Stéreo, por ejemplo, un grupo mediocre que en los EE.UU. tocaría en el zoológico, frente a la jaula del rinoceronte, que, como se sabe, es uno de los animales más carentes de sentido musical que se conoce; los Soda, decía, hoy saltan a la fama y se convierten en el supergrupo nacional. Eso, claro, según las encuestas digitadas por el periodismo rockero cholulo del Suplemento Sí de **Clarín**, y la manía fetichista que tienen músicos, periodistas y otros interesados, de chupar las medias a Grinbank.

Si el himno de los sesenta en Europa y EE.UU. fue **"Sexo, droga y rock and roll"**, en la Argentina de los ochenta se institucionalizó el **"Matrimonio, Coca Cola y Pop"**.

El auge del pop, iniciado seguramente por las compañías

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

multinacionales, encontró en Argentina un rico puerto de importación.

La post dictadura (no vamos a llamarla democracia) aseguró a los cultores de ese género un campo de cultivo apropiado.

Las ideas encerradas en términos tales como rebeldía, subversión, exceso, paganismo, poligamia o promiscuidad perdieron todo su poder de generar fenómenos sociales. Tal como le había pasado al tango que cantó los dolores del arrabal para luego hacerle la apología a los dolorcillos de la clase media; el rock que había sido realmente una marcha guerrera que arrancaba a los pibes de sus hogares hediondos, de escuelas insufribles, mandándolos a los caminos, al libertinaje de las relaciones inclasificables; pasó a ser una música simpática que hasta los terapeutas, entre porro y porro, aconsejaban a las amas de casa, una música tan democrática que hasta el por aquel entonces secretario de Cultura, Pacho O'Donnel, invitó especialmente a las coquetas y populares Barrancas de Belgrano, para que todos vieran que el gobierno era moderno en su criterio de cultura.

Hoy, el amariconado pop hace pata ancha en el mercado. La rebelión punk que surge en los antros a través de innumerables e innombrables grupos se convierten en el único referente underground. Corruptos "Los Violadores", muerto Luca, sólo los Redonditos de Ricota aparecen como un fenómeno aislado de la corruptela imperante: independientes, sin la ansiedad de la fama y la obsesión del dinero, mantienen el criterio de búsqueda musical basada en un sistema de ideas no ideologizado.

Los recitales mantienen el halo de ámbito de encuentro pero allí nunca pasa nada a menos que la policía decida lo contrario.

Los discos son algo que la gente escucha en su casa mientras hace otra cosa que tampoco es su vida. Los rockeros son tipos que, como casi todos, quieren un pequeño premio por haber fracasado en la batalla principal. Leer las revistas de rock o las notas de rock que salen en los diarios da ganas de comprar un revólver. Es una estafa tan compulsiva que nadie es capaz de reconocerla.

La muerte de Tanguito fue un símbolo de los 60/70. No se recibió de héroe porque nunca alcanzó el éxito, pero los "guerrilleros" que lo sobrevivieron se negaron a convertirlo en leyenda.

La muerte de Luca Prodán pertenece a los ochenta. Porque Luca llegó a ese pequeño reducto de la gloria chiquita y porque se murió cuando estaba por recibir el premio. De Tanguito no se supo bien si lo mataron o se mató. De Luca no se sabe si murió de sobredosis de heroína pero, a él, sí le robaron la muerte con toda impunidad. No sea cosa que se ensucie el negocio y mañana la gente crea que los rockeros se drogan.

Tienen razón, los rockeros no se drogan, ni cojen ni quieren cambiar el mundo. Son solamente unos pobres náufragos que se acostumbraron a flotar.

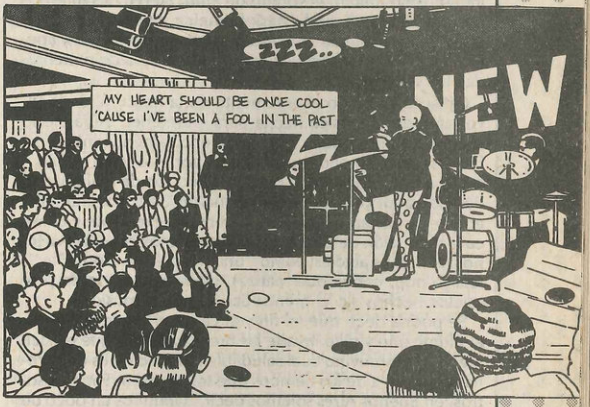
TIEMBLEN ROCKEROS, LA RUBIA TARADA VENCE

Por Eduardo Blaustein

El gran triunfo del rock argentino, hoy, es parecerse en lo peor al tango. El tango triunfa en Broadway y los locutores careta se emocionan. El rock de acá se exporta, con giras y relumbres, y ésa es la legitimación de los productores, además de su fuente de divisas. Pero el rock apenas sacude, ahora le da por asumirse en rubia tarada. Con ella vino el hastío.

Cuando Spinetta comienza a cantar **"Ricky está listo/ listo del bocho/ y encima le tocó Marina"**, con esas palabras, más alguna vocal arrastrada y quejumbrosa, alcanza para que cualquier sujeto un poco sensible vea a Ricky, para que caiga en picada densa junto a los bajones de Ricky y, además, para que el sujeto edite muy en el fondo de su cráneo dos o tres fotogramas militarizados.

Ese Spinetta, el lírico y barrial, cambió, dirán. Es cierto. En el disco **Privé** el Flaco hizo otra cosa, violenta, desgarrada, informatizada —según las reglas de la época— pero



tan densamente poblada de electrones que el disco se convirtió en una serie de estallidos, de horrores entrevistos y angustias triunfantes. Ese tipo de horrores, como la violencia de Fito Páez en **Ciudad de pobres corazones**, son los que en las críticas musicales tendrán a los eufemismos como forma de respuesta: discos "difíciles", "interesantes". Discos que no tienen la venta asegurada.

Hace pocas semanas, en la conferencia de prensa que ofreció Sting, un periodista le comentó al autor de "Ellas bailan solas" (el tema dedicado a las madres de desaparecidos chilenos) algunos comentarios sobre los ataques que recibe el rock hecho en la Argentina. Sorprendido, Sting preguntó de qué se hablaba, si en Argentina el rock era de izquierda o de derecha.

—¡Ni de izquierda ni de derecha!, se apuraron algunos.

—¡De izquierda, de izquierda!, vociferaron otros.

En los años que estamos viviendo, en los que las vague-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dades de la posmodernidad occidental enganchan, mediante rebotes y tiros en los palos, con los propios vacíos de la democracia, tenemos la suficiente libertad como para desconcertar hasta a los más incisivos profetas. La suficiente libertad como para pensar todo de nuevo, opinar con la mayor de las audacias, o bien mirar el mundo y hacerle pito catalán. Ese es un gesto de moda que se puede practicar desde programas de FM, haciendo mezclas en una sala de grabación, escribiendo versos ligeritos para letras de pop. Es un gesto que los tiempos permiten, o en todo caso, que no se pueden reprochar a riesgo de pasar por anacrónico. Uno y otros se ven desbordados por la libertad restante y gaseosa; unos y otros no saben qué hacer con ella. Cabe dedicarnos algunos bostezos o alguna mirada seria si un titular recuerda que, por ejemplo, seguimos amenazados y ensimismados, con esos movimientos lentos de los sueños, cuando el soñador nada hacia arriba escapando del ahogo,, cuando camina gelatinosamente buscando la huída.

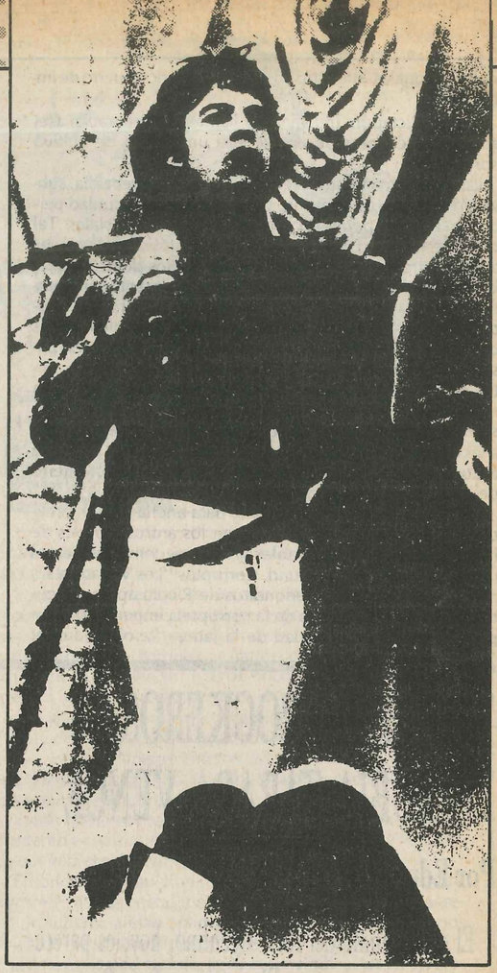
Esa libertad algo pavota es aprovechada por algunos músicos de rock para seguir buscando, para auscultar la propia fatiga y recomenzar, para meterse en la propia o ajena locura y tal vez fracasar en la transmisión de los vértigos.

Otros músicos, respaldados por productores temerosos, aprovechan espacios culturales convertidos en tierra de nadie y a veces consiguen que la radio pase dos temas tan exitosos como huecos. Así como Charly García compone un **rap** vendedor, maleable a lo que se hace fuera de la Argentina pero sin dejar de ser Charly García, otros grupos —afirmados en apostadores más chiquitos que talentosos— imitan, sólo imitan, el sonido de **Soda Stéreo**, las inflexiones opiadas de la **onda dark** británica, buscan reiterar el estilo comediante de simpáticas bandas anglosajonas y apenas hacen sonreír una vez cada veinte líneas de pretendidas letras satíricas.

Ojalá fuera cierto el argumento de la frescura, de la frivolidad, de la música hecha para entretener. Sería cierto si en lugar de ser composiciones sencillamente imbéciles, hicieran más ameno nuestro paso por este valle de lágrimas. La "Antología de lo Puaj" —selección de malas letras de rock aquí publicadas por Eduardo Berti dos números atrás— es bastante ilustrativa. Así como excelente y cómica la definición de Charly García hace unos cuantos **Porteños**: al pop es algo así como "una película de Doris Day", (cierto pop, habría que matizar, cierta saturación de productos hechos sin el menor cariño por la música).

Se podría decir que, al fin y al cabo, esta nadez que en el último año y pico invade las brechas por las que el rock argentino sobrevino cual saludable inundación es un razonable síntoma de los tiempos que transcurren. Entre nosotros, en Buenos Aires solemos decir, dándonos un poco de máquina, **no pasa nada**. Si no pasa nada a nuestro alrededor, ¿por qué debería la música representar cosas que no existen? Si esa muchedumbre desenchufada apenas si boquea, ¿cómo pueden los hipotéticos poetas urbanos representarla?

Cuando Charly García creyó tener claro que los **mensajes** y las **revoluciones** lo tenían prodrido lo escribió y lo cantó con una cierta belleza. "Fito Páez lo cazó bien, otros no", dijo. Los otros se dedicaron a seguir a Charly, vaciándolo. Y cuando todavía la democracia daba para plantarse con algún desmelenamiento rebelde, Fito se lamentó por la **alfonsinización del rock**. Lo que muchos interpretamos, como rock convertido en hilo musical para una sociedad mongui matices de derecha, matices de izquierda. Para una sociedad, ya que estamos, en la que el rock de ahora musicaliza actos políticos, da de comer a gerentes programadores de TV, tiene suplemento en un diario reaccionario y auspicia candidaturas electorales.



La leyenda decía que en Occidente, a finales de los 60, el sistema deglutió al rock, lo neutralizó, lo utilizó para fortalecerse.

Para las elecciones del 87, el rock de acá todavía llegaba a sabotear a Jesús Rodríguez (cuando **Los Fabulosos Cadillac** repudiaron la obediencia debida). León Gieco sigue —hoy— tentando síntesis de las culturas que somos. Los rosarinos siguen escribiendo con polenta y Buenos Aires continúa levantándole murallas de kilowatts importados. El gran triunfo de este tonto rock de la modernidad es parecerse en lo peor al tango: el boom del tango en el exterior enorgullece a nacionalistas engominados, a caretas para TV. El rock argentino lleva algunos años de exportación y ésa es la justificación —y fuente de ingresos— de los apostadores chiquitos.

Pero el rock ya no sacude. Dejó de hablar de mí salvo excepciones. Ahore le da por la pavada. ¿Un problema generacional? Es una posibilidad tan trivial como razonable. ¿Por qué hay que pedirle al rock que nos represente? No lo sé. Sí creo saber que esas muchedumbres pálidas de mortal palidez están listas del bocho. El rock no las ve.

No me gusta ser cómplice de una cultura convertida en rubia tarada. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD MUSICAL

Por Eduardo de la Puente

Es como estar entre la espada y la pared. Adentro: fornidos karatecas formando un cordón alrededor del escenario. Afuera: policías que requisaron un colectivo para transportar a los "elegidos". Entre unos y otros, con arito y melena ciertamente **demodée**, pululan los muchachos de toxicomanía. Ir a un recital es no saber de dónde van a venir las cachetadas.

Hace un par de décadas el aparato de seguridad de los recitales de rock se establecía no para cuidar a quienes asistían a ellos sino , más bien, a los ciudadanos de pro que quedaban fuera, a merced de los vándalos de pelo largo.

Con el tiempo las cosas cambiaron para que se hicieran cargo de la seguridad, los empresarios se acostumbraron a reclutar policías que habitualmente terminaban por pelearse con el público.

Hay una teoría psicologista que atribuye todo al repudio de los adolescentes por los uniformados, sentimientos antiautoritarios que crecen mucho durante los festivales de rock, rezumantes de ideales libertarios. Es verdad, pero no lo es menos que los cobanis no hacen gala en Argentina de mucha experiencia en lo que a prevenir los despelotes se refiere. La prevención, por lo general, era puramente escénica. Durante un tiempo bastó la presencia de un solo oficial para que las ganas de zafarse de algunos se reprimieran. Pero si la mano se preveía medio pesutti, se agregaban al escenario algunos perros o, mejor todavía, los cosacos de la montada.

Pero algunos conciertos se fueron poniendo violentos, lo que ya registraba antecedentes de cuando, en los primeros '70) Billy Bond alentó desde el escenario del Luna Park a "romper todo" y fue seguido al pie de la letra. Para los más jóvenes, el tole-tole comenzó en los recitales de Riff en Obras Sanitarias durante 1983. El **heavy metal** había sido importado con gran éxito a nuestro país y congregaba a muchachos más bien marginados y de apariencia nada pacífica, dispuestos a contestar a las piñas con más piñas. Los shows del grupo de Pappo fueron el apocalipsis de las batallas rockeras sencillamente porque en su público el odio prevalecía sobre el miedo.

De cajón los mecanismos represivos se desataron como corset de gorda —corrían los tiempos en que el Proceso daba sus últimos coletazos— y la seguridad quedó reducida a la velocidad que el público era capaz de extraer de sus piernas cuando comenzaban a tallar los garrotes.

Tras el aluvión de críticas que sufrió entonces por la prensa, la cana optó por la posición más extrema; escudándose en la orden de "no reprimir", el desbole se producía sin que nadie interviniese. Nos cagaron bien, en suma.

Así es que un año más tarde, durante el desarrollo de La Falda Rock '84, la policía cordobesa asistió como espectadora al derribo del alambrado, trifulcas sin fin entre el público y una amplia gama de quilombos menores sin que nadie pudiese impedirlos.

Los organizadores, por su parte, pasaron de una ingenuidad desconcertante, tal vez obnubilados por el viejo "paz, amor y música" que no dejaba más opción que un rebaño de corderitos meciéndose al compás de Nito Mestre y su banda. O quizá haya sido que pecaron de ahorrativos y no pusieron un peso para que los mecanismos de seguridad se aceitaran lo suficiente. No es un secreto para nadie que a la policía hay que hacerle algún donativo para que cumpla con las indicaciones de los organizadores.

Llegados a este punto, quien va a un concierto sabe perfectamente que de la puerta para adentro, la salvaguarda del pellejo es un asunto de cada uno.

Ahora bien, si este método se utilizara de frente, todo quedaría entre caballeros. Se recuerda un festival de heavy metal en el que no había seguridad alguna, aspecto que se aclaraba en un gran cartel en la entrada, advirtiendo que si uno optaba por ingresar, debía ser porque consideraba que podía cuidarse solito.

En cambio en Ferro, al presentarse allí los ingleses de **The Cure**, la infraestructura falló estruendosamente. A diferencia de River, en Ferro no hay foso y en los laterales basta dar un salto de un par de metros para entrar al campo mientras que detrás de los arcos apenas hay un clásico alambre de gallinero. Así las cosas, era obvio que el que había pagado el precio de poner sus pies sobre la gramilla era un completo nabo, al existir la posibilidad de ingresar cómodamente por la mitad del dinero.

Como era de esperar entonces, al entrar **The Cure** se armó un despelote digno de Cinemascope, con canas heridos y hasta un doberman muerto a palazos para felicidad de Nuevediario.

Así que hubo que encontrarle la vuelta al asunto y sofisticarse. Y llegaron los guardas privados. Uno de los primeros en utilizar la novedad fue Rock in Bali, celebrado en Mar del Plata. Bali es una playa que se encuentra en una olla montañosa que hace de anfiteatro natural; sus rutas de acceso son mínimas y eso la convierte en la ratonera ideal si hay problemas. Precavidos, sus organizadores contrataron decenas de patovicas karatekas que se dedicaron a pasearse plácidamente entre la multitud. No había uniformes: en su lugar estaban los aceitados músculos de los armatostes, y en el único momento en que un zapato amagó despeinar la tranquilidad reinante, un urso lo escrachó, lo cazó suavemente de un brazo y lo rajó de la playa.

Siguiendo el ejemplo, los conciertos de Sting y de Tina Turner en River no soportaron casi el menor tropiezo; los karatecas se apiñaban tras la valla de contención que rodeaba el escenario e impedían cualquier desbande. Los pocos uniformados que se encontraban dentro del campo de juego se dedicaron a custodiar los accesos a los vestuarios, etc. Y tampoco hubo perros dedicados a husmear las porquerías que algunos pasaban en el bolsillo del jean. Todo tranquilo, men.

En marzo comenzarán las típicas presentaciones en Obras Sanitarias con los artistas locales. Dado el grado de pelotudez reinante, no sería raro que los karatekas se hayan utilizado sólo para los Sting y cía. volviéndose a los viejos métodos. Si es así, será cosa de seguir corriendo para salvar la vida. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL SUEÑO DE LA PLANTITA PROPIA

Por Roberto Marley

La jardinería o el cuidado de plantas de interiores es una actividad que puede ayudar a conocer el propio espíritu. En esta época de crisis económica es útil encontrar formas de rebuscárselas en casa en vez de salir y andar tirando la plata afuera. El cáñamo, dadas las cualidades botánicas que le son propias es una planta ideal para iniciarse en el *hobby* de la siembra, el riego y la poda. ¿O.K.?

Tu garganta huele a cáñamo —dijo Morgan apenas Ramiro Valdivia fue dejado trastabillando en su presencia por sus fornidos lugartenientes. El encomendado palideció. Dándose cuenta de que sus palabras habían hecho blanco, Morgan soltó una carcajada sardónica.

—*Más vale que digas dónde enterraste los doblones, pelafustán* —remató haciendo un fugaz aunque inequívoco gesto a la altura de la nuez.

Si el diálogo se trasladase un siglo después de la isla de la Tortuga a Jamaica, siempre en el marco antillano, su lectura sería muy distinta. Quien escuchara la primera, críptica frase, casi seguramente pensaría en que quizá se hubiera excedido ese día en la ración de *ganja* y que no sólo el olor lo había denunciado, sino también las pupilas dilatadas.

La frase, muy popular en España entre los siglos XVI y XVIII, quería significar que el aludido pescuezo se encontraba en un tris de ser ceñido por la horca. Pero esta asociación difícilmente sea hecha por un *rastafari*.

Todos los cáñamos pertenecen, en rigor, a una misma especie, llamada científicamente *cannabis sativa L.*. Sin embargo, dentro de esta especie hay bastantes variedades, ya sea en altura, robustez y frondosidad como en adaptación a distintos suelos y climas.

No hay noticias de que los egipcios utilizaran el cáñamo, pero sí que lo hacían los hindúes, al menos hacia el 900 a. de C. Según Herodoto, los escitas lo plantaban a las orillas del Mar Caspio aprovechando tanto sus semillas —de las que se extrae aceite— como sus propiedades narcóticas. Los tracios y los griegos manufacturaban sus fibras para hacer cuerdas y tejidos y, con ellos, velas de barco y vestidos.

Al parecer, el cáñamo entró en Europa a través de Sicilia y fue desparramado por el continente por las legiones romanas, lo que hizo que progresivamente surgieran variedades que se adaptaron, mal que bien, a las frías tierras del norte. A fines del siglo pasado se podían distinguir a ojo de buen cubero al menos cuatro variedades: la siciliana o del Piamonte, la de Anjou, la de China (*Tsing-ma*) y de la India (*kif* y *Tekhouri*). Esta última, el cáñamo índico, es de la que se obtiene la marihuana y el hashish o haschisch.

Como narcótico, el cáñamo se comercializaba en la India en tres maneras: en la clásica pelota de hashish o *charas*, en el no menos clásico ladrillo de hierba con flores y semillas o *bhang* y en la forma más refinada de todas, la *ganjah*, compuesta exclusivamente de hojas hembras de cáñamo, sometidas a un proceso de concentración y exhudación de la resina.

Con fibras de cáñamo se hicieron desde la antigüedad hondas y redes de pesca, jarcias y cuerdas. A partir del cáñamo, los árabes inventaron nada menos que las alpargatas y sus cenizas —o cañamiza— se utilizaron hasta hace unas décadas para fabricar la pólvora negra.

El cáñamo pertenece a la familia de las artocarpáceas, plantas anuales de dos metros de altura (de promedio) con tallo erguido, ramoso, áspero, hueco y velloso y hojas opuestas y lanceoladas, además de flores verdosas.

Al inaugurar esta sección bajo el lema *Enseñar deleitando*, nos referiremos al cultivo del cáñamo al aire libre, es decir en los jardines o en el fondo de cualquier casa.

El autor no se propone con ello la violación de ley alguna que en cualquier caso pueda restringir el cultivo de cáñamos. Aconseja por ello interiorizarse acerca de la legislación vigente; sobre cuáles son las variedades de cáñamo cuyo cultivo está autorizado y, en su caso, cuáles son los trámites pertinentes a efectuar para no infringir la ley.

Por lo que resta, la esbeltez, finura y gracia de los cáñamos, su color verde brillante y su grato aunque discreto aroma, sumados a su rápido crecimiento (pueden desarrollarse completamente en apenas 14 semanas), hacen de las artocarpáceas en general y del cáñamo en particular de las plantas más hermosas y a la vez útiles para aprender a cultivar nuestro jardín.

Los cáñamos son plantas anuales. De-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ben plantarse dos semanas antes de que exista la menor posibilidad de helada. (Esto ocurre en el hemisferio austral durante la primavera, más cerca o más lejos del verano según la latitud y el clima). Las plantas habrán encontrado su crecimiento óptimo justo antes del invierno. Conviene en este aspecto, como en lo que respecta a la calidad de las tierras que emplearemos, asesorarse con un jardinero, agricultor o en un vivero o casa de plantas.

Algunos terrenos son más aptos que otros en la misma zona por su orientación y exposición al viento. La vertiente sur es la más fría y húmeda y la que recibe menos luz. La vertiente norte, por el contrario, es la más iluminada y cálida. La vertiente este no recibe luz por la tarde y la oeste no la recibe por la mañana. Cuanto más inclinada sea una ladera menos luz recibirá, pero esto se simplifica notablemente en las llanuras.

Los cáñamos pueden llegar hasta los seis metros de altura, lo que depende de la variedad, de la duración de la estación de crecimiento, de la luz y de las bondades de la tierra. No es mala la idea de alternar su cultivo con el girasol o las tomateras, que no le son en absoluto perjudiciales. Esto convierte al cáñamo en un excelente cultivo de huerta.

Antes de plantar, es necesario desbrozar la tierra librándola de yuyos hasta al menos quince centímetros de profundidad. Se trata luego de que la tierra no esté apelotonada sino esponjosa (al tomar un puñado ligeramente humedecido y luego tocarlo deberá deshacerse; si no es así, puede regular su consistencia añadiéndole aserrín o arena o, si quiere, paja o bosta) y que el terreno disponga como mínimo de ocho horas diarias de sol.

El sol y la tierra húmeda pero bien drenada son condiciones para el éxito del sano crecimiento del cáñamo, que crece mal en tierras pantanosas y arcillosas. La tierra debe contener mucho nitrógeno y potasio —indispensables para el crecimiento— y fósforo, necesario para la floración. El PH (grado de acidez) debe ser como mínimo de 5,5, aunque el ideal es entre 6,5 y 7,5.

El PH se mide en una escala de 0 a 14, siendo 7 el punto neutro. Puedes llevar la tierra a analizar al INTA o a centros de jardinería por un precio módico, pero lo más práctico será que te proveas de papel tornasol y con él cubras la tierra húmeda (no mojada): si se vuelve rosa es una tierra ácida y deberás añadirle un poco de cal hidratada que se consigue en las tiendas de plantas. Si te sucede esto, mezcla dos vasos de cal por cada 23 kilos de tierra. Si no distingues fácilmente variaciones de color en el tornasol es probable que la tierra sea apta para el cultivo.

Para entonces ya habrás roturado y desbrozado el terreno dos meses antes, si es posible. Para obtener los mejores resultados puedes abonar un mes antes de la siembra. Se puede aumentar el PH añadiendo piedra caliza triturada, cal hidratada, conchas de mariscos trituradas o marga. Esta es una roca semidura de color gris y compuesta en partes iguales por carbonato de cal y arcilla y se vende en los buenos negocios de plantas.

En estos negocios, por lo demás, tienes muchos tipos de abonos y podrás elegirlos de acuerdo al tipo de tierra a utilizar y su PH.

Inmediatamente antes de sembrar, vuelve a remover la tierra quitando todas las piedras y añade el abono. Normalmente será suficiente con las lluvias para que ésta se disuelva, aunque si estás es una zona árida, deberás regar la tierra luego.

Si la tierra fuera anegadiza o pantanosa, debes construir montículos de 30 cm de alto en los que luego sembrarás. Si no es de buena calidad y tu terreno pequeño puedes hacer hoyos de 30 cm de diámetro y profundidad; luego rellenas la mitad del pozo con bosta o abono compuesto mezclado con cal y el resto con tierra floja sin apisonar.

Si quieres garantizar la vida de cada brote puedes sembrar en el interior de tu casa y luego de pasado el tiempo frío trasplantarlos al jardín o huerto. Si haces esto, te recomendamos las macetas de musgo de turba comprimido. Elige de las más pequeñas, de 5 x 5 cm y llénalas con la misma mezcla que luego utilizarás en el terreno. Siembra varias semillas en cada macetita y, al aparecer los brotes, deja sólo uno por cada maceta.

Recuerda antes de sembrar que las semillas de cáñamo son bastante perecederas y que sin precauciones no suelen sobrevivir a los tres años. Lo mejor es que sean frescas, lo que puedes comprobar apretándola entre el índice y el pulgar por los polos. Si no se rompen, servirán. Haz, pues, un agujero en la tierra húmeda con el dedo. No muy profundo: entre medio y un centímetro. Si estás escaso de semillas, deposita cada

---

En España, país en el que el cultivo casero no está penado, los cultivadores tienen curiosas estratagemas para tener cáñamo índico (del que se extrae la marihuana y el haschís) en el *living* sin llamar la atención a las visitas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

uno con el extremo más fino hacia arriba y luego tápalas con un poco de tierra, siempre sin apisonar.

Cuando llegue el momento del trasplante, cava un agujero en el suelo y mete en él la maceta: las raíces crecerán hasta chocar con ella y la descompondrán. Si no consigues las macetas de musgo de turba, puedes usar latitas de conserva a condición de que las perfores previamente por debajo, para que las raíces de la plantita puedan salir, pero en ningún caso uses envases que contengan aluminio —que no se descompone—, porque la matarán.

Precaución: si hiciste germinar las semillas en casa y mantuviste los brotes allí más de un mes, deberás exponerlas gradualmente a la luz solar. Para evitar cualquier shock es necesario que sepas que antes habrán necesitado al menos ocho horas de luz; además —si puedes— de la proporcionada unas horas más por tubos fluorescentes capaces de garantizar 40 watios cada treinta centímetros.

En cualquier caso, conviene que luego del transplante dejes un par de días sobre las plantas un trapo traslúcido que amengüe el impacto del sol.

Puede darse el caso de que, en lugar de conseguir semillas, te sea más fácil agenciarte de un brote de la planta adulta. Para que te sirva debe ser la parte superior del tronco (renuevo), más precisamente el extremo, que deberá tener al menos siete cm de largo. Si es así, colócalo en un recipiente de los ya citados y las raíces se desarrollarán rápidamente.

La noche anterior a los transplantes riega tanto las plantas como la tierra que las recibirá. Lo ideal es hacer la operación en un día lluvioso o nublado o, en su defecto, al comenzar el crepúsculo. Ten en cuenta que si al día siguiente el sol es muy poderoso y tú no proteges las plantas, éstas morirán.

Los cáñamos son muy adaptables y pueden crecer fácilmente con una distancia de 15 cm entre plantas de una misma fila y 30 cm entre éstas. Si la distancia es mayor, los cáñamos tendrán más follaje, pero cuando no se tiene gran espacio aquélla es la separación más adecuada. Si tienes mucho, puedes poner las plantas en filas separadas por 60 cm y, dentro de éstas, cada planta separada de la otra por 30 cm. Más separación es inútil.

Hay insectos que comen o chupan los cáñamos. Intercalando cebollas, ajos o tomillos en la plantación lograrás que la mayoría de ellos no se acerquen. Si tienes en tu predio mariquitas o *Tatas Dios*, dale tú también gracias a Manitu: estos insectos depredadores te librarán de los nocivos. Lo mismo sucede con los sapos: incluso, hay cultivadores que sostienen que su simple presencia les hace bien a las plantas por ignotas razones.

Los peores insectos son los ácaros. Para descubrirlos debes estar atento a que no aparezcan hojas blanquecinas o con los bordes parduzcos, como chamuscados. Si hay una especie de telarañas entre las ramas puedes estar casi seguro de que han atacado tus plantas. Si miras el revés de las hojas quizá descubras sobre sus venas los huevos, que crecen hasta ser más grandes que el insecto ya nacido. Si pones la hoja al trasluz y la ves llena de puntitos no hay dudas: son ellos.

Los ácaros son muy difíciles de eliminar. Si solamente están infectadas unas pocas plantas, te conviene destruirlas inmediatamente y a las demás tratarlas con insecticida. Los mejores son los fosfatos orgánicos, pero recuerda que son muy tóxicos. Por suerte esa toxicidad desaparece completamente en dos semanas.

En el insecticida añade media cucharada de detergente cada cuatro litros, lo que ayudará a distribuirlo mejor. Rocía toda la planta y especialmente el revés de las hojas y la superficie de la tierra. Tendrás que repetir esta operación durante varias semanas, con lo que todos los ácaros morirán, pero ten en cuenta que sus huevos no sufrirán el menor daño.

Otra cosa de la que te deberás cuidar es de la lluvia y el viento. Cuando las plantas son jóvenes tienden a quebrarse y caerse con facilidad. Te conviene, pues, hacer soportes con limpiapipas o con los alambres que cierran los panes de molde (ver gráfico).

Un mes y medio o dos meses después de la germinación tienes que decidir si cortarás las puntas para obtener plantas compactas o si las dejarás crecer más. Si por alguna razón las prefieres bajas y espesas, cuando lleguen a una estatura de entre 60 cm y un metro corta el tallo principal 8 cm por debajo de la punta y también las ramas que hayan crecido mucho.

Algunos cultivadores se niegan a cortar la punta de la planta, ya que es la parte más potente para el crecimiento. Puedes evitar hacerlo y controlar la altura de la planta a la par que estimular la formación de hojas laterales doblando la punta hacia abajo y enganchándola con un alambre de los de pan de molde (ver gráfico). Esto fortalecerá la punta y anulará los efectos de un inhibidor del crecimiento de las ramas laterales que ella tiene. Pero ten en cuenta que a los dos días deberás soltar la punta para que no se rompa. Puedes repetir la operación a los pocos días.

Si quieres saber si debes regar o no, fíjate si hay medio centímetro de tierra, a partir de la superficie, completamente seca. Si es así, riega. Pero no te pases.

Recuerda que el cáñamo no puede sobrevivir sin suficiente agua. Eso es así porque las raíces pueden llegar a ser tan grandes como la mitad de la parte de la planta expuesta a la luz. Sin embargo, es muy importante que no riegues de más. Se trata de mantener la tierra húmeda sin anegarla. Usa, si puedes, el agua tibia. Si ésta es muy clorada, te conviene dejarla en el recipiente de riego en reposo durante toda la noche a fin de que el cloro excesivo se evapore. El cloro no hace daño a las plantas, pero destruye algunos elementos nutritivos de la tierra.

Es casi imposible determinar el sexo antes de que las plantas comiencen a florecer. Desde los tres, a lo sumo a los cinco meses, las masculinas suelen ser más altas y maduras y las femeninas más cortas y frondosas. La proporción de flores masculinas y femeninas (ver gráfico) es normalmente de 1 a 1. Cuanto más luz haya, más plantas femeninas es posible encontrar. Los que cultivan cáñamo suelen preferirlas con mucho a las masculinas. Ellos sabrán por qué.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ULTIMO EMPERADOR, SEGUN BERTOLUCCI

EL PSICOANALISIS COMO TORTURA CHINA

Por Serge Toubiana

Pu Yi conoció los placeres de la omnipotencia a los 3 años, cuando fue sentado en el trono imperial. A los 36, monarca hecho y derecho, sufrió un percance casi personal: la Revolución instauró la República Popular y recluyó al emperador en una prisión durante 9 años para "reeducarlo" y convertirlo en un chino entre los chinos. Bernardo Bertolucci, que llevó al cine la historia de esa metamorfosis, reflexiona sobre su película en esta entrevista con Serge Toubiana, director de la revista *Cahiers du Cinema.*

Como fracasó en su intento de llevar al cine *Cosecha Roja* —después de dos años de trabajo— Bernardo Bertolucci cambió a Hammett y al oeste norteamericano por el lejano oriente. "Igual que en las decepciones del amor —afirmó el cineasta italiano— quise alejarme lo más posible". El lugar elegido fue China, y el tema la vida del último emperador, Pu Yi, que estuvo en una cárcel "reeducándose" entre 1950 y 1959. La Revolución se muestra así, en la primera película occidental sobre la historia de China reciente, en una faz conciliadora: no sólo se le perdonó la vida al ex emperador, símbolo del orden depuesto, sino que se le permitió convertirse en "un chino entre los chinos".

Pu Yi fue entronizado a los tres años de edad y, desde 1912, ejerció un poder omnímodo y casi teatral dentro de los límites de la Ciudad Prohibida. Después, en prisión, y empujado por Chou En-Lai, dictó sus memorias a un periodista. Bertolucci usó el libro como piedra angular de su guión, aunque también consultó otros documentos y entrevistó a sobrevivientes de la historia. En su película, sin embargo, le importó menos la fidelidad a los hechos que las posibilidades narrativas de la transformación de un hombre. En la "reeducación" de Pu Yi vio una suerte de "psicoanálisis forzado" en ese personaje que debió realizar una y otra vez la autopsia de sus recuerdos.

El resultado es un filme "íntimo"; el retrato compasivo de un aristócrata melancólico y testarudo, trazado por un comunista italiano que en Novecento celebró las acciones de las masas.

Tres años hicieron falta para terminar el filme, donde Pu Yi adulto es interpretado por John Lone (El Año del Dragón, de Cimino), formado en la rigurosa escuela operística china. Peter O'Toole representa al preceptor inglés, componiendo un personaje fascinantemente contradictorio. *El Ultimo Emperador* —tal es el título del filme— cuenta con una banda musical compuesta por el chino Cong Su, que reconoce influencias de Schonberg; Ryuichi Sakamoto y David Byrne, líder de los *Talking Heads*. Por demás, en la producción global de esta película trabajaron unos cien italianos, cincuenta chinos y veinte ingleses.

En la entrevista Bertolucci habla sobre los tres años de filmación, su relación con el gobierno chino, su fascinación por el Oriente, y su idea de la "reeducación" de Pu Yi. Pero empieza hablando del fracaso, que es siempre más fácil de explicar que el éxito.

—¿Qué pasó entre *La tragédie d'un homme ridicule* y *El último emperador*?

—En realidad pasé dos años encima de un proyecto, la adaptación de *Cosecha Roja* de Dashiell Hammett, para la cual escribí dos versiones de guión y para la cual hice las locaciones y el casting. El filme se iba a hacer con Jack Nicholson, pero hubo un desacuerdo entre Grimaldi, el productor, y yo. Todo se echó a perder. Fue una gran tristeza. Como en las decepciones amorosas, quise alejarme lo más posible, y me fui a la otra punta del globo; del lejano oeste al lejano oriente. Tenía ese libro que me había dado un amigo, la autobiografía del emperador de la China, que yo miraba un poco a la distan-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cia: ¿acaso hay algo más lejano que la China y su emperador? Pero yo realmente quería poder separarme de la maldición de *Cosecha Roja*. Partí para China con dos proyectos: *La condición humana* y la vida del emperador. Estaba claro que, para los chinos, las cosas no estaban maduras para hacer *La condición humana*.

—Muchos cineastas han querido adaptar el libro al cine, y ninguno hasta ahora lo ha logrado.

—En mi primer viaje, les pregunté a los chinos por qué el filme no se hacía. Ellos sonrieron, como siempre. *La Condición humana* es la historia de una huelga que tuvo lugar en Shanghai en 1927, que fue sofocada por el Kuomintang y Chiang Kai-Sek; millares de comunistas murieron. Pero yo no comprendía esa suerte de embarazo de parte de los chinos, yo pensaba que el libro de Malraux era un elemento importante para hacer conocer al mundo el comunismo chino: habla de la revolución como de una historia de amor, muy romántica, que termina con el sacrificio supremo. Pero era la primera vez que yo iba a China; tenía un *coup de foudre* con el país y con la gente, y no comprendía para nada a China. Puede ser que ahora comprenda todavía menos, porque es uno de esos países en los que el misterio aumenta en vez de reducirse. Para intentar por lo menos una comprensión, me entrevisté incluso con gente de la embajada francesa. Al final de mi pequeña investigación, creo haber comprendido que el libro de Malraux, visto por los chinos, presenta dos problemas. Es un libro sobre la querella entre Mao y Chou En-Lai: la tesis de Mao era que la revolución debía comenzar en el campo, y Chou En-Lai, que era el líder de la huelga de Shanghai, tenía otra concepción, digamos, más proletaria. Y esta primera huelga obrera había sido un verdadero fracaso, una masacre puede decirse directamente. Quizás sea por eso que los chinos consideraban que no era el momento de hablar del asunto públicamente. Por otra parte, he pensado también que la novela termina con el martirio de los protagonistas, lo que para nosotros es una suerte de *happy end*, pero no para los chinos. Para ellos, es como si el libro terminara con algo de negativo para la revolución. Al mismo tiempo, los chinos estaban muy interesados en la historia de Pu Yi. Fue allí que se empezó a trabajar. Hubo un encuentro con Pu Chieh, el hermano del emperador, que tiene ochenta y cuatro años —todo esto ocurría en 1984— y Li Wenda, que fue en realidad el "negro" de Pu Yi. Durante los diez años que pasó en la cárcel, Pu Yi fue obligado a escribir y reescribir sus confesiones en numerosos cuadernos. En cierto momento Chou En-Lai, al que en China se sigue recordando como un personaje extraordinario, se entrevistó con Pu Yi y le dijo: "¿Por qué no escribe sus memorias?". Le propusieron la colaboración de un joven periodista, Li Wenda. El fue la primera persona con quien nos entrevistamos. Esas "memorias" fueron finalmente corregidas por el escritor más importante de la posguerra, Lao She, que era manchú como Pu Yi y que fue quien le dio, creo, el estilo al libro. Ese texto, hecho a varios manos, fue nuestra guía en lo que respecta a la cronología. Pero trabajamos sobre otros libros —existen muchos—, sobre artículos periodísticos y, sobre todo, pudimos encontrar a mucha gente que lo había conocido.

De todos modos mi película va a ser atacada por la cuestión de lo verdadero y lo falso. Ya hubo un ataque muy violento en *La República,* de un corresponsal político italiano que vio el filme en el festival de Tokio. "Bello pero falso", escribió. Yo tengo sobre todo la impresión de que siempre habrá algunas personas que van a pensar o escribir que yo también he sido "reeducado" por los chinos, y que la película ha sido hecha por un cineasta que ha sufrido un "lavaje de cerebro" cotidiano (risas). Puede ser... Se ha dicho también que las cárceles chinas son unos gulags atroces, que nada tienen que ver con la cárcel que yo muestro en mi filme. Los que dicen esos conocen bien la China, pero no la historia de Pu Yi. La prisión donde estuvo encerrado fue hecha a medida para él. Puede ser que las "relaciones públicas" de la República Popular China hayan visto las cosas en perspectiva, adivinando que algún día Pu Yi se convertiría en un personaje internacional, y hasta que se haría una película sobre él. Yo visité la cárcel y hablé largamente con el director del establecimiento. E hice actuar al verdadero gobernador de la prisión, mostré la verdadera reeducación de Pu Yi en la escena del perdón, al final, cuando se le concede la gracia. El hombre que le da el pedacito de papel es el verdadero reeducador de Pu Yi, actualmente director de la Universidad de Policía de Pekín.

trada por un detalle. Yo pregunté al reeducador cuál había sido el delito del mayordomo de Pu Yi. "Ningún delito", me dijo. "Pero ¿por qué se lo metió en la cárcel?". "Porque Pu Yi nunca hubiera sobrevivido en la cárcel sin su mayordomo". Esta gente quería verdaderamente que Pu Yi cambiara, y no querían un cambio ficticio. Jamás le pidieron que se hiciera comunista. Después, cuando se lo liberó, Pu Yi fue representante de minorías, lo que hasta ahora es su hermano, porque son manchúes. Personalmente, yo comprendí que la idea de justicia en China es muy diferente de la nuestra. Aquí, la primera pulsión de la justicia es la de castigar. Allá, el factor importante es el cambio, la reeducación.

LA MONARQUIA EN EL DIVAN

—Hay una escena en la prisión donde se reprocha a Pu Yi que acepte todas las acusaciones que se le formulan, como si no fuera ésta la buena respuesta a esa lógica de la reeducación.

—Sí, esto puede ser un poco elíptico, no sé si es lo bastante claro. El gobernador le dice a Pu Yi: "Tú te has creído el mejor de todos durante toda tu vida; ahora te crees el peor: es lo mismo". Y Pu Yi responde que ellos le salvan la vida para que les sea útil, y el gobernador le pregunta si ser útil es terrible...

Desde mi punto de vista, esta historia del lavado de cerebro corresponde a una suerte de itinerario psicoanalítico forzado. Mi visión del filme es la historia de un hombre que, a la edad de tres años, es condenado por la historia a convertirse en un enfermo de omnipotencia y quien, durante toda su vida, procura repetir su primera coronación. Llega a hacerlo, pero cada vez debe pagar el precio de su libertad. Al fin de su vida, se cura de esa neurosis. Ahí está el cambio, me parece. Ser un chino en medio de los chinos, eso es lo que lo ha cambiado.

El instrumento psicoanalítico, que me ayuda a alejarme del documento histórico que el filme no quiere ser para recuperar una dimensión íntima y privada, ese instrumento se convierte en un revólver cargado y apuntado al blanco. Porque en China, la noción de individuo es totalmente diferente de la que tenemos nosotros. El emperador era para los chinos el primero en trabajar la tierra, el primer cosechador; pero sobre todo era el hijo del Cielo, el eslabón entre la Tierra y el Cielo, una figura religiosa para un pueblo que no es muy religioso pero cuyos pun-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tos de religiosidad eran el emperador, los ancestros y los espíritus. Era también el modelo de todos los ciudadanos. Pu Yi no fue jamás un modelo como emperador, porque era un ex emperador, o un emperador fantoche. Al convertirse en ciudadano, se convierte en lo que se dice un ciudadano modelo.

—¿Necesitaron el acuerdo del gobierno chino para filmar?

—Sí. Eso es lo que se hizo en mi primer viaje. Su acuerdo reposaba sobre una sola condición: la aprobación del guión, que no significó un problema. Sólo nos subrayaron algunos errores históricos. Nos incitaron incluso a un cierto respeto por la figura del emperador.

—¿Qué esperaban ellos de la película? ¿Su deseo era el mismo que el de ustedes?

—Los chinos son muy pragmáticos. La dimensión comercial es muy importante para ellos: China aportaba dinero. Se dieron cuenta, o yo los ayudé a darse cuenta, de que era el primer filme occidental sobre la China, sobre su historia reciente, que esto era importante para la imagen de su país en el mundo. Yo creo que ellos dijeron que sí a la historia de Pu Yi porque es una historia que tiene mucho que ver con el proceso de reconciliación, idea que en la China de hoy cuenta mucho. La reconciliación es en todos los niveles: entre el pasado y el presente, la república y el imperio, el Este y el Oeste. Además, la película da una imagen de misericordia: ellos no mataron al emperador. Todo eso les pareció positivo. Yo sentí igualmente, sin ser en realidad consciente, que mi visión de esta historia aceptaba en cierta forma la idea de un cambio del hombre. El tema de la metamorfosis es muy sensible en este momento en ese país. Durante estos tres años pasados en China, asistí a una suerte de metamorfosis del país, de un dinamismo muy militante, y muy rápida. De golpe, cuando volví, Europa me pareció muy inmóvil. La China ha resistido invasiones, de los mongoles, de los manchúes, de los ingleses, de los japoneses, etc. etc.... pero el flujo cultural chino jamás se interrumpió. El filme se preparó con un tiempo "un poco chino": se viajaba, se venía, se aprendían cosas, se hacían las localizaciones. Había que tratar de ir un poco a la escuela, de ser modestos y abiertos a todo.

—¿Y la elección de la lengua inglesa significó un problema?

—No. Yo no hablo el chino, no hubiera podido hacer la película en chino. Y los antiguos romanos, los marcianos y los chinos, en el cine, siempre han hablado en inglés. Julio César habla en inglés, los extraterrestres también.

—¿Cómo fue recibido, finalmente, el filme en China?

—El primer chino al que le mostré el filme fue el ministro de Cultura, que estuvo en Roma hace poco. Es un muy buen escritor, que acaba de ganar un premio, y que nos ayudó mucho. Se envió la película a China, y parece que los chinos quedaron contentos. Y sobre todo, le han mostrado el filme a Pu Chieh, el hermano de Pu Yi, que es un calígrafo de gran calidad. A él y a otros miembros de la familia les gustó el filme; entonces, los chinos están contentos.

—En el filme hay una gran simpatía de su parte por la figura del emperador. Con *Novecento* había celebrado al pueblo. ¿Es que usted cambió? ¿Será que tiene una fascinación, un poco como la de Visconti, por el último de los aristócratas?

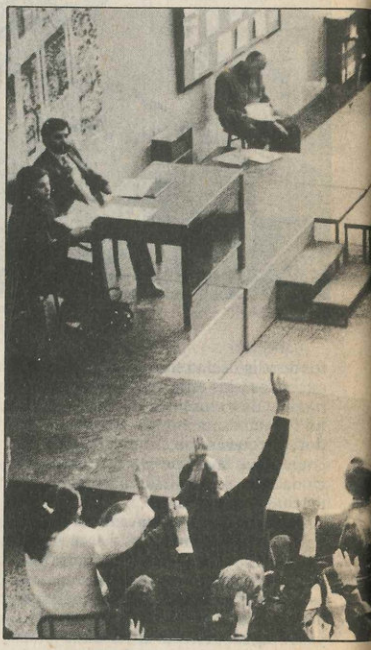
—La parábola de Pu Yi me fascinó, como siempre me han fascinado las mutaciones sociales y humanas. El momento del cambio, ese algo de extremo que no puede repetirse. Yo quizás tenga parentescos con Visconti, y sufrí una cierta fascinación por eso que usted dice. Creo que Visconti hablaba de aristócratas, de príncipes sicilianos, conociendo la riqueza y el secreto, desde el interior. Visconti era un aristócrata, yo soy un burgués. Miro las cosas un poco desde afuera... Es difícil, no sé bien como salir de esta pregunta... Creo que el proceso de cura de la neurosis de Pu Yi excede el tiempo, la China... Lo que me interesa es el costado universal del personaje. Sin la simpatía de Pu Yi, no hubiera hecho la película. □

Traducción: Isabel Stratta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONGRESO PEDAGOGICO
LA EDUCACION COMO

Lo que prometía ser una amplia discusión acerca de las formas de cortar el atraso del sistema educativo se convirtió en una cruzada de la Iglesia y la libre empresa en procura de dinero y almas jóvenes para el paraíso. Deserciones, copamientos de asambleas, negociaciones, alianzas, arrugues del estado y escepticismo social. ¿"Debate" dijo? No sea mal educado.



Todo estaba por hacerse. Las cortinas de las fábricas por levantarse, la ética ciudadana por instaurarse, la deuda por negociarse sin hambre, el país por modernizarse, los derechos humanos por investigarse, la República por refundarse...

Promediaba el año '84 y el fracaso de la temprana batalla entablada contra la burocracia sindical no alcanzaba a ensombrecer el fulgurante camino de una sociedad en pleno proceso de alfonsinización. Pero, conscientes de que no hallarían alfombrado el trecho a recorrer entre los dichos y los hechos, el equipo de *inteligencia* radical preparó una carta que no podía perder a la hora en que decidiera jugarla. Sería *la patente de la declamada democracia participativa*. La utopía a desenvainar cuando la agudización de la crisis heredada no dejara otras para enarbolar.

Los términos de la ley no podían ser menos atrayentes. "*Convócase a un Congreso Pedagógico que se efectuará con la más amplia participación de todos los niveles de enseñanza, estudiantes, padres, cooperadoras escolares, gremialistas docentes, estudiosos del quehacer educativo, y el conjunto del pueblo, a través de los partidos políticos y organizaciones sociales representativas*", expresaba en el primero de sus cinco artículos, aprobados por unanimidad en ambas cámaras parlamentarias. ¿Quién se iba a animar a cuestionar una iniciativa tan abarcadora, que aspiraba a cortar de raíz el atraso del sistema educativo? ¿Cuántos sospecharon entonces —y callaron— que sonaba más parecido a un canto de sirenas que a un objetivo realizable?

Curiosamente, las pocas voces detractoras surgieron del seno de la Iglesia y de sectores liberales. "*Es un proyecto ideologista que intenta avanzar sobre la libertad de enseñanza y la educación privada*", vociferaron altos prelados como el cardenal primado Juan Carlos Aramburu y el obispo platense Antonio Quarracino. "El pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes", recitaban súbitos defensores de la Consitución alberdiana. Sólo dejaban un resquicio para que platicaran sobre el tema los especialistas en la materia, un segmento fácilmente influenciable, sobre todo si sacaban a relucir el plantel estable de funcionarios, técnicos y asesores de sucesivos gobiernos de facto.

Más zorro que todos ellos, el presidente del Consejo Superior de Enseñanza Católica (CONSUDEC), el hermano marista *Septimio Walsh*, se dedicó a entrenar a sus propias fuerzas convencido de que la homogénea y vertical organización, que conduce desde 1951, terminaría ocupando los espacios que dejaran vacíos los defensores de la educación estatal. Fue el primero en proclamar que "*los católicos debemos participar en el Congreso y exponer nuestras posiciones, por más que existen una serie de irregularidades que nos perjudican*".

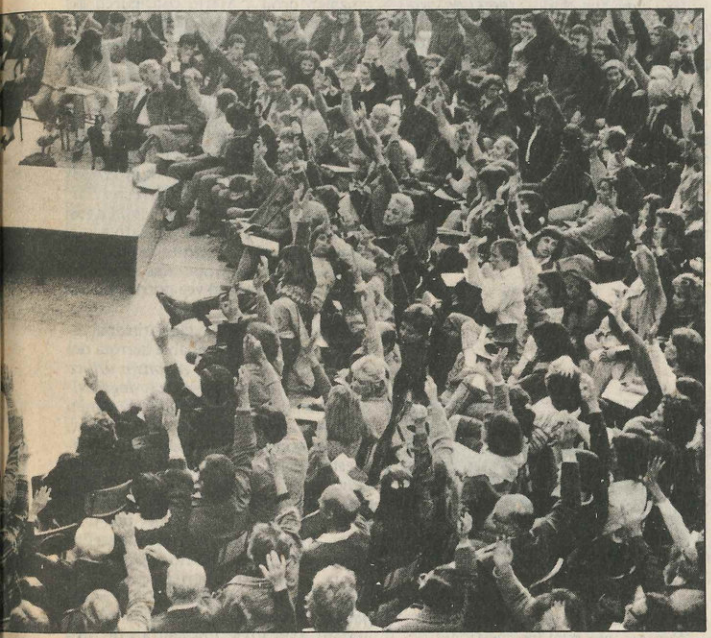
"La imagen de un ring en el que se pretende enfrentar a dos boxeadores de condiciones físicas desiguales", describe simbólicamente el sociólogo peronista —especializado en educación—, Daniel Filmus, cuando explica las derivaciones del proyecto. "*Las mayorías populares se encuentran desarticuladas, sin concepciones pedagógicas firmes que redunden en beneficio de sus intereses, ni mecanismos de participación regenerados* —expresa—, *mientras que los sectores vinculados a concepciones retrógradas y a los intereses comerciales de la educación cuentan con posturas y organización homogénea*".

Hoy esa visión es compartida por funcionarios oficiales ("*Si pudiéramos empezar de nuevo, cambiaríamos un montón de cosas para permitir una real participación*", confiesa *Beatriz Santiago*, secretaria técnica del CPN), y por sectores democráticos de la oposición.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Por Marcelo Helgfot

DIOS MANDA



Sin embargo, en el momento de lanzar la ambiciosa iniciativa —que entre sus veleidades proyectaba incluir una encuesta para ser respondida por los 19 millones de habitantes mayores de 15 años—, no se planteó si un debate de tamañas características era anhelado como una necesidad movilizadora de los sectores que más padecen las deficiencias del sistema educativo. O si, por el contrario, eran otras las prioridades de los sectores pauperizados, y distintos los mecanismos para convocarlos a una auténtica participación.

La inclusión del ovacionado Víctor Heredia y del rechiflado Mariano Grondona en la comisión asesora de la Capital, la presencia de Ernesto Sábato y otros "notables" de la cultura nacional, y los discursos presidenciales apelando a la participación, no fueron más que luces de artificio. La actividad de diversos sectores que se abocaron al análisis de propuestas y elaboraron documentos de dispar profundidad, se diluyó en un torrente retórico. A la hora de la inevitable confrontación, los brazos mecánicamente levantados —como resortes— ante una señal convenida de antemano, desplazaron cualquier intento de debate franco.

"¡NO SE LIBERE, NIÑO!"

"*Es imposible volver a plantear antimonias ya superadas históricamente, como la de educación laica o libre*", enfatizaban desesperados los dirigentes radicales cuando vieron llegar la noche sobre su dilecto proyecto. Otra vez volvieron a fallar sus cálculos. El eje político de la discusión no se remontó a la disyuntiva libre-laica en auge tres décadas atrás, sino que escaló hasta el siglo pasado, para recuperar los términos de la puja entre la Iglesia y la generación del '80.

Temas como el rol del Estado en el sistema educativo y la enseñanza (o no) de religión en las escuelas públicas emergieron al primer plano en este Segundo Congreso Pedagógico, transpolados desde su primera edición (que reunió a 250 intelectuales y políticos en 1982), cuya consecuencia inmediata fue la famosa *ley 1420* (dictada dos años más tarde). La hegemonía del proyecto liberal impuso entonces la enseñanza pública, laica, gratuita y obligatoria, con la indisimulada pretensión de moldear la sociedad a su medida. Paradójicamente, los herederos de ambos bandos aparecen hoy jugando con la misma camiseta.

Las vueltas de la historia han unido a liberales y clero, interesados en su cruzada por imponer condiciones a un Estado que aparece como adversario de la proclamada libertad de enseñanza, que más se parece al reclamo de libre empresa educativa. El avance privatista no es novedoso en las grandes concentraciones urbanas, donde obtiene mayores réditos económicos e ideológicos. Así es como la Capital Federal cuenta con el 40% de la matrícula escolar —entre el jardín de infantes y el ciclo superior— y la suma de más del 50% de los establecimientos. En el resto del país la educación privada apenas concentra el 22% del alumnado.

Esa presencia en el ámbito metropolitano, combinada con la disciplina del sector confesional, facilitó la imposición de una mayoría abrumadora en las asambleas de base, en las que participaron más de *9.000 ciudadanos*, es decir, el *0,004 por ciento de los habilitados para hacerlo*. Liberales y confesionales colocaron 19 de los 22 delegados a la asamblea nacional y hasta pretendieron que sus conclusiones fueran inmediatamente aplicadas en la órbita municipal. De aceptar esa imposición, la administración radical tendría que implantar la enseñanza teológica en todos los colegios (a través de sacerdotes de cada culto), otorgar amplia autonomía a las escuelas privadas para la formulación de sus programas de estudio, aumentar los subsidios para el sector (incluyendo su extensión a las Universidades) y otorgar facilidades económicas a las familias que requieran el envío de sus hijos a los establecimientos del ámbito privado.

Otro hallazgo de la comisión porteña

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fue la negativa a enmarcar el proyecto educativo nacional —como lo establece el cronograma oficial— dentro de la "*llamada liberación latinoamericana*", sosteniendo el peculiar argumento de que "*el pueblo argentino no es un pueblo oprimido al que habría que liberar de un gobierno no democrático, dictatorial, elitista, antipopular*". El hermano Daniel Mugica, "operador" del grupo, declaró que aceptaría el término liberación aplicado a "*liberar a los jóvenes de ser manipulados por ideologías extrañas*", frase que finalmente no se atrevió a suscribir.

Frente a este férreo bloqueo, sólo quedaron para dar batalla algunos militantes **radicales**, ya que los peronistas (al igual que en Entre Ríos y Chubut) y la *Asamblea Permanente para la Educación*, se retiraron luego de denunciar diversas irregularidades. Este último organismo fue creado por ex participantes en comisiones del Congreso y, al abandonarlo, optaron por encabezar una campaña en defensa de la escuela pública, titulada "30 millones por una educación de calidad y para todos". A la misma vienen adhiriendo otros sectores del denominado "campo popular" que habían quedado descolgados del CPN, incluidos algunos gremios docentes que permanecieron ausentes sin aviso durante el Congreso.

EL ARTE DE CONCILIAR

En la *provincia de Buenos Aires* el desarrollo del Congreso fue mucho más complejo. Se registraron impugnaciones en tres zonas (La Plata, norte y oeste del Gran Buenos Aires), donde se impuso el sector privatista —siempre encabezado por los clericales— y la asamblea provincial de Mar del Plata se convirtió en una pantomima.

"*No hay que discutir ninguna propuesta. Hay que dejar pasar todo para que no se trabe la asamblea*", había instruido el radicalismo bonaerense a sus delegados en una reunión realizada en el comité provincial. El acuerdo radical-clerical anuló el debate y cada una de las trece regiones elevó sus propias propuestas, las que fueron encolumnadas en el informe final. Sólo dos regiones (la II, que abarca Avellaneda, Quilmes, Lanús, Lomas, Cañuelas, Almirante Brown y Esteban Echeverría, y la V, que va de Tigre hasta San Nicolás) sostuvieron la prioridad estatal y la neutralidad religiosa. El resto contó con hegemonía católica y porciones variables de inserción radical.

Propuestas como "*promover el respeto y defensa de la vida de todos los hombres nacidos o no (sic), por sobre todas las cosas*", "*fomentar el mérito personal, evitando masificar o nivelar hacia abajo*", y "*fomentar el sano espíritu de competencia*", a través del sistema educativo, marcan la línea por la que circulan las ideas de la mayoría provincial.

Es por demás curioso que distritos populosos como el que componen La Matanza, Morón y Merlo configuren las representaciones que con más ahínco defienden los privilegios de los sectores privatistas.

El presidente Raúl Alfonsín guarda en un cajón el informe cuya elaboración le encomendó a una docena de "notables" asesores del Congreso Pedagógico, que provenían del sector público (*Adelmo Montenegro, Berta Braslavsky* y *Héctor Félix Bravo*) o del privado (*Avelino Porto* y el obispo *Guillermo Blanco*). Es casi un tratado de filosofía educativa que reúne algunas interesantes expresiones de deseos y pocas propuestas realmente transformadoras, tal vez porque no era esa su misión.

De todos modos, su valor principal reside en que, ante la probable derrota del sector público y laico, *Alfonsín utilice el documento como proyecto legislativo*, haciendo caso omiso del dictamen del Congreso Pedagógico, cuyo resultado no se considera vinculante. Las propuestas coinciden con los proyectos radicales de reformas atenuadas, hecho que se relaciona con la tan ansiada reforma constitucional y tiene, por otra parte, los conciliadores que tanto seducen al primer mandatario. Por arte de magia, ese instrumento propone *unir dos términos antagónicos como principalidad y subsidiariedad* del Estado en materia educativa. Los califica de proyectos "concurrentes".

Los resultados de este Congreso, de todos modos, parecen encaminarse más hacia el esceptismo social en torno a la posibilidad de participación real, que a la modificación del *statu quo* educativo. Por demás, será una lección a tener en cuenta para no repetir errores, por parte de los sectores auténticamente populares. Pero no evitará que el sistema educativo siga constituyéndose sobre el paradigma de las discriminaciones sociales y, a la vez, legitime las desigualdades existentes; así como tampoco dejará conformes a aquellos que insisten en conceptuar la escuela como plataforma del progreso inmune a los conflictos ideológicos del exterior.

No es hora, todavía, de soltar las letras de los abecedarios. □

¿ME REPITE LA PREGUNTA?

El taxista prendió un cigarrillo, sacó la cabeza por la ventana, tiró el humo sobre el grabador y, recién entonces, se entregó a la requisitoria periodística: "¿Congreso Pedagógico?", dijo extrañado, y luego de un segundo teorizó: "Lo importante es que a la muchachada no se le vaya a la cabeza, porque las cosas tienen que decirse bien claro y no admito de ninguna manera la homosexualidad", sentenció cuando el semáforo le permitió proseguir con su destino.

El tema del Congreso Pedagógico cabalga sobre los vaivenes del psicodrama nacional. Pero como hecho, se presta a una nutrida batería de interpretaciones. En ese sentido, un rastreo de opinión entre personas elegidas al azar parece otro *sketch* de *La Noticia Rebelde*.

"Me quedo con lo que votó la asamblea de la Capital. Pero si tengo que tomar postura, pienso que la mujer a lo sumo tiene que co-gobernar, pero nunca gobernar". Carlos Tray, jubilado, 69 años.

"El Congreso Pedagógico es positivo para que se desarrolle la juventud y se impongan los adelantos, porque estamos en una nueva era". Francisco Colivero, electromecánico, 57 años.

"No se cumplen los objetivos trazados y no se debate porque asisten tipos

parciales". Alejandra Agandia, estudiante, 23 años.

"No me interesan las cuestiones políticas". Daniel Angeli, técnico, 24 años.

"Quedó en manos de una Iglesia nazifacista como la nuestra, pero la izquierda no es mejor; tiene la actitud estúpida de enfrentarse a Alfonsín y sólo sabe gritar fuera yanquis de Latinoamérica, en vez de darle importancia a la educación". Pablo Cavazzoni, empleado, 50 años.

"Con el Congreso Pedagógico no se llegó a nada". Silvia Fariña, radióloga, 41 años.

"Es una cagada", Ercilia, actriz, 50 años.

"Se reúnen, pero no concluyen en nada y yo creo que hay que mejorar la gimnasia de los chicos en la escuela". Raquel de Ruz, secretaria, 27 años.

Sergio Lewinski

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Foto: Miguel Marcelotti

LOS UNOS Y LOS OTROS

A la asamblea nacional que sesionará en Embalse Río Tercero a partir del 27 de febrero próximo concurrirán 300 delegados de variada procedencia político-ideológica, aunque se los podrá agrupar en bloques perfectamente identificables a partir de dos temas centrales: *el rol del Estado y la enseñanza religiosa*.

Un cálculo estimativo sostiene que por lo menos el 60 por ciento de los concurrentes será proclive al papel subsidiario del Estado en la gestión educativa y un porcentaje superior dispondrá como objetivo de la educación la *"trascendencia hacia Dios"*. Hasta el momento sólo tres distritos (Capital, Catamarca y Salta) proponen la inclusión de materias confesionales en los programas de estudio.

Las representaciones con mayoría privatista serán las de *Capital* (19 de la alianza clerical-liberal contra 3 radicales), *Buenos Aires* (por lo menos 35 de los 67 responden a colegios privados), *Entre Ríos, Tucumán, Chaco, Corrientes, Salta y Catamarca*. En todas ellas la primacía la ostentan sectores vinculados a la Iglesia. En cambio, existe paridad en *Córdoba* y *Mendoza*. El sector que se presenta como defensor de la escuela pública está dividido entre peronistas, radicales e independientes (incluyendo algunos delegados del PI).

Los sectores partidarios afrontan un inconveniente anexo: no pueden asegurar con cuántos delegados orgánicos habrán de contar. Tal el caso de varios radicales bonaerenses que en algunos temas adhieren a posturas del clero y no pocos peronistas que no coinciden taxativamente con el documento renovador. El justicialismo venció en *Jujuy, Formosa, Santa Cruz, La Pampa, San Luis* y la UCR en *Chubut, Río Negro y Misiones*. *Neuquén* es pluralista.

Las figuras más brillantes serán sin dudas las que presentará el equipo porteño, con *Alfredo Van Gelderen* (funcionario entre las presidencias de Onganía y Levingston y asesor permanente de las Fuerzas Armadas) como bastonero, además del ex ministro *Juan Rafael Llerena Amadeo*, cuya designación desató una controversia dentro de su propia lista, a la que renunciaron dos reconocidos católicos militantes, como *Franklin Obarrio* (ex titular de la comisión eclesiástica de Justicia y Paz) y *Marcelo Michel* (de la Pastoral Juvenil).

Una ovación de sus acólitos refrendó la elección de Llerena Amadeo, quien fuera el instigador de circulares para "cazar subersivos" en los colegios —desde el preescolar hasta la Universidad— y que entre otros méritos incluyó el dictado de temas religiosos al instituir durante su gestión entre 1978 y 1981, la materia Formación Moral y Cívica.

La provincia de Buenos Aires contará con un distinguido representante por el partido de General Sarmiento: *Ricardo de la Torre*, el último subsecretario de Educación del Proceso, anticomunista militante y gorila precoz, desde la época en que al frente de la FUBA apoyó el golpe de 1955.

Desde el interior soplan algunos aires diferentes. En *Neuquén* la asamblea provincial se pareció mucho al "debate popular" que proclama su documento; *Río Negro* acudirá con un delegado mapuche, *Jujuy* fue una de las pocas provincias que no encomendaron la enseñanza a "la divina trascendencia", sino a *"los valores superiores de la sociedad"*, mientras que *La Pampa* lleva una de las propuestas más eclécticas. Acepta la principalidad del Estado y la enseñanza religiosa, destaca el principio de autoridad, la disciplina y, al mismo tiempo, pide que se aumente el presupuesto educativo mediante la moratoria de la deuda externa.

Las necesidades regionales son descriptas en los documentos en oposición al inveterado centralismo educativo. Aunque en líneas generales no pasan de ser meras ilusiones, si no pueden ligarse a un cambio en las estructuras socioeconómicas.

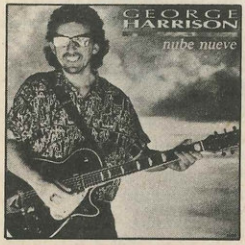
Todas las propuestas coinciden en extender la obligatoriedad de la enseñanza a diez años, actualizar los planes de estudio, otorgar salidas laborales y promover prácticas democráticas, espíritu solidario y análisis crítico, entre un enorme listado de "buenas intenciones".

M.H.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

Música



GEORGE HARRISON - "NUBE NUEVE" (WEA)

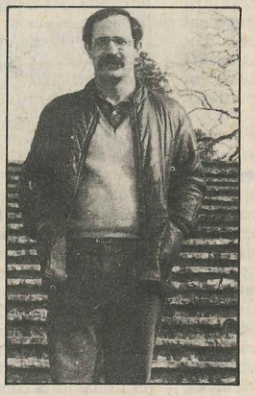
Cinco años después de su último disco solista **Gone Troppo,** más de quince años luego de la separación de los Beatles, regresa Harrison a la palestra con un muy buen trabajo. La placa ha sido excelentemente producida por Jeff Lyne (Electric Light Orchestra) y cuenta con invitados como Elton John, Ringo Starr y Eric Clapton, entre otros desconocidos. Este último participa en los temas **Nube nueve, Radio diabólica** y **Naufragio en Hesperus,** dato que no se indica en la precaria edición local. Hay muchas melodías a los Beatle, algo de blues y un cover de un viejo rock de los '50, **Tengo mi mente en vos** (de Rudy Clark), único tema no compuesto por Harrison. La contratapa argentina omite el último tema del lado A, llamado **Cuando éramos fabulosos** y quizás el más autobiográfico de todos. Un disco que vale por peso propio y no sólo por la historia de su intérprete.

CORRADINI-CAMPOS - "MAR" (Confluencia)

Mario Corradini (guitarra, voces), Pepe Campos (flauta, voz, percusión) y Claudio Corradini (piano, teclados) integran este trío marplatense que recoge grandes influencias — desde su alineación— del trío Vitale-Baraj-González, pero a ello ha sumado varios rasgos personales y distintivos. Entre los temas de este álbum debut sobresalen los instrumentales como **La vuelta del perro** o **La danza de las toninas,** mucho más interesantes que las canciones. En **Mar** participan, en sendos temas, el contrabajista Don Avelino Olindo Corrales Campoamor —tal cual— y Antonio Tarragó Ros. El LP fue grabado en Mar del Plata, en los estudios ANA, y presenta un muy buen sonido.

GABRIEL SENANES - "CARTON LLENO" (Erahora Records)

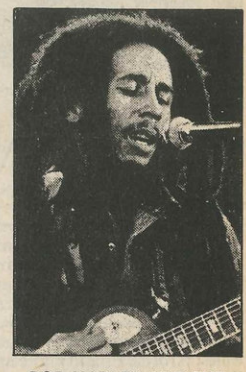
Senanes tiene 32 años, fue directo de la Banda Pueblera que tocara junto a Tarragós Ros, y es autor de la **Suite chamamecera** que alguna vez interpretó la Orquesta del Banco Mayo que dirige Mario Benzecry. Ahora, este compositor que mezcla la música popular con la instrumentación clásica y jazzística ha editado su primer disco, donde intervienen instrumentistas de los más diversos orígenes: el flautista Gabriel Pérsico, el trompetista Fat's Fernández, el violinista Fernando Suárez Paz, el bandoneonista José Bragato (de la orquesta de Osvaldo Pugliese), el violinista Elías Khayat. También colaboran tres cantantes bien conocidos por el público: León Gieco, Liliana Vitale y Tarragó Ros. El resultado es uno de los discos instrumentales más originales de los últimos tiempos, con una zamba interpretada con clave y un tema digno de Hermeto Pascoal, **Música bebé,** que consiste en una rítmica y armónica compaginación de berreos de su hijo Alejo.



LEO MASLIAH - "BUSCADO VIVO" (Interdisc)

Primer disco que Maslíah graba en vivo en toda su carrera y tercero que edita en la Argentina, **Buscando vivo** es una excelente muestra de canciones inéditas, cuentos y temas de otros autores (como **Los mareados** o **Gurisito**). Sin tantos ornamentos como en sus dos álbumes para la RCA local, Maslíah plasma acá su mejor trabajo en Argentina. El disco fue producido por Litto Nebbia y grabado en La Casona del Conde de Palermo el 26 y 27 de octubre de 1987. Por si alguien no conoce aún a Maslíah, describir su extraño arte sigue siendo más que dificultoso. Lo recomendable es escucharlo.

RECOMENDADOS (O NO TANTO)



. **BOB MARLEY AND THE WAILERS. "Live" (RCA)** - Reedición de un concierto registrado en 1975 en Londres, con hits como **No woman no cry** y **I shot the sheriff,** entre otros.

. **THE CULT, "Electric" (RCA)** - El cuarteto que lidera Ian Astbury mezcla hard rock y toques psicodélicos pero sigue siendo la banda contemporánea que más se parece a Led Zeppelin.

. **MARCELO BERBEL, "Jarillal" (El Arca de Noé)** - Canciones y poemas de quien es, a los 61 años, uno de los padres del nuevo canto de Neuquén.

Eduardo Berti

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DURO, DURO, DURO

Jotapé nº 9, Segunda Epoca, Enero, 90 páginas, ₳ 5. A los promotores de la "alvearización" del peronismo (ya saben: mucho desodorante, corbatas y hasta pasta dentrífica) les salió un grano. Flor de grano. Con la dirección de Emilio Arana y un **staff** que incluye a nuestro colaborador Claudio Díaz y en el que descuellan los dibujantes Nine (alguna vez conducción de la JP porteña), Breccia y Maicas, los muchachos (as) de la Juventud Peronista casi no dejan tema sin tratar en este voluminoso y apretado número de su órgano oficioso.

Jotapé propone retomar la "línea de intransigencia revolucionaria" y echando mano del bagaje de teóricos como John William Cooke (cuyo nombre difícilmente sea pronunciado alguna vez en público por lo máximos dirigentes peronistas) se interroga acerca de un posible contubernio de las cúpulas radicales y peronistas, en cuyo caso vaticina "un nuevo Rodrigazo".

Jotapé trae mucha información y da muchos palos. La mayoría con justeza (el acorralamiento de Guido Di Tella es impagable), y otros no tanto, como cuando arremeten contra Rogelio García Lupo y el exiliado Juan Gasparini (quien fue miembro de JP y está imposibilitado de regresar al país) por una excelente nota en la que se explica el modo en que Leandro Sánchez Reisse fue liberado por la Justicia argentina.

A Cafiero se lo trata con guante de seda, exigiéndole firmemente que cumpla sus promesas (por la boca muere el pez). Del verborrágico Carlos Menem no se dice ni mu. Como si no existiera, lo que es francamente raro ya que hay pocos personajes que ofrezcan tantas aristas para el comentario.

La primera nota la firma Saúl Ubaldini y por la página de **Jotapé** desfilan muchos sindicalistas de los 25 e intelectuales peronistas. La información procura hurgar en los entresijos de lo silenciado por la "gran prensa". Un ejemplo extraído al azar: es el único medio que se detiene sobre el "hábil interrogatorio" sufrido por el sargento Gaeta, uno de los miembros de la banda policial (y no sólo policial) que secuestró y asesinó a Oxenford, Neuman y Sivak. Gaeta, como se recordará, descubrió una originalísima técnica para ahorcarse sin pender de ningún sitio. Tanto que, desgraciadamente, nadie puede explicarse cómo hizo.

De quisquillosos que somos, para no ser chupamedias, digamos que la ideología que destila **Jotapé** es en algunos momentos un poco confusa. Esta bien que se hostie el fariseísmo sionista, pero la comparación (última página) entre el ayatollah Jomeini, Perón y Mao Zedong parece un poquitín forzada ¿no?.

En resumen: **Jotapé** se va para arriba y vale la pena acompañar su trayectoria. Se puede encontrar en ella cualquier cosa menos obsecuencia y conformismo y por un precio más que módico se tiene buena lectura para varios días.

J.J.S.

LA VIDA ES UNA HISTORIETA

Por efecto de una funesta tradición, la historieta siempre estuvo sometida a una suerte de **apartheid** cultural. No obstante, en los últimos tiempos, el lenguaje de los tebeos ha brillado con luz propia. La historieta ha expandido su radio de acción, recolectando adeptos de diversas extracciones culturales e hilvanando un discurso que sin duda satisface la premisa artística de trascender la realidad. Pero, más allá de su exposición, ¿cuáles son sus códigos? y ¿cuál es su relación con otras formas de lenguaje? son temas de un debate que aún está por liquidarse. Al respecto, el **Círculo de la Historieta,** entidad que desde hace medio año viene desplegando una interesante actividad, desarrollará todos los martes de febrero y marzo un curso gratuito sobre el tema: **Historieta y Sociedad,** en el que se analizarán aspectos vinculados a la historieta argentina y del resto del mundo, considerando en cada caso sus correlativas condiciones sociales y políticas de producción. El curso se llevará a cabo en el **Centro Cultural General San Martín** Sarmiento 1551) y será coordinado por **David Landsman.** Se trata de un curso gratuito y no es necesario inscribirse.

EL HERALDO DE VILLA FREUD

Psyche, nº 17, Enero-Febrero, Tabloide de 12 páginas, ₳ 6. Si usted pertenece a los rubros analista/analizante y durante febrero sufre el sindrome de abstinencia en plena playa, extrañando a lo loco el diván y el retrato de don Sigmund, o pertenece a las prietas pléyades de estudiantes de Psicología, no se desespere; lleve a la playa el último ejemplar de **Psyche** que con Los Tres Chiflados en la tapa está consagrando al humor (desde un punto de vista analítico ¿viste?) inquiriendo en grandes caracteres **¿De qué te reís psicoanálisis?.**

Adelantamos el sumario: Geno Díaz y Carlos Brück se interrogan Acerca del Humor, Ricardo Estalchic narra las Desventuras del licenciado Antenor Pérez, Carlos Idem comete un geronticidio en Hola, Rascovsky. Además escriben Sergio Rodríguez y Rudy (el cómplice de las tropelías emprendidas por el dibujante Daniel Paz) que, además de gracioso es analista. En cuanto al resto nos vemos la próxima.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RAYOS & CENTOLLAS

SOLO PARA MASOQUISTAS

Por primera vez en Buenos Aires se puede pasar una noche con el Marqués de Sade. Máximo Salas y Ricardo Holcer han logrado conocer al Divino Marqués, con textos de **Los 120 días de Sodoma**, una ambientación de **Filosofía del Tocador**, voces de Tom Lupo y música de Sumo. Un Sade nunca visto. Fuerte. Con humor intenso y erótico. Así es **Sade Subte Show** de la mano de Duque (Julio Suárez) y de su joven discípula Eugenia (Silvina Fernández Farrell), que actúan congelando la sangre de los espectadores. En El Vitral (Rodríguez Peña al 300). Los días viernes a las 23.30 y los sábados a las 0.30.

FE DE ERRATAS

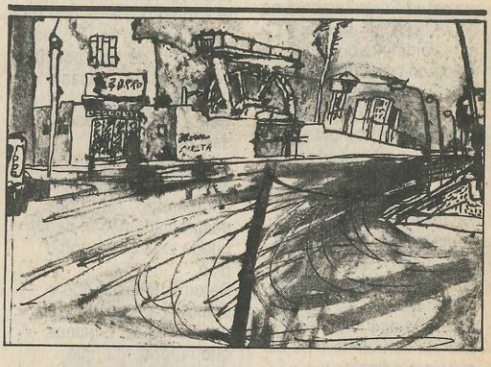
Un lamentable error se deslizó en el **Suplemento** del número anterior. En el copete de la nota **Los carnavales pasan, nos vamos poniendo tecnos,** donde dice **PYI**, debería decir **PIL**. Tanto esta banda como **Echo and the Bunnymen** —ambas de origen británico— no fueron "los creadores de este nuevo movimiento", como dice el citado texto, sino que ejercieron cierta influencia en las nuevas formas musicales de Brasil. En dicho "horror" de conceptos nada tuvo que ver Shirley Pfaffen, autora de la nota.

MIRÁ CÓMO TIEMBLO

No visten capas negras ni hacen uso de colmillos ensangrentados. En apariencia son tan normales como el que más, aunque un solo detalle los diferencia del resto de los mortales: son fervientes cultores del género maníaco y, desde hace una década, se reúnen cada semana en el Bela Lugosi Club, para ver y rever las producciones terroríficas provenientes de todos los países y todos los tiempos. La cita es cada viernes a las 24 hs. en el cine Arte (Diagonal Norte 1156). Durante el mes de febrero, la programación se nutre de los siguientes filmes: **Aquí vive el horror** (recopilación de fragmentos clásicos del género); **Christine**, de John Carpenter; **Fuerza siniestra**, de Tobe Hoper y **Fobia**, de David Cronenberg.

EL HORNO NO ESTA PARA BOLLOS

Durante el mes de enero se presentó **El Bollo** de Emeterio Cerro, gran tragedia lírico cómica en el espacio de las Nuevas Tendencias en el Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires. Esta es una historia de amor, persecuciones y batallas imaginarias que recorre los alambicados pasillos de nuestra historia nacional. **El Bollo** es un misterioso personaje proveniente de una corte europea que en la pampa se disfraza de General. O mejor: La Pampa se disfraza, en general, convirtiéndose en una pampa áurea. Retomando el mejor humor rioplatense, pero en una versión a lo **Ubú Rey**, los actores caracolean uno frente a otro en esta obra interpretada por Beby Pereyra Gez, Robertino Di, Aníbal Mediano, Cecilia Etchegaray y otros. En febrero esta obra estará recorriendo la ciudad con una puesta interesante repartiendo bollos y vinos. Habrá que buscarlo.



BUENOS AIRES DE VISITA EN LA HABANA

Reconstruir la ciudad a través del dibujo se plantea como una herramienta para representar cada lugar y cada hecho, desde una interpretación subjetiva y sensible que no escatima el dato y el recuerdo.
Ese fue el objetivo trazado por el grupo *La yeca*, integrado por tres arquitectos dibujantes: **Marcelo Ferder, Félix Rodríguez y Luis Vásquez** que, desde 1985 vienen trabajando sobre el tema, acumulando un material tan interesante como prolífico.

Durante el mes de febrero, el trío **La yeca** hará las valijas, embalará buena parte de su producción y partirá rumbo a Cuba, con el auspicio de una abigarrada cantidad de organismos culturales de la isla caribeña. Tanto en La Habana como en otras ciudades de ese país, **La yeca** va exponer fragmentos de Buenos Aires, aprehendidos en el espacio rectangular de la cartulina. De regreso —hecho calculado para los primeros días de marzo— los integrantes de **La yeca** amenazaron con una exposición que contenga los trazos de La Habana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MISERIAS DE MISERERE

Por Alberto Castro
y Jorge Warley

La Plaza de Miserere fue, antaño, parada de carretas. Hoy es Once, pero conserva ese carácter de lugar de paso, fugazmente entrevisto por la mayoría. Sin embargo, una población estable hierve en los rincones de la plaza compartiendo espacios, complicidades y obsesiones. Magos, prostitutas, predicadores, drogadictos, músicos y encantadores de serpientes persiguen australes esquivos y esquivan policías perseguidores. Todo entre aromas de muzzarella, empanadas fritas y gente derrotada.

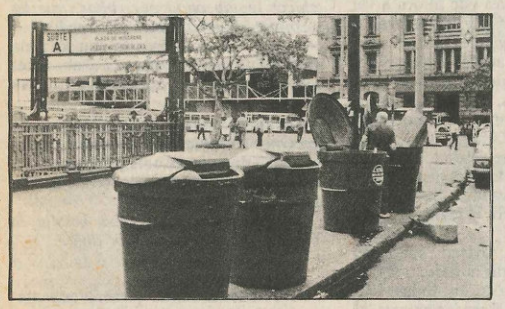


Foto: Héctor Espector

Aún no ha llegado a los treinta años, es delgada y tiene piernas largas y una pollera muy corta. Podría (y lo sabe y lo muestra al moverse) posar en una portada optimista del verano, pero no anda por Gorlero sino por la vereda sur de Rivadavia, a la altura de Plaza Once.

—Doy clases por acá cerca, en la facultad de Psicología. La plaza me parece espantosa, no tiene ninguna onda, no dan ganas de quedarse. Demasiado cemento, parece hecha para que la gente pase de largo.

—*Hay muchos que pasan horas sentados en la plaza.*

—Sí, puede que les guste, son estilos. Yo prefiero los parques donde no metieron mano, donde no cortaron los árboles. ¿Qué es una plaza? Verde, la imagen más clásica, si querés. Y que tenga misterio, otro *look*. (Sonríe y mira hacia el territorio que comienza en la vereda opuesta). A mí me da miedo entrar en Plaza Once. Me hinchan las pelotas por la pollera, me joden. Ahí se encuentra cierta clase social.

—*¿Pobres?*

—No, a mí me copan los pobres.

—*¿Lúmpenes, marginales?*

—No, no es eso. Los colectiveros, esa gente que come en los carritos, los vendedores ambulantes, que sé yo, son muy *agretas*. Por eso no me gusta entrar, creo que la plaza tiene sus propietarios.

PERFUME DE MUJER

—Hace un año que trabajo con esto. ¿Si rinde? Más o menos, son perfumes caros, diez o quince australes el frasquito. ¿Al mes? Cuatrocientos, un poco más. Sí, tengo chicos y vivimos en un hotel. Mi mujer también trabaja porque hay que juntar para el alquiler. ¿Cuánto? Doscientos setenta.

Bajo la Recova, vestido con traje a pesar del calor, la quietud de este boliviano de veinte años contrasta con la gritería de los comerciantes instalados.

—Trato de no llamar la atención, doy vueltas, pruebo en cada parte. ¿La policía? A veces vienen y quitan. Lo que se llevan lo pago yo.

BOTIN DE MAGIA

—*Somos de* **El Porteño**. *Queremos charlar con vos sobre el show.*

—Ah, **El Porteño**. ¿Qué televisión, qué canal es? A mí ya vinieron a hablarme del 13 y el 9.

El círculo incluye un centenar de espectadores. Angel, el mago, se mueve y habla incesantemente. Pide objetos prestados: relojes, anteojos, billetes. Los canjea por otros: juguetes de plástico, rectángulos de papel blanco. En el fondo de una bolsa roja todo se transforma.

—Lo hago para embromarlos. Me conocen y saben que devuelvo todo. Esto lo aprendí en Brasil, ahí estuve viviendo tres años. Soy mago, prestidigitador, ilusionista y payaso. Trabajo donde me dejan, acá o en Florida. Pero lo mío es más para boliches. ¿Los *buzios*? Son amuletos, de Bahía. Los vendo a tres australes porque cuando paso el sombrero sale poco, la gente no tiene plata.

Una cinta, también roja, desaparece en el puño de Angel para reaparecer en la botamanga de un pantalón, en el bolsillo de cualquiera. Después, entre risas, recomienda la compra de los *buzios*. Colgarse uno del cuello, asegura, da suerte para el amor, para el trabajo, contra la envidia. Dos, es contra-ladrón. Tres, si te quiere llevar la policía.

—Aquel sargento no me deja laburar. No tiene educación, no podés discutir. Dice que no puedo ponerme a hablar con la gente. Yo le contesto que soy un ciudadano y tengo derecho. Entonces me amenaza con llevarme preso. ¿La invocación? Ah, sí. Yo le digo a la gente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

que si está en grave peligro tire tres veces del cordón del amuleto y diga mago, mago, mago. Ahí aparezco yo y los salvo. Bueno, por ahí me tardo y llego justo para el entierro, para llevar la vela.

Una mujer reprime un grito llevando su mano a la boca. Se alegra. Después de un pase mágico y un soplido su billete de diez ha vuelto a corporizarse. Gástelo rápido, aconseja Angel, mire que en cualquier momento se vuelve papel de diario.

LA NOVIA DEL OBELISCO

Vestido de gaucho , con botas, bombachas, rastra y sombrero, Omar Nicolás rasguea su guitarra sentado en un banco, bajo la sombra. "Canto siempre acá —dice—. La gente ayuda, imagínese que hago cuarenta kilómetros para venir. Estoy desde las diez hasta las tres de la tarde. Saco para tironear. Antes trabajaba en peñas, pero la vida está dura y la gente no sale ni va a las parrillas. También estuve en canal 11, con los payadores, pero es todo promoción, no le dan nada. Bueno, esta canción es para ustedes" —dedica, y recita una exhortación al hijo desagradecido que no visita a su madre.

Algunos curiosos, asistentes al reportaje, se quedan formando rueda junto al guitarrero. Otros se apartan. Una mujer apura el paso, se presenta y dice: Yo también canto.

—Soy Betty Torres, "La novia del Obelisco".

—*¿Por qué "la novia"?*

—Tan sólo porque soy la única mujer que le hizo algo al Obelisco. Un gran tango que se llama *Obelisco fiel*. Escuchen: Yo vivo muy cerca de tu estampa —canta junto al grabador— y veo que nadie pasa sin echarte una mirada... No puedo —dice, interrumpiéndose—, me pongo nerviosa.

—*No importa, puede darnos la letra, es para una revista.*

—Prefiero que se lleven *Lo justo del Presidente*, que lo voy a cantar en el programa de Roberto Galán. Yo ya estuve, antes.

Busca en un bolso y encuentra fotografías junto al animador y sus secretarias y otra, trucada, junto a Alfonsín. También, las partituras editadas de cuatro canciones.

—Vivo en Lugano. El problema es que no conozco a nadie y necesito grabar. Sobre todo este tema: Ya basta de problemas / sus palabras repetían / con paz, con garra y justicia / viviremos en armonía. / Yo le dedico este tango / de gran y gran corazón / al Señor Presidente de la Nación.

LA LEY DE LA CALLE

—*¿Es violenta la vida en la plaza?*

—A mí me robaron dos veces. Un tipo, una vez, después que tuvimos relaciones, me apuntó con un revólver y me sacó la plata. Y otro, cuando salimos del hotel, en una calle oscura, me puso una navaja en el cuello y me afanó.

Tamara es uruguaya, de alrededor de treinta y cinco años. No tiene papeles de inmigración y por eso evita trabajar fuera de la estación. Prefiere la tarde, y comenta que la policía parece empeñada en conseguir galones deteniendo la mayor cantidad de mujeres posible. Para la estadística, dice, te encierran 21 días en el asilo San Miguel.

—Miren, si ustedes van ahora a ver a las chicas detenidas en la 7ma. van a comprobar que ni agua les dan para tomar —interviene Graciela—. Yo prefiero ir al asilo y no quedarme acá. Allá te dan ropa, sábanas, comida. Tenés todo, tenés un oficio ahí adentro que hacer.

Trabaja en la calle desde los catorce años, y anda ya por los cincuenta. Graciela, mientras se toca la nariz, dice que reconoce a un cana por la manera de mirar, de moverse.

Una suerte de improvisado sindicato reúne a las veintitantas mujeres que trabajan en la zona; acuerdan, todas, una tarifa común, ₳ 30. Para las nuevas, el requisito es no cobrar menos. Tamara asegura que algunos uniformados pretenden una cuota diaria por dejarlas trabajar. Dice que, contradictoriamente, a veces son los que mejor pagan. Comparte con Graciela el temor a que las cámaras de televisión las retraten y pongan en evidencia ante su familia.

—*¿Qué busca un periodista cuando se acerca a ustedes?*

—Fama.

MULAS Y MULETAS

Apoyada en muletas, menuda, Mónica atiende su puesto mientras termina de comer un helado.

—El quiosco es de mi marido, que es discapacitado. Nosotros podemos cerrar de noche porque tenemos mueble. Pero hay otros discapacitados que no tienen dinero para comprar uno, ni tampoco están en condiciones de llevarse toda la mercadería. Por eso ustedes ven serenos que se quedan toda la noche. ¿Mis clientes? Gente pobre, trabajadora, que a veces no tiene diez australes para comprar una pulsera. Esta, enchapada en plata, nosotros la vendemos a ₳ 8 y en el comercio la cobran ₳ 24. ¿Subalquilar el puesto? No, lo que pasa es que el discapacitado no puede quedarse todo el día porque, lógicamente, se cansa, y entonces se ve obligado a contratar un ayudante. ¿Inspecciones? Sí. Controlan que no vendamos mercadería que se comercializa en los negocios y también el exceso en las medidas del puesto. Tres firmas en el libro y no te renuevan, así que a veces hay que "colaborar".

LOS UNICOS PRIVILEGIADOS

—*¿De qué viven?*

—Pedimos. O, si no, vamos al Bancapibe, que es una parada de taxis, un lugar donde comemos y nos dan ropa, pero no hay lugar para quedarnos a la noche. Dormimos abajo de la tabla de un quiosco.

—*Se dice que hay un señor que a los chicos les da plata por robar, que les compra la mercadería. ¿Es verdad?*

—Sí. Por un estéreo te dan un palo (₳ 100) y también compran grabadores a los que rompen vidrieras. Yo nunca lo hice.

—*La gente dice también que en Plaza Once los chicos de la calle...*

—¿Se dan con la bolsita? Eso es verdad, yo me doy. ¿Vemos lo que grabamos?

—*Esperá, después. ¿La bolsita la comprás o la cambiás por algo?*

—No. La comprás.

—*¿Qué sentís?*

—Te hace ilusionar cosas. Nos sentamos ahí, miramos el árbol, ilusionamos que hay monos. Lindo. Te parece que estás volando.

—Yo siempre compro marihuana, porro. Y también robé cocaína. Un tubito de metal y respirás con fuerza.

—*Hay gente a la que le parece mal que chicos como ustedes, de diez o doce años, vivan de este modo. ¿Qué piensan?*

—Y, que está mal lo que piensa la gente. Nosotros hacemos la nuestra, y ellos se meten. Gritan si robamos y llaman a la policía.

—*¿Vos qué querrías?*

—Una bicicleta voladora.

—Trabajar, tener un techo.

—*¿Te hicieron entrevistas antes?*

—Sí, varias.

—*¿Y qué te preguntaron?*

—De Alfonsín, de política.

—A mí me dan bronca los reportajes que hace *Nuevediario*. Te dicen: ¿qué hiciste vos? ¿A quién mataste?

—*¿Y por qué pensás que lo hacen?*

—Porque son alcahuetes, son chusmas.

DE CORDEROS, LADILLAS Y PIOJOS

—¿El asilo San Miguel? —se enoja Alejandra—. La última vez que caí, hace un año, me dieron de comer cordero once días seguidos y, a lo último, el cor-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

dero estaba a la miseria. No hay higiene. Salís, perdoname la palabra, con ladillas, con piojos. Salís con todo. ¿Paradas fijas? Sólo puede haber cuando hay arreglo, ₳ 60 por día. ¿Mucho? Y, son dos salidas simples. Sí, claro, yo también cobro 30, pero en la pieza podés arreglar otra cosa. La media francesa vale 60, completa 80 y el turno son 120. Son más o menos dos pases que tenés que hacer, más de eso no le damos. ¿Aprietes? Que te apuren con la chapa nos cae mal. Que te hablen bien si no tienen, que te ofrezcan la mitad aunque sea, y que después se den a conocer. Entonces es otra cosa. Yo no les voy a mentir, mi mamá sabe lo que hago. Yo me separé de mi marido cuando tenía cuatro chicos y después trabajando así me quedé embarazada de dos más. No quiero que ellos se enteren. Por eso no me gustaría que me trataran como si fuera *Nuevediario*, que vienen y te enfocan la cara. ¿Horario? Mirá qué tarde es y yo todavía me voy a quedar un par de horas más. No me hago problema por trabajar de noche.

UNA NOCHE EN EL MARCONE

A las cuatro y media de la mañana, gente cansada y somnolienta baja del salón de baile del Hotel Marcone. Gilda, vestida con un símil leopardo, un hombro descubierto, acepta tomar una última cerveza en el bar de la esquina.

—*¿Cómo es una noche en el Marcone?*

—Alegría ficticia, risa fingida. A mí me sirve para desenchufarme de muchos problemas muy serios que tengo que enfrentar.

—*¿En el baile cómo es la relación entre las mujeres y los hombres?*

—No sé, no puedo opinar. Para mí son todas señoras. Yo, si me gusta, salgo a bailar. Si no me hablan, mejor, me concentro en el ritmo.

—*¿Y después del baile qué queda?*

—Para mí es como una gimnasia. No me caliento, no soy débil. Yo llevo el ritmo nada más. Hay una mentalidad de sexo que me molesta. Los hombres son débiles, no se mantienen en la ética, en el estatus. Yo no me tiemblo por el sexo. Mirá, en estos momentos, no tengo pensamientos para ningún hombre.

Amanece. Gilda toma cerveza y parpadea frente a los primeros rayos del sol. Hoy de nuevo va a hacer un calor de morirse, dice, y se aparta el pelo rubio de la frente. Fumando sobre los recuerdos del baile, ella se aburre mirando los movimientos de un nuevo día que comienza, más allá de los vidrios del boliche, en el territorio del Miserere.□

La novia del Obelisco le canta un tango al señor Presidente

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ALPARGATAS, SI!

"También nosotros vamos a descansar por un tiempo de tantos escritos de mil zoncerajes. ¡Cuánto más le habría valido al país que estos parásitos de la pluma hubieran sido buenos aradores, carpidores, peones, en las chacras, en las estancias patrias, no esta plaga de letricidas peores que las langostas!"

A. Roa Bastos, **Yo el Supremo**

Umberto Eco, **La estrategia de la ilusión**, artículos periodísticos, Buenos Aires, Lumen / De la Flor, 380 páginas.

Años atrás, cuando la circulación de los libros de Umberto Eco se circunscribía al campo restringido de los lectores especializados —esto es: antes del éxito de **El hombre de la rosa**—, la publicación de su **Diario mínimo** (Península, 1973) alcanzó una módica difusión. Los artículos incluidos en aquel volumen eran, al decir del propio Eco, páginas de diario, "intervenciones dictadas por la actualidad y por experiencias culturales todavía frescas, verificadas, por así decirlo, en el espejo". Ese carácter tentativo, provisional, es también el de los ensayos reunidos en **La estrategia de la ilusión**: notas al pie de un acontecimiento, publicadas originalmente en diarios y revistas, y dirigidas a un lector masivo.
Escritos en el transcurso de una década, estos artículos de periódico se ocupan de una diversidad de asuntos. Buena parte de ellos está dedicada a la crítica de la cultura de masas —la televisión, fundamentalmente, pero también cine y revistas— y de algún modo completan el inventario de preocupaciones expuesto en **Apocalípticos e integrados**. Otro grupo de ensayos, como el dedicado a discutir la hipótesis de Roberto Vacca sobre la inminencia de una nueva Edad Media o el comentario de la "lección inaugural" de Roland Barthes, se inscriben en el marco más específico de la polémica intelectual. Los restantes, finalmente, presentan un marcado carácter de respuestas coyunturales, como los que se ocupan del secuestro de Aldo Moro, el Mundial '78 o la guerra de las Malvinas.
En esa diversidad temática radica, precisamente, uno de los atractivos del libro: la posibilidad de asistir al despliegue en torno a distintas solicitaciones de esa actividad de comentarista de lo cotidiano que el autor se impone como un deber político: "invitar a mis lectores a que adopten frente a los discursos cotidianos una sospecha permanente". Una estrategia de intervención que, sin duda, se vincula con la ensayada por Barthes en **Mitologías**, abordando la vida cotidiana francesa para denunciar el "abuso ideológico" oculto en lo que se presenta como "evidente-por-sí-mismo". "Si escribo en un periódico —añade Eco— hago política, y no sólo cuando hablo de las Brigadas Rojas, sino también cuando hablo de los museos de cera".
Obviamente, las apuestas de Eco, su apelación a la complicidad del lector de masas, supone en sí misma un cuestionamiento de las reticencias que cierta crítica "exquisita" exhibe ante los medios de comunicación. A contrapelo de ese elitismo, Eco ha preferido correr los riesgos: "Los periódicos son hoy el diario íntimo del intelectual y le permiten escribir cartas privadas muy públicas. Lo que protege del temor de equivocarse no reside en el secreto de la comunicación, sino en su difusión". Paradójicamente.

Alberto Castro

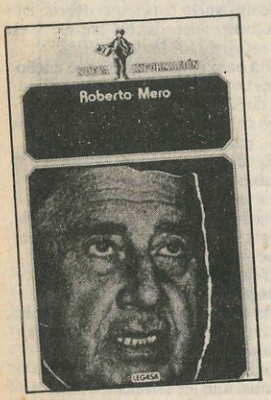
Matilde Herrera, **José**, Buenos Aires, Contrapunto, Colección "Memoria y presente", 1987, 448 páginas.

¿Cómo representar el horror de la dictadura? ¿Cómo rescatar (escribir) las experiencias de vida y la lucha de miles, que sin duda la sobrevivieron? Preguntas con las que se topan a diario periodistas y escritores, aquellos que intentan sortear tanto el retórico lugar común como el silencio. Una tarea difícil cuando toda palabra ha sido puesta en duda, bajo sospecha. Tan bien trabajaron en este sentido los militares y sus hábiles continuadores, que consiguieron instaurar **zonas** sobre las que nada se puede decir sin que aparezca la sanción: "dogmatismo", "apología" o, simplemente, "falsedad". Una censura que opera sobre los textos de ficción (que prefieren tantear "otros mundos" o ensayar fórmulas de frivolidad seudo-vanguardistas en lugar de admitir que hay espacios que les están vedados o para los que no encuentran formas adecuadas) y los testimoniales (que no logran trascender el piso más bajo de la escritura periodística).
Teniendo en cuenta este contexto, Matilde Herrera eligió para su **José** una manera sesgada de hablar la historia de esos años: una novela familiar, una historia de vida. En ella la narradora retrocede, se resigna al lugar de algún breve apunte, para ceder el primer plano a las palabras (los cuerpos) de los que no están: cartas, poemas, dibujos, fotografías, anécdotas, testimonios que reúnen a José y a sus hermanos, y que, extensivamente, dan cuenta de los fervores y convicciones de una generación política. Todos esos fragmentos funcionan además como portadores de una verdad, como documentos (con nombres, fechados,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

precisos, etc.). Esta "novela estremecedora", como la define Soriano en la contratapa, es un texto de intervención política que, sin embargo, retrocede frente a la reconstrucción del mundo político de su principal protagonista. José es un militante del PRT/ERP, que cumple su trabajo partidario en un frente determinado, que tiene como imaginario la figura del Che. Sin embargo, no es la elección política de José lo central, sino su actitud ética, su deseo de transformar un mundo de explotación y muerte. Así, la historia de José se vuelve fuertemente simbólica; en ella se resume la experiencia de una importante franja de la juventud argentina de la década pasada. Así también, el libro de Matilde Herrera se convierte en un alegato vibrante, del que es imposible distanciarse, y que vuelve estruendosas, en su cotidiana pasión, algunas de esas voces silenciadas.

Jorge Warley



Roberto Meró, **Pinochet, penúltimo round**, Buenos Aires, Legasa, Colección "Nueva Información", 1987, 382 páginas.

"Chile, 1987.
Desde el golpe de 1973: 50.000 muertos.
Desde el 11 de mayo de 1983: 150.000 personas sometidas a arresto y torturas. 160 muertos, más de 2.000 relegados. 500 deportados. (...) Por cuánto tiempo más, es el interrogante que repiten millones, desde el hielo austral hasta el infierno en las arenas del norte. El capitán general vocifera solo frente a los micrófonos. Nadie responde. En las barricadas de la noche, arde Chile".
(Del "¿Epílogo?").

RECOMENDADOS (O NO TANTO)

• Norberto Galasso, **No lo dejemos ahí**, Buenos Aires, Felipe Varela, 1987, 152 páginas. Respuesta a los "maestros desorientadores": Sebreli, Ramos, Portantiero, Favaloro, Prebisch, Rascovsky, Grondona y otros.

• Ken Follet, **El escándalo Modigliani**, novela, Buenos Aires, Emecé, 1987, 250 páginas. Un cuadro perdido del maestro Modigliani es la punta del ovillo de esta enredada novela de suspenso.

• Miguel Hernández, **El torero más valiente, La tragedia de Calisto y otras prosas**, teatro, Madrid, Alianza Tres, 1987, 210 páginas. El otro Miguel Hernández, el menos conocido, el de las tragedias y los esbozos narrativos.

• Mauro Wolf, **La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectivas**, Barcelona, Paidós, 1987, 318 páginas. Un pormenorizado balance de las diferentes teorías sobre los medios.

• **La Papirola: revista de literatura**, Buenos Aires, año I, n. 2, diciembre de 1987, 60 páginas. Textos inéditos de Osvaldo Lamborghini, Jacobo Fijman y Alberto Laiseca.

• **Tierras Planas**, Ceres (Santa Fe), n. 7, primavera de 1987, 44 páginas. Revolución y cotidianeidad & El fracaso de la izquierda & mucha ficción.

• Hugo Gola, **Jugar con fuego. Poemas 1956-1984**, Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1987, 226 páginas.

• Homero Alsina Thevenet, **Segunda enciclopedia de datos inútiles**, Buenos Aires, De la Flor, 225 páginas. Segunda entrega de una atractiva miscelánea que no respeta clasificación de ningún tipo.

PSICOLOGA
Adolescentes - adultos
Psicoterapia oncológica
Honorarios institucionales
Tel.: 854-0970
Informes: 9-12 hs. / 19-22 hs.

PARA PUBLICITAR EN EL PORTEÑO LLAME A SU DPTO. COMERCIAL AL 854-2922
(Si no consigue comunicarse deje su nombre y teléfono al 953-4981 y lo llamaremos a la brevedad)

REVISTA
ENTRE TODOS
LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION
Ahora quincenal

DESDE NUESTRAS PAGINAS SE CONSTRUYE Y SE DEFIENDE LA DEMOCRACIA
Dirige:
Martha Fernández

Ya Salió

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOY POR MI

SOBRE ALAMBRES

Alambres (Ultimo Reino, 1987), segundo libro de poemas publicado por Néstor Perlongher (**Austria-Hungría** fue editado en 1980), acaba de recibir el Premio Boris Vian. Antes de regresar a San Pablo, donde vive desde 1982 y es profesor de Antropología urbana en la Universidad de Campinas, el poeta accedió, sorprendido, a dejarse hablar sobre sí mismo.

Si no hay un yo —reza el rizoma de las **Mil Planicies**—, si somos todas multiplicidades, verdaderas poblaciones, masas de devenires: nutrias, osos, prostitutas paulistas en la flor de un bretel, Delias de rimmel descorrido, Etheles, rosas a la caza de un Grossman perdido en Luxemburgo, la primera pregunta es: ¿quién escribe? ¿quién habla? O: **¿de parte de quién?** Si somos tantos, vamos, lo simple se complica —si hablar de uno es perorar acerca de un irreductible múltiple. Si se me pide que hable —con una gentileza que "yo, la peor de todas" (así firmaba Sor Juana Inés de la Cruz), desmerezco—, entonces, ¿me engomino o me despeino? ¿hago el rabo o la trenza? ¿me rajo en la rabona? —con una irresistible tentación de perderme en el micromar de sílabas. Estamos ahora, hablando— más acá, más acá de las palabras, en el asqueroseante rococó de las sílabas. No es lo que quiero decir, pero me enturbio o me masturbio. Seamos claros: "intenté con **Alambres**..." la primera mentira: no puedo **intentar** nada. Si es que no hay yo, el poeta es yoyó. Considerable esfuerzo el de mandar alguna idea más o menos coherente: felizmente, la poesía no tiene esos paliques. Es dejarse llevar. La presión de las yemas en prisión maquinal. Así es que me despisto, pues me piden que hable de los **Alambres:** ¿sobreescribir lo escrito? ¿reír lo reído? **¿criticar** (en purgante **autocrítica)?** Decir que intenté algo es mentiroso: es lo que me salió, las eses de las heces. Reconozco, con todo, una pluralidad de mambos diferentes: uno de los problemas que más me preocupó al montar **Alambres** fue, precisamente, la inexistencia de una **unidad de estilo,** acostumbrado a libros que son como matrices paridoras de idénticos gemelos. Eso, no me salía. Me pasaba empezar a escribir una serie, o un mambo, de poemas —unos cuantos inconclusos—, de los cuales algunos, con suerte, sobrevivían. Reconozco: muy pocos. Escaso rendimiento: una acumulación de cairelitos toscos que, muy de tanto, emitían alguna iridiscencia menos perecedera. Cuando el brillo seguía o resistía a sucesivos desplazamientos de la mirada vigilante por la película tatuada, no había más remedio que dejarlos: ya iban, ésos iban, iba el eso en el ello de un descollo. La poesía —pienso ahora— es un ramo del éxtasis. Vale reconocer que para producirlo o inducirlo empleé diversas técnicas: o perder la mirada sobre textos de una historia en polvorosa —los poemas épicos de **Alambres**: sobre todo Saldías— o dejarme pringar por la emoción del devenir mujer ("Daisy", "Ethel", "Mme. S.") o simplemente reinventar escenas tratando de captar lo que había por abajo o por adentro, o sea, no contentarse con describir lo que "pasaba", sino pescar la intensidad, los fuegos de palabras, siempre desfiguradas, mezcladas, trastornadas, que consiguieran socavar la cárcel del sentido ya dado de antemano —el orden del discurso, intuyendo deliberadamente que lo que nos sofoca, en la cadena de icebergs de los días, es un orden de sílabas. Se trata, al fin y al cabo, de una lucha, solitaria y atroz: deformar todo, desconfiar siempre de los sentidos dados, y, simultáneamente, dejarse... dejarse arrastrar por lo que llega, por lo que nos sacude o nos tremola. Es cierto que se acaba, ése es el riesgo, cayendo en una trampa irresistible e irrisoria: de la escansión, del ritmo, del dejo del dejarse al aludir.

Hay en **Alambres** dos campos o dos partes: uno, los poemas de la parte "histórica", que cubre aproximadamente la primera mitad del libro y culmina en la catástrofe final, "Cadáveres"; la otra parte, que podría llamarse "deseosa", abarca la segunda mitad y estalla en la proliferación asociativa de "Frenesí". Los límites entre las partes son borrosos: ambos campos de fuerza afectan, en diferente grado y magnitud, al conjunto de los versos, pero toda una tensión se erige. Si ya venía montando, en **Austria-Hungría,** una especie de **épica sensual,** creo que **Alambres** avanza en el sentido de una **épica barroca,** donde la historia es deseada, alucinada en el deseo. Sucede que el deseo tiende a instaurar un campo de inmanencia, de pura intensidad, un grado máximo de desterritorialización, donde el sentido va a ser dado por los estallidos del inconsciente, y la impulsión del que teclea no tiene por misión sino dejar pasar —cortándolos— los flujos de un eco de arroyuelo tenaz, que obsede en cierta forma vaporosa del éxtasis. Si ese flujo recurre a los **foulards** de la historia para anudar u ornar su cuello —para no dispersarse en la porosidad de su delicuescencia—, es como si el delirio se montase a los desfiladeros de Tarija, para desatar en el punto de impregnación un alud de alusiones —picarescas, mordaces, corporales. Pues es del cuerpo que, al final (Nietszche y Artaud), se trata. Se trata, en el plano de la escritura, de **hacer un cuerpo**— y de ahí lo chirriante, lo susurrante, lo fruitivo, el rasguido de las enaguas en el frufrú del rouge, la tensión diminuta del ánade en los tules, los íntimos recovecos del slip, el roce del esmalte en el botón bruñido. Chispazos de una intermitencia maquinal lían los filamentos sueltos, derraman baldes de sombra en la sucesión y alteración de las palabras.

Néstor Perlongher
Enero de 1988

Para llevarte un libro y tomar un café mientras lo leés, para ver (u ofrecer) un espectáculo

Estás invitado

Jorge Newbery 1875 (L. M. Campos al 800) Tel.: 772-3824

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Diners, American Express, Banelco, Argencard, Visa, Cabal, Cartafranca, London Card , Credencial,

¿DONDE HAY UNA TARJETA, VIEJO GOMEZ?

Muchos yanquis tienen cinco, diez o más. Aquí en cambio, hasta para tener una de débito (y válida apenas para cinco oportunidades) le escarban a uno el *pedigrée*. Con todo, salvo que la hiperinflación lo impida, por ellas o por otras razones, lo más probable es que, en el futuro, los jóvenes hayan olvidado el color del dinero. Mientras muchos sueñan con una *golden* o una *premium*, en esta nota está la llave para acceder a la tarjeta *American Exce$$*.

Por Eduardo Berti y Luis Moreno

Hay en el mundo cinco mil millones de habitantes y, según la revista *BusinesWeek*, mil millones de tarjetas de crédito. Un idiota podría pensar que uno de cada cinco seres humanos paga con tarjeta. Pero no: el setenta por ciento del número total de tarjetas —siempre según el semanario económico— sacia la avidez de los consumidores norteamericanos. Es decir, en Estados Unidos hay casi tres tarjetas per cápita. Lejos, infinitamente lejos, está la Argentina, con un número estimado en el millón seiscientos mil.

Los yanquis, además de sus propietarios, son los inventores de la *credit card*. Algunos estudiosos afirman que, a principios de siglo, ciertas cadenas de hoteles norteamericanos emitieron unas tarjetas personalizadas que servían a los huéspedes para alojarse y utilizar sus servicios sin hacer ningún pago en efectivo. Sólo se entregaban a los mejores clientes, que liquidaban sus cuentas a fin de año en las oficinas centrales. Otros sostienen que las tarjetas de crédito nacieron de la imaginación de un aburrido millonario norteamericano que con esfuerzo logró concebir la angustia que acomete al consumidor común cuando, en el momento de gatillar, advierte horrorizado que ha perdido la billetera. Es lo que asegura, al menos, Santiago Bullrich en *La tarjeta de crédito* (Ed. Abeledo-Perrot).

Años después de cualquiera de ambos orígenes, el sistema se fue extendiendo a otros rubros: algunas empresas petroleras (Texaco y Standard Oil, por ejemplo) emitieron tarjetas para sus clientes más fieles; luego incorporaron su uso a los grandes almacenes y tiendas, y hacia 1940 los ferrocarriles y líneas aéreas también las distribuyeron.

Pero la aparición de las tarjetas tal y como hoy se las conoce es posterior a la Segunda Guerra Mundial. En 1949 salió *Diners* y su irrupción en la sociedad más consumista del mundo alteró de tal modo el cotidiano norteamericano, que introdujo un nuevo concepto de *american way of life*, llegando incluso a ser el eje argumental de varias películas de Hollywood. Ese éxito rotundo llevó a una agencia de turismo llamada *American Express* a seguir el ejemplo de Diners. Curiosamente, el slogan de una de las tarjetas más importantes de hoy recuerda aquel origen turístico: "El mundo a sus pies". En poco tiempo, el servicio se convirtió en un verdadero *dinero plástico* que Angel Grisoli, en su libro *Las cartas de crédito en la práctica mercantil italiana* define como "un documento que permite a su titular obtener bienes o servicios sin tener que rea-

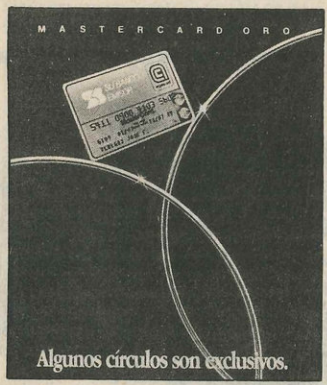
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lizar su pago inmediato". En otras palabras, como sustitutas del dinero en efectivo, las tarjetas adquieren —aunque el plástico no se estire— cierta cualidad "mágica" que permite el cumplimiento de deseos sin conciencia plena de entregar algo a cambio, creando un inédito abismo entre el momento gratificante de la compra y el desagradable acto de pago.

TODOS LOS DINEROS, EL DINERO

En Estados Unidos, donde se concentra el setenta por ciento de las tarjetas del planeta, la desproporción también se advierte en su utilización: mientras allí un veinticinco por ciento de las transacciones se concreta con *credit cards*, en Italia apenas un uno por ciento, y en toda Europa sólo el cinco por ciento de las compras se pagan con tarjeta, por lo que las grandes empresas norteamericanas consideran a los países europeos como territorio a *plastificar*.

En años recientes la cruzada norteamericana tuvo por escenario al Japón, donde el mercado de las tarjetas creció de 23 millones en 1979 a 83 en 1985. Un 48 por ciento de este lote corresponde a las grandes marcas estadounidenses,



que encuentran su público más ferviente entre los *yuppies* japoneses. La estrategia para conquistar un país donde inclusive formas más tradicionales de dinero como los cheques, son raramente utilizadas, ha sido la segmentación del mercado, con tarjetas especiales como las "rosas", exclusivas para mujeres, o las "de estudiantes", similares a la "cuenta joven" de uso local: se sabe que los jóvenes no son un gran negocio en este terreno, pero la estrategia se orienta a introducirlos en el uso de las tarjetas.

Las cuatro grandes empresas norteamericanas que lideran el mercado internacional del "dinero plástico" son: Visa, MasterCard, American Express y Diners Club, según el orden de ventas en su país de origen. Les siguen otras no tan conocidas aquí, como Choice o Discover. Los propietarios de estas empresas de tarjetas suelen ser grandes bancos. Por ejemplo, el Citicorp es propietario de Diners Club, Carte Blanche y Choice. Por su parte, las archirrivales Visa y American Express pertenecen, en gran medida, a los mismos bancos, aunque parezca una ironía. Alguna vez los grandes bancos estadounidenses se propusieron emitir ellos mismos las tarjetas, pero la experiencia del Franklin National Bank (a fines de los años '50) fue negativa. Hoy, los bancos proporcionan "tarjetas de débito" para reemplazar al cheque y poner en pleno funcionamiento su sistema de cajero automático.

Pero, ¿cuál es la diferencia entre las distintas marcas de tarjetas? ¿Existen diferencias reales o se originan en el imaginario? Si son dinero plástico y el dinero es siempre el mismo, cómo hacer para diferenciar a Visa, por ejemplo, de Mastercard, cuando ambas están cumpliendo la misma función. Más allá de ciertas prestaciones exclusivas o de un número mayor de comercios adheridos, las tarjetas brindan los mismos servicios. Allí acude para diferenciarlas, entonces, la lógica del sistema, y de la mano de la publicidad cada tarjeta construye su propia identidad, muchas veces mitológica.

LA PATRIA TARJETERA

El mercado argentino está dividido en tarjetas internacionales y locales que, a lo sumo, también pueden utilizarse en países limítrofes, como sucede en el caso de ArgenCard. Sin embargo, los usuarios no suelen diferenciar estos dos grupos por sus alcances a nivel mundial, sino por el status que comportan. Así, dos tarjetas en especial (Diners y American Express) son altamente idealizadas, prestigiantes y envidiadas por algunos no-usuarios. American Express ha basado durante mucho tiempo su campaña en la frase "Usted puede tener lo mejor", mientras que Diners se ofrece como un club privado, exclusivo para aquéllos que buscan una "mejor calidad de vida". Sin embargo, aunque ambas se presentan como las mejores y las líderes, en lo concreto no ofrecen casi ningún beneficio diferencial. Más aun, puede afirmarse que han creado un liderazgo artificial sobre otras tarjetas que poseen un mayor número de "socios", como gustan llamar a sus clientes.

Como en muchos otros casos, en nuestro país se reprodujo el fenómeno de desarrollo de las tarjetas de crédito siguiente una fiel analogía al de su país de origen (EE.UU.), sólo que muchos años más tarde. Diners Club fue la empresa pionera (1960), aunque el sistema sólo adquirió importancia a partir de la entrada, en 1975, de otras tarjetas internacionales, y del desarrollo de las tarjetas locales: Lurocard, Provencard, Carta Franca, Credencial, Cabal, London Card (en rigor una tarjeta de crédito bancária del grupo Lloyds Bank) y, más recientemente, la Banelco Multifunción.

Para 1986 se calculaba que sólo el 40% del mercado potencial estaba cubierto: 1.400.000 tarjetas sobre 3.400.000 hogares de nivel ABC (los sectores que van de clase media para arriba). Otras apreciaciones más recientes estiman que el mercado total de tarjetas ronda el millón seiscientos mil distribuido de la siguiente manera:

ArgenCard/MasterCard	423.000
Diners Club	240.000
American Express	180.000
Cabal	165.000
Visa Internacional y local	159.000
Carta Franca	135.000
Carta Credencial	130.000
London Card	100.000
Otras marcas	58.000

Actualmente, estos datos siguen evolucionando. ArgenCard habla, por ejemplo, de más de 600 mil socios. Se estima que la expansión continuará mientras no se regrese a un estado de hiperinflación como el anterior al Plan Austral, cuando el mercado se contrajo en beneficio de las tarjetas internacionales y de los comercios que operaban con alta rentabilidad, ya que otros comercios, como los supermercados, abandonaron el sistema.

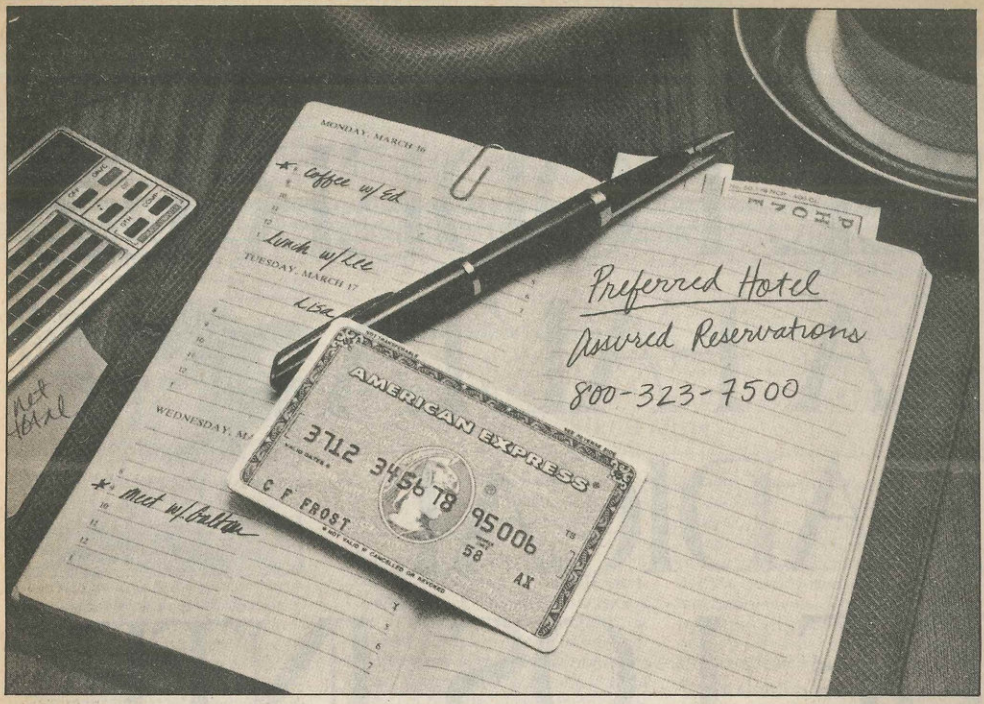
Pero, ¿cuáles son las ventajas y desventajas concretas del uso de las tarjetas? Cuando uno utiliza una tarjeta de crédito está poniendo en funcionamiento una especie de "*ménage à trois*" que incluye un usuario, un comercio y una tarjeta.

Por ejemplo, un usuario compra un bien, lo lleva a su casa y después el comercio le cobra a la empresa "tarjetera", a la cual le paga por otra vía a fin de mes. Ahora bien, en este país de la "bicicleta" el dueño de la tarjeta puede calcular exactamente la fecha de cierre de su resumen de cuenta y efectuar las compras después de esa fecha. Así logrará diferir el pago más de un mes y habrá ganado un pingüe beneficio a costa de la inflación.

Eso sí, el usuario debe tener en cuenta que al usar su tarjeta queda "registrado" y difícilmente pueda evadir la lupa fiscal con esa deportiva facilidad que lo caracterizaba hasta el presente. Además, como se trata de un pedazo de plástico, puede entusiasmarse y gastar de más. Y ni hablar si algún caco le sustrae la tarjeta y se hace pasar por él.

Al comerciante, por su lado, la extensión del uso del dinero plástico le facili-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



tará enormemente las ventas, con la ventaja de que no tendrá que andar averiguando a quién conviene fiarle y a quién no. En el rubro desventajas, deberá contabilizar la imposibilidad de disimular sus ganancias frente al fisco. O sea, no podrá vender "en negro".

Pero el mejor negocio lo hacen, claro, los dueños de las empresas de tarjetas o los bancos que las administran: ganan con los usuarios, a quienes les cobran diversos cargos por el servicio; ganan con los comercios, a los que les cobran una buena tajada; ganan con los bancos emisores, a quienes también les cobran un porcentaje y, como si esto fuera poco, contribuyen al sistema global, al hacer que circule menos efectivo (menos robos) y que se dinamice el consumo. Todo un apostolado, vea.

NO TODO LO QUE RELUCE ES PLASTICO

Claro que hay tarjetas y tarjetas. Existen las denominadas "*golden*" o "*premium*" o "*top*", con las cuales se puede adquirir hasta un avión. Pero no todas son de crédito. El éxito del sistema ha desatado toda una auténtica "manía plástica" que incluye: tarjetas de compra; tarjetas de débito (Banelco); de servicios médico-asistenciales; de descuentos; de juegos (Lotería de La Rioja / Rioja Card); para hablar por teléfono (no aquí, todavía); de diversiones (Paladium Card). Sólo faltaría que se tornase real la tarjeta alguna vez imaginada por los colegas de la revista *Sex-Humor*: la Fornicard. Pero mientras alguien se encarga de patentarla y hacerla realidad, las tarjetas ya existentes se retroalimentan hasta niveles impensados. Así, un socio ACA con su correspondiente rectángulo plástico que lo certifica puede asociarse, automáticamente, a Cabal o MasterCard, y viceversa.

Tal es la presión de la manía plástica que, en Argentina, hasta la Cédula de Identidad se ha reducido al tamaño de las tarjetas. En otros países, se apunta peligrosamente a una standarización orwelliana: todas las tarjetas tendrían un número único. Sálvese quien pueda.

También la manía plástica se vuelca al humor y al absurdo: en Estados Unidos, los consultores de relaciones públicas Bromberg y Barry desarrollaron la novedosa e inútil tarjeta American Exce $$. Se trata del primer símbolo de status plástico con el que no se puede comprar absolutamente nada. Por sólo 15 dólares se obtiene la cálida sensación de poseer una tarjeta sin ninguna de sus típicas desventajas. Cada cuatro meses se recibe un catálogo de regalos suntuosos, excesivos pero baratos, y una guía para mantener la apariencia de riqueza aun siendo un pobregato. Mientras American Express les quiere hacer juicio, los muchachos de American Exce$$ están buscando un líder de opinión para su campaña publicitaria. Según Barry, la persona ideal sería Imelda Marcos, ex-primera dama de Filipinas, conocida por sus manías dilapidadoras.

Otra tarjeta extraña es la *smart-card, memory-card* o "tarjeta inteligente", aunque en este caso no se trata de una broma. En 1974 un periodista francés llamado Roland Moreno ideó una tarjeta de crédito que incluyera un chip de computación, un microprocesador que impidiera operaciones fraudulentas e informara con exactitud inmediata sobre el estado de la cuenta. El invento aún no se ha popularizado, pero varias empresas ya han efectuado testeos. Por ejemplo, MasterCard experimentó con 39 mil clientes de Maryland y Florida y llegó a la conclusión de que podría llegar a ahorrar unos 200 millones de dólares cada cinco años. Según la gente de Visa, en cambio, hay que desarrollar aun más esta invención antes de ponerla en uso. Las "smart-cards" deberían, según ellos, servir también para obtener asistencia médica y otro tipo de servicios. Estas "supersmarts-cards" reducirían todas las tarjetas en una sola: un rectángulo de plástico cada vez más pequeño y, en apariencia, más mágico.□

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BEATRIZ SARLO

"EL PODER ES LA FALTA RADICAL DE LOS INTELECTUALES

Por Guillermo Saavedra

Bronceada, de regreso de vacaciones, en la más oriental de las bandas rioplatenses, Beatriz Sarlo se apresta a la entrevista que le ocupará la segunda mitad de una mañana de enero. En su oficina del CISEA —que da a uno de los setenta balcones contabilizados por el balconero Fernández Moreno—, la autora de varios y jugosos libros de sociología literaria, profesora de Letras en la Universidad de Buenos Aires, directora de la revista de cultura *Punto de vista* y actual presidente del Club de Cultura Socialista revisará el pasado inmediato, se explayará sobre la coyuntura, ubicará, con inevitable impresición, su lugar en el campo intelectual argentino y rozará, implícitamente, su propia biografía.

Ni orlas retóricas ni ralos pensamientos. El anagrama es poco productivo para acercarse a esta mujer lúcida y polémica. Luego de pasar por el peronismo en los años 60. Beatriz Sarlo militó en un fragoroso partido marxista-leninista, circuló por andariveles necesariamente marginales durante la última dictadura militar y celebró, expectante, el triunfo alfonsinista de 1983. Hoy, luego de cuatro años de administración radical, mantiene respecto de ésta una distancia prudente, crítica y algo desencantada, sin que ello le impida reconocer más de un mérito de dicha gestión.

¿Cuál fue, cuál es, cuál puede ser la posición de los intelectuales argentinos frente a la política? Esta mujer de 45 años, delgada y pequeña, morena y segura hasta de sus incertidumbres, se lanza a navegar en las aguas procelosas en las que casi nadie nada nunca:

"Hay un horizonte hacia el cual tenderían los intelectuales —los de izquierda, fundamentalmente— que es el de resolver una contradicción que parece estar en el centro de su relación con la política. Se trata de una tensión irresuelta; más bien, la historia de las revoluciones —incluso la cubana, a partir del caso Padilla— ha demostrado que es una tensión que muchas veces se resuelve en detrimento o con el sacrificio de los intelectuales.

"En realidad, deberíamos diferenciar si la relación conflictiva es entre los intelectuales y la política o entre los intelectuales y el poder. Pareciera que los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

intelectuales miran al poder como aquello de lo cual carecen en absoluto. El poder es la falta radical de los intelectuales, y esta falta hace que los intelectuales se encaminen hacia la política y crean encontrar en ella esos polos de agregación donde su práctica alcanzaría un sentido más general y más público. Quizá de lo que deberíamos hablar es de las malas relaciones que los intelectuales han mantenido con el poder."

¿Cómo fue, en la Argentina y según Sarlo, ese matrimonio mal avenido?

"La experiencia argentina incluye centralmente la fascinación de los intelectuales hacia el peronismo y, en primer lugar, hacia Perón. El proyecto —por momentos creo que desmesurado y, por otros, tremendamente movilizador— era cambiar los contenidos del peronismo; sacarlo de su perfil de movimiento nacional-populista, reformista y distribucionista y convertirlo —por un acto de la voluntad y de la militancia política— en movimiento nacional antiimperialista revolucionario. Podríamos decir, a partir de esto, que aún cuando los intelectuales se relacionan con la política y el poder, parecen hacerlo teniendo como programa su modificación profunda.

"Ahora bien, ese proyecto —que fue el de Montoneros— fracasó en política y también en su dimensión militar. Pero, por otro lado, la sociedad vio cómo esos caminos (y otros) fueron obturados brutalmente por el golpe del 76. Yo diría que a partir del golpe las cartas se dieron de nuevo; comenzó a gestarse un juego que estamos viviendo hoy: el reacondicionamiento del campo, y el hecho de que todo ese campo comience a repensar sus políticas anteriores."

LOS EXTREMOS DEL ARCO

El replanteo de muchos intelectuales, la crítica reflexiva y más o menos rigurosa al papel que cumplieron cuando la revolución parecía un sueño realizable, ¿surge del propio fracaso? ¿O, habida cuenta del dispositivo de terror implantado por la dictadura, el replanteo es una formulación discursiva del miedo a volver a exponer la carne en las brasas de una contienda despiadada? Sarlo reconoce la incidencia de fracaso y terror y agrega, además, un tercer factor: "Junto con el fracaso del proyecto del peronismo revolucionario y el fracaso de los proyectos revolucionarios no peronistas en la Argentina, sucede, a nivel mundial, una crisis del pensamiento revolucionario: la crítica de la forma 'partido', la de los socialismos reales, la de la política soviética en Europa del este, la de la política china en el sudeste asiático y la crítica del funcionamiento antidemocrático de esos estados".

"Los radicales no están dispuestos a someter al Ejército a una humillación", casi vaticinó Beatriz Sarlo en esta entrevista, días antes de que el Ejército se humillara solo en Monte Caseros. Esta intelectual de larga trayectoria en la izquierda y que celebró el triunfo radical en 1983, tiene hoy tantas dificultades para precisar su relación con el gobierno como los intelectuales históricamente las han tenido para situarse frente al poder. Entre la pura negatividad y el puro posibilismo, dice ocupar, en el curso del día, varias posiciones, que no es lo mismo que una colocación en ninguna parte, pero es igual.

Crítica. Crítica del pasado. Esta mujer solar y, a pesar de su dantesco nombre, poco propensa a las idealizaciones, condenó alguna vez, desde una revista y en primera persona del plural (1), la violencia y el autoritarismo de las prácticas políticas de la izquierda revolucionaria y rescató "que si nuestra política estaba equivocada, nuestro impulso hacia la política tenía razones afectivas y experienciales indispensables en toda práctica que se proponga una transformación social profunda". Dijo también, allí, "nos seguimos llamando socialistas". ¿Qué contenidos concretos puede darle hoy esa mujer a las palabras *socialismo* y *transformación*?

"No sé si puedo darles contenidos menos abstractos. Diría que es importante dónde tenemos puesta la atención, dónde tenemos puesta la mirada. Frente a un régimen democrático hay varias posibilidades de comportamiento intelectual y, de hecho, esas posibilidades aparecen en la Argentina. Por un lado, están aquellos intelectuales que dicen: 'El lugar del intelectual es el lugar de la crítica'. O, más adornianamente: 'El lugar del intelectual es el lugar de la negatividad'. Con lo cual todo el programa queda abierto y cerrado al mismo tiempo. Este intelectual se piensa como el punto de resistencia frente a la sociedad administrada. Desde su perspectiva, el problema de las microrrupturas o modificaciones concretas de una sociedad no es algo que le concierne de manera directa.

"En el otro extremo del arco, digamos, está el intelectual que ha quedado fijado en el trauma de 1976, y cuyas prácticas de hoy tienen un alto contenido reactivo respecto de sus errores del pasado: 'fuimos antidemocráticos, por lo tanto ahora somos *solamente* democráticos; creímos en una forma marxista-leninista de partido, por lo tanto ahora sólo creemos en una forma liberal de partido; fuimos basistas, por lo tanto hoy desconfiamos del basismo'. Se trata del otro extremo: frente al intelectual que se piensa como pura negatividad, el intelectual como puro posibilismo.

"En el medio, oscilando entre uno y otro extremo, está aquel intelectual que pone los ojos sobre lo nuevo o sobre lo menos visible que puede estar sucediendo en la sociedad, con la hipótesis de que lo nuevo o lo menos visible configuran puntos sobre los cuales podrían estructurarse programas de transformación. No reivindico esta posición como aquella en la que habría que colocarse necesariamente. En todo caso, esta posición también tiene un presupuesto: que la política siga siendo hecha por algún otro (los políticos, los intelectuales posibilistas, los cuadros del Estado, etcétera). Además, este intelectual con los ojos puestos en los procesos de microrruptura de la sociedad necesita tener garantizada la existencia de ya sea un partido socialdemócrata alemán, ya sea un partido socialista francés, ya sea un partido comunista italiano, que funcione como marco político respecto del cual articular su reflexión. Con lo que volvemos el principio: la relación del intelectual con la política es una relación de falta y de tensión permanente."

LA IZQUIERDA RESISTE

La mujer que al balcón no se asoma
porque flores no habrá de encontrar,
nuevamente del mundo el aroma presu-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rosa se apresta a olfatear: "Por otra parte, está la tentación de leer a la Argentina según las pautas de nuevos comportamientos públicos que se están dando en el mundo —según las pautas de los movimientos sociales— y decir: 'En estas pautas, en estos movimientos que son pura sociedad, está el punto donde debería apoyarse la palanca para una transformación'. Esto entraña un problema: en sociedades como la argentina es imposible resignar el lugar del Estado. Este, así como ha sido un actor de represión brutal en casi todos los países de América Latina, también puede convertirse en un actor decisivo, en el espacio donde una serie de desigualdades comiencen a ser compensadas. Hablo de un Estado que sea sensible a las voces que vengan de la sociedad. Algo que se vincule efectivamente con lo que, en períodos de este gobierno, se llamó democracia participativa, que nunca logró implementarse y que, en cambio, fue reemplazada por una ingeniería política sin contenidos. A cuyas prácticas estamos asistiendo hoy en el Parlamento. El intercambio del inciso 'j' de una ley por el inciso 'h' de otra ley que no tiene nada que ver es criticado por un diario de derecha como *La Nación* —dice que es algo indigno de la clase política—, cuando creo que debería ser criticado desde la izquierda como algo que compromete casi definitivamente algunas posibilidades de rearmar un sistema legal en la Argentina".

¿Se trata de la constatación de un síntoma? ¿La derecha se apropia hoy de reivindicaciones que deberían ser tomadas por la izquierda? Boquilla en mano, Beatriz Sarlo, una mujer que se desea a sí misma en una izquierda "que no repita un mecánico esquema oposicional", hablará, con dureza, de otra izquierda:

"Sin duda, uno podría decir que, mientras hay sectores de la derecha que han modernizado su discurso e incluso algunas de sus prácticas, la izquierda es bastante resistente y tradicionalista. A mí no me alegra en absoluto leer algunas declaraciones y algunos volantes universitarios que provienen de sectores liberales de derecha, pero sin duda allí tengo que reconocer las marcas de un nuevo discurso político como no puedo reconocerlas en la izquierda. Una izquierda cristalizada que, cuando parece conmover alguna de sus estructuras como es el caso del PC tirando algunos viejos por la ventana, lo que hace es encarar una radicalización que, a mi juicio, no pasa de repetir las consignas de partidos colocados a la izquierda del PC. Esto es notable: el PC se moderniza volviéndose más anacrónico; su modernización es una vuelta al pasado, pero no a su propio pasado sino al pasado de otro. Podría decirse que, si por un lado hay intelectuales posibilistas en su relación con el gobierno, por otro lado los intelectuales de izquierda que están en la oposición son intelectuales sencillistas, son los Fernández Moreno de la política."

ESTUPOR AL DERECHO

Pero entonces ¿cómo, cuándo, por dónde rolas, Sarlo, en busca de tu destino sudamericano?

"La colocación es complicada. Al menos, debo decir que definir mi colocación es algo complicado. Podría decirse que uno ocupa, en el curso del día, varias de estas posiciones. Uno es pura negatividad frente a algunos acontecimientos; uno admite la existencia de límites frente a otros acontecimientos (porque, aunque no sean eternos y la función de la política sea transformarlos, los límites objetivos existen); y, en un tercer momento de este día hipotético, uno pone los ojos sobre lo nuevo que pasa en la sociedad y proyecta lo nuevo que debería pasar en el Estado. Claro que, entonces, ésta es una colocación en ninguna parte."

De cualquier modo, esta atopía vincula al intelectual, en varios momentos de ese día conjetural, con el poder del Estado, ejercido actualmente por el radicalismo. ¿Cómo explicar la relación de intelectuales de izquierda con un gobierno que, en cuatro años, se ha mostrado incapaz de aumentar la eficiencia del aparato estatal, de revertir la injusticia social y la crisis económica y que ha visto deteriorarse gravemente su imagen ética en virtud de sus claudicaciones en materia de política hacia los militares?

"Creo que, por un lado, están los intelectuales que han decidido ser funcionarios del Estado y cuya legitimidad en esta decisión es incuestionable. Porque, si estamos reivindicando la posibilidad de un cambio de posiciones, tratando de evitar la cristalización desde posiciones anacrónicas, yo defendería el derecho de ciertos intelectuales a ocupar lugares en el aparato estatal y a realizar, desde allí, las políticas que les parecen posibles, deseables o únicas.

"La figura más problemática es la que corresponde a los que no estamos en el aparato del Estado. Digamos que nos han sucedido varias cosas por el camino; pasamos por el estupor absoluto —voy a hablar en primera persona, pero creo que es una primera persona que podría ser reconocida— que me suscitó el decreto de Alfonsín del 10 de diciembre de 1983 por el cual quedaban sujetos a juicio los integrantes de las tres juntas militares. ¿Por qué esto me causa un estupor absoluto? Porque no estoy acostumbrada a un país donde los políticos respetan sus promesas preelectorales. No puedo ignorar ese momento, el de mayor tensión ética del gobierno; si yo no registrara esa zona de estupor —en el sentido de un asombro cargado de positividad—, mi discurso sería realmente un discurso de la falsificación. El segundo momento es el juicio a los comandantes. Sin duda, todos hubiéramos deseado que, en vez de un juicio a nueve comandantes, fuera un juicio a doscientos sesenta oficiales de alta y mediana graduación que habían estado complicados con la represión. Pero, de hecho, allí se pudo en escena el pasado, de una manera absolutamente inédita en la Argentina. Allí se abrió algo que, antes de diciembre de 1983, yo no pensaba que iba a ser público de ese modo.

"Ahora, una vez que esto sucede, los intelectuales y la sociedad lo ven como un terreno ganado. Y éste es el momento en que el gobierno hace otra opción. Es decir, cuando sectores de la sociedad dicen: '¡Es posible seguir avanzando no en un sentido de venganza sino en un sentido de justicia, en ese momento los radicales optan por rebobinar. En principio, por sus propios límites ideológicos; los radicales no están dispuestos a someter al Ejército a una humillación. No sólo porque piensan que no es posible sino porque, además, piensan que no es bueno. Y éste es el punto en que empiezo a diferenciarme de su política: el momento de máxima diferenciación llega en enero de 1987, cuando se vota, reculando y en chancletas, alterando una frase por día, la ley de obediencia debida."

ESTUPOR AL REVES

¿No es acaso tarea de los intelectuales, atópicos y de los otros, denunciar y transformar la fragilidad ideológica y ética del gobierno? Sarlo, que en algún momento de la charla admitirá la responsabilidad de los intelectuales en el galimatías universitario y frente al sorpresivo triunfo de la Iglesia en el Congreso Pedagógico, se incluye, aquí también, en una suerte de *mea culpa* colectivo:

"Creo que en ese punto la tarea sería doble. Por un lado, un diagnóstico de la cuestión militar en la Argentina. En general, la izquierda no lo tiene: las hipótesis que uno hace sobre la cuestión militar están elaboradas sobre la lectura de los diarios. Esto es así porque el mundo de los militares es el mundo de lo opaco. Y en ese sentido el gobierno

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Foto: Héctor Espector

radical no ha hecho demasiado para que el mundo militar fuera más transparente. De todos modos, la izquierda debería construir, dentro de sus posibilidades, hipótesis serias sobre la cuestión militar. Creo que esta ausencia es un agujero gravísimo en la política de la izquierda. En primer lugar, en mi propio discurso político.

"Por otro lado, ¿qué intentamos hacer? Dijimos: 'Hay algo que todavía podemos gobernar nosotros que es el discurso de la historia. Frente a la reivindicación de la lucha antisubversiva que el Ejército hace constantemente, frente a la tremenda ambigüedad del Ministerio de Defensa en estos asuntos, nosotros todavía tenemos el discurso. En un país donde todo se consume tan rápidamente, el discurso de los intelectuales debería ser uno de los lugares donde el pasado no se perdiera como por un resumidero. De todas maneras, ante la magnitud de este problema que puede comprometer la democracia en la Argentina en los próximos veinte años, decir 'Tenemos el discurso de la historia, tenemos el discurso del no olvido' es una alternativa menor que nos arroja al lugar propiamente intelectual del cual los intelectuales siempre intentamos salir."

Recurrente y crispada, una pregunta vuelve a caer sobre la mesa: ¿Las leyes de punto final y de obediencia debida, la crisis de Semana Santa, el ascenso de Astiz y la rehabilitación de Rico no constituyen una inversión de aquel estupor de 1983 lo suficientemente contundente como para retirar de un modo definitivo la adhesión al gobierno radical? Al filo de un mediodía impiadoso en su temperatura, Beatriz Sarlo ofrece amablemente su última respuesta:

"La forma en que diagramo mi relación con el gobierno —de igual modo que la diagramaría si el gobierno fuese peronista— es estrictamente puntual. Esto es: no soy opositora ni oficialista; lo que hago es focalizar ciertos tópicos y sobre ellos tomo una posición. Lo que yo diseño —y creo que hay muchos intelectuales que trabajan de ese modo la política— son puntos de convergencia y puntos de máxima divergencia respecto de un problema.

"Esto me lleva a pensar en cuáles son los posibles argentinos. No hay un partido de izquierda que pueda disputar electoralmente nada que no sea una banca de diputado; no hay un partido de izquierda que pueda ofrecer alternativas incluso a un nivel más micro' (municipal, de gestión de la salud, la educación o las políticas culturales). Tenemos un país canibalizado por el peronismo y el radicalismo, dos paquidermos ideológico-políticos habitados por las contradicciones. Es muy difícil que alguien que quiera ser consecuente en cada uno de los tópicos pueda ser consecuente en un apoyo o un repudio absolutos a cualquiera de estos dos partidos.

"Hoy veo con cierto desagrado el fin de esta gestión radical. Con cierto desagrado por cómo han sido abordadas las cuestiones económicas y por cómo se han resuelto puntualmente las cuestiones militares. Pero, al mismo tiempo, no puedo sino reconocer que estamos viviendo en un régimen democrático, de legalidad, donde objetivamente los comandantes están presos y donde la Justicia funciona con relativa independencia del Poder Ejecutivo. Y eso yo no lo había visto nunca en mi vida". □

(1) "Los intelectuales en los mil días de la democracia", en *La ciudad futura*, N° 2, octubre de 1986.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EDITOR REPLICANTE

A los compañeros de la redacción de El Porteño:

Con asombro leí el artículo "**La Calle** quedó en la vía" del N° 73. Este surge al verme involucrado en una en una nota que pretende **reflejar** lo sucedido en un diario del que fui presidente desde octubre del '86 a febrero del '87. La mencionada nota adolece de tres errores —profesionalmente imperdonables— para quienes como ustedes tienen una clarísima trayectoria periodística.

En setiembre de 1986 un grupo de militantes del campo popular decidimos comprar el 50% del capital accionario de la empresa editora de **La Calle** de Río Cuarto. Por entonces esta empresa tenía un pasivo cercano a los 700 mil dólares, tenía las cuentas de insumos cerradas. No funcionaban los teléfonos por falta de pago y se debían al personal los sueldos correspondientes a agosto y setiembre, así como el aguinaldo y las horas extras del primer semestre. La situación era caótica a tal punto que el grupo comprador decidió, antes de finalizar la firma de los contratos (15/9(86), abonar los sueldos atrasados de agosto, lo que demandó una inversión a puro riesgo de 15 mil dólares. Así llegamos a la finalización de los contratos (22/9/86) con la planta trabajando, aunque en penosa situación.

Para entonces **La Calle**, otrora el diario más fuerte del sur cordobés, tiraba apenas 1.200 ejemplares de 24 páginas; la publicidad no alcanzaba a cubrir el 50% de los gastos operativos y las numerosas interrupciones que había sufrido desde su aparición —debidas a lógicos conflictos gremiales— habían provocado una situación de generalizado descreimiento acerca de su recuperación.

La nueva administración logró al cierre de su primera etapa trimestral elevar el número de ejemplares diarios a 3.500, volvió a imprimir el suplemento dominical a cuatro colores, elevó el número de páginas de 24 a 32, equipó a la empresa, logró que funcionaran los teléfonos y el télex y que se reanudaran los servicios de las agencias noticiosas, equipó la sección fotografía, reparó la rotativa y elevó el número de personal sin despedir a nadie. Además formó un excelente equipo de publicidad que logró equiparar los gastos con los ingresos y pagó los sueldos y conceptos atrasados y también, claro, los sueldos correspondientes a setiembre, octubre y noviembre.

Tuvieron cabida en nuestro proyecto todas las expresiones políticas, gremiales, estudiantiles y sociales locales, invitadas a participar en la sección "Columnas de la Democracia", donde, quien lo quiso, pudo expresar cuanto se le antojara **sin tipo ningún tipo de censura.**

En función de poseer todos los números editados bajo mi responsabilidad, como así también los comprobantes de la gestión operativa, **invito formalmente a los autores de la denuncia a establecer prueba de sus afirmaciones, a la vez que me someto al ámbito, momento y forma que a ellos les parezca oportuno,** para establecer cuanta demostración de mis dichos haga falta.

Lo que está en juego aquí, excede en mucho la cuestión formalmente planteada: el grupo propietario de esta empresa hasta el momento de nuestra adquisición era —como bien lo señala la nota— la familia Savino, conocidos y confesos fascistas locales, asesorados por otro de igual estirpe: el Dr. Bertolone, ex intendente procesista de la ciudad.

En consecuencia, la compra de la editorial fue para nosotros la posibilidad de restar un medio periodístico a la ultraderecha, poniéndolo al servicio de la causa nacional y popular.

Este fue, quizás, el mayor obstáculo para el renacimiento del medio, ya que tuvimos las dificultades más insospechadas. Algunos proveedores de papel en bobinas nos prohibieron las compras aun pagando al contado y una agencia noticiosa boicoteó abiertamente nuestra gestión mientras renombrados proveedores de insumos no nos vendían, ni siquiera pagando en efectivo. No obstante, la solidaridad de mucha gente hizo que "triangulando" nunca nos faltaran insumos. **El diario nunca dejó de salir. Todo lo que se adquirió se abonó. No se aumentó el pasivo en un solo austral.**

Creo innecesario señalar ante ustedes que la prensa independiente cuenta con **todas** las contras imaginables e inimaginables. Como dato ilustrativo diré que el nuestro fue el único diario cordobés privado de la publicidad oficial de la Provincia.

Jorge José Giacobbe

N. de la R.: La carta del Sr. Giaccobe es bastante más extensa, ya que cuenta en detalle el desarrollo del conflicto iniciado en enero de 1987 y que condujo al cierre de **La Calle**. Además de criticar acerbamente a esta redacción, Giaccobe responsabiliza del cierre a la ultraderecha y a la miopía del Sindicato Gráfico cordobés, dejando a salvo el buen nombre del Cnel. (RE) Jaime Cesio, de quien asegura que "la sabiduría popular sabe que no tuvo, no tiene ni tendrá vaciadores de empresas entre sus colaboradores". El Sr. Giacobbe fue colaborador del Cnel. Jaime Cesio durante la gestión de éste en YPF.

DESDE JAPON

Osaka, 10/12/87

A quien le toque:

Y bueno, loco, será este el karma que me hace escribirles desde tan lejos, pero hace un tiempillo que la idea ronda por mi cabeza y hoy se dio. Tengo conmigo el número de setiembre y en su última página hay una encuesta respecto al por qué —y otros ítems— uno lee esta revista.

Yo hace tres años que me fui a conocer el mundo exterior y me llega **El Porteño** (vía pedido a la familia). Por momentos es muy loco leerlo en Katmandu, en Hong Kong o donde el correo lo permita. La verdad es que quizá sea eso lo que más me gusta: enterarme de lo que pasa en Argentinilandia por ustedes.

Hoy estoy con los Jaivas en las orejas y con alguno que otro elemento ajeno a la naturaleza propia del hombre recorriendo mi cuerpo y todo eso me llena. No sé si esto será de importancia en el análisis posterior del quía que le toque determinar por qué se lee **El Porteño**.

Hace ya un tiempo —hace cuatro años— cuando alguien me preguntaba por ustedes le decía: "Viene bien: pero después de leerla es un bajón. Tira muchas justas para que uno sepa donde está parado". A pesar de algunas marcadas diferencias con aquella época, la revista sigue fiel a esa línea. Lástima el "centralismo" que hace que del interior salga poco y nada. Feliz '88.

Sergio Stizzoli

EN DEFENSA DE LARRY, CURLY & MOE

Sábado 2 de enero de 1988

Sr. Director:

Qué desagradable fue para mí encontrar el nombre de **"Los tres chiflados"** sosteniendo un estúpido y vacío juego de palabras. Me refiero a la nota de Carlos Ulanovsky sobre cultura y televisión (N° 73). Eso y un remanido y mediocre estilo "ingenioso" fue todo lo que pude

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

sacar de dicha nota. Me causó gracia que él hablara de lo culturoso cuando precisamente su nota es de lo más culturoso posible. Pretender que el espacio de "Los siete locos" fuera cultural me suena a aspiración burguesa de llenar un vacío espiritual (a fuerza de ya tener el estómago lleno) de la gente "culturosa", la que luego se va tranquilamente a la cama con la conciencia del deber cumplido.
A pesar de "Los siete locos", aún amo leer. Este programa era más aburrido que leerse de un saque el **Ulises** de Joyce. Creo que para el Sr. Ulanovsky el aburrimiento es el precio burgués que hay que pagar para no ser **grasa**. Mejor que cualquier programa sería un poco de ocio y de mejoras sociales que fomentarían más las aspiraciones culturales en el pueblo. Ningún programa creo que modifique la realidad de una persona que trabaja todo el día y tiene aspiraciones tan "vulgares" como pagar la luz o tomarse vacaciones. En este caso hay libros que resultan muy densos y para nada impresindibles.

¿No fue terriblemente culturosa la confrontación entre Los tres chiflados y Los siete locos? ¿Cuál fue la idea? Quizá que el espíritu está más a gusto escuchando a unos plomos que nos dicen en forma retorcida y retórica cómo tienen que ser las cosas para ellos? Muy ingeniosos, **ellos**, pero muy carentes de sentido alguno. Mi espíritu está muy a gusto con Kafka y con Los tres chiflados. No hay contradicción. El ingenio de **ellos** es su contenido. No cumpliré con mi cuota culturosa, pero me divierto mucho. Envidio la capacidad de ganarse el sustento del Sr. Ulanovsky. Su nota me pareció una más de una larga hilera de salchichas, hecha con mucho apuro, de taquito, con muchos nombres, poca elaboración de su parte y mucha berreteada.
Espero no sufrir otra desagradable decepción de ver el nombre de Los tres chiflados usado en vano.

Atte.

Magdalena Leonor López

PACIFISTA ISRAELI

Estimados amigos:

Por la presente me dirijo a Uds. con el fin de informarles sobre el desarrollo del juicio al que estoy siendo sometido junto a otros tres compañeros por la violación de la "Ley Anti-Terror". Como se recordará esta ley fue sancionada por las fuerzas coloniales británicas en 1945, refrendada por los distintos gobiernos israelíes y hace dos años se le hizo un agregado. Por éste condena a una pena de "hasta tres años de reclusión", a todos aquellos "que mantengan conversaciones con miembros de una organización terrorista" (en otras palabras, la OLP).
Durante el año pasado un grupo de más de 20 militantes progresistas israelíes con representantes palestinos realizamos un histórico encuentro en Rumania. Al regreso fuimos interrogados por la policía cuatro integrantes de la comitiva: Iael Lotan (escritora y periodista del matutino **Al Hamishmar**), Latif Dori (dirigente de Mapam), Eliezer Feiler (agricultor del kibutz **Iad Jana**) y el suscrito, Reuven Kaminer, educador y dirigente de SHASI (Izquierda Socialista Israelí).
Los fines de este encuentro y otros que se realizaron posteriormente fueron encontrar una salida pacífica al conflicto mesoriental, respetando los derechos nacionales de israelíes y palestinos y tomando como base el derecho del pueblo palestino a su autodeterminación.
Luego de ser interrogados por la policía, fuimos acusados de "violar" esta infame ley, cuyo único objetivo es el de amedrentar sectores, como los que nosotros representamos, que quieren la paz y la buscan **en los hechos** (muchos dirigentes israelíes **hablan** de paz pero sólo hacen la guerra). El proceso penal que inició la policía contra Lotan, Feiler, Dori y mi persona, se inició en junio y hasta la última sesión (hace ya un mes), desfilaron frente al juez A. Baiser los testigos de la acusación, varios de los cuales demostraron cuán infundados son los planteos de la policía.
En los próximos días se reanudarán las sesiones, y los testigos de la defensa se harán presentes en el juzgado de Ramle. Estamos en contacto con amigos y compañeros de Europa y los Estados Unidos para que nuestra defensa sea honesta, racional y, por sobre todo, dé término a esta verdadera "caza de brujas" contra los sectores progresistas de la sociedad israelí. En las próximas sesiones trataremos de incluir testigos de renombre, tanto de Israel como del exterior, para que nos apoyen en una causa que no es sólo nuestra: es la causa de dos pueblos envueltos en un interminable conflicto.
Para más detalles pueden comunicarse directamente conmigo al tel. 02/414632.

Reuven Kaminer
P. O. Box 9013 91 090 Jerusalem Israel

CECODAL Argentina

VIDEOTECA

Contamos con 40 títulos en VHS sistema PAL o NTSC. También hay material en BETA NTSC proveniente de Nicaragua, Cuba, Chile, Guatemala y Perú. A los interesados en este servicio les pedimos solicitar por carta o telefónicamente la lista actualizada

ALQUILER DE VIDEOCASETERAS Y TELEVISORES

Nuestra institución cuenta con 4 videocaseteras VHS Bi-Norma y 2 Beta-NTSC. Están a disposición 3 televisores Bi-Norma de 20". Prestamos servicios por función, alquiler por día y por semana.

Coordina:
Mercedes Poletti

TALLERES GRUPALES DE VIDEO

Dotan al participante de las técnicas básicas para la producción de documentales, noticieros populares, programas de televisión y de teleeducación.
Con la metodología del taller aprendemos haciendo. Vemos guión, realización, iluminación, cámara, sonido, edición y musicalización.
Los grupos están orientados a instituciones y a participantes individuales.

Coordina:
Hugo Rey

Centro de Comunicación y Desarrollo Alternativo
teléfono: 982 4615 14 a 20 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

MARIE LANGER

EL DIVAN AL SERVICIO DE LA REVOLUCION

Por Rolando Graña

Feminista, marxista, psicoanalista, en el orden que se prefiera, Marie Langer ilustra en este reportaje —realizado hace un año— el derrotero de sus heterodoxias. *El Porteño* ha preferido, antes que la necrológica, ceder la palabra a la doctora.

Nació en 1910 de una familia judía, culta, atea y adinerada que, a pesar de ciertas reticencias maternales, permitió que se educase en un colegio dirigido por una socialdemócrata feminista. Allí convivían niñas de su posición, becarias de hogares obreros y profesores marxistas. De pequeña decidió que sería médica, aunque tenía presentes ciertas desventajas; "ser judía y ser mujer. A éstas, más adelante, se agregó una tercera: ser divorciada". Supo elegir las más bellas banderas que ofrecía la Viena roja de entreguerras: se afilió al Partido Comunista y estudió en el Instituto de Psicoanálisis del mismísimo Sigmud. Cuando Freud, temeroso del avance del nazismo, dictaminó que los analistas no podían militar en partidos clandestinos, ni atender a quienes lo hicieran, sin demasiadas culpas hizo caso omiso "guardando la mayor reserva en la militancia acerca del análisis y en éste acerca de la militancia".

La Guerra Civil española, que despertó las esperanzas de toda una generación, la encontró como brigadista internacional junto a Max Langer, el compañero de su vida. Medio siglo después, diría, memoriosa, "Llegar a Nicaragua es como si la República hubiera triunfado finalmente en España". Sobre el final de la guerra civil, ya en Francia, perdió su primer embarazo, y esta experiencia impulsó, mucho más tarde, sus investigaciones sobre los mecanismos psicosomáticos del embarazo, y la problemática de la mujer moderna para conciliar los logros sociales, el sexo y la maternidad. El triunfo del nazismo la trajo hasta estas tierras, donde con un puñado de colegas fundó la Asociación Psicoanalítica Argentina. Cuatro décadas más tarde, cuando la *élite* de la APA decidió bloquear la escucha a los inquietantes vientos del '70, encabezó la disidencia y la ruptura desde el Grupo Plataforma, en pos de un sueño renovado: "no renunciaremos esta vez ni al psicoanálisis ni al marxismo". Sus colegas opinaron que sucumbía a "una adolescencia tardía"; en tanto, la ex didacta trabajaba en el hospital de Avellaneda, ejercía la docencia en la cátedra de Psicología Médica de Medicina, llegaba a la presidencia de la combativa Federación Argentina de Psiquiatras y lideraba la Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental, que por primera vez eliminaría el enfrentamiento entre las distintas especialidades, colocando teoría y práctica en el más alto grado de ebullición.

El auge de la represión cortó de raíz estas experiencias obligándola a un segundo exilio. En México dirigió sus es-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fuerzos a la atención solidaria de los refugiados políticos. En Nicaragua integró el Equipo Internacional de Salud Mental que revolucionó una vez más los métodos de docencia, asistencia y prevención en el trabajo con combatientes y campesinos. A partir de 1983 visitó frecuentemente la Argentina y brindó su apoyo a la tarea del Movimiento Solidario de Salud Mental con víctimas de la represión.

El desarrollo del lacanismo en el Río de La Plata no le pareció sorprendente: "Las cosas fueron claras: la política se había vuelto peligrosa y la gente hizo una sustitución con el lacanismo que es tan hermético, tan cerrado y se presta tanto al fanatismo. Es el antídoto contra la preocupación social. Parece que te da mucho para reflexionar, para pensar, para aislarte en una lindísima torre de marfil. Te da toda la vida, eso es lo que fascina. Pero cuidado, porque la revolución también da para toda la vida, pero la meta es distinta".

Un sueño le quedaba pendiente, todavía. La consumación tendría como escenario Cuba socialista: a principios de 1987, con el apoyo de la Casa de las Américas, organizó junto a su amigo Juan Carlos Volnovich el primer congreso sobre marxismo y psicoanálisis que dio pie a un diálogo interrumpido por décadas de equívocos y desencuentros. A la organización del segundo renunció "por razones de salud", el cáncer "que progresa como los militares en la Argentina", la devolvía definitivamente a Buenos Aires, donde murió el 22 de diciembre.

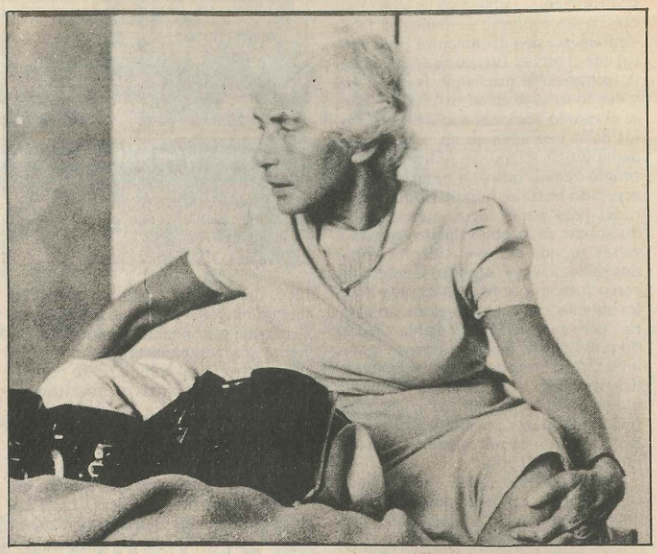
En un país que sale del terrorismo de Estado y es acunado por las persistentes voces de la filosofía de lo posible, la muerte de las ideologías y el ocaso de toda ambición colectiva, el psicoanálisis está recorrido una vez más por el sordo estremecimiento de lo real. La vieja APA y el lacanismo, ilusionados en una prescindencia política amparada en la exacerbación de lo individual, no han alcanzado a preguntarse ni en un susurro sobre el lugar que ocuparon durante la dictadura. Del otro lado, numerosas experiencias alternativas de una joven generación de psicoanalistas cuestionan la inserción social de su práctica. Sus ancestros no se remontan a más allá de dos décadas. Y Marie Langer es la figura emblemática de este psicoanálisis enfrentado al sistema, no adaptacionista, esforzado en imaginar su propio lugar en el socialismo.

Olga Viglieca

¿Cómo, cuándo y por qué se fue de la Argentina?

Fue a fines de 1974, cuando la Triple A comenzó a perseguir y asesinar a intelectuales y políticos.

En un primer momento me resistí bastante a dejar el país, pero mis hijos y mis



amigos insistieron y me fui a México, donde residía, desde hacía poco tiempo, mi hija mayor. A pesar de que en México es difícil obtener la residencia, pude ubicarme en la universidad. Claro, en ese entonces recién empezaban a llegar los exiliados argentinos y todavía las cosas eran relativamente fáciles. Entré así a la Universidad Autónoma de México (UNAM), en la especialidad de psicología clínica.

Durante los años '70 usted tuvo una actitud comprometida con la realidad política y social del país, poco frecuente en la comunidad psicoanalítica. ¿Cómo empezó eso?

Bueno, en realidad esa actitud viene de mucho tiempo atrás, cuando en mi juventud me acerqué a la izquierda de mi país, Austria. Pero en la Argentina, donde llegué en la década del cuarenta, mi compromiso empezó en los años '60, sobre todo después del *Cordobazo*, cuando más y más gente de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) comenzaba a preocuparse por la política y a simpatizar con posiciones que, en términos muy generales, podrían calificarse de izquierda. En el Congreso Psicoanalítico Internacional de Roma, en el año 1969, se presentó, coincidentemente, el Grupo Plataforma Internacional, que reclamaba una mayor participación de los profesionales del psicoanálisis en las realidades sociales y políticas de sus respectivos países. Muchos analistas entonces mostraron interés y lo apoyaron. En 1969 y 1971 ese grupo se organiza y fortifica en la Argentina, y ese proceso culmina con una escisión de la APA. En aquel momento pensábamos que habíamos cambiado la historia del psicoanálisis. Queríamos abrir el psicoanálisis a toda la gente y que no quedara sólo para las clases acomodadas. Pero, con el gobierno de Isabel Perón, empezaron los problemas para nosotros. Más tarde, el gobierno militar aplastaría todo ese intento. Me comentaron incluso que la gente joven de aquí, jóvenes profesionales de la salud mental, ni siquiera conocen nuestra experiencia. Sin embargo, a veces suceden cosas alentadoras; este año, en Cuba, se hizo el primer encuentro de psicólogos marxistas y psicoanalistas latinoamericanos y allí nos dimos cuenta de que sí habíamos cambiado la historia del análisis, a pesar de que hubo un intermedio de casi quince años. Lo que hasta entonces había parecido inverosímil, poder discutir, poder colaborar con psicólogos de los países marxistas se dio por fin y por primera vez en el mundo en Cuba, en Latinoamérica, en lengua española.

¿Por qué cree usted que el psicoanálisis siempre trató de estar al margen de la política aun cuando, haciéndolo, apoyó tácitamente sistemas autoritarios?

Recién después de cuarenta años de la caída de Hitler, en un congreso que se realizó en Alemania en 1985, se comenzó a saber, a desenterrar de algún modo la actuación de la Asociación Psicoanalítica Alemana durante el nazismo. El papel que le cupo fue peor que el de ciertos sectores del psicoanálisis en la Argentina durante la dictadura militar.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Curiosamente, todavía no se sabe (aunque en ese congreso se demostró fehacientemente con documentos de la época) que el primer Estado que oficialmente reconoció al psicoanálisis como útil y que lo incluye en su sistema de salud es el estado nacional-socialista. Claro, los nazis pensaban en un psicoanálisis depurado de miembros judíos, como el propio Freud, quien, a pesar de haber aceptado terribles humillaciones y controles para poder seguir ejerciendo su disciplina, tuvo que salir de Austria y salvar su vida casi por milagro. Algunos psicoanalistas argentinos colaboraron o fueron, por lo menos, muy débiles ante los crímenes del gobierno militar; pero también Freud había aceptado presiones de los nazis porque les temía. Como las asociaciones psicoanalíticas de Berlín y Viena estaban llenas de judíos, Freud, para no irritar con otro factor a los nazis, prohibió que los analistas trataran en sus consultorios a militantes de izquierda.

A lo mejor es porque los psicoanalistas de alguna manera somos un poco maniáticos cuando defendemos una idea: el análisis para Freud era La Causa, los analistas alemanes que no fueron al exilio, *los arios*, como se los llamaba entonces, pensaban que quedándose y tolerando cualquier cosa estaban salvando al psicoanálisis. A todo esto hay que agregarle una circunstancia social general que ya se daba en los mismos orígenes del psicoanálisis: los analistas, en los países capitalistas, vivimos en general de pacientes que pertenecen a la burguesía. Tal vez por eso resulte más cómodo decir: somos apolíticos, somos neutrales, no miramos afuera y nos quedamos en nuestros lindos departamentos, en nuestros lindos consultorios, en nuestras quintas, en nuestros autos, etc.

Vale decir que para usted no hay nada epistemológico que justifique una desvinculación del psicoanálisis de su contexto social, sino que es algo que surgió de una práctica...

...de una práctica oportunista, te diría. Pero, cuidado, eso no quiere decir que los psicoanalistas indiferentes a su contexto social sean fascistas ni mucho menos. Yo creo que se llegó a esa costumbre a partir de una determinada interpretación de las enseñanzas de Freud. Es verdad que el inconsciente es atemporal, ahistórico; pero la conciencia no lo es. La evasión es entonces insostenible incluso desde el punto de vista epistemológico.

Usted, en cambio, siempre se reivindicó marxista. ¿Cómo hizo para conciliar estos dos pensamientos? El suyo no era un camino que muchos hubieran recorrido en los años '30...

Bueno, ¿sabés?, yo no tengo una mente muy teórica. Nada teórica más bien. En una época, por ahí en los '70, intenté ver cómo se podían articular teóricamente psicoanálisis y marxismo. Saber si son complementarios o no. Saber qué tienen en común. Pero para mí ese ha sido mucho más un problema del terreno de la práctica que del de la teoría. Y no sé si tiene mucho sentido hoy desenterrar toda la vieja discusión de los años '20 y principios de los '30. En el congreso de Cuba, por ejemplo, las ponencias fueron muy prácticas y nada teóricas. Freud empezó desde la práctica y luego se habló mucho en términos teóricos. Ahora me parece que tenemos que meternos de lleno en la práctica y luego, desde allí, pasar a la teoría. Es recién a partir de una práctica sólida que se podrá construir algo.

En un artículo usted refuta el prejuicio que dice que el psicoanálisis no sirve para personas de bajo nivel de instrucción. La consecuencia de esto era que los pacientes ideales debían ser de clases medias y altas, que son las que garantizan una cierta educación...

Es verdad, se puede trabajar con conceptos psicoanalíticos con pacientes de escasos recursos; hay sí que adaptarse a su idioma, a su lenguaje para que haya una real comunicación entre el analista y el paciente. Porque, si se pueden tratar niños y psicóticos, ¿cómo no iba a poder tratarse gente de poca formación cultural? Los niños no suelen ser muy cultos que digamos y son perfectamente analizables. Creo que ésa fue una justificación más de nuestro encierro en la clase media y alta. Este encierro es muy cómodo: nos garantiza, llegado el caso, poder vivir de ocho pacientes, incluso los mismos, durante diez años. La vida así es facilísima. Los conocemos bien, seguramente los ayudamos. Pero en realidad no los estamos ayudando en tanto y en cuanto para ello el análisis se convierte en una especie de adicción.

¿Podría hablarnos un poco más del encuentro en Cuba entre psicoanalistas y psicólogos marxistas? ¿Qué es la psicología marxista?

Bueno, la psicología marxista es tributaria de la psiquiatría soviética, que se desarrolló luego de que la revolución bolchevique abandonara las enseñanzas de Freud. En la Unión Soviética, al principio, en la época de Lenin, en los tiempos en que Isadora Duncan bailaba allá, había también aceptación plena del psicoanálisis. Hubo experimentos, como los de Vera Schmidt, en los que se intentó un jardín de infantes sin represión alguna a partir de hipótesis de Freud. Pero cuando Stalin llegó al poder, todo esto se acabó. Se cerró la carrera de psicología. Mientras tanto, en Alemania, Freud hablaba cada vez peor de los comunistas, olvidándose de la leve simpatía que había expresado por ellos en un comienzo. Así, poco después, en la URSS, con poca base científica, se empieza a decir que el psicoanálisis es un producto burgués, idealista y decadente y ya nunca se lo aceptaría. En 1971, con gente del grupo Plataforma viajé a la URSS y allí vimos que en todo lo que se refería a Freud y a la psicoterapia estaban en el 1900, es decir en lo previo a Freud, en cosas como la hipnosis o la catarsis.

Era como estar en el feudalismo...

Sí. Era justamente algo así como el feudalismo del psicoanálisis. Freud sería la etapa capitalista. Y Cuba, por su parte, heredó un poco acríticamente todo eso. Sus psicólogos están muy atrasados. Por eso fue tan importante el encuentro de junio de este año.

¿Cuántas veces estuvo en Cuba?

La primera vez fui como turista pero luego, en 1985, me invitaron al *Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de América Latina*. Ahí fue Fidel en persona el que nos dio luz verde para la organización de un encuentro entre psicoanalistas latinoamericanos y psicólogos marxistas cubanos. Luego hice un viaje de trabajo y luego como últimamente he estado enferma, con cáncer, hice otro viaje en el que me interné tres semanas: Cuba tiene un servicio médico esplendoroso.

¿Cómo fue su experiencia en Nicaragua tras la revolución sandinista?

A diferencia de Cuba, en Nicaragua las posibilidades de incorporar el psicoanálisis al sistema de salud parecen ser mejores. Desde 1981, junto a un grupo de psicoanalistas argentinos y mexicanos estamos trabajando periódicamente allá en enseñanza, asistencia y prevención primaria con conceptos psicoanalíticos. No queremos enseñar excluyentemente psicoanálisis ni hacer una asociación sino simplemente introducir, frente al conductismo o a la terapia racional, conceptos como los de inconsciente, conflicto, transferencia y contratransferencia. En fin, queremos demostrar que los seres humanos no somos de una sola pieza, que somos complicados, que somos conflictivos y que no sirve de nada negarlo. □

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA VIGENCIA DE "SIN ANESTESIA"

VUELVA A COMPARTIR CON ALIVERTI LOS EDITORIALES MAS DESTACADOS DEL PROGRAMA QUE CAMBIO LA HISTORIA DE LA RADIOTELEFONIA ARGENTINA.

Eduardo Aliverti

EL ARCHIVO DE LA DECADA/3

LA DEMOCRACIA (1984-1985)

Quatro editores

En quioscos y librerías ₳ 15.-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Todas las mañanas en su kiosco.

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12

el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina
Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliaschev
Juan Gelman
D.Viñas

Director: Jorge Lanata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar